INEFC

89

2.º trimestre 2002 · 5 €. (IVA incluido)

apunts

EDUCACIÓN FÍSICA Y DEPORTES



Deporte e inmigración

"Los ejercicios corporales son, por su origen, un medio importante para mejorar la capacidad productiva."
(WOLFGANG EICHEL, 1953)

"En el paleolítico surge la danza cultual, la forma más primitiva de ejercicio físico. En la danza se da por primera vez un movimiento nacido de la unidad vital del hombre, en razón de fines y objetivos externos al movimiento mismo."
(ULRICH POPPLOW, 1955)

De las prácticas físicas primigenias al deporte educativo (II)

En la línea expuesta en la primera parte de este trabajo y dentro del universo deportivo, desarrollamos los trece grupos de actividades que se van a realizar en los dos ámbitos de actuación: Interno (centro escolar) y Externo (medio natural). En esta editorial trataremos el primer campo, que contiene siete grupos de prácticas delimitadas y se desenvuelve en el marco escolar. El segundo campo, que trataremos en la próxima y última editorial, consta de seis grupos de actividades y se desarrolla en gran medida en el medio natural mediante prácticas independientes en régimen intensivo, aprovechando los distintos períodos estacionales.

Ámbito Interno (centro escolar)

De las capacidades filogenéticas a los deportes individuales

El hombre y la mujer mediante el proceso ontogenético (desarrollo de un individuo de una especie) desarrollan de forma breve y precisa un recuerdo del proceso evolutivo de la especie humana, desde nuestros orígenes hasta el momento presente (filogénesis). De esta manera el niño/a tiene impreso en su código genético un conjunto de conductas motrices que pertenecen a las distintas fases evolutivas. Reptar, coger, tomar, tirar, gatear, realizar cuadrupedias y tripedias, trepar, balancearse, girar, colgarse, levantar, caminar, marchar, correr, saltar, lanzar, nadar... son las capacidades básicas que nos vienen dadas por herencia filogenética y nos proporcionan nuestra motricidad característica como especie singular.

Desde la motricidad básica de fuente filogenética accedemos a los deportes individuales, éstos se basan en las reglas que regulan la competencia de ciertas capacidades específicas del hombre en su relación con el medio ambiente con fin de obtener un rendimiento máximo.

De las técnicas de lucha a los deportes de combate

Las técnicas de lucha son unas prácticas sistematizadas que se remontan a las épocas más primitivas y constituyen una constante más o menos institucionalizada en todas las culturas a lo largo de la historia. El aprendizaje de las técnicas de lucha era imprescindible para cada individuo de una comunidad, pues de su destreza y habilidad en la lucha dependía su propia vida y la de su familia, de ahí la presencia unánime en todos los pueblos de la antigüedad. También tenían otros sentidos, como ritual de iniciación, de entrenamiento para la subsistencia, de demostración de poder, de pasatiempo y hasta de ejercicio de control y dominio de sí.

Las actividades de lucha representan no sólo unas prácticas más o menos agresivas, sino que suponen un excelente medio de autoconocimiento, autocontrol, respeto, disciplina o ritualidad; valores de gran interés pedagógico para la formación de nuestros alumnos. En la actualidad las luchas tradicionales conservadas en cada entorno cultural y los deportes de combate, han recogido el testigo de los pueblos de la antigüedad y proporcionan una excelente posibilidad de realizar competiciones de lucha con un fuerte contenido emocional en el que se utilizan importantes recursos del cuerpo con fines no agresivos.

De los juegos colectivos a los deportes de equipo

Los juegos colectivos de los pueblos representan prácticas recreativas evolucionadas de gran aceptación social cuyo significado ritual y simbólico denotaba el nivel sociocultural de esa civilización. Estas prácticas lúdicas Los pueblos de mayor nivel civilizatorio poseían una buena estructura y una notable complejidad en sus juegos colectivos, en los que la competición y el azar constituían sus rasgos fundamentales. Generalmente, estas prácticas tuvieron gran aceptación social y se desempeñaban en torno a un móvil pleno de significaciones lúdico-mágicas, la pelota fue el más recurrido por su ambivalencia y esfericidad. A menudo, los avatares del juego, la incertidumbre del resultado y la suerte más o menos caprichosa tenían fuertes implicaciones mágico-religiosas que eran fielmente interpretadas por los altos dignatarios religiosos.

A través de los juegos colectivos podemos desentrañar en parte la cosmovisión de algunos pueblos de la antigüedad, la estructura social, elementos simbólicos y rituales y conocer su estadio tecnológico, así como su nivel de civilización.

Muchos juegos colectivos de pelota han sido auténticos precedentes de los actuales deportes de equipo. Por medio de un proceso creciente en complejidad, proponemos un proceso que va desde los juegos colectivos de organización más simple hasta los deportes de equipo mediante una aproximación estructural y funcional común. A continuación abordaremos los deportes de manera singular, pues cada uno de ellos implica un dominio de destrezas y habilidades diferentes con relación a la ocupación del espacio y al tiempo de juego, códigos de comunicación diferenciados y un tipo de confrontación distinta en cada uno de ellos.

De las prácticas con objetos a los deportes con instrumentos

El cuerpo ha sido el primer instrumento del hombre a lo largo de su trayectoria histórica y las primeras técnicas humanas fueron exclusivamente corporales. No obstante, la especie humana en su constante esfuerzo por mejorar sus condiciones de subsistencia, empieza a descubrir objetos extracorporales convirtiéndolos en instrumentos a su servicio. Al principio por necesidad y utilidad vital, después para enriquecer el bagaje de objetos e instrumentos lúdicos y rituales que se empleaban en las prácticas corporales efectuadas en el tiempo libre. De aquellas prácticas lúdicas con objetos han derivado los deportes con instrumentos más clásicos (tenis, golf, hockey, béisbol, pala en frontón...) y otros más novedosos y con un carácter más alternativo (*floorball*, *indiaca*...) El instrumento es el símbolo de la técnica y del progreso del hombre (desde el hueso más primitivo utilizado por el hombre prehistórico hasta la pieza técnica más sofisticada). Las prácticas físicas con instrumentos implican una coordinación dinámica muy fina y ajustada en torno a la ecuación: ojo-segmento corporal-instrumento-móvil (si lo hubiere); por lo que es preciso engrosar estas actividades en el núcleo de experiencias motoras fundamentales en el marco de un proceso racional de educación deportiva.

De las habilidades laborales a los deportes tradicionales

Es una constante en la vida cotidiana de los pueblos que nos precedieron el aprendizaje sistemático de habilidades y destrezas laborales que facultaban la especialización y eficacia del individuo ante el grupo social, demostrando su utilidad y valía. Parte de estas habilidades laborales pasan al juego popular entre los niños y a la competición festiva para los adultos. Para los primeros se trataba de ensayar de manera lúdica y espontánea en las artes y hábitos productivos de los mayores (el juego popular) y para éstos representaba en el marco festivo-religioso una forma de emulación, de dominio y de prestigio dentro de su propia comunidad (el deporte tradicional).

El niño/a a través de estas prácticas se sumerge en la historia de nuestra cultura material mediante el juego y descubre nuevos roles, valores, hábitos y testimonios de antaño que poseen un notable interés en el conocimiento de nuestro pasado.

De las danzas rituales a los deportes de ritmo y expresión

Algunos autores sitúan a las danzas rituales y cultuales como el origen de las primeras actividades físicas en el tiempo libre del hombre primitivo. El hombre ha tenido un instinto natural por el movimiento el juego o la lucha que nace en el momento que éste se libera de toda necesidad, se siente libre, y crea su propio mundo lúdico con unas reglas propias inventadas por él y no impuestas por la naturaleza. La danza ritual de culto a una divinidad o a un ser semejante fallecido, al igual que el arte, ha cumplido desde los tiempos más remotos la función liberalizadora del hombre con respecto a la dura lucha por la subsistencia. A través de la etnología se han encontrado danzas rituales y cultuales en la práctica totalidad de los pueblos primitivos estudiados, lo que demuestra su importancia en la necesidad del hombre de satisfacer su instinto natural de movimiento libre y en el cumplimiento de funciones sociales, recreativas, religiosas, erótico-sexuales y estéticas.

De las primigenias danzas rituales y cultuales se han derivado en la actualidad las prácticas rítmicas y de percusión que han dado lugar a los deportes de ritmo, de los que algunos están actualmente en proceso de deportivización (Gimnasia rítmica, Aeróbic, *Hip Hop*, *Funky*). La expresión corporal, la comunicación no verbal, la adaptación rítmica, el sentido musical, la coreografía, la integración social y cultural, la actividad física de carácter higiénico o la equiparación de sexos y niveles son algunas de las razones para la introducción de estas ancestrales prácticas y las modalidades modernas en el ámbito de la educación deportiva.

De los recursos cinegéticos y bélicos a los deportes de control y precisión

Los hombres del Paleolítico utilizaron el arco y la flecha y la jabalina como instrumentos para la caza, así lo testimonian las pinturas rupestres y las puntas de flecha de pedernal y restos de jabalinas que aparecen en múltiples excavaciones arqueológicas. Estos instrumentos cinegéticos se emplean más tarde como armas de combate, todos los ejércitos del mundo antiguo y medieval utilizaron el arco y la flecha, además de las lanzas y las espadas, hasta que aparece la pólvora y se desarrollan las armas de fuego. Este tipo de prácticas están consideradas en Oriente como medios tradicionales de educación, en un proceso pleno de ceremonias rituales que potencian a través de un adecuado control tónico-respiratorio la concentración, la autodisciplina y el dominio de sí. Su manejo con fines formativos produce una sorprendente inversión, ya que provoca la transformación de unos hábitos agresivos y mortíferos en prácticas de interiorización con un marcado carácter educativo.

Proponemos que estas actividades de corte introyectivo pasen a formar parte del currículum de experiencias motrices, que el alumno/a debe poseer para lograr una completa formación. El proceso a seguir es el de partir de las experiencias básicas más cercanas al proceder de los pueblos primitivos e ir progresando hasta alcanzar los deportes de control y precisión actuales: la esgrima, el tiro con arco, el *kendo*, el *kyudo*, etc.

Javier Olivera Betrán

PRESENTACIÓN

Introducción al dossier: Deporte e Inmigración a debate

▪ **NÚRIA PUIG**
Catedrática de Sociología del Deporte.
Departamento de Ciencias Sociales.
INEFC-Barcelona

El dossier que se presenta en este número de *Apunts. Educación Física y Deportes* es resultado del esfuerzo colectivo realizado durante las Jornadas sobre Deporte e Inmigración que se celebraron en el INEF de Catalunya, Barcelona, los días 16 y 17 de noviembre de 2001. Me refiero a esfuerzo colectivo, porque se recogen, no sólo las ponencias allí presentadas, sino también las aportaciones que surgieron en los debates, Mesa Redonda, talleres de experiencias, etc.

Las Jornadas tuvieron lugar en el marco de las actividades llevadas a cabo para celebrar el 25 aniversario del INEF de Barcelona. Fueron una iniciativa del INEF de Catalunya que contó con la colaboración de la *Secretaria General de l'Esport* y la *Secretaria General d'Immigració de la Generalitat de Catalunya*, del *Ajuntament de Barcelona* y la *Diputació de Barcelona*.

A partir de un esbozo de programa elaborado por las directoras del curso –Susana Monserrat y Núria Puig, ambas profesoras del INEF-Catalunya–, un Comité Asesor formado por representantes de todas las instituciones que apoyaron las jornadas, elaboró el definitivo. Dicho Comité Asesor estuvo compuesto por Xavier Alonso, Susana Monserrat y Núria Puig, de la Generalitat de Catalunya; Marta Carranza y Antonia Cañellas, del Ayuntamiento de Barcelona, y Montse García y José Luis García, de la Diputación de Barcelona.

Los objetivos planteados fueron tres:

- Analizar el potencial del deporte como instrumento de integración de las poblaciones de inmigrantes.
- Crear una plataforma de diálogo entre personas expertas del mundo de la inmigración y otras que lo son del deporte, para reflexionar conjuntamente sobre el tema de las Jornadas.
- Compartir experiencias, intercambiar ideas y conocimientos para plantear acciones futuras, tales como cursos de formación, planes de actuación, proyectos, etc.

Se avanzó mucho en todos los puntos y el dossier que presentamos es una buena prueba de ello.

El primer artículo, *Diferentes miradas sobre la inmigración y el deporte*, a cargo de Núria Puig y Marta Fullana, es la versión literaria de la Mesa Redonda con la que se abrieron las Jornadas. La intención de la misma era hacer emerger los temas que iban a ser discutidos posteriormente mediante testimonios de personas que, de un modo u otro, tuvieran relación con el deporte y la inmigración. Además de las cuatro personas invitadas, las aportaciones de la moderadora y del mismo publico permitieron alcanzar el objetivo planteado. Al leer el artículo se entra de lleno en la complejidad del tema. Ni el deporte ni la inmigración son cuestiones sencillas. Si no hay dudas al respecto cuando se trata de la inmigración, con frecuencia se cree que el deporte es como una "varita mágica" mediante la cual se solventará cualquier problema. La realidad es muy diferente. Los distintos testimonios plantean el carácter cultural del deporte, su no-conexión con todos los modos de entender el cuerpo y la necesidad de partir de una concepción más amplia de las actividades físicas, si se desea que pueda ser un instrumento de acercamiento entre poblaciones de distintos orígenes.

Los artículos de Xavier Medina y de Klaus Heinemann profundizan en los falsos presupuestos a que me refiero. Medina, en



Inauguración de las Jornadas con representantes de las instituciones que las apoyaron.

Deporte, inmigración e interculturalidad, ahonda en la cuestión de la interculturalidad y su relación con el deporte. Al tiempo que plantea situaciones en que esto ha sido posible, también alerta sobre los límites y hasta los problemas que se plantean.

Klaus Heinemann, en *Deporte para inmigrantes: ¿Instrumento de integración?,* matiza el alcance de la integración social mediante el deporte, a partir de un detallado análisis del concepto de integración y las dimensiones que adquiere. Integración social quiere decir poco, puesto que, como el autor muestra, hay distintos tipos de integración, desde la legal a la estructural funcional o la cultural. Si en unos casos el deporte tiene algo que hacer, en otros, nada o casi nada. Además, como bien se explica en la última parte del artículo, lo que se pueda hacer, o no, depende de un conocimiento muy profundo de la inmigración, así como del alcance y límites de las actuaciones deportivas con relación a la misma.

Los tres artículos siguientes, a cargo de Nicola Porro, de Ute Behnke y Hans Joachim Roth, y de Gaspar Maza, se centran en experiencias llevadas a cabo en distintos países.

Fue un honor para el INEF de Catalunya poder contar con el testimonio de la *Unione Italiana dello Sport per Tutti (UISP)*, representada por su actual presidente Nicola Porro. Dicha organización tiene ya una larga tradición en el campo de acciones solidarias ligadas al deporte, entre ellas la inmigración. La UISP, con una filosofía clara de apoyo a los más desfavorecidos, lleva a cabo acciones de diverso orden que son claramente explicadas en el artículo (*La Unión Italiana de Deporte para Todos –UISP– y el deporte para inmigrantes)*. Una vez más, sin embargo, se alerta sobre los límites de estas acciones y la necesidad de que estén incluidas en planteamientos políticos de orden general y no exclusivamente deportivos.

No teníamos constancia de experiencias de larga duración sobre deporte e inmigración en el ámbito escolar; experiencias, además, cuyos impactos hayan sido evaluados mediante investigaciones, como es el caso de las otras dos. De ahí que recurriéramos a la experiencia alemana sobre política educativa e inmigración, que fue relatada por Ute Behnke y Hans Joachim Roth en *Immigracion y escuela: experiencias de integración en Hamburgo*. Alemania es el país de la Unión Europea que más inmigrantes acoge. En dicho país llevan muchos años de experiencias e investigaciones sobre la política de integración escolar de los niños y niñas inmigrantes. Además, en el marco de estas experiencias y en el estado federal de la ciudad de Hamburgo, la escuela Wielandstrasse lleva a cabo, desde hace tiempo, una experiencia muy diferente de la mayoría y con logros nada desdeñables. Se concibe como una escuela "puente" entre el país de origen y la integración en el sistema escolar del nuevo al cual se ha llegado recientemente. El artículo trata de todo ello y también tiene una última parte en la que se avanzan las pocas experiencias existentes sobre una Educación Física intercultural.

Gaspar Maza, en *El deporte y su papel en los mecanismos de reproducción social de la población inmigrada extranje-*



Antes de empezar.

ra, cuenta su larga experiencia como educador social, a la vez que investigador, en el Raval de Barcelona. El Raval se sitúa en pleno centro de la ciudad y es un barrio con problemas de marginación y pobreza que vienen de antaño, a los cuales se añade, más recientemente, la recepción de importantes colectivos de población inmigrada de orígenes muy diversos. Sólo entendiendo este contexto, cuidadosamente descrito en la primera parte del artículo, es posible valorar los programas deportivos desarrollados. El concepto "mecanismos de reproducción social" incluido en el título no es ajeno a tal situación.

Una aportación muy gratificante, enriquecedora y participativa, fueron los talleres de experiencias. Con ellos se pretendía alcanzar los dos siguientes objetivos planteados en las Jornadas (crear un foro de discusión e intercambiar experiencias). Cristina Vallecillo, coordinadora de los talleres y autora del artículo "¿Y qué hacemos en nuestro país: reflexiones y experiencias sobre el deporte y la inmigración", llamó y visitó a todas aquellas asociaciones y personas que, según las informaciones que íbamos recibiendo, tenían interés o algo que contar sobre la cuestión. Cada visita o llamada conducía a otra, de modo que, al igual que una bola de nieve, se fue ampliando el número de personas contactadas que, con entusiasmo, decidieron acudir al encuentro. El artículo recoge, al mismo tiempo, la dinámica y la filosofía de los talleres, un breve resumen de las principales aportaciones hechas en cada uno de ellos y –en anexo– el programa completo con los nombres de las asociaciones y las personas que presentaron las experiencias.



El equipo organizador, al final de las dos jornadas de intenso trabajo.

El monográfico finaliza con una bibliografía sobre el tema tratado. Su título indica claramente la finalidad que se persigue con el mismo: *Para seguir trabajando sobre el tema: una bibliografía sobre deporte e inmigración.* Anna Vilanova ha efectuado una concienzuda labor investigadora y, partiendo de unas categorías preestablecidas, ha revisado todas las bases de datos disponibles y utilizado los buscadores de la Red, para ampliar, así, los resultados obtenidos a través de las primeras. La bibliografía es exhaustiva, no sólo en lengua española sino también alemana, inglesa e italiana.

Terminar diciendo que las Jornadas se desarrollaron en un clima de mucha armonía, en las que se combinaron la reflexión sobre deporte e inmigración, con el intercambio entre personas y actividades tan diversas como aprendizaje de juegos, almuerzos en el incomparable marco del INEF de Catalunya, actuaciones musicales y danzas, etc. Todo ello fue posible gracias a un equipo organizador entusiasta, compuesto por algunos profesionales y, sobre todo, por alumnado voluntario, que no escatimó en horarios y amabilidad y al que, desde estas páginas, es preciso agradecer una vez más su entrega. Ésta fue mucho más allá de sus estrictas obligaciones. Para el INEFC-Barcelona, fue un honor contar con su colaboración.

Palabras clave
inmigración, integración, deportistas extranjeros, religión, programas de actividad física

Diferentes miradas sobre la inmigración y el deporte

▪ **NÚRIA PUIG**
Catedrática de Sociología del Deporte.
INEFC-Barcelona

▪ **MARTA FULLANA**
Estudiante de 2.º ciclo de Ciencias de la Actividad Física y el Deporte.
INEFC-Barcelona

Abstract
This article is the literary version, in colloquial tone, of the round table, which was a part of the opening act of the meeting on Sport and Immigration. It was chaired by Dr. Silvia Carrasco, professor of Anthropology in the Autonomous University of Barcelona (UAB). Those who intervened in order of participation, were:

- *Yusef el Nasri, European under-23 champion, 5000 m. (Amsterdam 2001).*
- *Andreu Camps, doctor in Law, Professor for Legislation and Sport Organisation in INEFC-Lleida, and players agent.*
- *Kinda Marrawi, student of Fine Arts in the University of Barcelona (UB) and collaborator in the project "Women" of the Politechnical University of Catalunya (UPC).*
- *Mila García, Professor of INEFC-Barcelona and director of the "Study Group of Women and Sport (GEDE)".*

After the intervention of the table guests, there was a debate full of rich comments which have been included in this article.

Key words
immigration, integration, foreign top level sportmen and women, religion, physical activity programmes

Resumen

Este artículo es la versión literaria, aunque en tono coloquial, de la mesa redonda que se hizo como acto inaugural de las jornadas sobre Deporte e Inmigración. Fue moderada por la Dra. Sílvia Carrasco, profesora titular de Antropología en la Universitat Autònoma de Barcelona. Las personas que participaron, por orden de intervención fueron:

- Yusef El Nasri, campeón de Europa Sub 23, 5.000 metros (Amsterdam, 2001).
- Andreu Camps, doctor en Derecho, catedrático de Legislación y Organización del Deporte del INEFC-Lleida y agente de jugadores.
- Kinda Marrawi, estudiante de Bellas Artes de la Universitat de Barcelona y colaboradora del Proyecto *Dona* de la Universitat Politècnica de Catalunya.
- Mila García, profesora del INEFC-Barcelona y directora del *Grupo de Estudio Mujer y Deporte* (GEDE).

Al acabar las intervenciones de las personas invitadas a la mesa se generó un debate con aportaciones enriquecedoras que también han sido incluidas en este artículo.

Para situar el tema: una reflexión antropológica a cargo de Silvia Carrasco

Quiero hablar de dos paradojas que se dan en el momento de plantear el deporte para la población inmigrada. La primera tiene que ver con el concepto excesivamente restringido de deporte. Lo que entendemos por deporte en el sentido más tradicional es propio de las sociedades occidentales. En cambio, frente a colectivos que vienen de otros entornos no aprovechamos el potencial de sus prácticas físicas que, incluso se pierden. De esta manera se pierden oportunidades de integración.

Por ejemplo, en las escuelas, en secundaria, los adolescentes, que podrían estar utilizando el baile como una forma de expresión física y, por tanto, de actividad, no disponen de espacios y existen muchos prejuicios sobre cuando es conveniente, de qué manera o qué tipo de baile. Esto está reduciendo una forma de expresión que, además, podría ser compartida.

La segunda paradoja tiene que ver con los estereotipos. Existe una representación dominante que, para la sociedad

mayoritaria, representa la persona de origen extranjero, el inmigrante extranjero, etc., al que le atribuimos una serie de estereotipos.

Los estereotipos juegan siempre en dos sentidos, el positivo y el negativo. En nuestro país hay de todo. Pongo dos ejemplos: Ha sido noticia en el periódico –y cada curso o cada dos cursos resulta una noticia recurrente, vuelve a aparecer el mismo caso– cosas como: que un padre de origen marroquí impide que sus hijas en edad escolar asistan a clase de educación física; esto crea toda una serie de trastornos tanto para los educadores como para los otros agentes educativos. Ideas alrededor de esta separación, de esta mentalidad irreconciliable, todo esto alimenta de manera perversa estos estereotipos. Espero que las personas que nos acompañan en esta mesa redonda puedan mostrar la distorsión de este estereotipo a través de su experiencia.

Existe una idea que el deporte no forma parte de la vida de estas personas, de una mentalidad arcaica derivada de sus creencias y prácticas religiosas. Esperemos que esto sea una idea a desterrar, a ver si lo conseguimos.

Otro estereotipo, que es positivo, pero exactamente igual de segregativo, es la idea que, especialmente en los deportistas de elite, determinados inmigrantes extranjeros tienen unas aptitudes físicas especiales. Fijémonos qué segregativo y qué arcaico resulta nuestro estereotipo. Tienen unas aptitudes físicas superiores, especificas y, por tanto, los vemos como objetos de consumo. Los estamos reduciendo a cuerpos que nos hacen disfrutar porque tocan muy bien la pelota (de no sé qué manera), o porque tienen un potencial atlético (de no sé qué otra). Estamos reduciendo, clasificando, segregando... en definitiva.

Se dice, en aquellos países que llevan mucho más tiempo en este tipo de reflexiones, que el hecho de que existan entre los grandes campeones (Michael Jordan, por ejemplo) personas miembros de las minorías –con situación de segregación, precaria o de infrarepresentación histórica en los órganos de poder que es bueno, para chicos y chicas jóvenes de aquellas mismas minorías; es bueno porque pueden tener grandes expectativas sobre sí mismos.

Esto, es tan negativo como el hecho de que no tengan ninguna clase de modelo, porque los modelos son inalcanzables. No todo el mundo puede convertirse en Michael Jordan; más aún, poca gente puede llegar a serlo. Estamos reduciendo la definición identificadora de estos grupos a partir de una serie de características totalmente reduccionistas, y todavía más, situando en la excepcionalidad aquello que tenemos como positivo. Fíjense que terrible puede llegar a ser un estereotipo positivo de estas características, por tanto, hemos de ir con cuidado a la hora de utilizar las metáforas del deporte y las oportunidades que nos puede brindar.

Acabo, pues, con estas advertencias y paso la palabra a Yusef El Nasri, para que nos cuente, en su caso, todas estas contradicciones, su propia biografía, cómo nos puede ilustrar, desmentir y ayudar a reflexionar. Gracias, cuando quieras.

La mirada de Yusef El Nasri: un atleta de elite llegado de Marruecos

Biografía

Hola, buenos días, como ha dicho Sílvia Carrasco me llamo Yusef, que en catalán es Josep, y en español José.

Llegué a España, concretamente a Torredembarra, en la provincia de Tarragona, en el año 1988, y mis padres ya hacía mucho tiempo que estaban aquí. Mi padre llegó hace 31 años y yo me quedé en Marruecos con mi hermana, porque tenía que estudiar árabe, tenía que conocer un poco nuestra cultura, la historia de Marruecos...

Mi padre tuvo su trabajo y ahora, hace casi un año, se jubiló. Mi madre siempre ha sido ama de casa, nunca ha trabajado. En nuestra cultura –más por cultura que por religión– la mayoría de mujeres no trabajan. Esto está cambiando porque las chicas estudian sus carreras y ahora es diferente.



Yusef El Nasri, durante su intervención.

Incluso, mi padre, siendo hombre, al vivir la ocupación francesa y la española, tuvo muchas dificultades para estudiar y siempre le ha gustado dejarnos hacer lo que él no pudo hacer. Ellos eran tres hermanos y, como la situación era muy delicada, mis abuelos sólo podían pagar los estudios de uno de ellos y éste fue mi tío, que acabó su carrera y ahora es director de instituto.

Llegué aquí en el año 88 y empecé a estudiar. Me pusieron en tercero, tenía 9 años. Al principio tuve unas pocas dificultades con el idioma, pero me ayudó mucho saber francés, porque en Marruecos se estudia y como son las mismas letras...

También fue una suerte que mi profesora hablase francés. Al cabo de tres meses, ya hablaba castellano. Fue un poco duro, porque me encontré con dos idiomas, se estudiaba el español y el catalán, y pasar de estudiar el árabe que es muy diferente y que como todo el mundo ya sabe, se escribe al revés y es un poco complicado.

El catalán me costó un poco, aún hoy me cuesta hablarlo...

En la escuela casi nunca he tenido problemas de racismo, porque si no buscas problemas no tienes. Como siempre he sido muy tranquilo, casi no hablaba, me ha ayudado a no tener problemas con los compañeros de la escuela. Sí que había

algunos niños, y es normal, que me decían palabrotas, pero yo pasaba de todo.
Vine a España en diciembre. En noviembre de aquel mismo año había empezado a practicar atletismo en Marruecos. Como aquí no tenía ningún amigo que hiciese atletismo, lo dejé de lado. A pesar de esto, a mí siempre me ha gustado hacer atletismo y deporte, en general. Mis amigos de clase casi todos jugaban al fútbol y, por eso, también empecé a practicarlo. Hice este deporte hasta el año 94 cuando empecé en el instituto de formación profesional.

"Y empecé a hacer atletismo"

Cuando hacía primero de FP Administrativo, en el Instituto colgaron una pancarta diciendo que harían pruebas de atletismo y a mí me hicieron correr 1.000 metros porqué los que teníamos 14 años nos tocó ésta prueba. Hice una marca que para mi edad y sin haber entrenado, estaba muy bien.
Aquel día, el que ahora es mi entrenador, Jesús Velasco, vino a Torredembarra porque quería empezar a entrenar a la gente de esta población. Habló con el responsable de la pista de atletismo y dijeron que yo era un chico que tenía cualidades para ser atleta. Hablaron conmigo y me preguntaron si hacia algún deporte y les dije que fútbol, como todo el mundo. Me dijeron que si podía ir a entrenar tres días a la semana, que es lo que entrenaban los chicos de mi edad. Al principio me costó, porque recuerdo que iba una semana y desaparecía un mes. Jesús me venía a buscar a casa y siempre le explicaba alguna historia, que había tenido gripe... Me decía que fuera a entrenar, que podría ser muy bueno, pero estaba en la edad que se dice "del pavo" y no creía que pudiera llegar donde estoy ahora.
Aquel año casi no entrené, pero el año siguiente, el 95, me lo volví a pensar para ver qué pasaría. Como me habían dicho que tenía posibilidades... Volví a entrenar tres días a la semana y aquel año quedé subcampeón de España cadete. Con aquella edad, para mí, fue una gran alegría y fue a partir de entonces cuando empecé a ir a entrenar los días que me tocaba.
Además, cuando empecé a hacer atletismo, a mi padre no le gustaba mucho. No es que no le gustase que hiciera deporte, sino que cada vez mis notas bajaban y dedicaba más tiempo al atletismo que a los estudios, y me decía: "a ver si acabarás como yo en lugar de acabar tu carrera, acabarás siendo trabajador"... Siempre decía que es muy difícil encontrar trabajo si no tienes una carrera, y que, si lo encuentras, suelen ser trabajos muy duros. Recordaba su juventud.
A partir del 98 hice un cambio importante, quedé campeón de Europa júnior en diciembre y en marzo fui al Mundial Absoluto, y quedé 5º. Después de esto me han venido todas las cosas juntas y me ha costado asimilarlas, porqué he pasado de casi nada, a estar a nivel mundial. Recuerdo que muchas veces cuando avisaban al entrenador para anunciar que venía un periodista para hacerme una entrevista, me ponía muy nervioso y le decía que no quería ir.
Cuando quedé campeón de Europa júnior estuve dos semanas que, casi cada día venían a hacerme entrevistas, toda la prensa de España, revistas... Además, como era musulmán, quisieron entrar un poco en la historia de nuestra religión, ¿Qué era el Ramadán? ¿Cómo era la vida de un atleta durante el Ramadán?

La vida de un atleta durante el Ramadán

Jueves de la semana que viene (22 de noviembre del 2001) filmarán un reportaje en TV3, de 24 horas sobre qué es lo que hace un deportista de elite durante un día de Ramadán.
Con el Ramadán he tenido un poco de suerte, porque siempre me ha cogido entre los meses de Febrero, Enero y Diciembre cuando no hay campeonatos del mundo ni de Europa. Haciendo cálculos de aquí a 7 u 8 años me cogerá en verano que es cuando se hacen las grandes competiciones. El Ramadán es lo más sagrado, aquí, como la cultura es diferente..., si uno de vosotros ha ido a un país musulmán, durante el Ramadán hay un ambiente muy bonito. Nosotros contamos con calendario lunar, eso son entre 10 y 12 días más cada año, por eso, el Ramadán viene 10 o 12 días antes cada año, y lo celebramos en todas las fechas del año.
Recuerdo que cuando era pequeño, lo pasábamos en verano y era un poco duro.
El Ramadán no es tan duro como piensa la gente, porque la única comida que no hacemos es la del mediodía. Sí que es verdad que cuando son las dos del mediodía tenemos aquel "gusanillo" y ganas de comer, pero pronto se pasa. Normalmente durante el Ramadán cada año engordo dos o tres kilos. Entre las comidas que hacemos y que durante el Ramadán no entreno... Una comida la tenemos entre las 5:30 y las 6 de la tarde, otra sobre las 11 de la noche y otra hacia las 6 de la mañana. Y como entre comidas no entreno debe ser por esto que me engordo, porque no pierdo nada.
Nuestra religión siempre nos favorece; nos da, nos facilita las cosas, no nos las complica y, cuando estamos en el Ramadán, para poner un ejemplo, si tú tienes alguna cosa por la que no puedes hacer Ramadán, por alguna causa justificada (viaje muy largo, enfermedad...), puedes comer. Si he de viajar a Marruecos o lo que sea, yo puedo comer, nuestra religión permite comer. Si tengo algún campeonato del Mundo y me coge en Ramadán, yo intentaré hacerlo pero si no puedo, comeré o beberé agua. La gente siempre piensa que nuestra religión es muy estricta y no es así, esto es una falta de información, nuestra religión es como cualquiera de las otras religiones.
En época de Ramadán, lo único que cambia de mi entrenamiento es el horario. Antes el entrenamiento fuerte lo tenía por la tarde, ahora lo hago por la mañana y, por la tarde, trabajo menos. En cada época hacemos un entrenamiento u otro; el Ramadán es una de ellas.

La mirada de Andreu Camps, agente de jugadores

Hablaré de dos temas: uno más con carácter de experiencia en cuanto a la venida o a la contratación de personas que vienen de otros países y su integración social o económica dentro de nuestro país; y otro relacionado con las cuestiones jurídi-

cas y normativas relacionadas con la venida de deportistas de otro país.

Situaciones muy diferentes

En principio cuando estamos hablando de la venida de personas de otros países, es obvio que desde un punto de vista jurídico y social, tenemos de diferenciar: la venida de los deportistas de aquellos países que están dentro de un ámbito económico, jurídico o estructural cercano –de forma clara los que vienen de la Unión Europea o que vienen de ámbitos que tienen unas relaciones privilegiadas con la Unión Europea– y todos aquellos que vienen de otro país que no tiene este tipo de relaciones estructurales o jurídicas favorecidas por parte de nuestro país o del contexto político en que vivimos. Por tanto, desde este punto de vista, encontramos situaciones diferentes y también encontramos organizaciones o maneras de poder venir a nuestro país diferenciadas.

Además, no es lo mismo aquellas personas que proceden del contexto de una familia (viene el conjunto de una familia o una parte) y su desarrollo deportivo se hace más o menos, en nuestro país; y aquellas personas que vienen expresamente para la práctica deportiva, es decir, vienen a nuestro país para desarrollar una práctica más o menos de nivel, normalmente con una connotación profesional, casi profesional o semiprofesional. Yo me referiré principalmente a aquellos que vienen de forma individualizada y no en el contexto de toda una familia que viene a nuestro país y que a partir de esta venida de la familia empiezan a hacer deporte, sino aquellos que vienen con el objetivo principal de la actividad deportiva y no la actividad familiar o social de una manera global.

Asimismo, también tenemos que diferenciar entre los deportistas que pueden venir y vienen cuando son jóvenes, de aquellos que vienen cuando ya tienen una edad, en el mundo deportivo, no en la edad cronológica, que podemos denominar como un poco más adultos, es decir, deportistas de 25-26 años. Desde un punto de vista humano o personal, son todavía gente muy joven; cuando los vemos en la televisión parece que son muy mayores y la verdad es que son muy jóvenes. Por tanto, existe una diferencia entre la venida de un deportista joven o muy joven, me estoy refiriendo a 9, 10, 11, o 12 años, con un objetivo únicamente deportivo, es decir, se le trae aquí porque se le considera una promesa o una futura promesa; o aquel que ya tiene 25, 26, 28 o 30 años que se le ficha porque es extranjero, y porque es muy bueno y ya no es una promesa sino que es una persona que ya tiene una consolidación dentro del mundo del deporte.

También existen diferencias muy importantes, probablemente debido a estructuras de funcionamiento derivadas de la propia dinámica económica del mundo del deporte, la situación de los deportes individuales y la de los deportes colectivos; hay sistemas de funcionamiento internos diferentes. Cuando vienen a nuestro país se ven favorecidos en función de cuál es la dimensión económica y cuáles son las potencialidades económicas del deporte que practican.

De aquellos que vienen expresamente, hay una buena parte que vienen porque les prometen o les garantizan un lugar de trabajo. Por tanto, vienen a ofrecer sus prestaciones deportivas. Ésta es la situación más normal, es decir, el sistema de reclamo para que vengan aquellos que son buenos en deportes no muy profesionalizados es ofrecerles un lugar de trabajo.

Hay otros tipos de deportes que pueden tener un nivel económico un poco más elevado y que los deportistas aceptan venir por un sueldo de entre 600 y 1.020 € mensuales alguna vez un salario más o menos legalizado y, la mayoría de veces, no legalizado (no es que no sea legal para los que vienen del extranjero, sino que en general no lo es para ningún deportista)

Finalmente, están aquellos que vienen por tres o cuatro millones de dólares o, incluso, cinco para poder, durante un año, desarrollar sus actividades aquí.

Como podemos apreciar las diferencias entre los unos y los otros son muy grandes. Por tanto, no podemos hablar de una misma realidad, de una misma dinámica global dentro de todo lo que sería la venida de personas de otros países para desarrollar la práctica deportiva. Ya hemos visto que es muy diferente aquella promesa, aquel joven que viene de muy pequeño, porque se considera que es una promesa potencial, de aquel que ya es una persona consolidada.

Los niveles económicos también lo son mucho. Son realidades muy diferentes.

Inmigraciones provisionales o definitivas

Pienso que es muy diferente aquel que va a otro país con una voluntad, una idea, un pensamiento de quedarse, de aquel que está de paso. En el primer caso la persona quiere encontrar, quiere vivir otras experiencias, sean deportivas, sociales, económicas, laborales…; quiere ir a otro lugar porque piensa que podrá desarrollarse personal, profesional y humanamente, de una manera diferente. En el segundo caso, en cambio, la voluntad o el pensamiento de la persona no es tanto el de quedarse en este lugar, sino que es un proceso migratorio que, repito, es estar de paso. Es decir, va a un lugar pero con una idea muy clara que puede estar una temporada, dos, media, unos meses… Mucha o la mayoría de la gente que viene, de la que tengo conocimiento, tienen un pensamiento o una conciencia de no permanencia, están en proceso migratorio permanente.

La dinámica deportiva, en un momento determinado, y según las circunstancias, les ha conducido a un lugar, pero saben y tienen claro que si en otro momento al cabo de un tiempo les ofrecen mejores condiciones deportivas o económicas, irán a otro país, a otro lugar.

Por tanto, están en un proceso migratorio permanente. No puedo hablar en términos generales, porque es muy arriesgado y no tengo los conocimientos. De alguna forma no deja de ser una etapa de su vida y, por tanto, todos aquellos elementos de integración social, todos aquellos elementos que pueden permitir una vertebración dentro de la sociedad en la que están viviendo o están trabajando, parecen percibirlos como un tema secundario; es decir, no son temas importantes para ellos: los temas de integración en la cultura, de integración en la dinámica de la lengua,

incluso, los temas de integración con los aspectos socioeconómicos. Por ejemplo, cuando un deportista de un determinado nivel le planteas que debería hacerse un plan de pensiones, o que tendría que hacer unas inversiones determinadas ("por qué no te compras una casa, o te compras un piso, por qué no haces..."), esto no es un tema que les preocupe, al contrario, no piensan en arraigarse y, por tanto no tienen este tipo de ideas.

Parece que son situaciones muy diferentes y existe una determinada idea no de ser hostil en el ámbito en el que se mueven, pero tampoco tienen una voluntad manifiesta de quererse integrar.

El aspecto jurídico

Quería manifestar, por otra parte, que desde el punto de vista jurídico, hay una determinada contradicción dentro de nuestra estructura, no tanto jurídica, sino normativa. Nosotros vemos que, mayoritariamente, las estructuras deportivas, por tanto, las federaciones, poseen unos determinados impedimentos, unos determinados condicionantes para la práctica deportiva de aquellas personas que no tengan la nacionalidad del país o, por extensión de la Unión Europea, o del espacio económico europeo. Ya conocéis toda la problemática que existe con los famosos comunitarios B, etc. Existen unos impedimentos y, cuando se busca o se intenta explicar cuál es la razón de esta normativa limitadora, la respuesta siempre es la misma: "es para la mejora de la condición deportiva de los ciudadanos de este país, que beneficiará la selección nacional, que es aquella que nos representa".

Sin querer discutir si esto es generalizable o comprensible en todos los ámbitos de la competición (si es lo mismo una primera división que una regional o que una provincial) en el fondo, este tipo de limitaciones siempre están en la filosofía de preservar a la selección nacional.

Asimismo, a pesar de que digan que la finalidad es preservar la selección nacional, cuando nos encontramos en niveles máximos de elite, entonces ya es lo contrario. Si alguna de las personas que han venido de otro país –incluso sin vivir aquí– tiene la ilusión, las ganas, le pagan por hacer esto o le dan facilidades para poder defender la bandera, el escudo y un determinado himno nos encontramos que las dificultades jurídicas quedan eliminadas a cero. Ya no existe problema alguno para nacionalizarlos, porque de lo que se trata es de encontrar deportistas buenos en ciertas especialidades (esquí, balonmano, gimnasia, en fútbol no tanto, pero también, etc.). El propio Estado favorece, elimina las trabas legales o busca los mecanismos para que puedan representar al país con otro mecanismo.

En cambio, unos individuos en las mismas circunstancias de extranjería, cuando no están en estas condiciones, no sólo no les dejamos representar el país, sino que no se les deja ni jugar. Por tanto, yo entiendo que desde el punto de vista normativo existen unas determinadas contradicciones en cuanto al sistema que estructura todo esto. Se entra en contradicciones importantes desde el punto de vista político, desde el punto de vista ideológico, porque cuando conviene, para conseguir determinadas medallas estos sistemas se eliminan o, incluso, se paga para hacerlo. Aquí habrá personas que probablemente tengan conocimiento de ello. Hay waterpolistas importantes en nuestro país, por ejemplo, por los que se ha pagado dinero a una determinada señora para que se casase, con el fin de poder tener la nacionalidad española, y ser olímpico por España. Por tanto, son sistemas que más o menos funcionan.

Kinda Marrawi: una mirada de mujer joven musulmana aficionada al deporte

Al contrario de mi compañero Yusef, no soy ninguna profesional, sino que, simplemente, me he dedicado al deporte por afición, porque me gusta, por satisfacción personal.

El deporte de las mujeres no se contradice con la religión musulmana

Nací aquí, mis padres son de Siria y, desde pequeña, me he criado en la religión musulmana. La formación que me han dado mis padres es de esta religión y el hecho de vivir aquí me ha servido para comparar una cultura diferente. Puede ser por el hecho de estar aquí y tener costumbres y tradiciones de otro país, que a veces se contradicen un poco, pero si quieres puedes compaginarlas sin ningún problema.

Desde siempre en el instituto habíamos hecho gimnasia porque era obligatorio. Cuando en COU nos dijeron que no haríamos más, quise seguir porque me gustaba y me apunté a un gimnasio. Cuando entré en la Universidad de Barcelona, iba al Servicio de Deportes y me dedicaba al atletismo, pero no tan bien como mi compañero, sino de manera más amateur. También desde hace siete años practico el esquí, es un deporte que me gusta mucho y cada año voy a esquiar porque lo encuentro muy "chulo". Con respecto a la familia, siempre se nos ha dado una visión activa del deporte. Con mi padre los domingos siempre cogemos la bicicleta. Desde siempre he abierto los ojos al deporte, puede que sea así, porque tengo un hermano mayor que le gusta el deporte y, además, trabaja en ello. Pero, todo esto es personal, ya que tengo amigas o amigos que en sus familias esto no pasa.

Pienso que no tiene nada que ver el hecho de tener una religión con el de limitarte en aquello que quieres hacer. Puede que a mis compañeros, su familia, no les haya dado esta visión objetiva del deporte, pero ellos si quieren, no tienen porque tener ningún problema.

En cuanto al problema de que la religión te prohíbe hacer deporte no es cierto, sino todo lo contrario, ya que está en contra de la vida sedentaria y pasiva y hace que tanto la mujer como el hombre puedan hacer deporte.

Con respecto a las polémicas que hay sobre una chica a la que su padre le prohíbe hacer deporte, quiero decir que el padre no se lo puede prohibir a nadie. Si conocemos los principios que defiende nuestra religión, veremos que se dan unos derechos a la mujer. Por tanto, una vez la mujer conoce sus derechos, no puede venir nadie –sea el padre, el marido, etc.– a sacarle estos derechos y, si la religión me defiende y me dice que puedo hacer deporte, pues adelante. Este integrismo, en la esencia de la religión está prohibidísimo, o sea, es llevar la religión hacia el fanatismo. Esto, el Islam lo prohíbe.

Hacer deporte, igualmente con el velo

Pero todavía estáis pensando que esto es muy bonito. Si hablamos del vestuario, no se ve bien que una mujer que lleva el velo haga deporte, y ¿qué hemos de hacer?, ¿Prohibirlo rotundamente? Pues no. Debemos encontrar alternativas y ver una solución intermedia que favorezca a las dos partes y, en este sentido, puedo dar mi ejemplo, que es mi experiencia.

Como practicante de la religión musulmana no llevo velo, defiendo mis ideales y hay partes de mi cuerpo que no las muestro. Por ejemplo, a mí desde pequeña la natación me gustaba mucho, pero, el hecho de ir con menos ropa, me limitaba un poco su práctica y una solución que encontramos –hablando con mi madre– fue ponerme un "mono" como los que llevan las profesionales y la gente se pensaba que lo era. Es necesario buscar alternativas.

No es necesario ir con pantaloncitos cortos, pero llevar tus cosas, ir cómoda y hacer deporte. Si, a pesar de esto, vemos chicas que llevan velo, pienso que no se debería prohibir, ver un poco cómo se puede adaptar este vestuario para no renunciar a tu religión. No tienes porqué renunciar a la vestimenta para practicar una religión y mirar de encontrar la solución para ver cómo se puede afrontar y poder hacer deporte, sin tener que renunciar a ello. ¡Hacer deporte igualmente, con el velo!

Por mi experiencia, que es a lo único que me puedo remitir, tanto a mí como a mi madre nos gusta el deporte, pero, mi madre, al contrario que yo, si que lleva el velo.

Este hecho hace que las mujeres inmigrantes cuando están en su país se encuentren bien, pero, cuando vienen aquí tienden a la obesidad, porque llevan una vida muy pasiva. En los países árabes existen lugares donde todo está muy dividido, para hombres y mujeres. Allí sí que estas mujeres pueden hacer una práctica deportiva, porque hay un gimnasio exclusivamente para ellas y, claro, cuando llegan aquí ven que todo es mixto, las peluquerías... y, si llevan el velo no pueden ir, etc. Como éste hay mil ejemplos.

La práctica del Ramadán y el conocimiento del propio cuerpo

Con respecto al Ramadán, como decía mi compañero, tampoco tiene que ser ningún problema para hacer deporte, sino todo lo contrario. Recuerdo cuando iba al instituto y hacia Ramadán, empezaba a correr y tenía sed, y quería beber agua pero no podía. Al fin y al cabo es como todo: al principio puede ser un poco difícil pero, al final te acostumbras. Así te controlas más y valoras más los alimentos, porque puedo estar sin comer hasta la tarde y, cuando llega la hora, he de comer con cuidado. Si almuerzo mucha cantidad llega un momento que no me puedo ni mover. Este hecho hace que psicológicamente controle un poco los alimentos que tomo, los valoro más y no como tanto.

Es un tema que en cinco minutos no se puede entender, sólo se pueden dar pinceladas sobre la religión. Todo forma un cúmulo y todo engloba una estructura, por tanto, llenarnos la cabeza con todo esto resulta un poco complicado. Pero, más que nada, desmentir esta idea y apuntar que sí que se puede, si uno se lo propone, hacer deporte que es el tema que hoy tratamos aquí.

Mila García: una mirada de mujer

Variedad de situaciones

Querría centrar, de entrada, dos cosas que creo que mezclamos un poco. Una que el mundo musulmán no es uno; que decir musulmanes es como decir cristianos y que entre un mormón y un católico de Barcelona hay mucha diferencia. Dentro del mundo musulmán hay muchísimas diferencias. Hay países confesionales donde existe una cierta obligación, unas reglas que impiden la práctica física a hombres y mujeres, y en otros no. Turquía tiene la prohibición de llevar velo, Egipto en gran medida también. Hay países como, por ejemplo, Túnez donde, incluso, está prohibida, y si no está prohibida por ley, existen muchos inconvenientes, la posibilidad de tener más de una mujer, que en la práctica es imposible. No todos los países musulmanes son lo mismo, no todas las mujeres musulmanas llevan velo. Es una decisión personal.



Fotografía de la Associació Esportiva Ciutat Vella-Barcelona

Hacer deporte, igualmente con el velo.

Esto nos lo ha explicado muy bien Kinda Marrawi. Su madre lleva velo, porque cree que es un signo de identidad y de respeto como mujer musulmana. Ella –a diferencia de su madre– lo ve de otra manera. Antes de empezar la mesa redonda me decía que esto puede estar provocado porque no se sentía muy segura con esta doble cultura, no se sentía con suficiente seguridad para manifestar públicamente, entre sus compañeras, en una edad complicada, un tipo de vestimenta que tiene una implicación, queramos o no. Pero, de hecho, ella se lo ha sacado para practicar deporte y no le afecta su religión. No sería necesario buscar espacios tan específicos, sobre todo para las mujeres jóvenes que ya tienen esta doble identificación, por un lado, del lugar donde viven y, por otro, del mundo en el que creen, y en el que se quieren realizar.

En el caso de las mujeres jóvenes, esto parece que es mucho más fácil, la mayoría de ellas van a la escuela y no tienen ningún impedimento para hacer actividad física. El taparse más o menos dentro de una actividad física, va incluso, al nivel estético personal. Hay chicas dentro de la casa –me refiero al INEFC– que cuando vienen de una práctica deportiva, vienen luciendo unos cuerpos maravillosos con

muy poca ropa y hay chicas que lucen estos cuerpos maravillosos dentro de unas largas camisetas y de unos pantalones largos, y todas son de la misma cultura. La vestimenta es un impedimento siempre y cuando le demos una importancia que no tiene, incluso desde el punto de vista del mandamiento religioso.

Ésta sería la primera observación que quería hacer.

¿De qué deporte hablamos?: otras miradas, otras vivencias

El otro punto que también quería aclarar, es que, cuando hablamos de deporte y de socialización en el deporte, sólo hablamos de hombres. Las mujeres hacen muy poco deporte y la que lo hace, lo hace de forma puramente lúdica, de recreo, no hace deporte de competición, que es lo que socializa, en este caso a los señores. El deporte de competición, el organizado, es un fuerte elemento socializador, esto, está estudiado desde la sociología y aquí hay voces que ya han hablado de esto mejor que yo.

Sí que es un elemento, lo habéis dicho muy bien, pero siempre habéis dicho una cosa, los señores que habéis hablado, *¡cuando ganan!* No se si se abrazan igual cuando pierden, pero aquí han dicho, cuando ganan se abrazan, se besan, se pierden todos aquellos límites que nos marca aquello que nos es desconocido, otra creencia, otra alimentación, otro olor, otro color, otro vestido; y perdemos todo tipo de prejuicios. Tenemos el caso del equipo de fútbol campeón del último Mundial en Francia. De pronto los inmigrantes árabes, en Francia, que habían tenido problemas, como en todas partes, al tener representantes dentro del equipo nacional, se convirtieron en *"los hijos de la patria"*. Es un buen camino, no se debe prescindir de ninguno.

Pero, a las mujeres, esto no nos pasa y, por esto, cuando hablamos de otra mirada, es otra mirada y otra vivencia. El deporte no lo vivimos igual que los hombres y, por tanto, no podemos acercarnos de la misma manera y, en el caso de las personas que vienen de otra cultura diferente, digo cultura y no religión, porque la cultura tiene una raíz más antropológica y menos de creencia y es más fácil de provocar elementos interculturales cuando se habla de cultura y no de religión. Estos elementos culturales que nos presenta una mujer siria, cuando hace referencia a las mujeres con esta preferencia que dicen tener o estos impedimentos para hacer prácticas físicas y la necesidad de tener lugares específicos, me hacía gracia. No es tampoco ajeno a nuestra cultura. Todas las mujeres ricas de Barcelona van a hacer clases a un gimnasio donde sólo van mujeres, y no es por problemas religiosos. Tienen un gimnasio maravilloso donde, en lugar de colocarse el velo, se ponen rulos o crema y en ese momento no quieren que las vean los hombres. Les gusta un espacio de socialización individual. Vivir juntos, ser iguales, no quiere decir compartirlo todo y, esto, que es un criterio democrático vivido por nosotros, en algunos casos, está establecido como una norma y aquí viene el problema. El problema viene cuando a mí me dicen que no puedo hacer algo que quiero hacer, no cuando yo escojo hacerlo de manera diferente.

Tradición y religión

Lo que tendríamos que saber es que cuando más lejos esté la cultura de las mujeres inmigrantes de la nuestra, más dificultades tendremos para poder compartir cosas con ellas.

Porque las personas que vienen de América Latina tienen el mismo proceso cultural que nosotras y les es mucho más fácil adaptarse y tienen los mismos problemas –si tienen dinero viven bien y son reconocidas por nuestra sociedad y, si no tienen viven mal y no son reconocidas por nuestra sociedad– pero no tenemos ningún otro tipo de problema. Realmente lo tenemos cuando las creencias y las costumbres son diferentes o muy diferentes, más que por la religión, por la costumbre.

Cuando vemos cómo ha pasado el proceso –las mujeres de los talibanes con la burca– tenemos que saber que esto no es ni el Islam ni árabe, proviene de una costumbre de la India. Cuando todos nos hablan de ablaciones y de las barbaries que se hacen en este mundo musulmán, tampoco es musulmán, es la tradición de algunos lugares del África subsahariana; hay países africanos, negros, musulmanes que hacen ablaciones y hay países que no. Por tanto, lo único que me atrevo a decir, es que hemos de buscar mecanismos para que, poco a poco, las personas que vienen de fuera puedan compartir una experiencia corporal entre ellas y entre nosotros. No me atrevo a decir nada más porque es un mundo muy complicado. Es un mundo del que se ha de saber más, yo debería saber más para extenderme, porque el resto ya sabe bastante.

Las mujeres que hacen práctica física –las magrebís que yo conozco– lo hacen solas. Lo hacen solas y lo hacen con dificultades. Todas aquellas mujeres magrebís que vienen de fuera, de clases humildes o de costumbres musulmanas de clases más humildes, es muy difícil que se acerquen a un gimnasio o a una actividad física, a pesar que esté sólo dedicada a las mujeres, porqué los procesos, los caminos de información, son muy difíciles. Tienen que empezar aprendiendo el idioma, porque si no, no se pueden relacionar. Nosotras –por la tarde os lo explicaremos– damos clases con una intérprete; esto es imposible de mantener durante mucho tiempo, la única esperanza que tenemos de compartir un espacio, unas vivencias, es con las jóvenes que vienen y se educan en el ámbito escolar. Son aquellas que después tendrán que educar a sus madres, si queremos que se puedan compartir espacios con un poco más de tranquilidad.

El público –con su mirada interrogativa– ayuda en la profundización de las otras miradas

Integración e interculturalidad

Soy Ignasi Mas, maestro de educación física en Sabadell y estudiante de Ciencias de la Actividad Física y el Deporte. Una pregunta para Kinda y para Yusef: ¿Cuáles serían los factores con los que vosotros habéis conseguido, viniendo de fuera y con una religión diferente a la de aquí, integraros en esta sociedad?

La respuesta de Kinda Marrawi

Pienso que, un poco, a pesar que suene como tópico, es la interculturalidad. Cuando estás aquí y dices que eres de una religión, la gente de aquí te acoge y quiere conocer un poco, y con la información que tú les das, te ayuda un poco a romper esta barrera, te sientes más cómoda, te envuelves en un ambiente donde te sientes bien recibida. En mi caso y, desde siempre, puede ser porque he nacido aquí, desde pequeña mis compañeros y yo éramos iguales, no había ninguna diferenciación. También, recuerdo que, en el colegio, había estudiantes de Colombia y de otros países, y no había ninguna diferenciación.

Lo que sí que iba muy bien era la forma de explicar, y más ahora que el fenómeno de la inmigración está subiendo mucho. Lo que se debe de hacer –y en mi caso se hacía– es hacer un poco esta interculturalidad, que los que estamos aquí sepamos, que no nos podemos dejar influir sólo por los medios de comunicación lo que podamos ver, lo que podamos sentir, o lo que nos digan; sino indagar un poco, si queremos saber qué es eso; investigar, preguntar a la gente o, no sé, leer e informarte un poco. Porque desgraciadamente, hay muchos prejuicios y estamos dejando que se formen tópicos e ideas preconcebidas que tenemos de diferentes cosas y, si realmente, quieres saber un poco, no cuesta nada, ¿no? Pero eso, es lógico, por naturaleza, el ser humano, desde siempre, tiende a hacer de todo lo que es diferente a él, un prejuicio; eso es normal, porque desde siempre, desde la prehistoria ha pasado. Este hecho, esta mala información, se debería cambiar por una educación intercultural; es decir, dar un poco la vuelta a la tortilla.

La respuesta de Yusef El Nasri

Casi podría decir lo mismo que Kinda, porqué, ella nació aquí, pero yo, vine de joven. Tenía 9 años y me adapté rápido. Pienso que lo mejor para adaptarse es relacionarte con otra gente. Saber un poco de su cultura y explicarle un poco de la tuya, para adaptarte mejor en este mundo que es diferente, donde cambia todo: el idioma, la religión, la cultura... Lo mejor para acostumbrarte es relacionarte con otra gente y muchas veces son los padres, los que te pueden ayudar a adaptarte más o menos. Hay padres, tanto musulmanes, como cristianos, como españoles que, muchas veces, dan informaciones que no son del todo ciertas.



De izquierda a derecha: *Silvia Carrasco, Kinda Marrawi, Andreu Camps, Yusef El Nasri y Mila García.*

Tengo amigos que son catalanes y a veces les decía, hablando de chicas, ¿nunca habéis salido con alguien que no sea español?, ¿Que sea marroquí o musulmán?, claro, a veces les dicen que un marroquí o un musulmán hace aquello, y aquello no es cierto. A nuestros padres les pasa lo mismo, dicen una cosa y, en realidad, no es así. Lo mejor para adaptarse es conocer las otras culturas, preguntar e ir con los amigos a su casa, y que vengan a la tuya, de ésta manera conocen más tu cultura.

Religión, fanatismo y política

También estaría bien hacer una diferenciación entre religión, fanatismo y política. No tiene nada que ver la política de un país con la religión. Es lo que, generalmente, pasa y una política puede prohibir hacer cualquier cosa y, esto, no debemos asociarlo a la religión. Si realmente quieres saber, es necesario buscar la esencia.

No perdamos la memoria histórica

Soy Ramon Macaya, educador del Ayuntamiento de l'Hospitalet. Quería hacer una reflexión en el sentido que a veces perdemos la memoria histórica. Recuerdo que en los años 70, yo estaba en un seminario y se nos prohibía ver por la televisión patinaje artístico sobre hielo, porque salían muchachas con faldas cortas, ¿no? Recordemos a nuestras madres y su lucha por ponerse el bikini. Por ejemplo, aún algunas mujeres se han de confesar con una rejilla en medio, entre el cura y..., si no fijémonos en los confesionarios de algunas iglesias, quiero decir que no perdamos esta memoria histórica. Rescato, también, lo que decía Kinda de la libertad personal para sacarse el velo, por ejemplo, cosa que no hemos tenido los cristianos o católicos, ésta libertad personal. El Corán no tiene una jerarquía que lo interprete, como el Vaticano. Nosotros todavía tenemos un Vaticano que nos dice cuándo nos tenemos que divorciar, cuando no, como tenemos que hacer el amor, si con preservativos o sin, nos legisla y nos normativiza sobre gran cantidad de hechos de nuestra vida cotidiana, ¿no? Me refiero a que no perdamos de vista esto y rescato del Corán este valor de libertad individual y democrático, ¿no? Incluso los países deciden, democráticamente, la aplicación del Corán. Nosotros no tenemos esta libertad democrática porque, sutilmente, aunque vivimos en un país laico, nos legislan sobre el divorcio, sobre el aborto, sobre la eutanasia y así podríamos seguir con un largo etcétera.

El caso de la atleta argelina

El problema que tiene Hassiva Burmerka, atleta argelina que fue campeona olímpica de 1.500 metros en Barcelona, no es que el gobierno le prohíba hacer deporte, sino que hay un grupo fanático que la ha amenazado de muerte porque no les gusta que entrene con pantalones cortos. Y no sólo ella, sino también los cantantes, como por ejemplo, uno que se llama Shap Halip que es muy famoso. Él tampoco puede ir a Argelia a cantar porque está amenazado, porque le han dicho que si vuelve a Argelia lo matarán, por eso vive en Francia. Y, eso, como ya se ha dicho, es más por fanatismo que por religión. Pero gracias a ella han salido más atletas; la campeona de 1.500 metros en Sydney también fue una atleta argelina.

Pero si ella es realmente creyente y es musulmana, debe conocer sus derechos y saber aplicarlos. No existe ninguna prohibición y ella puede decidir en el momento que quiera, el hecho de cambiar de vestuario. También sabe que hacerlo no repercute en la práctica de una religión. En este sentido no tendría que haber ningún problema, pero claro, se debería apelar a más recursos, a luchar un poco más para que se la escuche. Ella es un ejemplo, afortunadamente, es deportista y los medios de comunicación están presentes, pero el 80 % de la población que no lo es no se puede hacer oír. ¿Qué pasa con esta gente, especialmente las mujeres?

Las mujeres dentro del mundo musulmán están sometidas a la voluntad de los maridos. Esto no lo hemos de olvidar que no viene de la religión sino de la sociedad patriarcal que fomenta la dominación del hombre sobre la mujer.

Obtener la nacionalidad no es igual para todos

Soy Susana Monserrat, profesora del INEFC de Lleida. Querría preguntar a Yusef sobre la manera cómo pudo conseguir la doble nacionalidad, española y marroquí. Relaciono esta pregunta con las contradicciones legales de que ha hablado Andreu Camps.

Explicaciones del atleta

Cuando no eres nadie, cuando eres una persona normal, te ponen unos reglamentos y cuando eres deportista te ponen otros y esto no debería ser así, debería ser para todos igual.

Pedí la nacionalidad por primera vez en el 96, me dijeron que no, decían que tenía que llevar aquí 10 años y como sólo hacía 8 me dijeron que no. En el 97 la volví a pedir, otra vez, y me dijeron que no, que hasta que no cumpliera 10 años de estancia no tendría la nacionalidad; sólo habían pasado 9.

En el 98, en febrero, corrí el campeonato de España e hice una gran marca en los 3.000 metros, no pudo ser record porque no tenía la nacionalidad, no contaba como español. A consecuencia de esto, todo se movió rápido. Al cabo de 6 meses ya tenía la nacionalidad. Aquello fue más por intereses suyos que no por mí. Cuando tenía 16 o 17 años me hacía mucha ilusión ir a los campeonatos de Europa de juveniles. Tenía que quedarme en casa y mis compañeros iban a los campeonatos, y en aquella edad, me afectaba mucho, sobre todo psicológicamente. Ves que tus amigos están allí, en un campeonato, y tú que también te has ganado una plaza, no puedes estar por este problema, porque no tienes la nacionalidad. Cuando demuestras que puedes aportar nivel a España, sí que te dan o te cambian un poco el reglamento, y esto no debería de ser así.

El testimonio del entrenador

Hola, soy Jesús Velasco. Sólo quería decir una cosa que se ha dejado Yusef. Intentamos muchas veces que le diesen la nacionalidad. Ganaba el campeonato de España pero no subía al podio. Esperar 10 años era mucho. Tampoco son 10 años porqué hay que sumar 2 o 3 de trámites; o sea, que su problema se agrava.

Aquel febrero, cuando hizo una gran marca y se habló un poco de él, se puso por el medio la federación, el Consejo Superior de Deportes, todo esto, pero ni así lo consiguió. Las cosas cambiaron cuando fue a correr a Sevilla en Junio. Ganó a Fermín Cacho que, en aquellos momentos era el número 1 del atletismo español. Todos se preguntaron quién era aquel marroquí que con 18 años había ganado a Fermín Cacho. Instantáneamente, salió en el *AS*, el *Mundo Deportivo*, en el programa de José María García. Salió en todas partes, televisiones, reportajes, vinieron de Tele5, Canal Plus... al cabo de un mes lo llamaron. Fuimos a Madrid, firmó los papeles y obtuvo la nacionalidad. Fue más un tema mediático que otra cosa, porque ni la Federación ni el Consejo Superior de Deportes lo conseguía.

El peor recuerdo que tengo es de cuando fuimos a Madrid a firmar los papeles; la secretaria que había dijo; "tú eres un enchufado, porque esto se concede una o dos veces al año, porque es un decreto presidencial, que se dice 'por carta de naturaleza', que normalmente es un escritor que ha conseguido un Premio Nobel"; y le decía "tú tienes que ser un 'tío' muy importante". Él decía: "yo vengo a firmar los papeles y a buscar el carnet de identidad..."

Más que nada, aclarar que, fue un tema de los medios de comunicación, de toda la prensa, pero no porque la prensa fuese muy a favor suyo, sino porque empezó a salir por todas partes y entonces...

Terminando

Como moderadora de esta mesa redonda, quería acabar, sobre todo, agradeciendo muchísimo la participación de los diferentes miembros de la mesa. Habéis hecho aportaciones muy importantes para ir contra el reduccionismo y simplificación de que hablábamos al inicio. La riqueza de vuestras aportaciones y de las que, sin duda, se harán estos días me lleva a pensar en una propuesta que ya la podemos hacer en este primer día de las jornadas sobre Deporte e Inmigración: Se han equivocado con el título, tenían que haberlas denominado, Primeras Jornadas de Deporte e Inmigración, porqué ya veis que el tema da para muchas más.

Palabras clave
deporte, inmigración, interculturalidad, multiculturalidad, integración

Deporte, inmigración e interculturalidad

▪ **F. XAVIER MEDINA**
Antropólogo.
Institut Català de la Mediterrània

Abstract

Often sport, especially of the last years has been justified by various social actors as an integration tool with exceptional possibilities, as well as being an important element of interculturality. Without a shadow of doubt, as a social element that it is, sport forms part of a mental picture built around a collective "us", and therefore, being a defining element of identity, also susceptible to become an instrument of integration. Another problem would be to know what we understand by integration and, on the other hand what are the mechanisms by which sport can be used as an element/instrument in this integration. In this article we try to analyse some of these questions surrounding sport and immigration, from different perspectives.

Key words
sport, immigration, interculturality, multiculturality, integration.

Resumen

A menudo el deporte, especialmente en los últimos años, ha sido reivindicado por diversos actores sociales como instrumento de integración con unas posibilidades excepcionales, además de resultar un importante elemento de interculturalidad. Sin lugar a dudas, como elemento enteramente social que es, el deporte forma parte de un imaginario construido alrededor de un "nosotros" colectivo y, por lo tanto, al ser un elemento definidor de identidad, es también susceptible de convertirse en un instrumento de integración. Otro problema sería saber qué entendemos por *integración* y, por otro lado, cuáles son los mecanismos de que se sirve el deporte para ser utilizado como un elemento/instrumento de esta *integración*. En este artículo intentaremos analizar algunas de estas cuestiones que afectan al deporte y la inmigración, desde diferentes perspectivas.

Introducción

No es ningún descubrimiento, a estas alturas, el hecho de que la presencia de personas procedentes de sociedades y culturas diversas es cada vez más numerosa en nuestras sociedades occidentales y, evidentemente, también en Cataluña y España en general –aunque en un número bastante reducido en comparación con nuestros vecinos europeos–. Es evidente que Europa ha sido, a lo largo de su historia, un continente con importantes flujos migratorios. No son, pues, las migraciones, aquello que constituye una novedad en el Viejo Continente, sino, como señalaba Callovi (1990, p. 67), a principios de la última década, las circunstancias en las que éstas se producen: por un lado, el efecto sinérgico de los diferenciales demográficos, económicos y políticos existentes entre la Europa occidental y un importante número de países con un potencial de mano de obra en fuerte crecimiento; y, por otro lado, la existencia de un proyecto por parte de determinados Estados en el que las relaciones, cada vez más estrechas, se encaminan a fundar un nuevo marco de decisión que sobrepasa las fronteras nacionales, al mismo tiempo que se replantean en nuevos términos todos aquellos aspectos que, a un nivel más interno, se encuentran en relación directa con la convivencia.

No debemos olvidar, sin embargo, que cuando hablamos de *inmigración* estamos hablando de manera conjunta de un colectivo que en realidad es muy diverso, ya sea por motivo de su origen como por su trayectoria. Y que, por otro lado, estamos incluyendo dentro de este colectivo a muchas personas que no son *inmigrantes*, porque nunca han emigrado de ninguna parte, sino que han na-

cido y se han criado en la misma sociedad que los autóctonos y no son, por lo tanto, inmigrantes –puede ser que ni tan siquiera conozcan el lugar de origen de sus padres.

Desde esta perspectiva, multitud de conceptos –que no son en absoluto nuevos– se han convertido en puntos de atención social preferente: multiculturalidad, interculturalidad, integración, participación social... que esperan ser llenados, una vez más, con contenidos adecuados a unas realidades sociales, siempre cambiantes.

De esta manera, no es de extrañar que (también) el deporte –*fenómeno social total*, parafraseando la ya clásica afirmación de Elias, haya sido a menudo, y muy especialmente en los últimos tiempos, reivindicado por diversos actores sociales como un instrumento privilegiado de integración con unas posibilidades excepcionales, además de ser considerado como un importante elemento de interculturalidad. En las siguientes líneas intentaremos analizar éstas y otras cuestiones sobre el deporte y el fenómeno migratorio desde diferentes perspectivas. Mucho más allá de la actividad física, el deporte toma, desde el punto de vista propuesto, una significación social y cultural inequívoca.

Interculturalidad voluntarista

Tanto *multiculturalidad* como *interculturalidad* se han convertido en dos conceptos "de moda" en nuestro país, muy particularmente a partir de la última década. Desde los discursos académicos hasta las conversaciones de la calle, pasando por los parlamentos políticos, por los más socialmente activos o –de manera muy importante– por los diferentes medios de comunicación. Este hecho, sin embargo, tampoco implica que exista una idea cierta o aproximada de lo que significan, ni que todos estén hablando de la misma cosa cuando se usa el mismo concepto; más aún, que a menudo no se intercambien sus significados sin mucho criterio.

Podríamos decir que la *multiculturalidad*, desde nuestra perspectiva –y, evidentemente, simplificándolo mucho–, implicaría la coexistencia en un mismo espacio social de individuos o grupos de diferentes culturas. Esa *multiculturalidad* es, pues, simplemente un hecho, una situación que nos viene dada y que podemos constatar cotidianamente. Por otro lado, la *interculturalidad* –también de manera muy simplificada–, nos llevaría hacia una *interacción* social entre estos individuos o grupos de diferentes culturas que comparten un mismo espacio multicultural. Esta *interacción,* tal como la misma palabra apunta, es una *acción* necesaria que indica "movimiento" y, por lo tanto, una cierta *voluntad* de ser llevada a cabo.

Nos encontramos, pues, con una importante diferenciación entre ambos conceptos: mientras que en el primer caso se trata simplemente de un hecho ineludible, en el segundo lo que tenemos delante es una acción voluntarista de cara a una convivencia activa que necesita de una intencionalidad previa y de un conocimiento mutuo. Tanto *multiculturalidad* como *interculturalidad*, a pesar de que están relacionadas íntimamente, nos conducen hacia unas realidades diversas que debemos tener en cuenta de manera diferenciada.

El hecho multicultural en nuestro país, aun teniendo en cuenta su aún relativamente baja importancia numérica, se hace cada vez más visible y presente en determinados espacios (el caso del barrio del Raval de Barcelona, por ejemplo, ha acabado por ser paradigmático). Asimismo, no resulta tan evidente que se haya dado una relación verdaderamente intercultural entre miembros de culturas diferentes. A nivel simplemente orientativo, una encuesta del CIRES de los años noventa centrada en Cataluña mostraba cómo más del 80% de los encuestados no había tenido nunca una conversación larga con un magrebí, y un 95% no tenía ningún tipo de parentesco ni actividad con ellos. Vemos, en este sentido, que esta interculturalidad necesita de una voluntad de *interacción* compartida que, por otro lado, no puede provenir más que de un conocimiento mutuo que, en estos momentos, dista mucho de haberse dado todavía.

Deporte e identidad

No hay duda de que el deporte es en todo momento representación; y que deportes, equipos y deportistas son proyectados y reconocidos como miembros y exponentes de las diversas comunidades a las que pertenecen y representan (Sciama, 1996, p. 137; Archetti, 1995; McClancy, 1996; Medina, 1997), incluso cuando las competiciones son extraoficiales o amistosas. En este sentido y especialmente en el caso de los deportes de masas –como por ejemplo el fútbol o el baloncesto–, la identificación a través de esta representación es especialmente significativa, a diferentes niveles: local, regional, estatal, continental e incluso intercontinental; convirtiéndose en una vía especialmente relevante para la construcción de la identidad.

De esta manera, Cachán y Fernández (1998, p. 13) dicen: "En el fútbol se produce una adhesión tribal: los equipos de una ciudad o de un país actúan como figuras totémicas de las comunidades respectivas. Nadie gana ni pierde personalmente, sino que gana o pierde a nivel de *tribu*". En este mismo sentido, Moreno (1991, p. 625) dice que "cuando el equipo de fútbol de un pueblo se enfrenta al equipo de un pueblo cercano o rival, o el de un país al de otro en los campeonatos del mundo, está claro que reproduce en los aficionados de uno y otro bando su propia identidad contrastiva con la identidad del contrario. Y que, para muchos, la propia autoestima no sólo deportiva, sino local o nacional, se verá afectada por el resultado del encuentro". Igualmente, según McClancy (1996, p. 2), "(los deportes) son vehículos de identidad que proveen a los individuos de un sentido de diferencia y de una vía de clasificación para ellos mismos y para los otros, tanto latitudinal como jerárquicamente".

De esta manera, observamos cómo determinadas modalidades deportivas han sido llevadas a nivel de las –construidas como– *representaciones colectivas* que permiten cimentar una identidad. Argentina[1] o Brasil utilizan, a nivel general, el fútbol como una representación –incluso como estereotipo– de su identidad; Pakistán, el *esquash* o el críquet (Werbner, 1996); Estados Unidos el béisbol o el baloncesto. La *representación*, a nivel grupal, continúa encontrando vías de construcción y de desarrollo a través de los diferentes deportes.

Deporte e interculturalidad

Como parte de un imaginario construido alrededor de un "nosotros" y, por tanto, como

[1] En el caso argentino, también podríamos nombrar el polo (*cf*. Archetti, 1995).



Fotografía de la Associació Esportiva Ciutat Vella-Barcelona

Vivimos en una sociedad multicultural.

elemento de identidad, el deporte también es susceptible de convertirse en un instrumento de integración; es decir, en un elemento capaz de introducir a los "otros" en el "nosotros", aportando elementos a favor de la convivencia social.

En su obra pionera sobre la *Korrika*[2] vasca, la antropóloga Teresa del Valle (1988) manifiesta como esta práctica deportiva construida y utilizada como elemento de identidad –en este caso, al servicio y en intensa relación con el idioma vasco–, es susceptible de *integrar* en el "nosotros" vasco a todos aquellos que la practican: "(A través de la *Korrika*), en seiscientas horas AEK –asociación organizadora– te ofrece la posibilidad de hacerte euskaldun"[3] (Del Valle, 1988, p. 270). La práctica deportiva al servicio del idioma ofrece, en el ejemplo citado, a los "de fuera" la oportunidad de integrarse, es decir, de entrar a formar parte y de participar activamente en el "nosotros".

A otro nivel, pero con resultados remarcables, tenemos el caso del asociacionismo en clubs deportivos. El fútbol catalán, por ejemplo, aglutina a su alrededor un importante sector asociativo, que reúne personas de diferentes orígenes bajo unos mismos colores. En relación con el F.C. Barcelona, Fernández-Martorell (1996, pp. 33-34) dice:

> *"Una actividad como la inscripción en clubs u otras asociaciones contribuye al hecho de que los nuevos sujetos lleguen a formar parte del Nosotros. (...) Supongamos, que un hombre que se autodefine y que se reconoce como catalán haga socio del F.C. Barcelona a su hijo recién nacido. Contribuye con este acto a que su hijo participe y al mismo tiempo se integre en su cultura. Pero imaginemos que un padre judío vive desde pequeño en Barcelona y, cuando nace su hijo también lo inscribe en el FC Barcelona. En este caso es consciente, con seguridad, de que este hecho contribuye a la integración de su hijo en Cataluña (...) (aunque) no podemos interpretar que con esta inscripción (...) pretenda que su hijo abandone la identidad judía".*

En este sentido el deporte se convierte en un elemento de *participación* en un "nosotros" determinado. Pero, la *participación* a través –entre otros elementos– del deporte, en este contexto construido e integrador, sin duda, lleva a una transformación *intercultural* de éste, dotándole de un contenido social diferente, reformulado a partir de las diversas aportaciones de los "nuevos" miembros que entren a formar parte.

Un claro ejemplo de esto es la victoria del equipo francés en los relativamente recientes Campeonatos del Mundo de Fútbol de Francia en 1998.[4] La diversidad de orígenes (europeos, magrebíes, oceánicos, caribeños, etc.) de los jugadores de la vencedora selección francesa de fútbol, levantó en Francia un cierto "orgullo intercultural" que fue más allá de lo estrictamente deportivo, penetrando en el no *siempre fácil* terreno de la convivencia. Pero esta *interculturalidad* no es un elemento nuevo –aunque si bien fue especialmente redescubierta, aprovechada y utilizada con esta victoria– en la selección francesa de fútbol. Dice Bromberger (1995, p. 155) que, por ejemplo, en 1985, el equipo estaba ya formado por Platini, Battiston, Bellone y Ferreri, de origen italiano; William Ayache (*pied-noir* venido de Argelia), Giresse y Amoros, hijos de emigrantes españoles, y Luis Fernández, nacido en España; Tigana (nacido en Mali, y que había llegado a Marsella de niño) y Touré (hijo de emigrantes de Mali); o Stopyra, nieto de polacos. Señala este mismo autor que en los Campeonatos del Mundo de 1990, la formación alemana, por ejemplo, sirve de contrapunto, "Como ilustración casi perfecta de una nación fundada sobre una comunidad de sangre" *(Ibid.)*.

En julio de 1998, la prensa francesa e internacional festejaba la victoria de la intercultural selección francesa[5] con titulares como: "Nos hemos querido tanto" Negros, blancos, *beurs*:[6] ojalá perdure después del fútbol";[7] "Cuando el fútbol hizo a Francia";[8] "Accra, Lifou, Erevan, Pointe-à-Pitre, Concarneau. El equipo de Francia del mundo";[9] o "Pascua encaja el gol multirracial".[10]

---

2 *Korrika* es una carrera de relevos a nivel popular en la que se recorren los siete territorios vascos a ambos lados de la frontera. Su finalidad es el soporte de la población a la lengua vasca, así como conseguir aportaciones para la "reuskaldunización". El factor lingüístico actúa como marco de referencia general, y el contacto con la lengua es continuado a través de toda la carrera. Sobre la "Korricursa", o *korrica* que organizan periódicamente los vascos que viven en Cataluña, *cf*. Medina (1997).

3 En euskera, "hablante de euskera", y, por extensión, vasco.

4 Traté este tema por primera vez en el momento de acabar el Mundial, en el artículo anterior (Medina, 1998). Repasaré en estas líneas algunas de las reflexiones que me movieron entonces, ampliadas y matizadas, reflexionadas desde la distancia en el tiempo y en relación con el tema que nos ocupa aquí y ahora.

5 Destacando muy especialmente nombres como los de Zidane, Karembeu, Thuram, Djorkaeff, Boghosian o Desailly.

6 Popularmente, se denomina así a los magrebíes de segunda generación, hijos de inmigrantes, nacidos en territorio francés y a menudo ya con la nacionalidad francesa.

7 Artículo de Olivier Péretié en *Le Nouvel Observateur*, n.º 1758. París, 16-22 julio 1998.

8 Artículo del sociólogo Georges Vigarello a *Le Nouvel Observateur (op. cit.)*.

9 Artículo de Christophe Bouchet en *Le Nouvel Observateur (op. cit.)*. Especialmente interesante es la observación de este autor, quien dice: "Por parte de sus padres o sus abuelos, los *Bleus* –la selección francesa–, provienen de los cinco continentes. Por razón de su lugar de nacimiento, proceden de todos los rincones de Francia".

10 Artículo de José L. Barbería en *El País*, 13 de julio de 1998.

Tal como manifiesta el antropólogo francés Marc Augé (2001, p. 26) en su análisis sobre la victoria francesa en el Mundial de 1998:

> *"Este equipo nos estaba diciendo: Mirad como se parece a nosotros la Francia de hoy. En cierta manera nos estaba enseñando a ver (...) Las ciudades de Francia eran invitadas a desprenderse de las ilusiones de la patria y de las raíces para afrontar la verdad, cotidianamente manifestada por la televisión, de una Francia múltiple que de repente se manifestaba como tal y que exigía ser animada porque era Francia: ¡Vamos, Bleus!"*

Una información desde París, al día siguiente de la victoria francesa en el Mundial, del corresponsal de la cadena de radio *Onda Cero*, Juan P. Quiñonero, relataba cómo durante la noche anterior los franceses de origen magrebí habían salido por las calles de París, especialmente en los barrios con una mayor concentración de personas de este origen, para celebrar la victoria de la selección francesa, así como, muy especialmente, el protagonismo de su "héroe étnico", el delantero de origen argelino Zidane.

Parece ser que a través de todo esto, el fútbol se considera también como un instrumento capaz de *integrar* a los de fuera, entre los de dentro (o como si fueran los de dentro). Una encuesta[11] publicada por el diario francés *Le Journal du Dimanche* propugnaba que, después de la victoria en el Mundial, el 50% de la población francesa se había manifestado partidaria de la legalización de la situación de los inmigrantes clandestinos en el país. Según la citada noticia, "lo que pasa es que la victoria de la selección francesa, reflejo consumado de la pluralidad multiétnica de la juventud actual del país, ha invertido clamorosamente la tendencia xenófoba, latente en el ascenso del Frente Nacional y en la crisis interna de una derecha democrática que había empezado a asumir con toda naturalidad el viejo discurso de la *preferencia nacional* frente a los extranjeros".[12] Igualmente sorprendentes son las declaraciones del Primer Ministro, Charles Pascua, en otro tiempo con mano de hierro contra la inmigración ilegal, declarando, después de la victoria que: "El Mundial ha demostrado que la integración se ha conseguido en un 90 % en nuestro país. En estos momentos en que Francia es fuerte, puede ser generosa, puede hacer un gesto"[13].

Tal como se desprende de las palabras del Primer Ministro, parece ser que, después de la victoria en el Mundial, se había conseguido nada menos que la integración de la población de origen extranjero en un 90 %; y no sólo eso, sino que ahora "Francia es fuerte" y "puede ser generosa" –cosa que unos días antes no parecía ser del todo así–. En conjunto, no podemos mas que tener la impresión de estar asistiendo a una especie de "milagro" intercultural, continuamente retroalimentado por los diferentes medios de comunicación.

No podemos dejar a un lado, evidentemente, factores de gran importancia, como son la influencia de los *mass media*, la novedad de la noticia, o la necesidad y el oportunismo político, pero no podemos obviar tampoco la repercusión que tuvo a nivel social la competición que estamos tratando; ni tampoco la muy relevante capacidad simbólica de incorporación, de *integración*, que se le otorgó al deporte como catalizador de la identidad. En este caso, lo que tenemos es el símbolo de una de Francia *intercultural*, pero Francia y de una identidad francesa, a fin de cuentas, reivindicada y reconocida por todos los componentes del equipo, sea cual sea su origen;[14] es decir, capacidad *integradora*. Queda tan sólo plantearnos hasta qué punto esta capacidad integradora es capaz de actuar y de permanecer, cuando el conflicto en relación a otros aspectos cotidianos haga –una vez más– problemática su validez. Como planteaba un titular del semanario *Le Nouvel Observateur* en una de nuestras citas anteriores, "ojalá perdurase después del fútbol".

Reflexiones sobre la integración

Pero de la misma manera que conceptos como *multiculturalidad* o *interculturalidad* han entrado durante todo este tiempo en una dinámica cada vez más acelerada y confusa, lo mismo –si no más– podemos decir del concepto de *integración* que nutre los discursos populares, científicos, comunicacionales o políticos a todos los niveles, pero casi nunca con un contenido homogéneo.

Habitualmente, acostumbramos a decir que alguien "se integra" cuando adopta, sin más, las pautas de la sociedad dominante: lengua, religión, vestimenta, hábitos... O que no se integra si no cumple con estas pautas, aun concediendo a este concepto un contenido que se aproxima más a la asimilación que a la integración en sí misma.

Con respecto a este último concepto, debemos tener en cuenta, ya desde un principio, diversos aspectos: en primer lugar, que tanto la cultura como la sociedad (las diversas culturas y sociedades) no son en absoluto estáticas ni inamovibles, sino que por el contrario, son dúctiles y dinámicas, y se encuentran en movimiento y evolución continuas. De esta manera podemos ver como aquellos aspectos que hoy forman parte de la cultura pueden ser modificados en el futuro; unos dejaran de formar parte, y otros se incorporarán a un proceso de construcción social ininterrumpido y dinámico.

Desde esta perspectiva, hay que especificar también que esta integración no se da –no se puede dar nunca– unilateralmente por parte de los "recién llegados" (que son de todas maneras, aquellos que tendrán que hacer un mayor esfuerzo), sino que necesita cada vez más de una adaptación continua, de una cierta "puesta al día" por parte de todos los integrantes de la sociedad, sin distinción. Se trata, pues, de un proyecto social común para todos los miembros del entramado social.

En segundo lugar, y desde este mismo punto de vista, no podemos cometer el error al pensar que esta sociedad eminentemente urbana, en la cual pretendemos que se lleve a cabo cualquier tipo de integración, es una sociedad homogénea. Tal como expresaba el sociólogo norteamericano Louis Wirth

---

11 Citada en el artículo de Barbería (*ibid*.).

12 *Ibid*. Por el momento, los recientes resultados de las elecciones presidenciales francesas de finales de abril de 2002 parecen, sin embargo, desmentir estas impresiones.

13 Charles Pascua, en declaraciones al diario francés *Le Monde* (*ibid*.).

14 Aunque sin renunciar, evidentemente, a este ni a la identidad que este origen proporciona. En el ya citado artículo de Christophe Bouchet (cf. *supra*), en *Le Nouvel Observateur*, este autor destaca, por ejemplo, que "Youri Djorkaeff y Alain Boghossian han nacido en el Hexágono, en Lyon y en Digne, pero el día más bonito de la familia Djorkaeff fue, en plena preparación del equipo de Francia, cuando los diputados franceses reconocieron el genocidio armenio a pesar de las presiones turcas. Youri se acordó de sus abuelos perseguidos, abandonando a pie su tierra para refugiarse en Francia. Alain Boghossian representa a la segunda ciudad armenia del mundo: Marsella (...)".



F. Xavier Medina (a la derecha) *durante su intervención, que fue moderada por Joan Riera, catedrático del INEF de Catalunya, Barcelona.*

(1988, pp. 37-38) ya a finales de los años treinta: "La ciudad ha sido históricamente un crisol de razas, pueblos y culturas, y un vivero propio de híbridos culturales y biológicos nuevos. No sólo ha tolerado las diferencias individuales (sino que), las ha fomentado". De esta manera, en nuestras sociedades, ya de por sí complejas, no existe un único interlocutor social que no sea este "todo complejo" –la "ciudad como unidad", en palabras de Hannerz (1986)–, con intereses diversos dentro de un proyecto más o menos común. Igualmente, cuando nuevos actores entran a formar parte del entramado social, esta sociedad se transforma tan sólo con el hecho de incorporarlos, evolucionando constantemente, como decíamos, de manera totalmente dinámica.

Es desde esta perspectiva que tenemos que observar un posible concepto de integración. Más allá de cualquier esencialismo –y teniendo en cuenta, siempre, las limitaciones sociales y legales impuestas–, debemos entender la *integración* como el hecho de dar a los individuos y/o a los grupos, los elementos necesarios para llevar a cabo una cotidianidad compartida y, en la medida de lo posible, al mismo nivel entre todos los individuos que componen la sociedad. Esta integración supondría una doble vía: por parte de los que ya viven, con el fin de ser conscientes y de adaptarse a los cambios, pero también, y muy principalmente, por parte de los recién llegados, de manera que puedan incorporarse a una dinámica ya establecida de la que deberán aprender buena parte de los elementos necesarios para la convivencia, pero a la que también aportarán, inevitablemente, una parte de su bagaje. De esta manera tiene lugar una renegociación contínua de los términos desde una perspectiva voluntarista entre las diversas partes que componen el entramado social, con el establecimiento de una serie de normas comunes de actuación y de colaboración entre los individuos y los grupos.

Deporte e integración

Si bien es cierto, tal y como hemos dicho más arriba, que el deporte es un elemento capaz de *integrar*, de convertir simbólicamente a "los de fuera" en "los de dentro", esto es precisamente porque es un instrumento capaz de dar identidad, de *generar identificación* en los individuos y, por lo tanto, de hacerlos partícipes, también simbólicamente, de una misma realidad; de hacerlos compartir y sentirse parte de algo común; en definitiva, de convivir.

Diversas son las iniciativas prácticas que se han llevado a cabo en todos los niveles de cara a esta convivencia, a esta *integración*. Una experiencia interesante es la que se llevó a cabo en la localidad francesa de Massy (*cf.* Baudet, 1999), una pequeña ciudad del área industrial parisina con una problemática social ligada principalmente al paro, y con una fuerte presencia de inmigrantes. En este caso se creó, ya en el año 1972, el Rugby Club Massy, fundado por Alain Gazon, un deportista procedente del sur[15] de Francia y, por lo tanto, inmigrante él mismo en París. Desde su fundación, el Rugby Club Massy ha tenido una vocación particularmente social, procurando ya desde un primer momento, nutrir una cantera de chicos locales ofreciéndoles la posibilidad de practicar un deporte que sirviera como alternativa a la calle y como canalización de su ocio. De esta manera, los responsables del Club –que cuentan con la colaboración de los servicios sociales del Ayuntamiento de Massy y con un personal especializado que se hace cargo de una especie de seguimiento sociofamiliar de sus miembros– intentan ir más allá del terreno de juego y entrar plenamente en la socialización de los jóvenes que forman parte de los diversos equipos de la entidad, estableciendo una disciplina interna, unos horarios, unos hábitos que se han de respetar así como entrar en contacto con las familias e implicando el máximo posible a los miembros de éstas en el proyecto: "A menudo vamos a ver las familias cuando los problemas escolares empiezan a parasitar de manera importante a un niño. Incluso tenemos que discutir con el padre o la madre cuando el malestar empieza a aumentar".[16]

El ejemplo del Rugby Club Massy es un ejemplo paradigmático de cómo una institución deportiva definida como tal, puede tener una voluntad de actuación social que va mucho más allá de lo que es estrictamente deportivo. El Club ofrece a sus miembros, por un lado, una identidad como parte de un club y dentro de unos proyectos comunes de futuro, además de una vía de inserción social –algunos de ellos pueden encontrar incluso algún trabajo vinculado con el Club, o a través de él o de sus miembros– y un complemento muy activo de cara a su socialización –disciplina, hábitos alimentarios, ejercicio físico, educación en valores...–. En palabras del mismo responsable del Club: "No hay nada como respetar unos horarios y darse obligatoriamente una ducha después de los entrenamientos; éstos son ya unos grandes cambios para chicos que viven en familias totalmente desestructuradas".[17] Como dice Baudet (1999, p. 169) en referencia a este proyecto deportivo: "El balón oval evita a algunos de estos chicos caer en la delincuencia".

Uno de los aspectos más importantes a tener en cuenta es que, si bien uno de cada tres chicos que pertenecen al club proceden de la inmigración, esta iniciativa, en sí misma, no está dirigida únicamente a los inmigrantes, sino a las capas sociales más desfavorecidas en general –dentro de las cuales, las personas de origen inmigrante se encuentran desgraciadamente muy representadas–, y que no se trata de una iniciativa específica, si no común para el global de la sociedad. Éste es, precisamente, uno de los riesgos que podemos correr y que deberíamos procurar evitar cuando se organizan actividades deportivas específicas de cara a la "integración" de los

15 Una zona donde el rugby es el deporte rey, casi por encima del fútbol, podríamos decir (*cf*. Es este sentido Darbon, 1995; Saouter, 2000).
16 Citado en Baudet (1990, p. 169).
17 *Ibid.*

inmigrantes: que estas actividades acaben siendo catalogadas por la población en general como "cosas de inmigrantes", de manera que más que servir como instrumento de integración acaben siendo una herramienta de segregación social.

En Cataluña, debido principalmente a nuestra relativamente reciente historia inmigratoria, hasta el momento, las propuestas que se han llevado a cabo en este terreno no han sido muy numerosas, a pesar de que han aumentado sensiblemente en los últimos años. Algunas de estas iniciativas se encuentran ya en un proceso de afirmación y podríamos decir, incluso, que relativamente consolidadas. Un ejemplo a destacar es el Torneo de Ramadán de fútbol sala que la Asociación Sociocultural Ibn Batuta, del barrio del Raval, en Barcelona, organiza cada año coincidiendo con el mes del Ramadán –a partir de las 20 horas, es decir, cuando cae la noche, todos los fines de semana durante el mes del Ramadán–. El torneo se disputa entre diferentes equipos, formados en su mayor parte por inmigrantes, a pesar de que lo que se pretende, cada vez más, es fomentar la participación de personas en general, independientemente de su origen.

Otra iniciativa a destacar y ya relativamente asentada es la que la Asociación Cultural Hispano-pakistaní de Barcelona lleva a cabo en colaboración con el Ayuntamiento de Sant Adrià del Besòs (Barcelonès) con la organización, tanto de cursos de críquet –uno de los deportes más populares en el Pakistán (cf. Werbner, 1996)– para las personas interesadas en aprender este deporte, como de cara a la organización del Torneo *Vila de Sant Adrià*, abierto a la participación del público en general –a pesar de que todavía son principalmente las personas de origen pakistaní las que toman parte, ya que, por otra parte son quienes conocen mejor la práctica de este deporte.

En vistas a la organización de esta última iniciativa, uno de sus responsables, al ser entrevistado, nos decía:

> *"Nosotros*[18] *les dijimos: Nosotros no podemos pagar, no tenemos dinero, pero podemos prestar nuestros servicios. Podemos enseñar a jugar a críquet (...)"*

Todas estas iniciativas ponen de manifiesto el enorme potencial práctico de la actividad deportiva de cara tanto a la identidad –ya sea como miembros de un grupo determinado: pakistanís o marroquís en Cataluña, argelinos en Francia, etc.; o bien como miembros de una determinada colectividad de convivencia: municipio de residencia, Cataluña, España...– de los individuos y de los grupos, con vistas a su participación social activa, en la colaboración en diferentes ámbitos y, en definitiva, en la convivencia en general, poniendo un énfasis especial en sus aspectos de relación, con la posibilidad de una interacción directa entre los individuos, de tú a tú, en términos de igualdad.

Pero tampoco tenemos que perder nunca de vista que el deporte, como parte de la sociedad y de la cultura a la que pertenecen, forma parte de un entramado social que influencia y es influido a su vez por todo el resto de aspectos con los que interactúa. Debemos tener claro, que el deporte es un factor más a tener en cuenta, con más o menos potencial, pero no el único, ni considerarlo en absoluto ninguna panacea; de esta manera, no puede actuar ni influir en solitario, ni de manera independiente en aspectos tan importantes como son los económicos, de género, jurídico, laborales o religiosos, entre otros.

La práctica deportiva posee unas características propias, unos valores –entre los cuales el de la igualdad no es el menor– y un potencial de relación y de sociabilidad que lo convierten posiblemente en un instrumento de excepción de cara a una posible *integración* –entendiendo este concepto desde la perspectiva que hemos expuesto más arriba– social de aquellos sectores de la población –no necesariamente inmigrantes– que necesiten una acción en este sentido. De esta manera, ninguna actuación social puede estar únicamente localizada en la práctica deportiva, dejando de lado todo el resto de aspectos que influyen directamente en la vida cotidiana de los individuos. Como hemos dicho más arriba, y mucho más allá de la actividad física, el deporte tiene una significación social y cultural completa e inequívoca, con unas implicaciones que no pueden ser eludibles.

Bibliografía

Archetti, E. P.: "Nationalisme, football et polo. Tradition et créolisation dans la construction de l'Argentine moderne", *Terrain. Carnets du patrimoine ethnologique*, n.º 25, París, 1995.

Augé, M.: *Ficciones de fin de siglo*, Barcelona: Gedisa, 2001.

Baudet, M.-B. "Massy: le ballon contre l'exclusion", a *Autrement,* n.º 183, París, 1999.

Bromberger, C.; Hayot, A. y Mariottini, J.-M.: *Le match de football. Ethnologie d'une passion partisane à Marseille, Naples et Turin*, París: Éditions de la Maison des Sciences de l'Homme, 1995.

Cachán, R. y Fernández, O.: "Deporte o religión: un análisis antropológico del fútbol como fenómeno religioso", *Apunts. Educación Física y Deportes*, *52*, (1998), pp. 10-14.

Callovi, G.: "Les migrations internationales, nouveau défi pour l'Europe", en M.-A. Roque (ed.), *Els moviments humans en el Mediterrani Occidental*, Barcelona: Institut Català d'Estudis Mediterranis, 1990.

Darbon, S.: *Rugby mode de vie. Ethnographie d'un club: Saint-Vincent-de-Tyrosse*, París: Jean-Michel Place, 1995.

Del Valle, T.: *Korrika. Rituales de la lengua en el espacio*, Barcelona: Anthropos, 1988.

Fernández-Martorell, M.: *Antropología de la convivencia*, Madrid: Cátedra, 1997.

Hannerz, U.: *Exploración de la ciudad*, México: FCE, 1986.

McClancy, J. "Sport, Identity and Ethnicity", en McClancy, J. (ed.), *Sport, Identity and Ethnicity*. Oxford: Berg, 1996.

Medina, F. X.: "Nuevos rituales deportivos urbanos y construcción de la etnicidad. La *korricursa* de Barcelona", en R. Sánchez (ed.), *La actividad física y el deporte en un contexto democrático (1976-1996)*, Pamplona: AEISAD, 1997.

–: "Deportes étnicos, deportes de masas: dos vías distintas en la construcción de la etnicidad", en J. Martínez del Castillo (ed.), *Deporte y calidad de vida*, Madrid: Librerías Deportivas Esteban Sanz, 1998.

–: "Els moviments migratoris a l'Europa occidental: tendències i canvis. El cas de Catalunya", *Revista Catalana de Seguretat Pública,* n.º 2, Mollet del Vallès: Escola de Policia de Catalunya, 1998b.

Moreno, I.: "Identidades y rituales", en J. Prat, U. Martínez, J. Contreras, y I. Moreno (eds.), *Antropología de los pueblos de España*, Madrid: Taurus, 1991.

Saouter, A.: *Être rugby. Jeux du masculin et du Féminin,* París: Éditions de l'EHESS, 2000.

Sánchez, R.: "El deporte ritualizado y su importancia en la formación de la identidad", *Apunts. Educación Física y Deportes*, *26* (diciembre, 1991).

Sciama, L. D.: "The Venice Regatta: From Ritual to Sport", en J. McClancy, (ed.), *Sport, Identity and Ethnicity*, Oxford: Berg, 1996.

Werbner, P.: "*Our blood is green*. Cricket, Identity and Social Empowerment among British Pakistanis", en J. McClancy, (ed.), *Sport, Identity and Ethnicity*, Oxford: Berg, 1996.

Wirth, L.: "El urbanismo como forma de vida", en M. Fernández-Martorell, (ed.), *Leer la ciudad*. Barcelona: Icaria, 1988.

18 Se refiere aquí el informador al momento en que hablaron con las personas responsables del Ayuntamiento de Sant Adrià.

Palabras clave
Inmigración, deporte, integración y segregación social, formas de integración, políticas del bienestar, Alemania

Deporte para inmigrantes: ¿instrumento de integración?

▪ **KLAUS HEINEMANN**

Catedrático emérito de Sociología.
Universität Hamburg. Hamburgo (Alemania)

(Traducción del alemán: Centro Linden Pamplona –Navarra–)

Abstract

Since the end of the seventies in Germany, sport had been put forward as an almost ideal possibility to favour the integration of immigrants. This was the motive for which diverse associations and sports clubs planned a series of sporting projects for different groups of immigrants. However, we lack valid, empirical studies compatible among themselves which demonstrate the practical result of these projects. The article begins by answering two questions: the first asks if the situation in Germany can be compared to Spain. The second refers to the specific possibilities of the values attributed to sport. After, the concept of integration itself is questioned. We can distinguish five dimensions: a legal integration, a structural functional integration, familiarisation with cultural techniques, cultural integration and identity integration. It has been shown that sport can only contribute to cultural and identity integration. Finally some proposals are presented on how to organise and popularise sport so that immigrants feel motivated for this activity.

Key words

inmigration, sport, social integration and segregation, types of integration, Welfare policies, Germany

Resumen

Ya desde finales de los setenta se plantea en Alemania el deporte como una posibilidad casi ideal para favorecer la integración de los inmigrantes, motivo por el cual diversas asociaciones y clubes deportivos planificaron con este objetivo una serie de proyectos deportivos para los distintos grupos de inmigrantes. No obstante, carecemos en la actualidad de estudios empíricos válidos y combinables entre sí que muestren el resultado práctico de estos proyectos.

El artículo comienza por contestar a dos preguntas: La primera se plantea si es comparable la situación de Alemania con la de España. La segunda pregunta se refiere a las posibilidades específicas de los valores atribuidos al deporte.

Se cuestiona después el propio concepto de *integración*. Podemos distinguir cinco dimensiones, a saber, una integración referida a lo legal, una integración estructural funcional, la familiarización con las técnicas culturales, la integración cultural y una integración identificativa. Se ha demostrado que el deporte únicamente puede aportar algo a la integración cultural y a la identificativa.

Finalmente se presentan algunas propuestas sobre la forma en la que organizar y popularizar el deporte para que los inmigrantes se sientan motivados por el mismo.

¿Es comparable la situación de los inmigrantes en España con la de Alemania?

No estoy muy seguro de si mi invitación a este Congreso y la ponencia que van a escuchar sobre el tema "Deporte para inmigrantes: ¿instrumento de integración?" vaya a ser de gran utilidad para ustedes, y esto por dos motivos:

1. Ya desde finales de los setenta se plantea en Alemania el deporte como una posibilidad casi ideal para favorecer la integración de los inmigrantes motivo por el cual diversas asociaciones y clubes deportivos planificaron una serie de proyectos deportivos para los distintos grupos de inmigrantes. No obstante, carecemos en la actualidad de estudios empíricos válidos y combinables entre sí que muestren el resultado práctico de estos proyectos, es decir, que analicen si el deporte ha servido realmente para mejorar la integración y

para resolver más fácilmente los problemas de una integración insuficiente. En lo que se refiere a los distintos efectos –intencionados y no intencionados– del deporte todavía dependemos de suposiciones. De hecho, existen gran cantidad de iniciativas, pero comparativamente muy poco control de los resultados; hay grandes expectativas pero no se plantea una conciencia clara del problema, de las posibilidades y las limitaciones así como de los efectos no previsibles del deporte para los inmigrantes.

Por este motivo he formulado los distintos apartados de mi ponencia como preguntas; quiero expresar con ello la "cuestionabilidad" del tema y animar a una posterior discusión sobre el mismo. Quiero dejar claro con estas preguntas que es necesario enfrentarse a las expectativas optimistas planteadas al deporte siempre con un cierto grado de escepticismo y prevención.

2. La cuestión que puedo tratar y que voy a tratar se refiere principalmente a la situación de los inmigrantes y del deporte en la República Federal de Alemania. Esta situación es, por lo que sé, bien distinta a la que se vive en España, sobre todo en dos aspectos esenciales. Expondré en primer lugar estas diferencias, porque son necesarias para asimilar correctamente los planteamientos de esta ponencia. Me refiero al ámbito y la estructura de los inmigrantes (ver Beger, 2000; Reuter, 2000).

- En Alemania residen aproximadamente 7,5 millones de personas, que no tienen la nacionalidad alemana. Esto supone aproximadamente el 8,5 % de la población – frente al aproximadamente 2 % en España.
- Se añaden a éstos aproximadamente un millón más de personas originarias de otros países pero que, al haber residido más de diez años en Alemania, han adquirido la nacionalidad alemana (inmigrantes con nacionalidad alemana).
- Existe un grupo especial de personas formado por los aproximadamente 3 millones de "inmigrantes de origen alemán". En sentido estrictamente legal, es decir, por su nacionalidad son alemanes pero han vivido durante generaciones, algunos desde hace más de doscientos cincuenta años, en Rusia, Rumania y otros países comunistas, y ahora han regresado a Alemania –sin estar básicamente familiarizados con el idioma alemán y con la forma de vida de las sociedades occidentales–.
- Se muestra, pues, la heterogeneidad del grupo de inmigrantes. Esta heterogeneidad se refiere, por un lado, a los distintos países de origen. La estadística menciona 15 países distintos con una proporción superior al 2 % dentro del grupo de los extranjeros. No voy a enunciar los nombres de todos estos países, quiero mencionar sin embargo, porque es importante para mi exposición, que cerca del 30 % de los extranjeros, es decir casi 3 millones, provienen de Turquía. Por otro lado, hay que realizar distinciones dentro del grupo de inmigrantes por su situación de vida, es decir: *a*) Inmigrantes de trabajo, o sea personas que vinieron desde finales de los años 50 como trabajadores a Alemania; *b*) Miembros de la familia, que han venido desde sus países de origen a Alemania para reunirse con el resto de la familia; *c*) Hijos e hijos de los hijos de estas familias que nacieron en Alemania, y *d*) El grupo de los asilados, o sea personas perseguidas en sus países de origen por motivos políticos y que solicitan asilo político en Alemania. Estos suponen desde 1980 la nada despreciable cantidad de 2,5 millones de personas. Algunos reciben el asilo político, pero la mayoría no. Estas personas se encuentran a la espera de una decisión sobre su futuro; si su caso se resuelve negativamente, son deportados de nuevo a sus países de origen –como se denomina en el alemán oficial–.

Era necesario explicar brevemente esta situación de los inmigrantes en Alemania porque las posibilidades de integración, y por tanto también la utilidad del deporte en el proceso de integración dependen esencialmente *a*) de su proporción numérica, *b*) de la mayor o menor heterogeneidad de su estructura y *c*) de su modo de vida actual y de la planificación de la vida



Klaus Heinemann, respondiendo a las preguntas después de su intervención.

de los inmigrantes. Se ofertan para estos grupos tan dispares de inmigrantes posibilidades bien distintas, a la vez que se plantean problemas de integración, y con ello diversos potenciales del deporte como apoyo para este proceso.

Una segunda diferencia esencial entre Alemania y España se encuentra en la propia organización del hecho deportivo. En Alemania el Estado no es el único responsable de la oferta deportiva. Es tarea de las asociaciones y los clubes deportivos, es decir de grupos voluntarios que deciden y actúan según su propio saber y entender, independientes totalmente del Estado. El Estado puede apoyar la labor de los clubes y asociaciones sólo económicamente y de esta forma hacer valer sus intereses y objetivos en el deporte. Exceptuando en las escuelas, el Estado no realizará ofertas deportivas ni se inmiscuirá de forma directa en el trabajo de las asociaciones y clubes. O lo que es lo mismo: el aprovechamiento del deporte como instrumento de integración es responsabilidad exclusiva de las asociaciones y los clubes; son los clubes los que organizan las medidas para la integración de los inmigrantes potenciadas por el Estado y éstas, por tanto, presuponen la pertenencia o la relación con una asociación deportiva. Es por este motivo por el que los clubes y asociaciones deportivas ocupan un papel esencial en mi exposición.



Fotografía de la Associació Esportiva Ciutat Vella-Barcelona

¿Habla el deporte realmente todos los idiomas?

¿Habla el deporte realmente todos los idiomas?

El deporte, según se afirma a menudo, habla todos los idiomas. Se dice que es un fenómeno global, supracultural, en base a las siguientes características:

- *Comprensión común de las reglas:* el deporte se practica en todas partes de acuerdo a unas reglas iguales, conocidas por todos, fáciles de comprender y transparentes en cada una de las modalidades.
- "*Deporte para todos"*: las únicas diferencias que conoce el deporte es el rendimiento del deportista independientemente de su origen social y cultural, del color de su piel, su religión: es posible practicar deporte con personas que viven más allá de nuestras fronteras.
- *Igualdad y nuevas formas de desigualdad*: La competencia se basa en la igualdad y tiene como consecuencia final la desigualdad, pero este proceso suele ser distinto al que de hecho se produce dentro de la sociedad.
- *Relativa falta de importancia del idioma:* Como la comunicación en el deporte en principio es no verbal, el idioma no suele ser obstáculo para la participación.
- *Apertura de las ofertas:* La asociación deportiva abre sus ofertas a todos los grupos de población, por lo que en las asociaciones se encuentran representadas también muchas minorías étnicas como miembros con igualdad de derechos.
- *El deporte como campo de socialización:* El deporte se considera un arma eficaz de la socialización; mediante el deporte se transmiten valores y normas primordiales de las sociedades modernas, como puede ser el instinto individual de superación, la familiarización con la competitividad, la necesidad de planificación a largo plazo, la disciplina del tiempo, la justicia, el enfrentarse al éxito y al fracaso, etc.
- *"Conexión social"*: El deporte fomenta la aparición de redes sociales y favorece el desarrollo de las relaciones sociales; al ducharse juntos después de practicar deporte, salir a tomar algo, compartir las experiencias y las impresiones de la práctica deportiva, plantearse las causas del éxito o el fracaso, se sienta una base importante para la comunicación, la sociabilidad y las vivencias en comunidad.

A la vista de estas características del deporte parece claro que el deporte podría unir a personas muy distintas en cuanto a su religión o sus puntos de vista y también de muy distinto origen étnico y favorecería así su integración en una asociación; podría, según cabe esperar, ayudar a superar barreras sociales y servir como contraposición a la separación de la sociedad en distintos bloques enemistados entre sí política y socialmente. No es por tanto sorprendente que ya a principios de los ochenta existieran asociaciones y clubes deportivos que promocionaran –y también el Estado fomentara– los correspondientes programas que propiciaran la integración de los inmigrantes.

No obstante, analizando todas las experiencias obtenidas en este campo y, realizando un estudio teórico de éstas, hay que afirmar que la aportación del deporte en el proceso de la integración de inmigrantes de distintos países de origen, al menos si se formula de esta forma tan generalizada, es francamente escasa. Expondré a continuación los motivos que llevan a esta aseveración. Es preciso, sin embargo, realizar antes una indicación general:

Las propuestas y proyectos del deporte para inmigrantes –como las existentes en Alemania– se basan en general en una imagen simplista y, según mi opinión, demasiado sencilla de la sociedad. Parten de la base de considerar a la sociedad como una formación social caracterizada por todos los valores comunes, las bases éticas, las formas del estilo de vida, de la organización del trabajo y el tiempo libre, la formación de la familia y el círculo de amigos y también un sentimiento global del Nosotros –denominado a menudo identidad nacional–. La integración significa pues la inclusión en esta cultura que impregna toda una sociedad, denominada por un conocido político alemán como "cultura guía alemana" ("deutsche Leitkultur") y a la que deberían adaptarse los inmigrantes que quieran permanecer durante largo tiempo en Alemania.

Pero estos conceptos de sociedad e integración social son excesivamente simplistas. La imagen de las sociedades modernas se separan cada vez más del concepto de cultura homogénea, guiada por su *modus operandi*. El desarrollo social se caracteriza en la actualidad por su creciente diferenciación; lo típico de las sociedades modernas es precisamente la variedad de los estilos de vida, la variabilidad y flexibilidad de los planteamientos de vida, la heterogeneidad en la orientación de valores, la diversidad de los principios éticos, los distintos modos de convivencia dentro de la familia y la organización del trabajo y la vida profesional. Esto se refleja de forma especialmente clara en la diversidad de modos de convivencia en pareja y en el aumento de la flexibilidad en los ámbitos profesional y el trabajo. Puede decirse que cada sociedad en sí misma es ya en cierta manera "multicultural". El individualismo, criterio que caracteriza –y con razón las sociedades modernas, encuentra su imagen en esta diferenciación social y cultural de la sociedad.

Pero si esto es realmente cierto, no hay respuesta a la pregunta ya planteada de ¿hacia dónde dirigir la integración? ¿Cuál de los diversos valores, estilos de vida y formas de organización de la vida de una sociedad debe servir como orientación para la integración? ¿Cómo se mide si se ha conseguido una integración –positiva– o más o menos positiva? ¿y quién se siente con derecho de establecer los parámetros de medición? No siendo posible obtener respuesta para estas preguntas, se plantean otras cuestiones, del tipo:

1. ¿Qué significa integración o, más exactamente, qué procesos hay que distinguir, si es que se puede hablar de integración?
2. ¿Hasta qué punto es necesaria o imprescindible una integración en estas distintas dimensiones para poder así evitar conflictos graves en una sociedad?
3. ¿Qué puede aportar el deporte para el fomento de la integración dentro de las distintas dimensiones de la integración?

A continuación voy a ocuparme de estas cuestiones.

¿Qué significa integración?

La integración es un proceso a largo plazo que se compone de las siguientes dimensiones:

1. La primera dimensión incluye el reconocimiento del ordenamiento jurídico del país receptor. Esto parece un requisito obvio pero en algunos casos en particular no es tan fácil su realización. No me refiero con esto (sólo) a distintas formas de criminalidad en sentido estricto; hablo más bien de que algunas costumbres, hábitos y actuaciones evidentes que los inmigrantes traen consigo de sus países de origen –a veces motivados y justificados por elementos religiosos- pueden contraponerse a nuestra legislación y nuestro ordenamiento jurídico. Pensemos, por ejemplo, en la igualdad de derechos entre hombres y mujeres, la estricta separación de Estado e Iglesia (religión), el principio constitucional de la tolerancia. Puede exigirse sin dificultad el respeto a estos valores puesto que se trata de principios recogidos en la Constitución o de derechos básicos de la persona. Pero ¿cómo actuar por ejemplo ante un Sikhs que se niega a ponerse el casco cuando va en moto argumentando que su religión únicamente le permite llevar un turbante?; ¿qué hacer ante un grupo étnico que sacrifica un animal por motivos religiosos de una forma prohibida por nuestras normas legales de protección de los animales?; ¿qué hacer si los padres prohíben a su hija tomar parte en la clase coeducativa de natación en el colegio? (Integración referida a aspectos legales).

2. La segunda dimensión se refiere a un proceso por el que se permite el acceso de los inmigrantes con igualdad de derechos a todas las posiciones económicas e instituciones y los inmigrantes quieren y pueden aceptar esta igualdad de oportunidades. Esta forma de integración se compone pues de dos aspectos: significa por un lado, vista desde el punto de vista del país receptor, que se ofrecen a los inmigrantes las mismas oportunidades de las que disfruta la población nacional. El mismo trato y la igualdad de derechos –tanto en la formación, como en el mercado laboral, la búsqueda de vivienda y también en la ocupación del tiempo libre y, por tanto también, del deporte y sus organizaciones– son la base de esta forma de integración, y esto significa asimismo que se abre a los inmigrantes (favorecido también por medidas legales y políticas, ofertas de formación específicas, la destrucción de barreras de acceso) la posibilidad de aprovechar con igualdad de derechos estas oportunidades. Desde el punto de vista del inmigrante, esta integración significa que quieren y pueden realmente aprovechar estas oportunidades (Integración estructural-funcional).

3. Integración significa también la transmisión de técnicas culturales. Entre ellas se encuentra por un lado el aprendizaje del idioma del país receptor; por otro lado también se incluye aquí el conocer técnicas de organización de la vida cotidiana que son obvias para nosotros –por ejemplo, la utilización del transporte público, el trato con las entidades oficiales, los horarios, etc. (Familiarizarse con las técnicas culturales).

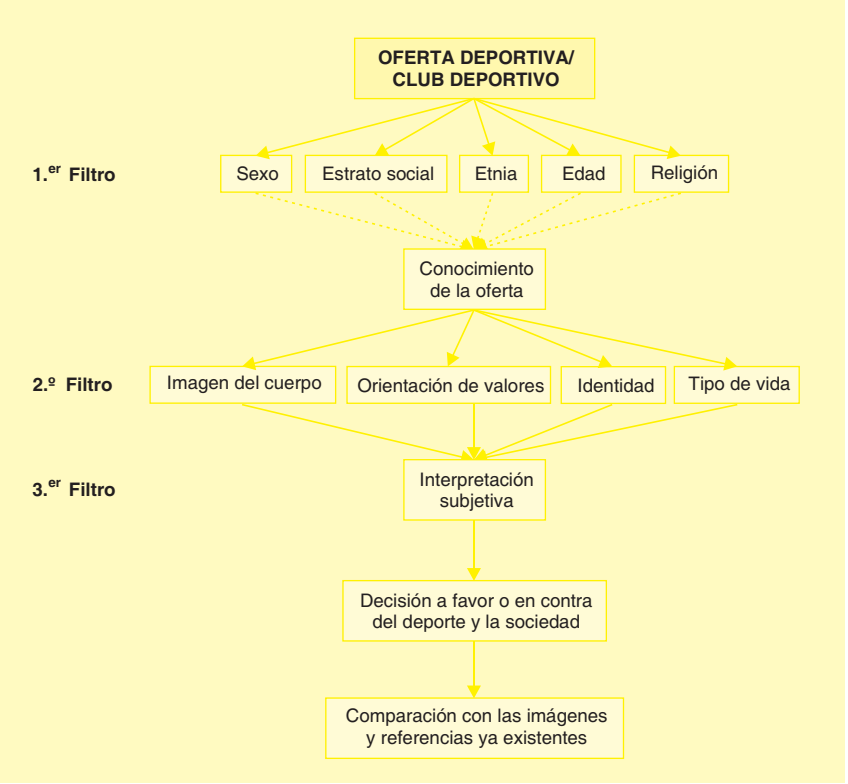
4. La integración comprende además un proceso de aprendizaje a través del que los inmigrantes se familiarizan con las características culturales, sociales, etc. de un país, sus normas, valores y actitudes (Integración cultural).

5. La integración es finalmente un proceso en el que se define de nuevo la pertenencia nacional-cultural, es decir, se crea una nueva identificación, en forma de identificación doble (por ejemplo, como turco y alemán) o el desarrollo de una identificación principal como alemán o, en su país, como español. (Integración identificativa).

No quiero ocuparme en este momento de la cuestión de si existe algo así como un proceso "ideal" de integración (Heckmann, 1985). No obstante opino que estas cinco formas de integración poseen un rango de importancia distinto, sobre todo si las observamos desde la perspectiva de la diferenciación social que he comentado en el apartado anterior. Pienso que la integración estructural-funcional destaca por su especial significación; ésta garantiza que también los inmigrantes disponen de las mismas oportunidades de organizar su vida y asegurar su vida que la población autóctona. Hace posible a su vez el reconocimiento de las diferencias culturales y no exige la búsqueda de una identidad cultural (Robertson-Wensauer, 2000).

Tras establecer la diferenciación expuesta entre las distintas formas de integración es importante destacar el hecho de que no podemos afirmar de forma general en ninguno de los casos que el deporte fomente la integración. Es necesario diferenciar a qué forma de integración nos referimos y en cuál de ellas podría en algún caso ser útil el deporte. Este no es el caso en algunas de las formas anteriormente mencionadas: obviamente el deporte no puede aportar nada a la mejora de la comprensión de los términos legales y tampoco permite adquirir técnicas culturales. Tampoco es de esperar que el deporte mejore la integración estructural-funcional, puesto que en este caso se trata de la expresión de los principios de igualdad de derechos e igualdad de trato a los inmigrantes en todos los ámbitos de la vida dentro de una sociedad – poco puede aportar aquí el deporte–. Sí que habría que preguntarse si esta integración estructural-funcional al menos tiene su reflejo en el deporte. Finalmente sólo nos quedan dos de las cinco áreas destacadas en las que cabe esperar que el deporte aporte algo a la mejora de la integración. Por tanto, debemos analizar la siguiente cuestión ¿Qué puede aportar el deporte a la integración cultural y a la integración identificativa?

Figura 1.
Procedimiento de decisión para la aceptación de una oferta deportiva.



Antes de entrar en los posibles efectos del deporte en el proceso de la integración, quiero llamar su atención sobre un importante problema metodológico que se nos plantea al tratar de estudiar de forma empírica la influencia del deporte en el proceso de la integración. Aun cuando observemos de forma empírica que los inmigrantes que practican deporte se encuentran mejor integrados en las distintas dimensiones descritas que los inmigrantes que no practican deporte activamente, esto no quiere decir obligatoriamente que esta mejor integración se deba a los efectos positivos del deporte ya que no se puede descartar sin más que aquellas personas que se hayan inscrito como socios de una asociación deportiva y practiquen en ella deporte no se encontraran ya de antemano con un mayor grado de integración que el esperado en los socios extranjeros de una asociación y que este hecho tenga precisamente por consecuencia el que se hayan inscrito en la asociación y practiquen activamente deporte. Cabe pensar, por lógica, que la incorporación a una asociación sea el resultado de una selección que se corresponda con el grado de integración realmente alcanzado.

¿Se hace realidad la integración estructural-funcional en el deporte?

Me centro especialmente en la pregunta de hasta qué punto la integración estructural-funcional se hace realidad en el deporte y es más fácil de conseguir gracias al deporte. Planteemos pues en primer lugar hasta qué punto se ha conseguido una integración cultural-funcional en el deporte, es decir, se ha conseguido que los inmigrantes (puedan tomar) tomen parte con igualdad de derechos en el deporte. A la vista de todas las cifras de las que disponemos (aunque no se trate de resultados sistemáticos y representativos) podemos decir que:

1. El grado de organización de los extranjeros (es decir, su pertenencia a clubes deportivos) es muy reducido. Frente al casi 30 % de participación de la población alemana, la proporción de población extranjera se encuentra entre el 5 % y el 10 %.
2. Estas discrepancias se detectan ya claramente en el grupo de niños y jóvenes; el grado de organización de los jóvenes alemanes se encuentra en aproximadamente en el 50 %, el grado de organización de los hijos de padres extranjeros está en más o menos en el 20 %.
3. Especialmente reducida es la integración de chicas y mujeres extranjeras; se encuentra en este momento por debajo del 5 %.

Esta escasa participación en el deporte dentro de las sociedades deportivas se mantiene inalterada a pesar de la gran cantidad de esfuerzos, iniciativas y programas especiales ofrecidos por las sociedades y los clubes.[1]

En general, pues, nos vemos obligados a afirmar: los inmigrantes se encuentran escasamente representados en el deporte, (todavía) no se ha conseguido una integración estructural-funcional suficiente. Pero sobre todo hay que plantearse que quien no es miembro de una sociedad deportiva y practica deporte en ella no obtendrá ningún apoyo de ésta para avanzar en su integración. Es decir, si fuera posible mediante el deporte una integración en alguna de las dimensiones mencionadas, debería poder llegarse al mayor número de personas posible mediante el deporte. Por este motivo es importante plantearse la pregunta de por qué es tan escasa la participación de los inmigrantes y sus hijos en el deporte organizado.

Para explicar estas interrelaciones utilizaré la *figura 1*. Esta figura muestra que cualquier oferta deportiva presentada por un club o asociación deportivos debe pasar por tres filtros distintos, el conocimiento, la valoración y la comparación, hasta llegar a decidir si se acepta esta oferta de practicar deporte o si se rechaza.

[1] No debemos olvidar, sin embargo, que la participación en clubes deportivos aún es marcadamente más alta que en cualquier otra asociación local y organización política.

Por motivos de tiempo no puedo detenerme en cada uno de estos filtros y sus elementos en concreto. Tampoco lo creo necesario puesto que son de todos conocidos por su aplicación general y no sólo para el caso de los inmigrantes. Esta figura 1 me permite explicar de forma general qué factores influyen o no en la práctica del deporte. Trataré únicamente aquellos factores de influencia que sean relevantes para el tema que nos ocupa, es decir, el deporte para inmigrantes.

El primer filtro muestra que las ofertas deportivas se reciben de forma distinta según el sexo, la edad, el estrato social y el origen cultural de la persona. En lo que se refiere a los inmigrantes únicamente hay que destacar dos aspectos específicos: 1. El estrato social. Quien pertenece a los estratos más bajos de la sociedad, es decir principalmente trabajadores y empleados de los rangos más bajos con bajo nivel educativo, practican, según los estudios empíricos, menos deporte que los miembros de las capas medias y más altas de la sociedad. En general podemos decir que los inmigrantes pertenecen en su mayoría al estrato social más bajo; muchos de ellos han llegado hasta nosotros como trabajadores de baja cualificación. Esto explica ya por una parte el escaso grado de participación deportiva de este grupo de personas.[2] Si comparamos el nivel de participación deportiva de los inmigrantes con el de los alemanes pertenecientes al mismo estrato social la diferencia es notablemente menor. Sí que se percibe una mayor diferencia, sobre todo, en las personas de más edad, frente a los inmigrantes más jóvenes 2. Origen étnico. Es de suponer que en los países de origen de muchos de los inmigrantes el deporte, incluyendo el deporte escolar, se encuentre poco desarrollado (Abel, 1984; Schwarz, 1987). También la organización en clubes y asociaciones, como la que es habitual en Alemania, les resulta un planteamiento desconocido.

Es pues comprensible asimismo que una oferta deportiva no encuentre gran aceptación.

El segundo filtro provoca una valoración de la oferta deportiva, siempre y cuando ésta haya superado el primer filtro, es decir, se haya asimilado conscientemente la oferta. También este filtro requiere pocas observaciones. 1. Imagen corporal: el deporte es una forma, regulada de modo específico, de tratar el cuerpo; es pues comprensible que los valores y las normas referidos al cuerpo (como serían los umbrales del pudor y la vergüenza, los ideales de belleza, la actitud frente al contacto físico, la valoración de enfermedad y salud, las capacidades motoras, la forma de hablar del cuerpo y las sensaciones corporales, etc.) tengan influjo sobre la disposición para practicar deporte y el modo y manera en la que se practica el deporte. Entre estos elementos de cultura somática se encuentran, además, muchas veces con un transfondo religioso, diferencias esenciales que también influyen en la participación en el deporte. Sólo un ejemplo: puede ser causa de problema en el deporte juvenil incluso el acto de ducharse en común. El pudor se encuentra a veces tan extendido entre los hombres jóvenes que a menudo únicamente admiten ducharse llevando puesto el calzoncillo (Klein/Kothy 1998). Se añade a esto que los valores y normas religiosos y éticos del islam prohíben que hombre y mujeres practiquen deporte en común y únicamente permite la práctica femenina del deporte en determinadas circunstancias. 2. Orientación de valores y estilo de vida. Hay que partir de la base de que los inmigrantes que vinieron de Turquía, después también de Marruecos y Túnez, no están preparados por su educación ni por su formación en forma alguna para la vida en una sociedad extremadamente moderna y compleja. Se produce una enorme "diferencia de culturas" sobre todo entre la población musulmana (Kandil, 2000). Hay que plantearse pues que muchos inmigrantes provienen de la población musulmana y, más probablemente, de regiones interiores de sus países de origen (como pueden ser los pueblos de Anatolia) en los que dominan formas se vida aún más rural-tradicionales, para nuestro modo de ver, casi medievales. Esto se refiere por ejemplo a la posición de la mujer y la relación entre los sexos, la autoridad del hombre y el padre, la posición destacada de la familia y el clan, la educación de los niños, y también la nutrición y las formas de vestir, la manera de pasar el tiempo libre. Destaca a su vez la enorme importancia que la religión, el Islam, tiene para estas personas en su vida cotidiana. Estas personas, que ya tendrían dificultades de por sí para vivir en ciudades grandes como Ankara o Casablanca, se ven ahora obligadas a adoptar un estatus ajeno en la moderna Europa. En este contexto es muy poco importante el lugar que ocupa el deporte como actividad de tiempo libre de las sociedades modernas.

El tercer filtro es el resultado de la anticipación y la valoración de la práctica del deporte y sus consecuencias por parte de otras personas, como pueden ser la familia, el círculo de amigos, los compañeros de trabajo, etc. Si éstos no expresan su reconocimiento, sino que actúan a veces de forma escéptica y con desconfianza, es muy improbable que se llegue a una participación en el deporte. Alguna observación también respecto a este tema: 1. Imagen de la mujer y las ligaduras familiares. La posición fosilizada de la mujer y la preparación específica de las muchachas para su papel de esposas y madres hacen imposible, o cuando menos dificultan, que las chicas y las mujeres practiquen deporte. La participación de las deportistas musulmanas en la competición deportiva va unida a enormes conflictos. Incluso algunas de las hijas de familias con orientación occidental, según muestran los estudios empíricos (Kleindienst-Cachay 1998), mantienen en secreto ante sus familias que practican deportes de competición. 2. Ofertas de tiempo libre con un transfondo étnico-religioso. En este contexto debemos mencionar también que la integración, sobre todo de miembros de la religión islámica, se encuentra dificultada por grupos y organizaciones fundamentalistas que se esfuerzan por luchar contra ofer-

[2] Hay que añadir a esto que la tasa de desempleo entre los inmigrantes es proporcionalmente muy alta. Por estudios empíricos sabemos que el desempleado, aun disponiendo de más tiempo libre, practica menos deporte que la persona con empleo.

tas "occidentales" que favorezcan la integración y por tanto también contra la pertenencia a clubes deportivos, presentando ellos mismos ofertas de tiempo libre con un transfondo étnico-religioso (Heitmeyer, 1996).

Son estos tres filtros, el de asimilación, el de valoración y el de comparación, los quedebe superar una oferta deportiva antes de ser aceptada como un modo atractivo de ocupar el tiempo libre.

Trato en este apartado de problemas de integración estructural-funcional. Había dejado ya claro que esta integración no se ha resuelto hasta ahora en el deporte de forma satisfactoria y he presentado motivos que influyen en la asimilación y la valoración del deporte por parte de los inmigrantes. No hay que olvidar no obstante que las propias características de las asociaciones pueden producir barreras de este tipo, brevemente son las siguientes:

En un estudio empírico sobre la situación de las sociedades deportivas en Alemania (Heinemann/Schubert, 1994) pudimos averiguar que las asociaciones son relativamente homogéneas por la estructura de sus miembros, en lo que se refiere a su origen social y sus intereses deportivos, y que se aíslan de los demás. Esto es fácil de explicar: se funda una nueva asociación, uno se incorpora como miembro en una de ellas, no sólo por el interés en practicar un deporte determinado junto a otros; se busca en realidad poder hacerlo entre iguales, y aunque no sea ésta la intención, la homogeneidad que caracteriza generalmente a los círculos de amigos y conocidos y que es el origen de la asociación y su desarrollo posterior origina esta homogeneidad interna de la sociedad. Esto significa, sin embargo, que se produce más una segregación o una cerrazón de círculos de personas en lugar de una apertura para la integración social.

Si esta suposición es cierta, las acciones de las políticas públicas que fomentan la integración social en el deporte y sus clubes producen en realidad el efecto contrario. Esto es aplicable a los clubes alemanes y se produce aun más cuando se trata de que el club en particular se abra frente a miembros de otras culturas. Las disidencias culturales, la tesis que anteriormente expuse de la diferencia cultural, producen a menudo probablemente una exclusión social encubierta de inmigrantes (Klein/Kothy, 1998).

¿Qué puede aportar el deporte a la integración cultural?

La integración cultural –tal y como yo la había definido– se completa cuando los inmigrantes van familiarizándose cada vez más con los valores y normas dominantes de una sociedad. Se subraya una y otra vez que el deporte es, sobre todo para los jóvenes, un importante campo de socialización. Mediante el deporte se descubren y practican valores esenciales de las sociedades modernas como la orientación hacia el rendimiento, la perseverancia para llegar al éxito, el soportar las derrotas y asimilar las victorias, el reconocimiento y el cumplimiento flexible de normas y valores sociales fijos, la disciplina de organización del tiempo y la planificación del tiempo a largo plazo.

Este proceso de socialización es –según muchas opiniones– especialmente importante para los inmigrantes puesto que sería la forma más rápida de familiarizarse con los valores y normas dominantes de nuestras modernas sociedades industriales y con la forma de actuar de acuerdo con ellas.

No quiero profundizar en este momento en dichas tesis sobre la función de la socialización del deporte, existe gran cantidad de bibliografía respecto a este tema. No obstante, en esta bibliografía no se demuestra en manera alguna ni se clasifica empíricamente la función de socialización y los efectos del deporte (ver Heinemann, 1998; 2001). Pero supongamos que el deporte cumpliera realmente tal función de socialización. Siempre habrá que plantear tres cuestiones que pueden influir en los tan esperados efectos de integración obtenidos mediante la socialización.

1. *La influencia de la cultura del país de origen*. Una de las tesis en las que se basaba la especial capacidad de integración del deporte ha sido que en el deporte se encuentra la imagen de aquellos valores y normas características para nuestra sociedad moderna (como pueden ser la igualdad de oportunidades, la recompensa por el esfuerzo individual, la justicia, etc.) Pero también aquí se plantean distintas perspectivas ya que cuando los inmigrantes practican deporte aportan al deporte aquellos valores y normas con los que fueron educados en su propia cultura. Es imposible que se deje en el vestuario aquello que se les inculcó durante su socialización en base a su cultura original, quedando así como tabla rasa para recibir los preciosos valores y normas que les ofrece la sociedad moderna y les transmite a través del deporte. Seguro que éste no es el caso y este hecho puede conducir a serios conflictos, por ejemplo, entre los deportistas procedentes de distintos orígenes culturales o con el entrenador, y precisamente puede originar entre los jóvenes graves problemas de identidad.

Me gustaría explicar y justificar esta tesis con estudios empíricos. La socióloga americana Maria Allison (1979) comparó la forma de practicar deporte de los americanos USA de la clase media con la de los niños de origen indio. Los valores de la clase media americana subrayan y valoran el esfuerzo individual y el éxito del individuo. En este sentido se despierta el orgullo de aquellos que han obtenido buenas posiciones en una competición; esto sirve para conseguir reconocimiento entre el círculo de amistades y al colgar la foto con el nombre del deportista en la pared del colegio se incrementa su prestigio. Los indios por el contrario no valoran el esfuerzo individual; se sienten miembros del grupo y solidarios para con el compromiso con el grupo. Por este motivo se sienten avergonzados cuando un solo miembro destaca con su nombre y su foto por haber obtenido un éxito deportivo. No consiguen con ello un incremento en su prestigio y reconocimiento en el círculo de amigos, sino su desprecio y su aislamiento.

Si lo formulamos de manera más general: No hay garantía alguna de si de hecho por el deporte se eliminan las diferencias culturales y se olvidan los prejuicios. Cabe pensar por el contrario que más bien sirve como refuerzo de éstos, cuando existen, y

que en algunos casos incluso los origina. Bajo la superficie de la práctica común del deporte permanecen latentes las diferencias de ideología étnica de base cultural, los valores morales y las normas sociales; ya he mencionado la diferencia entre las normas y los valores que se refieren al propio cuerpo, fijémonos además en las distintas normas para la ropa, la diferencia en el significado del esfuerzo individual y de la competencia, y también las distintas formas de celebrar y las distintas costumbres en cuanto a las comidas y a la bebida (Bröskamp, 1994).

También aquí un ejemplo tomado de estudios empíricos: los americanos de los Estados Unidos, al igual que los científicos alemanes, han descubierto que la estructuración de las clases en la sociedad y la discriminación social se reflejan en el deporte. El entrenador, por ejemplo, ocupa posiciones de más o menos prestigio en un equipo, de acuerdo a los mismos criterios de discriminación y distanciamiento social, en la mayoría de los casos, por los que los jugadores son apreciados o molestados por los compañeros de equipo. Se pueden plantear también objeciones a la teoría de que el deporte crea un nuevo ordenamiento social de igualdad y desigualdad. El ordenamiento social en el deporte no parece ser totalmente independiente del ordenamiento que rige la sociedad. Y esta segregación tiene su expresión aún más clara dentro del "compañerismo".

Estos ejemplos muestran la enorme sensibilidad que exigen las características culturales y la percepción sentimental cuando queremos introducir a miembros de otras culturas en nuestra sociedad, por ejemplo a través del deporte.

2. Asociaciones homogéneas étnicamente o participación en asociaciones del país: Una pregunta básica es si es más propicio para el proceso de integración y el efecto de socialización del deporte que los inmigrantes practiquen deporte dentro de una asociación en la que ya se encuentren miembros procedentes de sus país (asociaciones étnicas) o si debería fomentarse que los inmigrantes se inscribieran en asociaciones multiétnicas. No existe una respuesta unívoca para esta cuestión; yo mismo tengo dudas de cuál es el mejor camino en este sentido. Sólo puedo limitarme a presentar las ventajas e inconvenientes de ambas formas de inserción en una organización:

A favor de las asociaciones étnicas encontramos: los inmigrantes se encuentran sometidos a una gran presión de adaptación, ya había mencionado esto al hablar del origen rural con su forma casi medieval de vida. Deben familiarizarse a menudo con formas de vida y técnicas culturales totalmente distintas, tienen que aprender a adaptarse a un medio totalmente ajeno y enfrentarse a los retos del nuevo puesto de trabajo, sin olvidar la discriminación (social y también legal), a la que a menudo se encuentran expuestos. Como consecuencia aparece frecuentemente una gran inseguridad, un aislamiento y un distanciamiento. En esta situación las asociaciones étnicas ofrecen a este individuo la oportunidad de pasar el tiempo libre con miembros de su propio círculo cultural, de desarrollar un sentimiento de pertenencia a un grupo, de cuidar el compañerismo, de intercambiar experiencias; las asociaciones étnicas forman un cuadro de experiencias comunes, familiar culturalmente. Las asociaciones son, como suele decirse, para estos inmigrantes la "patria por un tiempo", o, científicamente hablando, aportan un capital social que reduce la tensión dominante producida por la presión de la adaptación y las exigencias de aprendizaje, mejorando así en muchas ocasiones las oportunidades de la integración.

En lo que se refiere a Alemania, existen diversos ejemplos sobre la significación positiva de las asociaciones deportivas. En la segunda mitad del siglo XIX se produjeron ya en Alemania grandes oleadas de inmigrantes, sobre todo desde Polonia, que trabajaban en las industrias de la cuenca del Ruhr. Estos polacos crearon en la cuenca del Ruhr sus propias asociaciones étnicas –no sólo clubes deportivos– precisamente con la función y el efecto que se ha descrito anteriormente. Algunas de estas asociaciones siguen existiendo hoy en día, pero únicamente puede recordarse su origen polaco por los apellidos de muchas personas que viven en esa zona. De forma más general puede decirse que precisamente en la época de rápida industrialización en Alemania, con altas tasas de inmigración de población de origen rural a las ciudades que crecían con mucha rapidez, las asociaciones tenían ese valor de "patria por un tiempo". Muchos de sus nombres, asignados por sus fundadores, siguen recordando este significado: "Eintracht Frankfurt", "Concordia ...", etc. Esto me hace suponer que muchas pequeñas asociaciones creadas por los inmigrantes de Andalucía que se encuentran en Barcelona desempeñan una función y una significación similar.

Por estos motivos en los años 80 incluso yo mismo abogaba por fomentar, con la misma intensidad que las demás, las asociaciones étnicas como una posibilidad para simplificar el proceso de integración, puesto que la participación en asociaciones sirve para "amortiguar" las cargas de la adaptación.

Ahora bien, la situación ha cambiado mucho en los últimos años, y paralelamente se ha ido transformando también mi incondicional juicio positivo sobre las asociaciones étnicas. Y esto por el siguiente motivo: observamos, no sólo en Alemania sino también en todos los países europeos de inmigración, una creciente re-etnificación. Se forman, sobre todo en las grandes ciudades que recogen una gran proporción de inmigrantes, colonias étnicas que se aíslan cada vez más de la sociedad. Hoy en día barrios enteros de ciudades, como ocurre en Berlín, son turcos. En ellos se habla su idioma, se compra, se ofrecen cuidados, en ellos se va al colegio y se pasa el tiempo libre, en ellos se siente uno como en Turquía. La segregación local provoca a su vez que se refuercen las colonias étnicas. Esta re-etnificación se observa principalmente entre los jóvenes y los adultos de menor edad (con la consecuencia por ejemplo de que muchos de ellos hablan peor el alemán que sus propios padres). En esta re-etnificación se refleja al mismo tiempo la ambivalencia de su situación: la sociedad de origen de hecho les es ajena, porque ya ni han nacido ni han crecido allí, pero también en la nueva sociedad se enfrentan a la distan-

cia, a la intolerancia, a dificultades económicas y a carencias en las ofertas de formación. En un marco como éste la pertenencia a una asociación étnica refuerza este aislamiento y dificulta aún más la integración (Schwarz, 1987).

Se plantean pues dudas de si las asociaciones étnicas en esta situación realmente fomentan la integración en la sociedad, es decir que formen un mundo intermedio entre la cultura tradicional del país de origen y la sociedad moderna y con ello supongan una solución transitoria. En este caso al ir mejorando la integración de los inmigrantes en nuestra sociedad, las asociaciones étnicas deberían ir perdiendo poco a poco su importancia e ir desapareciendo. Pero éste no ha sido el caso hasta ahora. Más bien se está produciendo el fenómeno contrario: llama la atención que las asociaciones étnicas destacan por su afluencia de público frente a otras asociaciones deportivas (Rittner/Breuer, 2000). Este hecho puede significar o bien que todavía no se ha producido la adaptación a nuestra sociedad, que sigue sin dominarse esa presión de la adaptación, o bien, que las colonias étnicas van tomando cada vez más fuerza y que dentro de estas colonias las asociaciones deportivas son de gran importancia.

3. *Características culturales de las asociaciones deportivas*. Como ya he indicado con anterioridad, es necesario realizar una distinción entre el resultado de integración del deporte y la organización deportiva en la que se practica dicho deporte, por ejemplo la sociedad deportiva. Por este motivo quiero exponer aquí algunas observaciones acerca de la función del club deportivo dentro del proceso de integración:

Las asociaciones se encuentran por sus propias características en una posición intermedia respecto a otro tipo de organizaciones. Por un lado, no se caracterizan por el anonimato, el alto grado de formalismo y distanciamiento típico de las empresas industriales, la administración y la burocracia; por otro lado, tampoco engloban la intimidad ni dependen del alto grado de compromiso personal de la familia. Se encuentran en una posición intermedia, o como lo denominan los sociólogos, se trata de organizaciones intermedias. Son pequeños grupos sociales, pero no de familia; son organización, pero no organizada formal y burocráticamente. En este sentido, las asociaciones cumplen una función positiva en las sociedades modernas. Esta función podría ser especialmente importante para los inmigrantes por el siguiente motivo: las familias poseen una relevancia especial en las sociedades tradicionales de sus países de origen, mayor relevancia que la habitual en las sociedades modernas. También las actividades de tiempo libre suelen estar unidas en mayor medida a la familia. Los fuertes lazos de unión a la familia o el clan y las obligaciones que esto lleva consigo pueden dificultar una integración que a menudo está relacionada con la disolución de la familia y la pérdida de importancia de las grandes uniones familiares. Las asociaciones poseen aquí un efecto positivo al favorecer, por un lado, los contactos sociales directos, la creación de círculos de amigos, el compañerismo, etc., sin que éstos estén indisolublemente ligados a la familia.

Quiero abordar el significado positivo del deporte en asociaciones todavía desde otra perspectiva: en el deporte en organizaciones conviven tanto elementos de la sociedad tradicional como de la sociedad moderna; un concepto que se define como la "atemporalidad" del deporte. Por un lado, el deporte es un fenómeno con características esenciales de las sociedades modernas, esto ya lo he demostrado basándome en su estructura de valores y normas. Por otro lado, se encuentran al mismo tiempo en la organización de la asociación elementos como la solidaridad, la autoayuda, la sensación de solidaridad y el compañerismo, característicos de las sociedades preindustriales. En este sentido el deporte organizado puede ayudar a simplificar el paso de las sociedades preindustriales a las sociedades modernas, porque aquello que ha ocurrido en momentos distintos de la historia se combina paralelamente en el tiempo en las asociaciones deportivas.

También aquí hay que plantearse de nuevo: la asociación es una forma de organización desconocida para las personas procedentes de otras culturas. La asociación exige un compromiso especial, no sólo el abono puntual de la cuota de socio, sino también la colaboración voluntaria, los aspectos específicos de los acuerdos democráticos y la obligación de acatar las decisiones de la mayoría. La asociación entendida en este sentido no tiene su tradición correspondiente en otros países, me refiero ahora en concreto a Turquía, y la inscripción como miembro de una asociación supone por tanto ya un problema de por sí (Schwarz, 1989).

¿Puede el deporte fomentar la formación de una identidad?

Los inmigrantes tienen que forjarse (de nuevo) su identidad asentada sobre tres bases: en primer lugar, su identidad se refiere a la cultura de su país de origen, se sienten turcos, griegos, marroquíes, etc. En segundo lugar, se encuentran englobados en las circunstancias (sub)culturales, por ejemplo en la colonia étnica, del país en el que se encuentran residiendo ahora. En tercer lugar, se forma finalmente una identificación con la sociedad y la cultura del país receptor, se sienten a partir de entonces (también) alemanes o en España, españoles. Se multiplican pues para los inmigrantes tres cimientos de su identidad, o, formulado de otra forma, puede producirse una triple identidad. El cuadro de identidad puede pues ser aun más complejo que la doble identidad que, según los estudios empíricos, se ha detectado en varias comunidades autónomas españolas (Moral, 1998).

Finalmente estas tres distintas direcciones de orientación para forjarse una identidad tienen una importancia distinta según el tipo de vida, la duración de la estancia en el país receptor, la socialización obtenida hasta el momento y la planificación de la vida. La integración, tal y como yo la había definido en un principio, es pues a la vez un proceso en el que se van disolviendo los lazos emocionales con la cultura del país de origen, al ir formándose una doble identidad entre la colonia étnica y la sociedad en la que se reside en ese momento, hasta que finalmente se llegue a una identificación con el nuevo país, es decir, se sienta alemán, español, etc. No nos detendremos

a analizar en este momento cómo se desarrolla de este proceso y las condiciones en las que se produce porque únicamente nos interesa ahora la pregunta de qué papel desempeña el deporte en lo que se refiere a este proceso.

En principio se puede afirmar que el deporte puede poseer una gran fuerza de formación de identidad. La alegría y el orgullo del éxito deportivo conseguido por "nuestro" equipo, el abatimiento y la decepción cuando pierde "nuestro" equipo, son las bases para estos lazos de unión del deporte y la identidad local, regional o incluso nacional.

Qué influencia puede tener el deporte en este proceso de triple asentamiento de la identidad de los inmigrantes es de nuevo una cuestión que requiere una respuesta empírica, pero carecemos en este momento todavía de los resultados empíricos necesarios. Lo que sí hemos podido observar es lo siguiente: los clubes de fútbol turcos a menudo disponen de diez veces más espectadores que los equipos del mismo tipo de los clubes "alemanes" (Rittner/Breuer, 2000); aún mayor es esta participación, no sólo físico-corporal, sino también emocional, cuando juega un equipo turco en Alemania (Roman- Schüssler/Schwarz 1985). Formulado de otra forma: estos clubes o equipos son para los inmigrantes un objeto significativo y una forma de cristalización de la identificación y con ello el refuerzo de su identidad con su país de origen.

¿Qué se puede hacer?

Estaría contradiciendo todo lo expuesto hasta ahora si para terminar con mi ponencia presentara propuestas concretas sobre cómo debería ser una buena oferta deportiva para los inmigrantes. En vista de la gran heterogeneidad de este grupo, las diferencias en el proceso de integración y la gran cantidad de problemas que pueden producirse durante este proceso es imposible plantear recomendaciones simples y con garantía de éxito.

Quiero, sobre todo, informar sobre algunos resultados de un estudio empírico. Se trata de una evaluación que realicé junto a Knut Dietrich sobre las experiencias y los efectos de un proyecto "deporte para inmigrantes" que desarrolló la Federación de Deportes Alemana (D.S.B.) con el soporte financiero del Gobierno Federal (Heinemann/Dietrich 1991). Los resultados de esta evaluación aportan los siguientes datos:

1. Al analizar una oferta deportiva para inmigrantes no siempre habría que buscar sus efectos, su función y los resultados, es decir, no tratar de instrumentalizar el deporte. El deporte tiene una finalidad lúdica y es parte de la actividad del tiempo libre; debe ayudar a desconectar durante un breve espacio de tiempo del mundo cotidiano con todos sus problemas, preocupaciones y cargas. Es este hecho el que debería plantearse en primer lugar al organizar deporte, para los inmigrantes. Quizá así se obtenga ya lo mejor que el deporte realmente puede ofrecer.

2. Una cuestión primordial es si deben ofrecerse modalidades deportivas como deportes para todos o si se obtendrán mejores resultados con el deporte de competición. Según nuestra experiencia hemos descubierto que la oferta de competición obtiene gran aceptación, pero no es motivación suficiente para seguir practicando el deporte a largo plazo o para inscribirse en una asociación. Es más bien un pasatiempo pero sin un resultado a largo plazo.

La competición en el marco de una oferta de deporte de tiempo libre y de deporte para todos, presenta claras ventajas. Las distintas formas de deporte de tiempo libre y de deporte para todos abren un mayor campo de actuación y de libertad de decisión en lo que se refiere a las propias posibilidades, valores y actitudes, a la regulación de conflictos, etc. Por tanto se adecua mejor que el deporte de competición y el deporte de élite. La competición como juego ofrece las siguientes ventajas: *a*) se corresponde mejor con la "atemporalidad" de las formas de vida y de pensamiento modernas y tradicionales; *b*) crea, al menos en principio, un nuevo ordenamiento social, una nueva clasificación de rangos de igualdad y desigualdad, distinto al realmente existente en la sociedad, y es fácil adaptarse a este nuevo rango porque se ha creado con arreglo a unas normas codificadas ya establecidas y se basa en el rendimiento individual; de esta forma es posible *c*) incrementar el grado de autoestima de los grupos discriminados en una sociedad (Giebenhain, 1995).

Estas ofertas recibirán una buena, o más humildemente hablando una correcta, aceptación sólo si cumplen al mismo tiempo las siguientes condiciones:

a) Deben limitarse a unas pocas modalidades deportivas, en concreto a aquellas que gozan de cierta popularidad también en los países de origen, y éstas suelen ser el fútbol y, para los paquistaníes, también el hockey.

b) Las ofertas deportivas deben tener en cuenta las características y diferencias culturales de los inmigrantes. Éstas son en un principio la falta de experiencia en ese deporte en concreto o en determinadas modalidades deportivas y en las formas de organización que a nosotros nos son familiares; después pasamos a las diferencias en la imagen del cuerpo, a otra definición del papel de la mujer y de la relación entre sexos, hasta llegar a una distinta valoración del esfuerzo individual y de la competitividad. Esto exige, como ya habíamos explicado, un alto grado de sensibilidad por parte de los responsables, como pueden ser el entrenador o el monitor, por ejemplo.

c) La participación siempre debe ir ligada al reconocimiento, también debe encontrar una valoración positiva dentro del grupo de los inmigrantes.

d) La participación debe ser voluntaria.

e) Debe dar lugar a una relación de compañerismo, etc.

3. Es necesario emprender una gran labor de convicción para conseguir la participación en una asociación o en ofertas deportivas organizadas de otra forma. Las medidas publicitarias anónimas, como pueden ser los anuncios y carteles en las zonas residenciales o en el lugar de trabajo de los inmigrantes, suelen ser poco efectivas; no sirven para combatir los prejuicios ni para aclarar el desconocimiento existente sobre determinadas ofertas deportivas y sobre las asociaciones deportivas. Son más eficaces, por re-



Fotografía de la Associació Esportiva Ciutat Vella-Barcelona

Las ofertas deportivas deben tener en cuenta las características y las diferencias culturales de los inmigrantes.

gla general, las informaciones directas facilitadas por ejemplo por el profesor, los compañeros de trabajo de la empresa, un trabajador social o por el entrenador de una asociación o por amigos que son ya miembros de una asociación.

4. Se plantean grandes problemas debido a la escasa preparación de los monitores para al tratar con grupos de inmigrantes. Debo informar de que, por lo menos en Alemania, faltan a menudo todavía oportunidades para conseguir cualificaciones especializadas; pero incluso allí donde se ofrecen los cursos correspondientes fueron pocos los que los aprovecharon. Aún la mejor de las intenciones puede fracasar por esta falta de cualificación.

5. Se ha demostrado eficaz crear grupos étnicamente homogéneos que practiquen juntos un deporte, pero que se encuentren dentro de una asociación más heterogénea, aunque no fuera requisito indispensable la inscripción como miembro de la misma. Se ha podido observar que en muchos lugares que, una vez pasado cierto tiempo, grupos enteros se han inscrito como miembros de la asociación. Probablemente sea éste un camino intermedio entre la pertenencia a una asociación étnica y la pertenencia a una asociación propia del país receptor.

6. Podemos valorar de forma especialmente positiva los campamentos de tiempo libre y de vacaciones puesto que en ellos adquiere importancia no sólo el deporte sino toda la vivencia que traen consigo, facilitando así la relación entre las personas y favoreciendo el abandono de los prejuicios. Este tipo de medidas encuentra especial aceptación ya por el hecho de que en general los inmigrantes, y en este caso los niños y adolescentes en particular, tienen pocas posibilidades de realizar actividades de vacaciones.

No he querido despertar con mi disquisición la impresión de que el deporte carece totalmente de importancia y de efectividad dentro del proceso de la integración de los inmigrantes. Pero debe quedar claro por qué es necesario enfrentarse con cierto escepticismo a las expectativas eufóricas sobre el potencial de la aportación del deporte que existe, o al menos ha existido en Alemania. En todo este contexto no hay que perder de vista en ningún momento que el éxito de la integración, también en el deporte, no aparece de por sí y casi automáticamente, sino que exige unos arreglos, unas estructuras y unas cualificaciones específicas que favorezcan este objetivo y que además suponen grandes inversiones. Es de destacar que el Ministerio de Interior Alemán, en el cual recae la responsabilidad del deporte en este país, ha puesto a disposición de la Federación Alemana de Deportes desde 1990 unos 35 millones de euros para el proyecto "Deporte para inmigrantes" (Rittner/ Breuer, 2000).

Bibliografía

Abel, T.: *Ausländer und Sport* (Los extranjeros y el deporte), Köln, 1984.

Allison, M.: "A comparative analysis of Navaho indian and anglo basketball sport systems", *International Review for the Sociology of Sport*, vol. 14, 3-4, (1979), pp. 75-86.

Beger, K. U.: *Migration und Integration* (Migración e integración), Opladen, 2000.

Bröskamp, B.: *Körperliche Fremdheit. Zum Problem der interkulturellen Begegnung im Sport* (Corporeidad desconocida. Acerca del encuentro intercultural en el deporte), St. Augustin, 1994.

Giebenhain, H.: "Die gesellschaftliche Integration von Fremden durch den Sport" (La integración social de los extranjeros a través del deporte), en S. Müller; H. U. Otto y U. Ott (eds.), *Fremde und andere in Deutschland* (Extranjeros y otros en Alemania), Opladen, 1995.

Heckmann, F.: "Sport und die gesellschaftliche Integration von Minderheiten" (El deporte y la integración social de las minorías), en H. Bammel; y H. Becker (ed.), *Sport und ausländische Mitbürger* (Deporte y ciudadanos extranjeros), Bonn, 1985, pp. 21-33.

Heinemann, K.: "Sport und Entwicklungshilfe in Ländern der Dritten Welt" (El deporte y la ayuda al desarrollo en los países del tercer mundo), *Sportwissenschaft, 15* (1985).

–: *Einführung in die Soziologie des Sports* (Introducción a la Sociología del deporte), Schorndorf , 4.ª ed., 1998.

–: "Los valores del deporte – Una perspectiva sociológica", *Apunts. Educación Fisica y Deportes, 64*, (2001), pp. 17-25.

Heinemann, K. y Dietrich, K.: *Projektbericht zur Evaluation des DSB-Projekts "Sport für Aussiedler"* (Informe del proyecto para la evaluación del Proyecto DSB "Deporte para extranjeros"), Hamburg, 1991.

Heinemann, K. y Schubert, M.: *Sportverein – Ergebnisse einer empirischen Untersuchung* (Clubes deportivos - resultados de un análisis empírico), Schorndorf, 1994.

Heitmeyer, W.; Müller, J. y Schröder, H.: *Verlockender Fundamentalismus. Türkische Jugendliche in Deutschland* (Fundamentalismo atractivo. Juventud turca en Alemania), Frankfurt am Main, 1996.

Kandil, F.: "Zwischen kultureller Stigmatisierung und ideologischer Ausgrenzung. Muslimische Zuwanderer in Deutschland" (Entre la estigmatización cultural y la separación ideológica. Inmigrantes musulmanes en Alemania), en C. Y. Robertson-Wensauer (ed.), *Multikulturalität – Interkulturalität?* (¿Multiculturalidad - interculturalidad?) 2.ª edic., Baden-Baden, 2000

Klein, M.-L. y Kothy, J.: "Entwicklung und Regulierung ethnisch-kultureller Konflikte im Sport. Migranten im Spannungsfeld von deutschem Vereinssport und ethnischer Konflikte" (Desarrollo y regulación de los conflic-

tos étnico-culturales en el deporte. Inmigrantes en el ámbito de tensiones de los clubes deportivos alemanes y conflictos étnicos), en W. Heitmeyer; R. Dollase y O. Backes (eds.), *Die Krise der Städte. Analysen zu den Folgen desintegrativer Stadtentwicklung für das ethnisch-kulturelle Zusammenleben* (La crisis de las ciudades. Análisis de las consecuencias desintegradoras del desarrollo urbanístico en la convivencia étnico-cultural), Frankfurt am Main 1998, pp. 416-439.

Kleindienst-Cachay, C.: "Immigrantinnen – auch beim Sport außen vor?" (Mujeres inmigrantes: ¿también excluídas en el deporte?, en G. Pfister (ed.), *Fit und gesund mit Sport* (En forma y con salud gracias al deporte), Berlin, 1996, pp. 191-202.

Moral, F.: *Identidad regional y nacionalismo en el Estado de las Autonomías*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas (Opiniones y actitudes, 18), 1998.

Reuter, L.: "Rechtliche Aspekte der Zuwanderung nach Deutschland" (Aspectos legales sobre la inmigración en Alemania), en C. Y. Robertson-Wensauer (ed.), *Multikulturalität – Interkulturalität?* (¿Multiculturalidad - interculturalidad?) 2.ª edic., Baden-Baden, 2000.

Rittner, V. y Breuer, C.: *Soziale Bedeutung und Gemeinwohlorientierung des Sports* (Significación social y orientación positiva general del deporte), Köln, 2000.

Robertson-Wensauer, C. Y.: "Grundsätzliches zur aktuellen Diskussion über die multikulturelle Gesellschaft" (Aspectos básicos del debate actual sobre la sociedad multicultural), en C. Y.Robertson-Wensauer (ed.), *Multikulturalität - Interkulturalität?* (¿Multiculturalidad - interculturalidad?), 2.ª edic., Baden-Baden, 2000.

Romann-Schübler, D. y Schwarz, T.: "Türkische Sportler in Berlin zwischen Integration und Segregation", en VVAA: *Die Ausländerbeauftragte des Senats von Berlin* (El defensor de los extranjeros en Berlin), Berlin, 1985.

Schwarz, T.: *Türkische Sportler in Berlin zwischen Integration und Segregation* (Profesorado deportivo turco en Berlín. Entre la integración y la segregación), Berlín, 1987.

–: "Freizeit und Sport in ethnischen Kontexten – am Beispiel des türkischen Sports in Berlin" (Tiempo libre y deporte en contextos étnicos. El ejemplo del deporte de la comunidad turca en Berlin), en J. H. Knoll; K. Raape; W. H.Swoboda (ed.), *Freizeitkultur und Integrationspolitik. Konzepte und Modelle multikultureller Jugendarbeit in Berlin* (Cultura del tiempo libre y política de integración. Conceptos y modelos multiculturales del trabajo con jóvenes en Berlin), Erkrath, 1989, pp. 125-139.

Palabras clave
inmigración, deporte, asociacionismo voluntario, tercer sector, políticas del bienestar, Italia

La Unión Italiana de Deporte para Todos (UISP) y el deporte para los inmigrantes

▪ **NICOLA PORRO**
Catedrático de Sociología
Università di Cassino (Italia)
(Traducción del italiano: Centro Linden Pamplona –Navarra–)

"No se puede ser ciudadano de alguna parte si no se es conciudadano de alguien".

Abstract
The article begins by offering a panorama of the migration phenomenon in Italy, and the consequences that this has from a social and cultural point of view. In this context we analyse the activities of UISP, that has a million members and 13.000 affiliated sports societies. UISP has tried to develop strategies and practices of civic help for immigrants, on the one hand making use of its own organising resources, and on the other, making an effort to evaluate what is specifically sporting as an experience of non-verbal communication and as a combined strategy of competition and co-operation. We can distinguish four types of actions that have characterised almost ten years of intervention, generally in collaboration with associations of cultural promotion or social assistance which work in the circle of the Third Sector. The first and oldest line of action is represented by the simple putting at disposal of central offices and logistical structures of reception, in which we can develop an embryo of communication between the immigrants and the residents and the various immigrant communities. The second line of intervention, based on the resort to sporting events capable of attracting the attention of the great public and the media. The third area of experience concerns the participation of UISP in the networks and transnational campaigns of fighting against racism. The final and most recent line of action is the development of projects destined to the integration of immigrants all over the country by trying to construct open communitary networks. The article finishes with a series of valuations on the possibilities of sport as an instrument of integration of the immigrant population.

Key words
inmigration, sport, voluntary organisations, Third Sector, welfare policies, Italy

Resumen
El artículo comienza por ofrecer una panorámica del fenómeno migratorio en Italia y las consecuencias que éste tiene desde el punto de vista social y cultural. En este contexto se analiza la actuación de la Unión Italiana del Deporte para Todos que cuenta con un millón de socios y trece mil sociedades deportivas afiliadas. La UISP ha intentado desarrollar estrategias y prácticas de apoyo cívico a los inmigrantes, por un lado haciendo uso de sus propios recursos organizativos y, por otro, esforzándose en valorar lo específicamente deportivo como experiencia de comunicación no verbal y como estrategia combinada de competición y cooperación. Se pueden distinguir cuatro tipos de acciones que han caracterizado casi diez años de intervención, por lo general en colaboración con asociaciones de promoción cultural o de asistencia social que trabajan en el círculo del Tercer Sector. La primera y más antigua línea de acción está representada por la simple puesta a disposición de sedes y estructuras logísticas de acogida, en las que se puede desarrollar un embrión de comunicación entre los inmigrantes y los residentes y entre las diversas comunidades de inmigrantes. La segunda línea de intervención, fundada en el recurso a los eventos deportivos capaces de llamar la atención del gran público y de los medios. La tercera área de experiencia concierne a la participación de la UISP en redes y campañas transnacionales de lucha contra el racismo. La última y más reciente línea de acción es el desarrollo de proyectos destinados a la integración de los inmigrantes en el ámbito local mediante el intento de construcción de redes comunitarias abiertas. El artículo concluye con una serie de valoraciones sobre las posibilidades del deporte como instrumento de integración de la población inmigrante.

La dimensión estructural del fenómeno de la inmigración en Italia

Con fecha 1 de Enero de 2001 la población extranjera residente en Italia sumaba, según la estimación oficial del Instituto Italiano de Estadística (ISTAT), 1.464.589 personas (792.591 varones, conformando el 54,1 % y 671.998 mujeres, lo cual supone el 45,9 %). Según esta estimación, constituye el 2,5 % del conjunto la población total en dicha fecha (57.884.017 habitantes). Otras mediciones proporcionan un total cercano a las 1.700.000 personas, lo cual eleva la cuota porcentual de emigrantes respecto al conjunto de población hasta el 2,9 %.

Suponiendo lo anterior, el porcentaje de emigrantes existentes en Italia estaría al nivel de un tercio del porcentaje de emigrantes existentes en Alemania y cerca de la mitad de la tasa de inmigrantes censados en Francia (Cáritas, 2001). Es necesario, no obstante, tener en consideración algunos elementos de contexto que resultan muy importantes:

- La fuerte progresión del fenómeno. El crecimiento registrado el 1 de Enero de 2001, respecto al registrado en la misma fecha del año anterior ese cifra en un 15,3 %, mientras que el año anterior el aumento no había pasado del 13, 8 %. En valores absolutos en los últimos cinco años Italia ha representado, entre los países de la Unión Europea, el segundo destino más importante, después de Alemania. Según algunas previsiones fiables, en el transcurso de pocos años podrá superar a Gran Bretaña en número y porcentaje de inmigrantes existentes en el territorio nacional.
- En el caso italiano –a diferencia de Alemania y Francia, que hasta hace pocos años absorbían los mayores flujos migratorios de la Europa Mediterránea –los países de origen de los emigrantes son casi exclusivamente extracomunitarios. Marruecos, Albania y Filipinas representan las tres principales áreas de procedencia. En lo que respecta a los cuatro principales países del Magreb (Marruecos, Argelia, Túnez y Egipto) Italia recibe el 43,9 % de la emigración egipcia de la UE, el 21,6 % de la marroquí y el 16,4 % de la tunecina (sólo el 1,8 % de la argelina, tradicionalmente orientada a Francia). Otro cuarto de la inmigración procede del Este de Europa, con una componente principalmente balcánica (sobre todo Albania y Rumania). Además, después de una primera fase en la que la extracomunitaria, a menudo clandestina, tomaba Italia como una estación puente de la expatriación hacia otros países del centro y norte de Europa, hacia el final de los años noventa va creciendo de modo constante y sólido la proporción de emigrantes que tienden a afincarse permanentemente en el territorio nacional. Si en 1991, según un sondeo del Centro de Estudios Sociales (CENSIS), menos de un tercio de los inmigrantes declaraba querer quedarse en el país de forma estable, en los primeros meses del 2001 este porcentaje se elevaba a dos tercios del conjunto de entrevistados. Esto sin modificar radicalmente la diversa propensión al asentamiento por parte de los diferentes grupos étnicos, máxima en el caso de los egipcios y chinos, mínima entre los procedentes del cuerno de Africa (sobre todo de Etiopía).
- La tendencia al progresivo asentamiento y a la estabilización de la población inmigrante es comprensiblemente más elevada en las áreas territoriales en las que a la dinámica *push* (presión a favor de la emigración de países de alta tasa de crecimiento demográfico en su origen, favorecido y/o influenciado por una aguda crisis política) se añade una dinámica *pull*. Es éste el caso de algunas regiones del nordeste de Italia, en las que la demanda de mano de obra excede a la oferta. Al contrario, en la mayor parte del sur –todavía afectado por una importante tasa de desempleo, sobreodo juvenil– prevalece largamente la dimensión *push* y los inmigrantes tienden a limitarse a actividades de supervivencia económica que han sido rechazadas por los habitantes italianos o a los llamados "nuevos trabajos" (y hasta llegando a veces, lamentablemente, a enrolarse en el "ejército de reserva" de la criminalidad organizada). El dominio desde los años setenta de una inmigración orientada por la oferta (*supply-oriented*) en vez de por la demanda (*demand-oriented*), a pesar de las excepciones señaladas, constituye un factor neurálgico del fenómeno (Bonifazi 1998). Además, aunque no se tengan datos exactos, salta a la vista cómo la emigración extracomunitaria se orienta en casi el 40 % a las regiones septentrionales, distribuyéndose de manera casi perfectamente proporcional entre las áreas metropolitanas del Noroeste (Piamonte, Lombardía, Liguria, con el tradicional triángulo industrial comprendido entre las ciudades de Milán, Turín y Génova), y las del Nordeste (regiones del Véneto, Emilia-Romagna), caracterizadas por el policentrismo productivo y por la difusión de la pequeña y mediana empresa (modelo de las zonas industriales). En las áreas centrales –que el 31 de diciembre de 2000 albergaban el 13,2 % del total de los inmigrantes–actúa como imán sobretodo el centro urbano de Roma, pero existen fuertes concentraciones en algunas zonas industriales concretas, como en el caso de los chinos empleados en la industria textil de tipo familiar en la ciudad de Prato, en Toscana. Las regiones del Sur y las islas (Sicilia y Cerdeña) superan en poco un quinto del total de los inmigrantes. Además, esta diferente distribución territorial, en un país de grandes diferenciaciones como Italia, desempeña un papel importante en la reflexión sobre el problema. La integración de los trabajadores extracomunitarios en la comunidad de acogida es más fácil allí donde la actividad laboral se desarrolla con mayor garantía de presencia de un sistema reconocido de derechos y obligaciones, como en el caso de



Nicola Porro durante su intervención.

los correspondientes a las grandes industrias del Noroeste. Estos están concentrados en grandes centros urbanos, como Milán, Turín, Brescia (pero también en ciudades de tamaño medio, como Savona, Ivrea, Sesto S. Giovanni), y presentan tasas de formación escolar generalmente comparables, si no superiores, a las de la población italiana residente. En el Nordeste, al contrario, es todavía frecuente el recurso a la fuerza de trabajo irregular, empleada en pequeñas empresas de provincia, a la vez que es mucho más importante la proporción de inmigrantes procedentes de las áreas geográficamente contiguas de la península balcánica. A partir de mediados de los años noventa ha tomado dimensiones nada desdeñables el fenómeno de los "fronterizos" (inmigrantes eslovenos y croatas que se trasladan todos los días desde su lugar de residencia para trabajar en el Friuli Venezia Giulia, retornando a sus propias casas al final de cada jornada).

- En lo referente al tipo de actividad ocupacional, dejando al margen la situación más estable y garantizada que supone el empleo industrial, en las ciudades más grandes y en las localidades residenciales de la costa y la montaña prevalece una inmigración orientada a las tareas domésticas y al cuidado de personas (ancianos, niños), con un componente dominante de origen en Filipinas o Cabo Verde. Más difícil de censar es el asentamiento de inmigrantes –sobre todo de origen albanés y norteafricano– en la región meridional y en las islas, donde desarrollan preferentemente trabajos precarios o estacionales y donde desde hace tiempo la criminalidad organizada, dedicada al tráfico de estupefacientes, al control de la prostitución y al contrabando de tabaco ha comenzado a interesarse por las posibilidades que ofrece el nuevo fenómeno. Finalmente, no se puede ignorar el hecho de que la presión migratoria adquiere en Italia particular intensidad como consecuencia de un grave déficit y un gran retraso de la regulación legal del problema, tardía y parcialmente resuelto por la producción legislativa de 1986, 1990 y 1995 (Bolaffi, 2001). Sin embargo, únicamente la ley número 40 de marzo de 1998 ha representado un primer intento orgánico de regulación del control, de programación de los flujos de ingreso y de predisposición de las indispensables políticas sociales.

Implicaciones culturales, alarma social

Los datos estructurales y la configuración sociológica del problema –el cual se apunta aquí someramente– ayudan a comprender mejor el impacto del fenómeno de la inmigración sobre la sociedad italiana contemporánea. Una sociedad en vías de acelerado envejecimiento y ya privada de la imagen de sí misma como ejemplo secular de dinamismo de acogida, especialmente hasta el siglo XVII, y todavía palpable en la presencia de una multitud de minorías étnico-lingüísticas repartidas por muchas regiones del país. Sin embargo, es la brusca inversión de la tendencia, que ha transformado el país en el transcurso de unos pocos años, desde ser un área tradicional de emigración –tal como estaba configurado a partir de la mitad del siglo– hasta constituir en la actualidad un país de inmigración, la que explica en parte (aunque no siempre se pueda así justificar) algunos de los graves problemas de impacto social que está teniendo el fenómeno. Estos problemas se suman en la sensibilidad colectiva a los efectos sociales de la brusca bajada de natalidad que se manifiesta desde mediados de los años setenta (Melotti, 1993). Es necesario tener en cuenta todo lo anterior de cara a la reconstrucción de experiencias legales y prácticas de socialización y comunicación intercultural y a la elaboración de estrategias en el futuro.

En cierto sentido, la opinión pública italiana ha contemplado la nueva situación con sentimientos de ambigüedad y algunos componentes de esquizofrenia. Por un lado, está la memoria histórica de la emigración en Italia, como se ha dicho, demasiado reciente y extendida como para no interpelar a la conciencia individual y familiar. Entre 1870 y 1960 fueron más de 27 millones de ciudadanos italianos los que emigraron al extranjero. Todavía hoy son más de 4.400.000 los ciudadanos italianos emigrados que conservan la nacionalidad italiana, a los que hay que sumar 58.500.000 oriundos, hijos o nietos de italianos emigrantes que viven en otros países de Europa Occidental, las dos Américas y Oceanía. Existe, en definitiva, otra Italia que condiciona todavía grandemente, aunque no linealmente, la relación con la percepción de la territorialidad y de la diferencia, la disponibilidad para la acogida y la producción de prejuicios.

La rapidez del fenómeno, la fragilidad de la estructura de acogida y la percepción de una inmigración que tendía a instalarse velozmente –pero no necesariamente a integrarse –en una realidad nacional marcadamente dual, sobre la base de las oportunidades de trabajo y de la distribución de las rentas, han enfatizado previsiblemente en la imaginación colectiva las dimensiones y características de las dinámicas sociales unidas. No es excepcional que en todas las encuestas y sondeos los entrevistados tiendan a sobreestimar considerablemente la amplitud demográfica de los flujos migratorios. No faltan en las crónicas cotidianas episodios repetidos de auténtica alarma social, producto de la (opinable) convicción de que el crecimiento de la inmigración está llevando a un aumento generalizado de la criminalidad. De ahí la producción/reproducción de estereotipos étnico-culturales negativos y en algunos casos de auténticos estigmas culturales. Dinámicas sociológicamente bien perceptibles y experimentadas en casi todos los más antiguos contextos culturales de inmigración (a menudo hace unos años los de los mismos emigrantes italianos…), pero que ha adquirido, en el caso italiano, una intensidad y una rapidez de difusión desproporcionada respecto a la entidad objetiva del proceso en cuestión. Reconstruir en la distancia del tiempo el impacto psicológico de masa producido por la oleada de desembarcos de emigrantes albaneses en las costas meridionales entre 1990 y 1991 será de gran interés sociológico y antropológico para ayudar a comprender el tránsito desde una primera fase de acogida, en la que prevalece una dimensión espontánea de solidaridad y humanitarismo, a una posterior, caracterizada por el desarrollo progresivo de dinámicas de alarma social (Pugliese, 1996).

Parece casi que, en el caldo de cultivo de un etnocentrismo políticamente alimentado en las prósperas regiones septentrionales por el movimiento de la Liga Norte, y en el Centro-sur por la supervivencia de una cultura nacionalista y xenófoba de cariz neofascista, se ha producido un preocupante fenómeno de anticipación. Las inclinaciones etnocéntricas, que según Touraine (1994) representan a menudo un síndrome de defensa –no necesariamente destinado a degenerar en sus efectos sociales– de una cierta representación en la así llamada globalización, se transforman fácilmente en abiertas manifestaciones de xenofobia y en episodios, limitados pero graves, del más puro racismo. Se nota, lo cual es interesante para los fines de nuestros análisis, cómo los estadios italianos de los años noventa han constituido un escenario privilegiado y particularmente visible, en el que se recitan y dramatizan tales manifestaciones de cultura etnocéntrica (los estadios de fútbol de los equipos de provincia del Nordeste que aplauden el separatismo y la discriminación), xenófoba (producción de parte de los grupos organizados de hinchas de los grandes clubes con eslóganes, cánticos y peleas de contenido fuertemente empapado de prejuicios étnicos y de hostilidad en los partidos contra deportistas de otro color) o claramente racista, como en el caso de las evocaciones al nazismo y al odio contra los emigrantes de color en general y contra los judíos, surgidas en las gradas llenadas por los hinchas romanos con ocasión del derby Lazio-Roma en la primavera del 2001.

El deporte para todos y la inmigración: la experiencia de la UISP

Por la dimensión demográfica y por el impacto social del fenómeno, la inmigración está hoy en el centro de actividad y de la estrategia de intervención de una parte considerable del asociacionismo sin ánimo lucrativo de Italia. En el mundo católico se distinguen organizaciones de acogida, como Cáritas –activa en todas las diócesis del país –, grupos orientados a la integración y a la acción de grupo a favor de los inmigrantes, como la Comunidad de San Egidio, y redes asociativas que mantienen relaciones con misiones y en general con presencia activa en los países de procedencia, sobre todo en África, Asia y América Latina. Entre éstos la ACLI (Asociación Cristiana de los Trabajadores Italianos), Manos Unidas, la Compañía de las Obras y las asociaciones directamente dirigidas a la actividad de las congregaciones religiosas (entre ellas particularmente prestigiosa y valerosa es la relacionada con los Padres Combonianos). No menos involucrado está el asociacionismo laico del tercer sector, bien el dirigido por organizaciones sindicales (sobretodo la CGIL, Confederación General Italiana del Trabajo), bien aquellas referidas a las grandes redes de voluntariado en el ámbito de la cultura y del tiempo libre, como también aquellas de deporte para todos. En el primer campo se distingue la ARCI (Asociación Recreativa y Cultural Italiana), en el segundo la UISP (Unión Italiana de Deporte para Todos). Estas organizaciones tienen un origen común en la cultura de la solidaridad cívica –hasta mediados de los ochenta estaban agrupadas en una única asociación "paraguas"– y representan a comienzos de milenio las principales organizaciones operantes en ambos sectores. Ambas se definen en relación a una cultura de los derechos y de la solidaridad más que en relación a las familias tradicionales de pertenencia política (en el caso de ARCI y UISP, los partidos de izquierda parlamentaria). Su capacidad de organización se mantiene de modo notable, a pesar de las profundas transformaciones que han afectado en Italia al tejido tradicional de la representación social, favoreciendo el nacimiento de organizaciones monotemáticas, a menudo de ámbito local, y de asociaciones informales (centros sociales). Cerca de 1.200.000 personas son socias declaradas de ARCI y cerca de un millón de UISP (Lombardi, 2001). Esta organización consigue trabajar con más eficacia en muchos contextos locales en los que la inmigración plantea una particular incidencia social. Se explica de este modo la continua colaboración entre las dos organizaciones, afines en el campo de la práctica de acogida y de oposición a los brotes racistas.

La UISP, en particular, ha sufrido desde mediados de los años noventa un cambio específico, valiéndose de la colaboración y el apoyo de otras redes de acción voluntaria activas en el sector. Con su presencia extendida por el territorio nacional y sus 13.000 sociedades deportivas de base, por ejemplo, la UISP representa desde los primeros años noventa (al igual que el católico CSI, Centro Deportivo Italiano) un interlocutor privilegiado de las organizaciones que funcionan en el ámbito de la cooperación, del tipo del ICS (Instituto para la Cooperación Internacional), pues se interesa por la iniciativa deportiva. Los miembros de UISP son activos desde su constitución en los campos de refugiados de los Balcanes (sobre todo en Bosnia, Albania y Kosovo), en Oriente Medio (principalmente en el área de Palestina), en el Cuerno de África y en Centroamérica. Experiencias que han favorecido la maduración, la competencia y el desarrollo de perfiles de mediadores culturales cuya experiencia ha sido muy valiosa en las campañas organizadas posteriormente en Italia. Resulta muy interesante observar cómo, a medida que se van produciendo experiencias concretas de trabajo con los inmigrantes, tales experiencias han reproducido casi todas las principales modalidades de acción organizada que coexisten en el seno de la Asociación. En cierto sentido, el "desafío de la inmigración" ha ayudado a la UISP, como a gran parte del asociacionismo de acogida laico y católico, a probar, ponerse al día o modificar las propias modalidades de acción, y de este modo transformar las estrategias y la oferta organizativa.

En un examen retrospectivo, se pueden distinguir fácilmente por lo menos cuatro tipos diferentes de intervención, que se han sucedido en el tiempo, pero que en parte están todavía activas de modo simultáneo. Y ello por efecto tanto de la variedad y especificidad de la oferta organizativa como por las diferentes identidades socio-culturales de los inmigrantes implicados en diferentes ensayos. Únicamente a finales de los años noventa las políticas de intervención tienden a hacerse de

modo más coordinado entre los sectores participantes y a conocer momentos de innovación orientados por opciones estratégicas más elaboradas y conscientes. Es en esta fase, como veremos, cuando se pasa de iniciativas de mera solidaridad temporal a la promoción de actividades de empleo del tiempo libre, de organización improvisada de actos con fines de sensibilización de la opinión pública a propuestas orgánicas de acción más complejas.
De modo esquemático podemos distinguir, por lo tanto, los siguientes tipos de intervención:

- La oferta de empleo de tiempo libre, de práctica generalizada de socialización y de estructura de acogida. Extensivamente, esta actividad se conjuga en el tiempo con intervenciones de socialización anticipada en los países de procedencia, sobre todo donde existían redes activas de voluntariado italiano de las que formaba parte la UISP.
- La organización de actos alternativos a los propuestos por el sistema del deporte espectáculo, como el Mundial anti-racista de Montecchio y los actos capaces de involucrar además al fútbol de los domingos y a algunos famosos del deporte oficial.
- La inserción en redes transnacionales de acción integrada contra el racismo y los prejuicios (proyecto Fare y otros), de acuerdo con programas de intervención comunitaria, que cubren en gran parte los costos de la campaña.
- La elaboración y aplicación de proyectos locales, realizados en relación con las autonomías administrativas y con una perspectiva temporal de medio y largo plazo, como en el caso del proyecto Olympic Magreb de Génova.

Actividad de acogida y de socialización

Se trata de iniciativas orientadas principalmente a satisfacer necesidades de encuentro y asociación para grupos de inmigrantes recientes o, al contrario, para experiencias dotadas de una lógica particular de acción. Esta intervención caracteriza toda la primera fase del trabajo asociativo y tiene como exclusivos protagonistas los comités territoriales y los sectores de cooperación internacional. Los primeros, bien solos o bien en colaboración con otras redes (sobre todo el ARCI) ponen a disposición espacios físicos de encuentro y organizan algunas modalidades sencillas de empleo del tiempo libre: encuentros deportivos para equipos improvisados de fútbol o voleibol, acceso de inmigrantes a piscinas, pequeños programas de animación socio-cultural. Entre estas disponibilidades logísticas están cursos gratuitos de italiano y la celebración de pequeñas manifestaciones dirigidas a temas culturalmente significativos para conseguir un acercamiento amistoso a la vida cotidiana de la comunidad de acogida. Del mismo modo que las organizaciones sin fines lucrativos y los entes locales, los miembros de la UISP participan en diversos proyectos pequeños (de mar o montaña). En estas acciones, que se desarrollan sobre todo en la primera mitad de los noventa como respuesta al repentino crecimiento del fenómeno inmigratorio, está ausente todavía en gran parte una actuación estratégica asociativa. Se suple con la buena voluntad y entusiasmo la carencia de una visión amplia y se produce un primer impacto instructivo y no siempre fácil sobre las dimensiones latentes del fenómeno. Se descubre, por ejemplo, cómo existe una potencialidad de tensión cultural inter-étnica que afecta a las relaciones entre los inmigrantes italianos. A veces es difícil conseguir la convivencia entre inmigrantes procedentes de países diferentes a causa de un fuerte sistema de prejuicios culturales o de las experiencias recientes de conflictos político-militares, como entre gentes de Eritrea y Somalia, entre árabes y kurdos o entre albaneses y emigrantes de las regiones de la ex Yugoslavia. Le línea de fractura lingüística, religiosa, y la de valores y lógica de convivencia se suman a las diversas características sociales y culturales. Emerge claramente la exigencia de desarrollar la necesaria intervención de mediadores culturales, identificados a menudo con los participantes italianos en colaboración internacional o bien con los líderes de la comunidad de acogida, que a menudo son inmigrantes "atípicos", como jóvenes licenciados o estudiantes universitarios residentes desde hace tiempo en Italia. La buena voluntad y una genérica sensibilidad humanitaria no resultan, sin embargo, suficientes y la oferta de un mero espacio físico y temporal no se adecua a la demanda e incluso puede resultar contraproducente. Elaborando una oferta de actividad deportiva de tipo meramente "recreativa" queda clara, por ejemplo, la distancia de modelo cultural entre los grupos étnicos. Algunos –como los del Este de Europa– participan en prácticas fundamentalmente comunes a las de la comunidad italiana. Otros, resistiéndose a la dinámica de globalización generada por la difusión por todo el planeta del deporte, aparecen más refractarios a involucrarse directamente en nuestra oferta tradicional de actividades. Al respecto, hay grupos que manifiestan una fuerte inclinación a utilizar la experiencia deportiva como terreno de afirmación de la propia capacidad e, indirectamente, de una identidad estructurada en términos competitivos. Otros tienden a huir de la influencia con experiencias propiamente atléticas y se orientan más bien a la reproducción de prácticas tradicionales, importantes en los países de origen y casi siempre con valor competitivo por sí mismas. La experiencia de los colaboradores deportivos de las asociaciones se muestra obviamente más fácil de desarrollar con el primer modelo y no faltan ejemplos en los que técnicos y entrenadores se dedican a la valoración de los talentos y a la estimulación de actitudes, alimentando por añadidura expectativas de ascenso por medio de la actividad atlética, destinadas frecuentemente a acabar en desilusión. Resulta mucho más difícil, especialmente para los dirigentes territoriales –poco preparados para enfrentarse a problemáticas nuevas y delicadas– la producción de programas e iniciativas que no sólo precisan recursos financieros sino también capacidad profesional. Se evidencian en este tiempo, en suma, tanto las grandes potencialidades comunicativas del deporte –lenguaje del cuerpo y del movimiento, que prescinde en gran parte de la competencia lingüística– como su no autosuficiencia en la elaboración de estrategias

funcionales de acción. A caballo entre los años noventa y el segundo milenio, gracias a la experiencia concreta madurada por los monitores de deporte de la cooperación internacional en los campos de refugiados de los Balcanes, se desarrolla la estrategia de la llamada *intervención de apoyo*, gestionada por las estructuras territoriales de las asociaciones.. Los comités provinciales dotados con más recursos humanos y con experiencia en la cooperación internacional –valiéndose de financiación ministerial, europea o privada–promueven hermanamientos con sociedades deportivas o centros culturales de ciudades golpeadas por la guerra de los Balcanes. Se trata de "adoptar" escuelas, círculos, grupos juveniles que en Albania, Bosnia, Kosovo, Montenegro y Macedonia se encuentran con la imposibilidad de reemprender la actividad deportiva por causa de los conflictos locales, los cuales provocan menos ocasiones de cohesión social y acción cívica, que son tan importantes en un contexto de sufrimiento e incomodidad. Se comienza así a experimentar formas de intervención preventiva en áreas destinadas a representar un potencial fondo de emigración hacia Italia. Apoyándose en la popularidad televisiva del deporte espectáculo italiano en el área de los Balcanes y Norte de Africa, se intenta una confrontación con las culturas locales para introducir algunos principios que identifican al deporte para todos los italianos, para experimentar iniciativas que ejemplifiquen las principales diferencias entre el deporte de alto rendimiento, basado en el valor técnico de la selección, y la práctica generalizada, basada en el principio de la inclusión. Se presta asimismo mucha atención a la preservación y valoración, como productos culturales originales, de las actividades locales (juegos étnicos, danzas tradicionales), contra la tendencia a considerarlos como supervivientes "residuales" respecto a la presunta "modernidad" del gran deporte televisivo y su mitología de deportistas famosos. En todo caso, finalmente, la promoción de un programa de actividades deportivas ha funcionado como factor de integración de una comunidad étnica dispersa. Es el caso del círculo Macchu Picchu, creado por peruanos de Roma con el apoyo conjunto de la ARCI (actividades musicales y cinematográficas) y de la UISP (que ofrece asistencia técnica a tres equipos de fútbol).[1] En este caso, evidentemente, hablamos de una actividad de animación *de los* inmigrantes –con la finalidad específica de lograr la integración interna de la comunidad –más que de una oferta asociativa *para los* inmigrantes.

El lenguaje de los hechos

Ya desde los años ochenta la UISP es promotora de acontecimientos deportivos de resonancia no sólo nacional que, reproduciendo con pocas variaciones las modalidades organizativas de las competiciones tradicionales, se esfuerzan en darles significados socialmente distintos. El ejemplo de mayor éxito está representado por la Vivicittà, una carrera a pie que llega en el 2001 a su XVIII edición, consistente tanto en participar en una verdadera competición sobre la carretera (a lo largo de un recorrido de 12 kilómetros) como de tomar parte en la carrera de forma no competitiva corriendo únicamente los primeros kilómetros. Esta manifestación, que se desarrolla simultáneamente en 140 ciudades italianas y 40 extranjeras, despierta un interés por parte de varios de los atletas enfrascados en la preparación previa a las pruebas de maratón del verano. Por ello está prevista una valoración ponderada de los tiempos, que tiene en cuenta los diferentes coeficientes de dificultad técnica (tipo perfil de altimetría de los recorridos de cada una de las ciudades), con el fin de obtener una clasificación unitaria. En la prueba –que está patrocinada también por la FIDAL (Federación Italiana de Atletismo Ligero)– participa la mayor parte de los atletas de elite italianos y prestigiosos invitados venidos del extranjero, incluyendo algunos ganadores de medallas olímpicas. Pero la característica más original del evento consiste en la combinación de campañas anuales de promoción social y solidaridad internacional. En 1997 una "etapa" se desarrolló en la ciudad mártir de Sarajevo, capital de Bosnia, donde con Vivicittà volvió a ser posible un evento deportivo público de atletas, ciudadanos de diversas etnias y militares de las fuerzas de interposición de la ONU conjuntamente. En los años siguientes eventos semejantes han tenido lugar en Bagdad, para solicitar el cese del embargo de productos alimentarios y farmacéuticos, en Argelia, para mostrar rechazo al terrorismo y al integrismo que golpea principalmente a la condición de la mujer, y en Korogocho, en Kenia. Aquí en una inmensa zona abierta en la periferia de Nairobi que reúne a ciento veinte mil personas, trabajan los religiosos combonianos del padre Alex Zanotelli. Esta reunión ha pretendido llamar la atención de la opinión pública internacional sobre los dramáticos problemas ligados al derecho al agua, la difusión del SIDA y la sub-alimentación. En casi todos los países de emigración hacia Italia Vivicittà ha establecido una cita anual que consiste en poner en contacto a las organizaciones no gubernamentales con las asociaciones sin ánimo lucrativo de Italia y su componente deportiva. Sin embargo se trata sobretodo de eventos capaces de sensibilizar a la opinión pública italiana y europea en torno a los aspectos sociales de la cuestión migratoria surgida a partir de 1998 y la organización de eventos de nuevo cuño. Entre los que han conseguido más eco se encuentra seguramente el Mundial Anti-racista , que se desarrolla todos los años en junio o julio en Montecchio, en Emilia-Romagna. Se trata de un torneo de fútbol en el que participan equipos mixtos de jugadores italianos e inmigrantes, con la obligación de no formar equipos homogéneos por origen nacional. El evento se ha ganado un pequeño espacio en los diarios deportivos y, más en general, en la prensa nacional. Se han establecido, por ejemplo, reportajes en los telediarios de las principales cadenas nacionales de televisión, sobre la base de la Comisión Parlamentaria para el acceso a la información social. No se trata de una manifestación puramente

[1] La historia de los tres equipos de "peruanos de Roma" y de las dinámicas que han conducido a su estructuración merecerían un análisis sociológico específico, que lamentablemente no es posible desarrollar aquí.

deportiva. Todos los años se desarrollan iniciativas en torno al tema –muestras fotográficas, encuentros con expertos y parlamentarios, proyección de películas, exposiciones artísticas de naturaleza diversa– dedicadas a la inmigración y a sus problemas. Con ocasión de la iniciativa pública por la Jornada del Emigrante (19 de julio de 2001), coincidente en el tiempo con la reunión del G-8 en Génova, los organizadores del Mundial Anti-racista y un círculo de emigrantes construyeron un gran caballo de Troya de cartón, que acogía a niños pertenecientes a diversas comunidades étnico-lingüísticas, los cuales dieron vida a exhibiciones de juegos tradicionales y a pequeñas actividades de animación.

Un aspecto inquietante del surgimiento de culturas de tipo xenófobo está representado por la creciente agresividad de los símbolos de los hinchas de fútbol de algunas ciudades. El episodio más inquietante ha sido sin duda, como se ha señalado ya, el *derby* entre la Roma y la Lazio en mayo de 2001, dentro de la lucha por el título de liga que implicaba a ambos equipos de la capital romana. En dicha ocasión algunos sectores de los hinchas ultras de la Lazio, para burlarse del público adversario, llamaba a la Roma –en cuyas filas militan famosos jugadores de color – "equipo de negros, curva de judíos". Lamentablemente, se han hecho muy frecuentes desde la segunda mitad de los noventa los episodios de intimidaciones dirigidas a deportistas de color, con algunos casos de agresiones también lejos de los estadios. La UISP ha promovido una iniciativa dirigida a todos los clubes de fútbol del país, a los deportistas famosos y al Parlamento. De este modo ha sido posible que con ocasión de la última jornada del campeonato de fútbol los jugadores bajaran al césped vistiendo una camiseta que portaba de modo visible la inscripción: "No al racismo". Muchos medios han reservado espacio para artículos y reflexiones a los grandes deportistas de color de nacionalidad italiana, desde el futbolista Liverani al porta-estandarte olímpico y el jugador de baloncesto Myers, hasta las saltadoras Fiona May y Magdelin Martínez. Algunos de los más famosos futbolistas, como el centrocampista de la Roma y de la selección Damiano Tommasi, han dirigido una llamada a la opinión pública y el Parlamento ha perfeccionado la norma relativa a la prevención y represión de los comportamientos racistas, configurando el perfil legal con más precisión y severidad.

Las redes internacionales

La experiencia acumulada por la UISP en el ámbito de la lucha contra el racismo, unida a la convicción de que se trata de una temática siempre menos ceñible a un contexto únicamente nacional, ha llevado a la Asociación a integrarse en algunos proyectos comunitarios dirigidos a iniciativas contra la discriminación en el campo social. Aquí se sitúa el proyecto FARE (Fútbol contra el Racismo en Europa), promocionado por la Dirección General de Trabajo y Asuntos Sociales de la Unión Europea. El proyecto prevé la implicación de organizaciones de cuatro países (Austria, Alemania, Gran Bretaña e Italia) y se nutre de la línea de financiación B5-803 "Medidas preparatorias para combatir y prevenir la discriminación de acuerdo con el artículo 13 del Tratado". El objetivo es el de afirmar el derecho en todos los deportes, como espectadores y practicantes, de estar libres de cualquier forma de discriminación y violencia. La relativa originalidad del proyecto consiste en el hecho de que se dirige tanto a las instituciones deportivas oficiales, como la UEFA y los campeonatos nacionales, como a los actores presentes en el campo del voluntariado social. (como la UISP, la austriaca VIDC, la alemana BAFF y la británica FURD), a los medios de comunicación y a los grupos organizados de hinchas. De esta manera ha conseguido desarrollar una serie de acciones programada en el tiempo, como *a*) la semana de acción anti-discriminación, desarrollada entre el 31 de marzo y el 8 de abril de 2001 en diez estadios de Austria e Italia, en los que grupos de seguidores y asociaciones de emigrantes han dado vida a momentos de encuentro, difusión de material informativo y han preparado pequeños actos de comunicación, solicitando la colaboración de la información local y nacional; *b*) la inclusión del Mundial Anti-racista de la UISP en el programa internacional. Así ha conseguido llevar adelante un torneo de cuatro semanas de duración, potenciar el programa de comunicación y de iniciativa cultural e involucrar a 96 equipos con otros 100 deportistas participantes (el año pasado eran respectivamente 70 y 800) sin discriminación de etnia, religión o preferencia sexual; c) la preparación de una muestra itinerante sobre el racismo en los campos de fútbol, incluyendo un catálogo ilustrado, en Berlín en enero de 2001 y posteriormente presentado en otras ciudades alemanas a cargo del BAFF; *d*) la producción de un vídeo titulado "Enseñar la tarjeta roja al racismo" (Show Racism the Red Card) sobre la base de una edición anglo-italiana precedente, que ha sido realizada en versión alemana y asociada a un paquete de programas dirigidos a la escuela, con difusión en Alemania y Viena durante la semana de movilizaciones.

Al programa basado en la campaña se han asociado dos iniciativas específicas de información y documentación. Una consiste en la creación de la página web www.furd.org/fare, que contiene la plataforma del proyecto, noticias y material informativo, así como un boletín mensual en cuatro idiomas. La otra consiste en la potenciación del centro de documentación sobre el racismo y la discriminación preparado por la UISP en Bolonia (Proyecto Ultra), que resulta como consecuencia de las disposiciones de los socios internacionales, y favorece la recogida centralizada de información, y la selección, traducción y divulgación del material a las principales lenguas comunitarias.

Otro aspecto del proyecto se ocupa de la acción de unión en las confrontaciones de las organizaciones futbolísticas. Se ha difundido un cuestionario sobre la actividad anti-discriminatoria y sobre las políticas desarrolladas por las federaciones nacionales de fútbol, con el fin de preparar encuentros de formación con técnicos y dirigentes. Por otra parte, se está elaborando una guía de prácticas correctas, que censa y divulga todas las iniciativas de éxito realizadas en los países involucrados. La red FARE, finalmente, organiza anual-

mente un seminario (el último ha tenido lugar en Londres) para la verificación y aplicación del programa.

Los proyectos locales

La línea de acción sobre la que se ha venido desarrollando la acción de la UISP a partir de 1996/97 retoma el empeño de las organizaciones locales en la elaboración y gestión de programas que pretenden la inserción de los jóvenes inmigrantes extracomunitarios en el tejido social de las ciudades italianas que los acogen. Esto es posible, por otro lado, solamente en los contextos urbanos en los que ya existen núcleos de acogida (círculos o grupos organizados) asociados a la UISP. Por razones de brevedad hemos seleccionado un caso a modo de ejemplo, el de la ciudad de Génova, primera en constituir el círculo Olympic Magreb, filial de la UISP local, y después un proyecto de prevención de la criminalidad dirigido a la minoría extracomunitaria. El proyecto, financiado a través de las contribuciones previstas en la ley 216 de 1991, ha conducido a la constitución de la llamada Red 501, que asocia nueve importantes y diferenciadas realidades asociativas, reunidas en la Coordinación Genovesa de Acción intercultural.

El Círculo Olympic Magreb nace en 1996, en el centro histórico de Génova –área de altísima densidad de población inmigrante– con un doble objetivo. Por un lado, favorecer prácticas de comunicación interculturales con el fin de mejorar la socialización de las minorías inmigrantes, por medio de actividades recreativas, deportivas y musicales, así como momentos de encuentro para la comunidad (cenas étnicas, manifestaciones artísticas). Por otro lado, ofrecer un centro de servicio *de umbral bajo* (cura de la persona, higiene personal, lavandería y acogida de día y de noche durante no más de 15 días) para las minorías en estado de necesidad. El servicio, que ahora se ha vuelto exclusivamente para chicos jóvenes, se vale del trabajo de educadores profesionales y de un cierto número de voluntarios. Mientras dura el servicio de acogida, el menor debe seguir un programa que lo ayuda a resolver las complejidades burocráticas de su caso, a percibir situaciones de explotación, violencia o amenaza, a tomar contacto con funcionarios de los servicios sociales de la comunidad que deberán encaminar al muchacho a una buena integración (o buscando familiares ya presentes en Italia o colocándolo en un alojamiento). El joven puede asimismo tomar parte, si así lo desea, en todos los programas de iniciación al deporte elaborados por la UISP, con la ayuda de colaboradores que le apoyarán en el aprendizaje del idioma. El Círculo Olympic Magreb ha conocido una fuerte expansión entre 1996 –año de su fundación– y 1998, cuando traslada su propia sede a locales puestos a disposición por la Obra Mutua de los Trabajadores de la Madera. Los jóvenes tienen una edad comprendida entre los 12 y los 21 años y son 180 quienes se alojan temporalmente, y el objetivo es el mejorar la asistencia y constituir un punto de reunión para todo el área del centro histórico de Génova, junto al puerto, menos habitado por residentes italianos y sometido a una creciente degradación urbanística y social. A las actividades previstas en el proyecto inicial se añade así una serie de trabajadores permanentes, que se proponen encauzar el trabajo de una decena de jóvenes inmigrantes por todos los ciclos del programa. Un aspecto del programa, cuidado especialmente por los miembros de la UISP es el de las actividades deportivas y la intervención educativa de calle.. Se trata de intervenciones modulares que tienen en cuenta las problemáticas comunes a los adolescentes inmigrantes, pero también sus diferentes experiencias y aspiraciones. Los menores se encuentran generalmente en situación de clandestinidad, con el apoyo de un solo progenitor (casi siempre el padre) o entregado a adultos –presentados como tíos o hermanos mayores–, que no siempre están identificados de modo cierto y seguro. Sobreviven dedicándose al comercio ambulante de forma irregular, de cuyos modestos ingresos se ven más menguados aún por los envíos a la familia de origen. Se trata, por tanto, de muchachos que tienen que asumir precozmente la responsabilidad propia de un adulto y viven en condiciones precarias, con ausencia de figuras de referencia femeninas y en estado de grandes carencias afectivas. A diferencia de quienes, teniendo el mismo origen, emigran en edad más madura, son a menudo analfabetos o semi-analfabetos, ya que han abandonado tempranamente el ámbito escolar. Al mismo tiempo, comparten con sus coetáneos italianos deseos y expectativas como resultado de una condición existencial similar, lo cual genera en muchos casos un rechazo crítico de la cultura de origen, como se ha demostrado en investigaciones llevadas a cabo en otros contextos migratorios (Cecconi, 1994). Muy frecuentemente caen en las redes de la criminalidad (pequeños hurtos, venta de droga blanda). El objetivo del programa es, por tanto, romper el circuito que conduce del malestar a la desviación hacia la crimina-



Fotografía de la Associació Esportiva Ciutat Vella-Barcelona

La UISP elabora programas que pretenden la inserción de los jóvenes inmigrantes en el tejido social de las ciudades.

lidad, que afirma un estilo de vida fundado en la violencia y el rechazo de la legalidad y a menudo acompañado por el abuso de sustancias nocivas (alcohol, hachís y heroína) desde los 13/14 años. Comportamientos que están fuertemente ligados a haber experimentado malos tratos, abusos sexuales y prácticas de prostitución. Este alarmante perfil sociológico exige, como ya se ha dicho, colaboradores activos y la presencia conjunta y coordenada de sujetos institucionales (como los servicios sociales de la comunidad y los órganos de prevención y vigilancia de la Justicia de Menores) y de redes asociativas de voluntariado. Así es posible trazar un mapa de las desigualdades territoriales y sociales de esta área de malestar y distribuir orgánicamente las competencias de intervención. Se sitúa asimismo en este contexto la oferta deportiva de tipo especializado, diferente de la que se ha experimentado inicialmente. El Círculo, que toma su nombre de un equipo de fútbol fundado en 1993 por trabajadores de la UISP y una minoría marroquí, da alojamiento en la actualidad a 60 muchachos, que integran dos equipos, uno de pre-adolescentes y otro de jóvenes. Los equipos participan sistemáticamente en el calendario futbolístico de la UISP del Ligur, efectuando entrenamientos regulares y tomando parte en diferentes torneos. El "Torneo del Trabajador", manifestación tradicional de los trabajadores de la industria genovesa, cubre un espacio de tiempo de nueve meses, del mismo modo que los campeonatos aficionados oficiales. El torneo Primavera se desarrolla a lo largo de cuatro meses. El torneo Pulcini, que implica a los más jóvenes, se articula en tres vueltas de tres meses cada uno. Diferente a estas prácticas de tipo competitivo, funciona una Escuela de Fútbol de cuatro meses de duración, que reúne a otros 80 muchachos y presenta un número de solicitudes de admisión en crecimiento constante. La inserción en la actividad deportiva proporciona una serie de oportunidades preciosas, señaladas en todos los informes relativos a la valoración de los programas anuales: refuerza la autoestima individual, enseña el respeto a las reglas y la cooperación, permite el seguimiento continuo de las condiciones físicas sin el componente coercitivo que a menudo hace que el inmigrante lo vea como un acto de degradación, facilita la comunicación con los residentes de la misma edad, ayudando a superar estereotipos y prejuicios. La confirmación de la eficacia del programa radica en el hecho de que los menores más activos en el campo deportivo son también los más activos según los organizadores de eventos de socialización: la participación de un grupo musical en el festival étnico de Génova, la experimentación teatral unida al Teatro Municipal, la exhibición de la Escuela Pakistaní en el estadio Ferrari, la presencia en las principales actividades de verano al aire libre organizadas por fuerzas sociales o políticas y la organización de una interesante versión intercultural de una velada fúnebre tradicional nigeriana.

Comunicación intercultural y/o integración

Las experiencias que se han descrito dejan inevitablemente lugar a interrogantes. Las acciones meramente solidarias –dominantes en los primeros años de la oleada migratoria– y estrategias más sofisticadas y completas conviven todavía en el tejido asociativo de la UISP, así como en otras organizaciones deportivas de masas y organizaciones sin ánimo de lucro. Pero, en el fondo, nos enfrentamos todavía a problemáticas teóricas en parte sin resolver. En concreto: al prescindir del papel de actor cívico que ha tenido a lo largo de la experiencia histórica italiana en las organizaciones voluntarias de masa orientadas a la difusión del deporte para todos, ¿puede el deporte de por sí ser vehículo eficaz de *integración* social? ¿Y es éste el objetivo que se persigue o más bien el aparentemente menos ambicioso de favorecer la experimentación del cuerpo, el movimiento y la propia superación, la *comunicación* entre culturas diferentes, para afirmar la dignidad entre los seres humanos?

También en el seno de la UISP y de otras asociaciones, se han confrontado desde hace tiempo dos posturas principales. Una, más sensible a una argumentación de tipo antropológico sostiene que debe rechazarse el concepto mismo de integración porque implica una cierta jerarquización y, con ello, una filosofía de acogida como pura asimilación de una minoría. Desde esta perspectiva, una oferta deportiva centrada inevitablemente sobre un menú homogeneizador, como el fútbol y en general la competición estructurada, podría convertirse paradójicamente en vehículo de pura y pasiva asimilación al modelo cultural de la comunidad de acogida. Por el contrario, la oferta solidaria por sí sola –en general limitada por la disponibilidad logística de espacios y la asistencia moral de voluntarios– no parece separarse mucho de la tradicional modalidad de intervención de emergencia (más apropiada para ser desarrollada por entes e instituciones especializadas).

De esta línea de interpretación del fenómeno proceden algunas propuestas concretas hechas en el marco de la asociación: pasar la intervención del campo de la acción al de la comunicación, valorar los elementos que mueven a los inmigrantes, abrir un proceso de crítica con el asociacionismo del tercer sector sobre la finalidad estratégica y sobre las implicaciones de las políticas de integración.

Una segunda línea de pensamiento, más extendida, opta por una interpretación menos valorativa del concepto de integración, insistiendo sobre todo en el concepto de la práctica deportiva como recurso y oportunidad. Como experiencia, en suma, diseñada a medida de los nuevos ciudadanos[2] y capaz de hacer tangible la idea del deporte como un nuevo derecho de ciudadanía, coherente con una interpretación universalista del bienestar (Bonifazi, Mussino, 1995).

Alain Touraine, usando sin complejos la noción de integración ha expuesto la misma cuestión con gran claridad y franqueza. Se pregunta si el tema radica verdaderamente en la elección de los medios más idóneos para favorecer la "inclusión" o

2 *Nuevos ciudadanos* es la expresión que el asociacionismo italiano del Tercer Sector ha adoptado para definir el área social de la inmigración.

más bien en la voluntad de realizarla verdaderamente, aún a riesgo de meterse en discusiones de señas de identidad tranquilizante como la lengua, la pertenencia étnica o la fe religiosa. Señas de identidad que van a sumarse a las propias de una sociedad de clases, como producto de la estratificación social y, en fin, del mercado y la organización económica.

La elección a favor de la integración dentro de un sistema de derechos y en un contexto cultural abierto no es una simple retórica. Las experiencias que portan los voluntarios italianos en el campo del deporte han promovido un proceso de *asimilación consensuada*, que no niega la identidad primaria de los grupos étnicos, que no se pone a valorar las culturas y que adoptando el deporte como vehículo, y produce el máximo posible de comunicación. Este no está inmune al riesgo de la involuntaria colonización que el deporte posee con su poder homogeneizante y sus rigurosos códigos expresivos. Por tanto resulta interesante notar que las prácticas deportivas de los inmigrantes están casi en sintonía espontánea con los fermentos de innovación y las prácticas de emancipación presentes en el tejido deportivo local. En 1995 los jugadores del Torres quisieron festejar la conquista del título italiano –a propuesta de la UISP– enfrentándose a una selección de inmigrantes senegaleses en Ozieri, situada en el interior de Cerdeña. Un gesto de gran impacto mediático en una realidad social considerada como muy tradicional, pero en la que el club de fútbol femenino pasó en los inicios de los noventa de cuatro a treinta y dos jugadoras en menos de cuatro años.

Una investigación dirigida hace algunos años por el laboratorio interdepartamental "Sport & Loisir" (Deporte y Tiempo Libre) ha intentado diseñar el primer mapa de las intervenciones de asociaciones experimentadas en Roma en los últimos años (Gianturco, Gulli, 1993). Se ha entrevistado a miembros de entes y movimientos elegidos entre los más representativos de las diversas etnias presentes en el contexto metropolitano romano (Etiopía, Cabo Verde, Magreb), entre las asociaciones étnicas que –prescindiendo de la representatividad demográfica– han manifestando mayor atención a la temática (es el caso de la comunidad eritrea, de la asociación de estudiantes cameruneses y de la comunidad estudiantil palestina), así como de las estructuras de voluntariado social más empeñadas en el frente de la inmigración. Entre éstos últimos se han dirigido las entrevistas a dirigentes de Sin Límites, de la Casa de los Derechos Sociales, de la Comunidad de San Egidio y de la FOCSIV (Federación de Organismos Cristianos para el Servicio Internacional Voluntario). Objeto específico de los coloquios conducidos en forma de entrevista sobre la base de una guía de nueve temas han sido los siguientes puntos:

- El valor atribuido al deporte en la comunidad de origen.
- La implicación en las actividades deportivas practicadas en el país de origen.
- La existencia de cualquier forma de continuidad entre las prácticas desarrolladas en la comunidad de origen y las del lugar de acogida.
- Las dificultades encontradas eventualmente en el acceso a la actividad deportiva en Roma u otras áreas urbanas de Italia.
- el eventual reconocimiento de una dimensión educativa, sentimental o recreativa consciente dentro de la práctica deportiva experimentada;
- el nivel de participación en las manifestaciones de cultura de deporte italiano más populares.
- El deporte como posible vehículo de comunicación con la comunidad de acogida.
- El deporte como posible vehículo de socialización y/o movilidad social.

Los recorridos individuales de acercamiento a la experiencia deportiva en un contexto migratorio como el de Roma presentan significativos caracteres de uniformidad. La práctica deportiva es casi siempre "abierta", informal y ocasional y, del mismo modo, la relación de los inmigrantes con las asociaciones es precaria y a veces casual. Quienes practican deporte oficialmente reconocido, y por tanto integrados en un circuito institucional de oferta puramente competitiva o lúdico-recreativa, no son más de 150 personas (el dato se refiere únicamente a las asociaciones afectadas por la investigación).

En cuanto a la tipología de las experiencias, éstas aparecen principalmente unidas a la oferta vehiculada por las asociaciones de acogida referidas. Los centros de primera acogida potencian, como es previsible, intervenciones de tipo propiamente asistencial, mientras que las asociaciones étnicas se proponen cualquier tipo de iniciativa de tipo deportivo, principalmente destinadas a mantener la identidad de origen. Se trata, pues, del deporte como instrumento cultural de preservación de la identidad más que como vehículo de integración y comunicación inter-étnica. En este sentido, es del todo coherente, que se dediquen a la promoción de iniciativas que fomenten las prácticas más populares en el país de origen. Por otro lado, sólo cuatro de las diez asociaciones analizadas desarrollaban de forma más o menos continua actividades de tipo deportivo: la Casa de los Derechos Sociales, la Comunidad Eritrea, la Asociación de los estudiantes cameruneses y el Grupo Social de Cabo Verde. En concreto, los jóvenes de Camerún, con la ayuda organizativa de la UISP, han dado vida a experiencias relativamente estructuradas encaminadas al fútbol, deporte también muy extendido entre la comunidad palestina, la cual sin embargo prefería trabajar de forma menos estructurada. En un primer período, la comunidad de Cabo Verde promovió un encuentro de fútbol entre jóvenes emigrantes en Italia y Francia, con el propósito declarado de reforzar por esta vía los vínculos dentro de la comunidad entre los presentes en Europa. Más integrada en el sistema deportivo local parece estar la comunidad eritrea, que garantiza siempre una presencia significativa en las manifestaciones futbolísticas y de atletismo.

La Casa de los Derechos Sociales, que reúne sobre todo a inmigrantes magrebíes y asiáticos, ha desarrollado regularmente programas de artes marciales y danzas de Bali, abiertas a inmigrantes y ciudadanos romanos, con el propósito de favorecer el contacto cultural en la comunidad. El fútbol y el atletismo se mantienen como las especialidades más seguidas y practica-

das, incluso si la comunidad eritrea ha contribuido a popularizar el baloncesto y el voleibol. El tenis de mesa es muy practicado entre los inmigrantes palestinos.

Todos lamentamos la persistencia de dificultades materiales de acceso a la práctica: costes elevados, distancia a las instalaciones, etc. Pero no pocos apuntan a problemas más propiamente socio-culturales, comenzando por la dificultad de encontrar rivales deportivos entre los residentes italianos. La potencialidad comunicativa del deporte está presente en las palabras de todos los dirigentes entrevistados, que se diferencian a su vez por el juicio sobre el valor asignable a la dimensión más propiamente competitiva de la experiencia deportiva. En concreto cameruneses y eritreos, aparentemente mejor integrados en el sistema competitivo local, han relatado frecuentemente episodios de intolerancia de transfondo racial en relación con victorias suyas sobre equipos romanos. Otras entrevistas han evidenciado la persistencia de estereotipos étnicos que llevan al rediseño del campo deportivo en clave divisoria, así, por ejemplo, un jugador de baloncesto merece respeto sólo si es de nacionalidad estadounidense.

Concluyen Giovanna Gianturco y Antonio Gulli, autores de la investigación:

"el deporte, cuando se enfrenta al problema de la multiculturalidad consigue sólo en parte, muchas veces tan sólo en apariencia, penetrar en los prejuicios que acompañan a los encuentros con culturas diferentes. Ello significa respeto a otras formas de acercamiento entre etnias diferentes y mayores posibilidades de favorecer la igualdad en la respectiva diversidad. En virtud de esta tendencia resulta que el hecho de hacer deporte representa en la vida del inmigrante, por el valor de reconocimiento que supone, uno de los varios derechos que hay que conquistar y una meta que todavía está por conseguir".

En este punto resulta posible señalar cómo cada una de estas experiencias, aunque limitada o parcial, conduce de modo ejemplar al problema central que todavía se esfuerza por analizar el asociacionismo deportivo. Se trata de si deseamos verdaderamente favorecer un proceso de integración y en qué términos la caracterizamos. La cuestión de fondo afecta a todos. Afecta a quienes proponen una visión "naturalística", para quienes la integración es finalmente producto espontáneo del tiempo, del paso de generaciones y de la mediación social subterránea, que llevan a extender progresivamente la ciudadanía jurídica, política y social. Interesa de todos modos también que interpreta la integración como asimilación en una cultura con la marca de la modernidad, poniéndose en la perspectiva del paso de la tradición a la modernidad, de la herencia considerada premoderna a la presunta racionalidad del orden occidental. Pero queda la pregunta sobre los fines de quienes sostienen un multiculturalismo que se presenta a sí mismo capaz por su propia fuerza endógena de amalgamar las costumbres, mentalidades y diversidades en una síntesis más avanzada, más creativa y socialmente armónica. Posiciones sin duda de espíritu noble, pero que no se escapan a la preocupación ya avanzada por una fuente tan poco sospechosa como es Claude Lévi-Strauss, temeroso de que la ética de la integración a toda costa produzca un relativismo cultural de éxito incierto e incluso potencialmente destructivo. Es desde esta perspectiva crítica desde donde se ha abierto camino una posición más realista, que asume la diversidad de las culturas como valor y la comunicación como primer imperativo social, pero buscando a la vez una tabla de principios universales que constituyan un auténtico pacto de ciudadanía.

Conclusiones

Una posición inspirada en la idea de una jerarquía de las culturas, basada sobre la mayor o menor proximidad a la "modernidad", no es sólo políticamente retrógrada, sino que entra también sustancialmente en contradicción con la idea de globalización. Cuando la cultura de masas destruye la barrera que separaban los contextos nacionales, preservando la identidad, se plantea por la fuerza de los hechos una pregunta ineludible. ¿Cómo podemos reivindicar nuestro derecho de europeos occidentales a salvar algunos rasgos distintivos preciosos de nuestra cultura nacional de la presión uniformadora del neo-americanismo, mientras negamos –en nombre de nuestra idea de modernidad– el reconocimiento social de la identidad magrebí, kurda o albanesa? Pero además el multiculturalismo predicado no nos protege del nacimiento de nuevos guetos, producto del nuevo sistema de desigualdades. Ejemplos extensos en áreas próximas a nosotros –pienso sobre todo en Francia y en su importante comunidad árabe-islámica– que nos advierten de los efectos sociales de una inesperada y a veces agresiva defensa de la identidad particular. Una minoría que se niega, por ejemplo, a poseer y transmitir el instrumento de la lengua, se condena a sí misma y a su descendencia a una condición objetiva de marginalidad. Y el conflicto intercultural exige siempre mediación entre los actores. En los países que nunca se han convertido en un estado nación, como muchos de los que resultaron de la descolonización primero y de la desintegración del imperio comunista, después, la negociación cultural es la única alternativa a la tendencia a la violencia que se manifiesta con el horror de la limpieza étnica o del terrorismo integrista. Pero donde existe un estado nación y raíces hondas en valores e instituciones, como en gran parte de las comunidades nacionales de Occidente, en cuanto son muy graves las desigualdades sociales y dolorosas las contradicciones existentes, hay un riesgo real de que, moviéndonos por el rechazo a una cultura dominante, se llegue a la negación de semejante cultura, provocando efectos peores que el mal de origen.

El problema no es, por tanto, el de la aculturación o la desculturación sino el del *reconocimiento* de todas las formas de expresión, identidad y simbólicas de una cultura no mayoritaria. Reconocimiento que no se limita a la esfera privada, casi como una concesión por conmiseración útil en cuanto aplaca el trauma de la inmigración. Exige, al contrario, un estatuto público y una gran visión social. Lo cual equivale a afirmar una idea de ciudadanía como ejercicio concreto de la democracia. No un multiculturalismo absoluto y acrítico, en suma, sino una adhesión convenci-

da por el principio de que toda sociedad, en la era de la globalización, tiende inevitablemente a configurarse como una combinación de culturas diferentes. Combinación que se basa en un equilibrio imperfecto, precario, no garantizado, condicionado por la acción de fuerzas asimétricas, pero modificable y por tanto sometible a regulaciones institucionales.

En este sentido creo que tenemos razón quienes sostenemos que el verdadero problema de la inmigración no depende inmediata y necesariamente de razones de tipo estructural, como el desempleo o las tendencias demográficas asimétricas entre el Norte y el Sur del mundo y ni siquiera de la simple persistencia de vastas bolsas de prejuicio xenófobo. El verdadero punto crucial consiste, más bien, en la dificultad de renunciar a la pretendida hegemonía de nuestra cultura. Pretensiones que alimentan, por reacción, el equívoco del multiculturalismo extremo y del rechazo enmascarado de la tolerancia. En este sentido podemos hablar sin complejos sobre la integración y esforzarnos en trazar estrategias que tiendan a dicho fin, pasando por el cuerpo, el movimiento y la competición consigo mismo. Pero es importante no disociar la reivindicación de la diversidad de la aspiración a la igualdad. La experiencia deportiva, en tal caso, puede representar un terreno de experimentación de una socialidad comunicativa todavía escasamente explotada aunque de gran valor potencial en caso de que el deporte quiera ser discurso público y lenguaje en sí mismo local y universal.

Ni siquiera es justo ironizar sobre la dimensión "folklórica" de algunas experiencias de revisión de la cultura étnica de la corporeidad, o sobre la búsqueda de ascenso social –por medio de una carrera deportiva– por parte de algún atleta inmigrante. Tanto la búsqueda de conservación de la identidad colectiva como la aspiración al éxito personal manifiestan, en efecto, de forma diferente y no necesariamente consciente, auténticas demandas de la ciudadanía. La figura del inmigrante campeón puede por su parte actuar como instrumento de mediación cultural para combatir el estereotipo étnico y el prejuicio. En resumen: la experiencia del asociacionismo deportivo italiano, por su trayectoria breve en el tiempo y consciente de sus límites, parece que señala la exigencia de una aproximación integrada de varias estrategias y basada en la palabra clave de la mediación cultural. Ninguna opción ideológica, que se sobreponga a la experiencia concreta de los inmigrantes o pretenda orientarla sobre la base de nuestras opciones de valores, puede tener éxito. Integrado y cooperativo debe ser también el papel de los actores sociales implicados, pues las necesidades de los individuos son diferenciadas e interconectadas (Porro, 2001). El asociacionismo deportivo difícilmente puede constituirse en sujeto autosuficiente, a menos que no trabaje más que en segmentos muy específicos de población, como los atletas de alto rendimiento. Por el contrario, su contribución a una red de intervención coordinada y estratégicamente orientada resulta preciosa y, en algunos casos, incluso decisiva.

Se deduce de estas consideraciones, por tanto, un aspecto realmente crucial de la cuestión. Esto no sólo afecta a los límites objetivos de una acción centrada únicamente en la práctica deportiva, sino también –más extensamente– a los organizadores activos del deporte y los movimientos de acción colectiva. No hay duda de que la actividad deportiva presenta grandes potencialidades, aún sin explorar, para políticas sociales orientadas a la inclusión social, como es, por definición, una política pública de acogida de la población emigrante. Ni siquiera se puede poner en duda, sin embargo, la imposibilidad de realizar estrategias eficaces de acogida y de integración trabajando solamente por medio de la oferta deportiva, si está orientada a las necesidades y expectativas de los destinatarios potenciales. La experiencia desarrolla por la UISP indica, por cierto, algunas dimensiones del problema merecedoras de ser subrayadas.

La primera se refiere a la consciente colocación de la política del deporte en el ámbito, más amplio, de la producción cultural de una sociedad. Examinando retrospectivamente la trayectoria de la intervención promocionada por la UISP en el terreno de la emigración, queda claro cómo está caracterizada por algunos elementos de discontinuidad. El más importante de éstos es seguramente la elección de empeñar a la Asociación en una estrategia que combina solidaridad internacional y experimentación en el territorio nacional, a nivel de comités locales involucrados. Fundamentalmente, cuando los dirigentes del sistema deportivo toman conciencia de que la inmigración constituye un proceso social destinado a cambiar el modo de ser del propio asociacionismo, y no representa un puro acontecimiento, importante pero circunscrito y limitado, es cuando se produce el salto de calidad. Se pasa, así, de la práctica de emergencia y la solidaridad humanitaria genérica –cuyo prototipo es la acción cívica en situaciones de emergencia pública– a la percepción de la necesidad de un planteamiento global, basado en una función social y cultural más compleja.

Se deduce de aquí la segunda posible enseñanza. Se trata de la exigencia de trabajar en estrecho contacto con todos aquellos movimientos y sujetos asociativos que –aún ocupándose de experiencias diversas y tal vez lejanas del mundo del deporte– asumen la inmigración como un desafío y como un recurso potencial. La oferta deportiva resulta tanto más eficaz cuanto más inserta esté en un programa de animación cultural, que se dirige a la propia comunidad de acogida y se esfuerza en satisfacer demandas diferentes. Por esta razón, en el caso analizado, resulta de gran valor la alianza construida en el terreno de la estrategia comunicativa y organizativa común, entre la iniciativa deportiva propuesta por la UISP, los programas culturales del Arco y la acción asistencial del ACLI, orientada a las necesidades. El asociacionismo debe presentar a los ojos del inmigrante el rostro de un sujeto amigo. En cualquier caso debe convertirse en referente psicológico y cultural para la inclusión.. La minoría magrebí residente en Génova debe saber que en sí, por lo que es, es importante para todos nosotros, además de que juegue al fútbol en el equipo de la UISP. El compañero suyo, más interesado en la música o el teatro de calle, debe saber que, por medio de ARCI podrá encontrar amigos y traba-

jadores que lo acogerán. Ambos tienen necesidad de una comunidad de referencia que no se limite a ayudarlos en la solución de los problemas de la vida cotidiana –donde incluso resulta eficaz la colaboración del ACLI o la parroquia– y no consista sólo en una artificiosa colocación dentro de experiencias que no hacen sino apartarlos todavía en cierto sentido.

La tercera enseñanza se refiere a la acción de los entes administrativos. Sólo cuando se producen prácticas concretas de bienestar social –en el caso italiano a nivel de las tres realidades institucionales existentes: municipio, provincia y región– es posible dar continuidad e intensidad a programas que aúnan deporte, solidaridad y asistencia. En este sentido, las experiencias maduradas por medio del trabajo del movimiento asociativo han resultado de gran utilidad en la orientación de la acción administrativa local y en sus flujos de financiación. Por medio del análisis de las políticas públicas para la inmigración comienza a ser posible reconstruir el ideal del bienestar local, a pesar de la diversa sensibilidad de las administraciones hacia el problema.[3] Análogamente, la capacidad de presión del asociacionismo de acción cívica para políticas de acogida más adecuadas constituye un indicador de la influencia social de los grupos y movimientos, laicos y cristianos, más empeñados en el frente de la inmigración.

Las tres enseñanzas que podemos extraer de estas reflexiones –la necesidad de asociar la oferta deportiva a la producción cultural, la exigencia de crear programas coordinados con diferentes segmentos del asociacionismo y la necesidad de trabajar dentro del marco de la política pública local, próxima a los ciudadanos– se traducen en otros tantos imperativos para una organización deportiva.

El primero se refiere a la cualificación cultural de los dirigentes y trabajadores, es decir, las prácticas de *formación*. Resulta esencial, en otras palabras, que la pura sensibilidad, difusa y espontánea, hacia una idea democráticamente orientada sobre la inmigración, presente en la mayor parte de los cuadros de las asociaciones, sea trabajada y mire hacia estrategias de trabajo conscientes de las delicadas implicaciones sociales, culturales y psicológicas del problema. En concreto, es necesario promover competiciones que no se obsesionen con la técnica de la práctica deportiva. Del mismo modo, es necesario "formar a los formadores" en la línea de una visión compleja y diferenciada del universo migratorio. Esto significa, de modo muy práctico, redefinir todo el eje cultural y metodológico de los diferentes niveles formativos todavía presentes en los programas de la Asociación.

El segundo objetivo irrenunciable consiste en la *construcción de sedes de intercambio y de programación permanentes con otros sujetos asociativos* que trabajan a nivel nacional y local. En el caso italiano es de particular ayuda la existencia del Forum del Tercer Sector, una especie de organización-"paraguas" que reúne a la mayoría de asociaciones de acción cívica nacionales, y que se articula en coordinaciones de nivel nacional, regional y provincial. Es a través del Forum, por ejemplo, como los movimientos para la política de inmigración han podido instituir una práctica, ya consolidada, de concertación con los gobiernos exitentes. Esta experiencia ha contribuido a la aprobación de la Ley de Promoción Social (2000) y a no pocas intervenciones legislativas de mantenimiento de las políticas de bienestar. Desde 1999 la UISP se sienta en la ejecutiva nacional del Forum en representación del conjunto del movimiento de deporte para todos, que comprende trece asociaciones que funcionan a nivel nacional.

La conexión con los poderes locales resulta un elemento imprescindible para que una acción sea duradera y eficaz en el terreno de la inclusión social. Sin embargo, es asimismo esencial en este caso construir sedes intermedias de colaboración y negociación que afronten la cuestión, desde una perspectiva compleja (es decir, no limitada a la oferta deportiva o a la política de instalaciones) y basada en el mayor consenso de opciones políticas locales posible. Es necesario, por ello, implicar a la autoridad en programas concretos, no meras declaraciones de intenciones, capaces de involucrar a inmigrantes y ciudadanos residentes. Sólo experiencias inspiradas en una filosofía de la inclusión evitarán convertirse en contextos de exclusión, aunque sea atractiva la oferta de actividad y de empleo del tiempo.

Bibliografía

Bolaffi, G.: *I confini del patto*, Torino: Einaudi, 2001.

Bonifazi, C.: *L'immigrazione straniera in Italia*, Bologna: Il Mulino, 1998.

Bonifazi, C. y Mussino, A.: "Sport ed integrazione multietnica. Dinamiche socio-demografiche ed atteggiamenti degli sportivi", en *Quaderni del Dipartimento di Statistica, probabilità e statistiche applicate*, 10, Roma, Università di Roma La Sapienza, 1995.

Caritas di Roma: *Immigrazione. Dossier statistico 2000*, Roma: Nuova Anterem 2001.

Cecconi, S.: "Senegalesi a Genova e Milano: associazionismo ed orientamenti integrativi", en *Studi Emigrazione*, 31, 113, 1994.

CENSIS: *Immigrati e società italiana*, Roma: Editalia, 1991.

Gianturco, G. y Gulli A.: *Sport e comunicazione interetnica. La pratica sportiva come "strategia d'incontro"*, Unione Italiana dello Sport per Tutti, no publicado, 1993.

Lombardi, E. (ed.): *Terzo Settore. Rapporto 2001*, Roma: Forum, 2001.

Melotti, U.: "Xenofobia e razzismo. Concetti, dati, analisi" en, Gindro, S.: *La xenofobia. Fratelli da odiare?,* Napoli, Guida: 1993.

Porro, N.: *Lineamenti di sociologia dello sport*, Roma, Carocci: 2001.

Pugliese E.: "L'immigrazione"en, VVAA: *Storia dell'Italia repubblicana*, vol. III, Torino, Einaudi: 1996.

Touraine, A.: *Qu'est-ce que la démocratie?,* París, Fayard: 1994.

[3] En líneas generales, se puede decir que la intervención de los poderes locales está, en parte, sometida a la acción de los gobiernos centrales que es a menudo lenta. La acción administrativa local, sin embargo, está más expuesta que la nacional a la influencia de los diferentes sentires políticos y, de vez en cuando, de las periódicas oleadas xenófobas. La política de vivienda y de la oferta de servicios civiles (transporte, comedores, escuela, asistencia sanitaria) a cargo del municipio ha constituido, por ejemplo, una fuerte línea de demarcación y contraste entre la coalición de centro-izquierda y la de centro-derecha (que incluye la Lega Norte) con ocasión de las últimas elecciones administrativas, entre la primavera del 1999 y el verano de 2001.

Palabras clave
escuela, integración alumnado inmigrante, clases de transición, didáctica intercultural de la Educación Física, Alemania

Inmigración y escuela: experiencias de integración en Hamburgo

▪ **UTE BEHNKE**
Subdirectora de la "Schule Wielandstrasse", Hamburg, Alemania

▪ **HANS-JOACHIM ROTH**
Profesor titular de Ciencias de la Educación.
Universität Hamburg, Hamburg, Alemania

(Traducción del alemán: Centro Linden Pamplona –Navarra–)

Abstract

This article deals in the first place, with the school system in the Federal State of Hamburg (Federal Republic of Germany) and the measures adopted for the integration of the immigrant pupils. Next, we explain in detail the experience of the Wielandstraße School and the organisation of transition classes to the regular school system. We detail the procedures to obtain the maximum success in the process of integration and we make a critical evaluation of the experience. Finally, we make an analysis and present proposals of PE didactic from an intercultural point of view.

Key words

school, integration of immigrant pupils, transition classes, intercultural didactic of PE, Germany

Resumen

El artículo trata, en primer lugar, el sistema escolar en el Estado Federal de Hamburgo (República Federal de Alemania) y las medidas adoptadas para la integración del alumnado inmigrante. A continuación, se explica en detalle la experiencia de la escuela Wielandstraße y su organización de clases de transición al sistema escolar regular. Se detallan los procedimientos para lograr el máximo éxito en los procesos de integración y se hace una valoración crítica de la experiencia. Por último, se analiza y se presentan propuestas de la didáctica de la de Educación Física desde una perspectiva intercultural.

El sistema escolar y las medidas de integración para los hijos de inmigrantes en Hamburgo

El sistema escolar de Hamburgo

Según la Ley Escolar de Hamburgo de 1997 "toda persona joven tiene derecho a una formación escolar independientemente de su sexo, su origen, su raza, su idioma, su lugar de residencia y procedencia, sus creencias, sus tendencias religiosas o políticas o una invalidez" (§ 1 Hamburgisches Schulgesetz). Este derecho incluye al mismo tiempo la obligatoriedad de la asistencia a la escuela hasta los 18 años o, en su caso, la realización de cómo mínimo 9 años escolares. Mientras la Ley Escolar de 1997 todavía recoge que los niños y jóvenes con petición de asilo que todavía no tienen estatus de residentes en la República Federal están liberados de la obligatoriedad escolar, desde el 2001 en Hamburgo también estas personas tienen la obligación de acudir a la escuela. En Hamburgo cursan estudios actualmente unos 215.000 escolares de los que aproximadamente el 20 % son de origen no alemán.
El sistema escolar se distribuye por años de nacimiento, niveles escolares y tipos de escuelas (§ 11 Hmb.SG). Los cursos 1.º a 4.º forman la Enseñanza Primaria, denominada también "Grundschule". La edad de escolarización de los niños se encuentra entre los seis y los siete años; en casos excepcionales por petición especial y con el consentimiento del médico del colegio puede ingresar algún alumno con cinco años. Los cur-

sos 5.º a 10.º forman la Enseñanza Secundaria I, que se distribuye en "Módulos profesionales" ("Hauptschule"), "Escuelas de Formación Profesional" ("Realschule") o el "Bachillerato" ("Gymnasium"). Los cursos 11.º a 13.º forman la denominada Enseñanza Secundaria II, que se cursa en el Instituto o en la Escuela Profesional. Existen paralelamente las "escuelas unitarias" ("Gesamtschulen") en las que el alumnado con problemas de integración recibe una especial atención y estimulación. Recogen en una todos los cursos y tipos de escolarización posteriores a la enseñanza primaria. Se trata de un meditado sistema de cursos con el que compensar las diferencias en las condiciones de formación y mejorar así las posibilidades de obtención de un título académico cualificado.

Todos los títulos se consiguen una vez realizadas pruebas escritas supervisadas y aprobadas por las autoridades escolares, y tras realizar exámenes orales. El *Certificado de realización de módulos profesionales ('Hauptschulabschluss')* se obtiene tras un mínimo de 9 años cursados y proporciona la oportunidad de pasar a una formación o "aprendizaje" ("Lehre") para aprender un oficio o una profesión administrativa o para pasar posteriormente a una Escuela Profesional Superior para obtener después de dos años más, además del certificado de módulos profesionales, el Título de Enseñanza Profesional. El *Título de Enseñanza Profesional* (*Realschulabschluss*) se obtiene tras un mínimo de diez años y es un nivel más alto. Es el requerido hoy en día como condición para acceder al mundo profesional. Además, ofrece la posibilidad de acudir después a un Bachillerato Técnico, en el que después de dos años se obtiene el título de Bachillerato Técnico (*Fachabitur*) que permite el acceso a una carrera Técnica en la Universidad. La titulación más exigente es el Bachillerato (*Abitur*) o la obtenida en la escuela unitaria (*Gesamtschule*) tras por lo menos 13 cursos escolares, y que permite el acceso a todo tipo de Enseñanza Superior (*"allgemeine Hochschulreife"*).

El sistema educativo de Hamburgo se caracteriza por ofrecer la posibilidad de transición sin gran dificultad de una modalidad escolar a otra. Existen posibilidades de ingreso indirecto –sobre todo al bachillerato– si un alumno por algún motivo no ha podido ingresar de la forma "clásica" después de 4.º o de 6.º. Es comprensible que el título de bachiller (*Abitur*) sea el más atractivo y el que persiguen más del 30 % de todos los escolares de Hamburgo.

Además de estas modalidades escolares existen escuelas privadas o parcialmente públicas (sobre todo para la minoría católica) además de instituciones especiales que tratan de atender las necesidades concretas de algunos escolares y centros experimentales que buscan la integración de distintos grupos.

Medidas de integración para hijos de inmigrantes en Hamburgo

La Ley Escolar de Hamburgo menciona expresamente en el § 3 "los niños y jóvenes cuyo primer idioma no sea el alemán (...) deben encontrar estímulo, respetando siempre su identidad étnica y cultural, de forma que pueda desarrollarse su bilingüismo y se les ofrezca la posibilidad de participar activamente en la vida académica y en las clases". Ya desde 1986 existen decretos y normativas de organización cuyo objetivo es la ejecución práctica de estos objetivos. Los niños que vienen del extranjero a Hamburgo son agrupados de forma centralizada y, en caso de no disponer de conocimiento suficiente de alemán, se les aplican distintas medidas para la incorporación al sistema educativo regular en los centros especiales anteriormente mencionados. En estos centros y, según las edades y necesidades, el alumnado puede recibir:

Clases de pre-escolar

La clases de nivel pre-escolar no están previstas de forma específica para niños extranjeros. Sirven en general para la preparación de los niños de cinco y seis años que por algún motivo todavía no han ingresado en el primer curso.

Clases de captación y preparación (AK o VK)

El alumnado de los cursos 3.º a 10.º, que llega sin conocimientos de alemán acude en principio a clases de captación (AK). Aquí se



Ute Behnke y Hans Joachim Roth, presentando un original modelo de escuela "puente".

distingue: AK 3/4; AK 5/6; AK 7-9; AK 9/10. Estas clases se organizan con periodicidad semestral independientemente del número de alumnos. Pueden iniciarse con uno o dos escolares y se van llenando hasta llegar al número de 20.

Después de medio año, las clases de captación se convierten en clases de preparación (VK), en las que los niños suelen quedarse un año más. Existen clases de captación y preparación adaptadas a todas las modalidades escolares sin que éstas supongan ya una toma de decisión previa sobre la trayectoria posterior del alumno. Sólo en dos colegios existen clases de preparación especial para el paso al Bachillerato Superior. Son las altas instancias quienes deciden, orientándose por los resultados escolares obtenidos y los del país de origen, a qué modalidad escolar pasa el alumno.

En el curso 1997/98 había en Hamburgo 127 clases de preparación.

Clases de alfabetización

Los alumnos y alumnas que no han visitado ningún colegio en sus países de origen y no saben leer ni escribir se integran en clases específicas –divididas por grupos de edad– para su alfabetización.

Clases de transición a la Formación Profesional (RÜK)

En tres escuelas céntricas existen desde 1989 clases de transición a las escuelas de Formación Profesional. Se envía a es-

tas clases a alumnos de lengua materna no alemana que tras su paso por las clases de preparación no pueden entrar todavía en clases regulares de las escuelas de Formación Profesional o de Bachillerato porque sus conocimientos de alemán todavía no son suficientes. No obstante, por las capacidades intelectuales demostradas y su formación anterior sí estarían preparados para incorporarse a una de estas modalidades escolares.

En el curso 1997/98 existían en Hamburgo once clases de este tipo. El número de alumnos por aula era de 20.

Curso de preparación profesional para inmigrantes (VJ-M)

Para jóvenes con más de 15 años de edad y que debido a su escaso conocimiento de alemán o a su insuficiente nivel de formación no pueden integrarse en clases regulares, se ofertan en las instalaciones de las escuelas profesionales el denominado "año de preparación para inmigrantes" en el que además de la formación práctica profesional siguen aprendiendo alemán, de forma que después de dos años puedan recibir el Certificado de módulos profesionales.

Además de los cursos descritos existen, dependiendo de la proporción de alumnos extranjeros en una clase regular, clases de apoyo con profesores liberados, es decir, también en la escuela regular se trata de ayudar durante un cierto tiempo a los alumnos con dificultades. La forma en la que se establecen estas horas, ya sean horas extras, desdobles de las clases con dos profesores, reducción del número de alumnos por aula, etc., queda a elección de cada colegio. Lamentablemente en muchos casos estos recursos adicionales se utilizan a menudo para cubrir las bajas de profesores enfermos.

En el curso 1997/98, 364 alumnos disfrutaron en las escuelas de formación general de un apoyo para el aprendizaje de alemán, esto supone aproximadamente 13 puestos de trabajo para profesores

Hamburgo es el único Estado Federal que promueve desde hace años a profesores para que reciban una formación en "enseñanza complementaria para alumnos de distintas lenguas maternas" y les proporciona la oportunidad de cursar un plan de estudios de tres semestres sobre el transfondo cultural de los países de origen, los problemas y los métodos de la comunicación bilingüe o el aprendizaje de uno de los idiomas de origen, pudiendo finalmente obtener mediante un examen la cualificación correspondiente.

La escuela Wielandstraße

Presentación de la escuela

La escuela Wielandstraße celebra en este año 2001 su 110 aniversario. Aunque no quede nada del viejo edificio, fue totalmente destruido como todos los edificios de la zona en la Segunda Guerra Mundial, sigue erigiéndose en el mismo lugar y la escuela sigue impartiendo enseñanzas de primaria, módulos profesionales y formación profesional.

Hace apenas veinte años comenzó a descender la tasa de niños en esta zona de la ciudad y el ciclo de secundaria se fue reduciendo de año en año. Como la escuela se encuentra en un lugar muy céntrico y con buenas comunicaciones de transporte público se aprovecharon las aulas vacías en un principio para los niños venidos de Polonia y la antigua Unión Soviética. Al venir cada vez más personas solicitantes de asilo y huidos de sus países de origen, se reconoció la necesidad de disolver las clases lingüísticamente homogéneas y de formar en su lugar clases multinacionales para enseñar cuanto antes el alemán a estos niños y poder incorporarlos después al sistema educativo regular.

En este momento existen en la escuela Wielandstraße, además de las clases pre-escolares y primaria, compuesta por cuatro aulas, las siguientes acciones específicas: una clase de alfabetización, una clase de preparación 3/4, una clase de preparación 7/9 y siete clases de transición a la Escuela Profesional.

Como elemento especial en el ciclo de primaria desde Agosto de este año existe una clase de primero bilingüe (español-alemán), en la que se enseña a niños alemanes, españoles y de matrimonios mixtos en ambos idiomas. Ayudados por una asesoría científica de la Universidad de Hamburgo trabajan con mucho ahínco en este proyecto una profesora alemana y una española que se alegran viendo como los niños disfrutan de poder asistir a una clase tan especial. Suponemos que en los años venideros podremos seguir formando clases de este tipo y llegar a crear así una escuela primaria bilingüe consolidada.

Una estadística de 1998 mostró que los alumnos de Hamburgo procedían de 92 países de origen con 105 idiomas maternos distintos. A la escuela Wielandstraße asisten en secundaria en este momento 135 alumnos extranjeros de 25 países distintos con unas 30 lenguas distintas. Los niños de Afganistán forman en este momento el mayor contingente, seguidos de los niños huidos de los países de la antigua Unión Soviética.

Organización de las clases de transición a la Escuela Profesional

Como en las clases de preparación (VK) en las clases de transición a la Escuela Profesional (RÜ) se prevé una permanencia de aproximadamente un año. De acuerdo a la Ley Escolar, las medidas específicas de integración de escolares extranjeros no deben superar los dos años. Pero nuestros contactos con las escuelas que reciben a estos alumnos han demostrado que la visita a las clases de transición durante año y medio mejoran las probabilidades de integración y disminuyen el fracaso escolar.

La escuela Wielandstraße admite alumnos nuevos cada medio año y permite también su transición al sistema escolar regular cada seis meses, es decir el 1 de febrero y el 1 de agosto de cada año se cierran algunas clases y se abren otras nuevas. Esto implica un gran esfuerzo organizativo pero también propicia una mayor flexibilidad en lo que se refiere a la integración individual del alumno en la escuela que le va a recibir.

Cuando nos llegan los alumnos, enviados por la Dirección de Escolarización, procedentes de cursos de preparación o por recomendación de antiguos alumnos, primero se comprueba su nivel de conocimientos de alemán, matemáticas y de inglés.

Como tenemos siete clases RÜ 7/9 paralelas podemos decidir, de acuerdo a los resul-

tados, si el alumno debe entrar en una clase nueva o si puede integrarse en alguna de las que ya están en marcha, lo que supone un acortamiento del período de permanencia en nuestra escuela. Disponer de tantas aulas de transición nos brinda la posibilidad de crear grupos bastante homogéneos en cuanto a su rendimiento puesto que -según nuestra experiencia– los alumnos procedentes de distintos países de origen disponen de puntos de partida muy distintos en cuanto a sus conocimientos. Algunos niños están tan traumatizados por su propia historia que necesitan repetir la materia en una clase de transición a la Formación Profesional para volver a adquirir confianza y "despertar" así de su letargo.

El examen de nivel de inglés está pensado para conseguir una rápida clasificación dentro de los ocho cursos de inglés que funcionan paralelamente. Como el inglés es primera lengua extranjera en todas las modalidades escolares y desempeña un papel relevante para poder pasar de curso, y en Hamburgo se encuentra ya desde 3º de primaria en el plan de estudios, es de importancia esencial transmitir esta lengua a los alumnos que posiblemente pudieran pasar a un 9.º curso de Formación Profesional o de Bachillerato. En la actualidad, estamos realizando la prueba de dividir los grupos de inglés en cursos normales e intensivos para poder centrarnos aún más en el objetivo de conseguir un éxito escolar posterior.

A los hijos de padres de antiguo origen alemán –aquellos que siglos atrás emigraron hacia el Este y que, ahora, regresan debido a las malas condiciones de vida en que se encuentran– se les ofrece la posibilidad de reconocer su lengua materna –polaco o ruso– como primera lengua extranjera. (En este caso la política ha hecho una concesión a las transformaciones sociales). En nuestra escuela estos idiomas se tratan como clases en lengua materna. Desde agosto de 2001 las autoridades educativas reconocen también otros idiomas como primera lengua extranjera, siempre que se disponga de profesores cualificados para examinar al alumnado.

Para el trabajo en las clases de transición y preparación no se han establecido hasta ahora normativas ni planes de estudio, únicamente una Directiva y Recomendaciones no obligatorias para el "alemán como segundo idioma" y "el alemán como lengua especializada". Se ha elaborado un nuevo plan de formación "alemán como segundo idioma" para las clases de captación y preparación del que probablemente se dispondrá en el curso del año entrante.

La docencia de la lengua alemana, con diez horas lectivas semanales, es punto central de nuestro trabajo en las clases de transición. Pero las conversaciones con nuestros antiguos alumnos nos han indicado que tienen menos problemas en general con el uso del alemán que con las asignaturas que se refieren a contenidos técnicos específicos o un idioma especializado, como pueden ser, la historia, geografía, biología, física y química. Nosotros, el profesorado, ya nos habíamos ocupado en cierta manera de este problema y habíamos incluido como tarea nuestra en el programa escolar del 2000 elaborar un currículum obligatorio para nuestra escuela en las asignaturas mencionadas, regirnos por él al dar la clase y comprobar posteriormente su efectividad.

Los currícula se orientan por las directivas existentes para las asignaturas en las escuelas regulares, en los conocimientos previos de los alumnos y en la necesidad de obtener un conocimiento básico necesario para que los alumnos puedan seguir el ritmo de las clases regulares.

Creemos que los números nos dan la razón al examinar las cifras del paso a la Escuela de Formación Profesional, a la Escuela Técnico Profesional y al Bachillerato. Mientras en julio de 2000 el 74 % de nuestros alumnos salientes pasaba a estas modalidades escolares, en Julio de 2001 ya ha sido el 80 % de los mismos. Ahora sabemos que para lograr la integración en clases regulares a la mayor cantidad posible de alumnos con posibilidades de éxito, es necesario enseñarles no sólo alemán sino también transmitirles un conocimiento de base en otras asignaturas. Para todo ello, nuestra experiencia nos dice que se necesitará un año y medio de permanencia en nuestra escuela en lugar de un año como prevé la Administración.



Fotografía de la Associació Esportiva Ciutat Vella-Barcelona

En la escuela Wielandstraße se prepara a los niños y a las niñas inmigrantes para integrarlos en el sistema educativo alemán.

Perspectiva crítica

No cabe duda de que los alumnos de origen no alemán deberían integrarse lo antes posible al sistema escolar general. Algunos Estados Federales resuelven este problema integrando a los niños inmigrantes directamente en las clases escolares correspondientes y ofreciéndoles clases de apoyo. En Hamburgo las clases de preparación y las clases de transición al sistema educativo regular siguen, como acabamos de describir, otro procedimiento. Como estas medidas especiales pueden aplicarse durante un período máximo de tres años, se encuentran sometidas a muchas críticas.

Los argumentos de crítica son entre otros:

- Las medidas especiales retrasan la integración y alejan a los extranjeros de la sociedad alemana.
- Favorecen el aislamiento de los grupos étnicos.
- Aprenden el idioma alemán únicamente por el contacto con el profesor y no con los compañeros de lengua alemana.
- Todas las medidas especiales deberían favorecer la estabilidad del sistema educativo. En el ámbito escolar no se produce un enfrentamiento crítico con la creciente pluralización de la sociedad y por tanto no hay una adaptación a los procesos de migración cada vez más frecuentes (Gogolin, Neumann y Reuter 2001).

Por el contrario, los mismos autores lamentan con razón la desigualdad en la distribución de los extranjeros en las distintas modalidades escolares en proporción al conjunto de la población escolar. Aproximadamente el 20 % de todos los escolares de Hamburgo son de origen ex-



Fotografía de la Associació Esportiva Ciutat Vella-Barcelona

Mejorar la didáctica intercultural de la educación física.

tranjero. En los módulos profesionales se encuentran con un exceso de representación en un 36 %, en el bachillerato por el contrario sólo se encuentran representados con un llamativo 11 %.

Nosotros, los profesores de la escuela Wielandstraße pensamos que mediante nuestro trabajo podemos mejorar las perspectivas de éxito del alumnado. Por desgracia no todos los colegios de Hamburgo con clases de preparación saben de nuestra existencia y envían a muchos escolares demasiado pronto a los Centros con Módulos Profesionales porque dudan de su capacidad o, en otros casos, demasiado pronto al bachillerato, cuando los alumnos que sólo han cursado año y medio de alemán todavía no están preparados para la presión que esto supone.

A veces se nos echa en cara que mantenemos a nuestros alumnos "entre algodones". Y nosotros insistimos en ello puesto que opinamos que en un principio lo más importante es transmitir a los alumnos una sensación de "hogar", proporcionarles un espacio al que pertenecer. La mayoría no han abandonado su país, sus parientes y amigos por decisión propia, algunos sufren traumas provocados por la huida y sus vivencias de guerra. En las clases multinacionales encuentran nuevos amigos que o bien hablan su propio idioma (la lengua de las emociones) o al menos se encuentran en una situación similar. La situación familiar y del hogar a veces presenta desolación y no está clara. Si a estos alumnos se les expone además a la fuerte presión de rendimientos y competencia de la escuela sin haberles enseñado previamente las armas de las que disponen, se les condena según nuestra opinión al fracaso, a la depresión, al letargo, al abuso de las drogas e incluso a las actuaciones criminales.

Los alumnos de las clases de transición destacan por su alto grado de motivación y su buena disposición para el estudio. Frente a otras escuelas, en la nuestra apenas existen conatos de agresividad; la aceptación de los extranjeros ha mejorado enormemente en esta parte de la ciudad por el contacto de nuestros alumnos en las fiestas del barrio, las fiestas de verano, los mercadillos, etc.

La motivación y la buena disposición de los alumnos para el estudio servirán para mantener el mayor tiempo posible lo que hemos intentado conseguir mediante contenidos claros y adaptados a su nivel lingüístico. Nuestros planes de estudio se aplican en tres fases, correspondientes a los tres semestres que pasan con nosotros, tratando de alcanzar en el tercer semestre el nivel de requisitos de 8º curso de la Escuela de Formación Profesional tanto en el contenido de las clases como en los exámenes. La mayoría de nuestros alumnos pasan después a 9º curso de la Escuela de Formación Profesional o de la Escuela Preparatoria.

Nuestras conversaciones con antiguos alumnos nos muestran que en general se sienten bien preparados y seguros de sí mismos para competir con los compañeros alemanes. Con frecuencia después de un breve período de adaptación a las clases regulares suelen ser los alumnos más interesados y activos, que gustan de comprometerse en las actividades escolares y trabajan con ahínco por mejorar sus resultados.

Didáctica intercultural de la Educación Física

La realidad de la clases interculturales de Educación Física en la República Federal alemana es muy amarga; en realidad apenas existe: se habla desde hace años de una crisis de la Educación Física en la escuela, una crisis permanente originada no sólo por la reducción de horas de clase de deporte, sino también por la poca consideración que se concede a la asignatura de Educación Física dentro de la escuela: la nota no suele ser relevante para pasar al siguiente curso.

Fue interesante observar que los alumnos de las clases de transición de la escuela Wielandstraße, en una encuesta realizada por personas que participaban en un seminario, dirigido por Ute Behnke y por Hans Joachim Roth, se criticaban sobre todo la dedicación y la calidad de la clase de deporte; conocían mejores ofertas en los colegios de sus países de origen. Esta no es una característica específica de la escuela Wielandstraße, sino un síntoma del deporte escolar alemán: la mayoría de los niños de primaria ya sólo tienen, por ejemplo, entre dos y tres horas de Educación Física por semana, en algunos casos impartidas por profesorado no especializado; esto es demasiado poco, sobre todo en la escuela primaria. La pedagogía de la enseñanza primaria sabe desde el origen de las escuelas primarias, en Alemania desde 1920, que son precisamente estos niños de entre seis y diez años los que necesitan una mayor movilidad y con mayor frecuencia. Frente a opiniones anteriores en las que se afirmaba que la concentración y la disposición a trabajar se conseguía sentado y con el cuerpo en fase de tranquilidad, hoy en día se ha modificado

esta perspectiva y se piensa que es precisamente la dosis correcta de movimiento y el suficiente espacio libre para los movimientos autónomos de los niños de primaria, la condición necesaria para poder concentrarse y ofrecer una buena capacidad de trabajo. Resumido en una fórmula: quien no tiene la posibilidad de moverse, tampoco aprende a estar quieto. Precisamente el cambio rítmico planeado y estructurado –en la escuela primaria a menudo ritualizado– entre movimiento y tranquilidad sirve para que los niños aprendan a dominar su sistema motor y manejarse así por sí mismos. Los procesos rítmicos y rituales les ayudan como 'báculos externos' a aprender esto hasta que son capaces de regularse y controlarse por sí mismos. Por este motivo la pedagogía del deporte y la educación física presentó la teoría de la "escuela en movimiento" que, tanto por motivos de salud como por aspectos generales de estimulación, trata de introducir en las escuelas una cultura del movimiento estructurada y de beneficio corporal como complemento a las clases tradicionales sentados en bancos y mesas.

Aproximaciones teóricas

El concepto de "escuela en movimiento" no contempla en absoluto los aspectos interculturales. No obstante, en la didáctica de la Educación Física desde principios de los años noventa del siglo XX se detectan impulsos que se dirigen a unas clases de Educación Física de carácter intercultural. Podemos distinguir aquí tres tendencias teóricas distintas:

1. La primera parte de diferencias culturales que afectan a la formación cultural del cuerpo y los movimientos. Se supone que en cada cultura existen formas de movimiento distintas, por ejemplo en lo que se refiere a cercanía y lejanía. Dietrich (1994, 2000) y Broeskamp (1994) hablan, junto con el sociólogo francés Bourdieu, del "hábito corporal" muy influido por la cultura. La clase de Educación Física debe hacer posible la aproximación física, el descubrimiento de las diferencias y las similitudes y después trabajarlas de forma reflexiva.

2. Una segunda teoría se basa en el filósofo Plessner e intenta replantear la importancia de la dimensión física de la persona (Roth, 2001). El punto de partida es la idea de que el cuerpo como parte física es el fundamento material de la parte psíquica del ente. Según esto, la expresión psíquica del cuerpo –en sus gestos, su postura, el control de los movimientos, etc.– incluye también los aspectos culturales de las distintas experiencias de socialización. En este sentido confluyen esta teoría y la anterior, al plantear que la dimensión física del ser humano se somete a un influjo cultural, aunque en este caso la idea de la impregnación por la cultura queda atrás frente a la fuerza creadora de los individuos. Esta teoría concede asimismo gran relevancia al hecho de favorecer e iniciar la aproximación corporal y la reflexión y valoración en común de esta experiencia.

3. Una tercera teoría coloca el aprendizaje social en primer plano (Pühse/Roth 1996a, 1999). El aprendizaje intercultural se concibe así primordialmente como un aprendizaje social. Por este motivo tampoco son tan importantes los contactos físicos, aunque no se excluyen, sino que el aspecto principal es el carácter interactivo del juego deportivo. Partiendo de la teoría de la evolución socialcognitiva, Pühse y Roth desarrollan una comprensión del aprendizaje intercultural en la clase de Educación Física, basado estructuralmente sobre todo en los juegos de competición como el fútbol, el volleyball, etc: su pensamiento central es el aprovechar la perspectiva múltiple inherente en estos juegos y el significado del cambio de perspectiva según el desarrollo del juego.

Un ejemplo

Elias presentó en una breve disertación sus experimentos con una clase de preparación intercultural: como la clase estaba dominada por una atmósfera tensa, dispuesta al conflicto entre las etnias representadas, se esforzó en un primer momento por suavizar éstas mediante la introducción de juegos de cooperación, tratando de dirigir a los alumnos hacia una posición de reconocimiento, orientada hacia la comprensión mutua. Esto no sólo no gozó de ninguna aceptación, sino que en realidad sirvió para agudizar las tensiones de forma que parecía totalmente imposible dar una clase. En esta situación de total desamparo, el profesor decidió ofrecer el deporte de lucha, una modalidad deportiva que supone y exige un alto grado de contacto corporal. Se trasladó así a los alumnos de la clase cooperativa de deporte, de distanciamiento corporal, a una modalidad de lucha con gran acercamiento físico. Fue interesante observar que la introducción de juegos deportivos orientados a la competencia llegó realmente a los alumnos y los motivó para su participación; precisamente la lucha con su enorme uso corporal y a la vez con su alto nivel de reglamentación y dominio de los movimientos corporales tuvo un enorme éxito. El cumplimiento de las reglas hizo que los alumnos se sintieran en igualdad de condiciones; ya no contaba la pertenencia a un grupo cultural, sino su propia capacidad. Al someterse a reglas comunes se llegó a una forma de igualdad social que después se reflejaba en las demás clases: se instauró una atmósfera agradable y común que hizo posible el aprendizaje (intercultural) (Elias, 1994).

A pesar de estas teorías nuevas, de orientación intercultural, sigue predominando ampliamente la perspectiva pedagógica hacia los extranjeros en la pedagogía deportiva. También otras concepciones más nuevas que las denominadas "interculturales", se centran fuertemente en primer lugar en los 'problemas de los niños y jóvenes extranjeros' en la clase de Educación Física, que por regla general se justifica por la diferente cultura y su distinta orientación de valores y condiciones de socialización (Dietrich, 2000).

*Métodos, materiales, conceptos**

En las aportaciones pedagógico-deportivas orientadas en la práctica encontramos teo-

* El siguiente resumen se refiere a la aportación de Hans Joachim Roth a las tesis de Dietrich, 2000.

rías didácticas concretas. Las propuestas para la práctica de la docencia se refieren, por un lado, a experimentos de la teoría de las culturas de movimiento ajenas como los "juegos de Ecuador", "juegos de todo el mundo", "el baile de ritmos exóticos" y también el "respeto a lo desconocido". Por otro lado, se trata de la integración de alumnos extranjeros. Existen además algunas aportaciones sobre el significado del aprendizaje antiracista en la clases de Educación Física. En la didáctica deportiva intercultural se discuten principalmente los siguientes aspectos didáctico-metódicos:

- Por un lado, existe la necesidad de crear espacios libres o liberados de la presión de las notas, orientados hacia el proyecto y de introducir con fuerza formas abiertas de docencia. Por otro lado, se destaca también que precisamente la nota de Educación Física puede ser más importante para los hijos de inmigrantes de lo que por tradición se reconoce.
- Muy importante parece el concepto de entendimiento: se deben reflejar otros factores culturales ajenos de la misma forma que algunas obviedades culturales propias para lograr así las condiciones apropiadas para el entendimiento intercultural.
- Precisamente la orientación corporal del deporte puede ser especialmente útil puesto que ofrece un acceso específico hacia la otra persona que no posibilitan otras asignaturas. Sin embargo, puede también ser origen de malentendidos e incluso de enfrentamientos físicos.
- La orientación hacia el conflicto recibe distintas valoraciones: algunos autores ven aquí un peligro de agudizar conflictos ya existentes; otros destacan su labor específica de plantearlos abiertamente y crear así una base para el diálogo. La ritualización de la actitud conflictiva, como la ilustrada por Elias (1994) con el ejemplo del deporte de la lucha, parece un planteamiento ejemplar para la visión orientada hacia el conflicto.
- En relación con esto se plantean también los distintos significados de los juegos competitivos y cooperativos. Algunos autores rechazan de forma explícita los juegos deportivos competitivos orientados a la competición y abogan por los juegos de orientación cooperativa, por el contrario Pühse/Roth (1996b) y Elias (1994) valoran principalmente los juegos competitivos para enfrentarse a los conflictos.

La mayoría de las aportaciones prácticas surgen de las necesidades de la práctica de la clase de Educación Física. En estos casos sólo se percibe parcialmente una concepción didáctica. Junto a los ya mencionados trabajos de Broeskamp y Dietrich parece que los trabajos de Pühse/Roth tienen como objetivo conseguir un intento más o menos amplio de didáctica intercultural del deporte, aun cuando todavía no pueden darse por finalizados. Los autores parten de una problematización de la escuela: por una parte es transmisora de lo universal, que debe alcanzar objetivos generales de formación; por otra parte, es abogado de la estimulación y la formación individual en la que se plantea el enfrentamiento con las diferencias culturales en la medida en que éste se encuentra en la clase por las relaciones vitales de los alumnos. Según esto deben *reconocerse* las diferencias para poder ser transformadas en procesos de formación y para disponer así de un aprendizaje intercultural. No debe partirse aquí del intento de fijar una identidad cultural general como base del interés didáctico, sino el respetar los elementos culturales hasta el punto que lo requieran los alumnos. Si el profesor 'arrincona' estos temas, se plantea el peligro de la folclorización y la etnificación. Por el contrario, subrayan los autores el significado del aprendizaje social, sobre todo de la capacidad de cambiar de perspectiva y de desempeñar un papel. La Educación Física es un campo de experimentación ideal para esto puesto que el cambio y la elaboración de roles son la estructura de base de muchos juegos deportivos, sobre todo de los deportes de equipo. La aceptación de la convencionalidad, la funcionalidad y, con ello también, la relación con el punto de localización, es decir la relatividad de las reglas se considera como algo transmisible al aprendizaje intercultural al ser idéntico a su intento de descentralización estructural.

Resumiendo, puede destacarse que la didáctica intercultural del deporte es marginal dentro de la discusión científico deportiva; existen para esta didáctica algunos análisis teóricos y unos pocos informes y reflexiones prácticas pero de momento disponemos de muy pocos conceptos didácticos. La didáctica intercultural del deporte se encuentra en sus inicios; esto es válido tanto para la creación de teorías didácticas como para el trabajo de base en las escuelas.

Bibliografía

Broeskamp, B.: *Körperliche Fremdheit. Zum Problem der interkulturellen Begegnung im Sport.* (Desconocimiento corporal. El problema del encuentro intercultural en el deporte), Sankt Augustin, 1994.

Dietrich, K.: "Interkulturelles Lernen" (Aprendizaje intercultural), en *Sportpädagogik,* 1994, pp. 20-25.

–: "Sport" (*Deporte*), en H. H. Reich, A. Holzbrecher y. H.-J. Roth: *Fachdidaktik interkulturell. Ein Handbuch* (Didáctica intercultural. Un manual), Opladen: Leske u. Budrich, 2000, pp. 343-358.

Elias, F.: "Zwischen Hoffnung und Wirklichkeit" (Entre la esperanza y la realidad), en *Sportpädagogik* 1994, pp. 40-42.

Gogolin, I.; U. Neumann y L. Reuter (eds.): *Schulbildung für Kinder aus Minderheiten in Deutschland 1989-1999* (Formación escolar para niños de minorías en Alemania 1989-1999), Münster: Waxmann, 2001.

Pühse, U. y Roth, H.-J.: "Interkulturelles Lernen als soziales Lernen im Sportunterricht" (Aprendizaje intercultural como aprendizaje social en la clase de deporte), en *Lernen in Deutschland* (Aprender en Alemania) 1996a, H.1, pp. 16-34.

–: "Interkulturelle Pädagogik und soziales Lernen" (Pedagogía intercultural y aprendizaje social) En: *Schweizerische Zeitschrift f. Erziehungswissenschaft,* 1996b, H. 1: Bildungsforschung und Bildungspraxis, pp. 101-108.

–: *"Interkulturelles Lernen - eine soziale Herausforderung für den Sport und Sportunterricht"* (Aprendizaje intercultural – un reto social para el deporte y la clase de deporte), en Volker Scheid y Jochen Simen (ed.), *Soziale Funktionen des Sports* (Funciones sociales de los deportes), Schorndorf: Hoffmann, 1999, pp. 13-34.

Roth, H.-J.: *Interkulturelle Didaktik und Sportunterricht* (Didáctica intercultural y clase de deporte), conferencia impartida en la Universität Münster, enero 2001, no publicada.

Palabras clave
bricolaje, marginación, reproducción social, multiculturalismo, posmodernidad

El deporte y su papel en los mecanismos de reproducción social de la población inmigrada extranjera

▪ **GASPAR MAZA GUTIÉRREZ**
Doctor en Antropología Social y Cultural.
Educador Social. Ayuntamiento de Barcelona

Abstract
Sports activities play an important role in the social reproduction process of the marginalized inmigrant people. Sports can break this process and generate 'bricolage' in social relations. This kind of relations is present specially in some places where coexistence of people of different origins is a daily fact and specially among the young people. Finally, sports are useful to show failures and contraditions in some institutional approaches on social integration which do not take into account the limits of daily reality.

Key words
"bricolage", marginalisation, social reproduction, multiculturalism, postmodernity

Resumen
Las actividades deportivas juegan un papel importante en la constatación y observación de los mecanismos de reproducción social de la población inmigrante en situación de marginación. El deporte puede romper estos mecanismos y generar bricolaje en las relaciones sociales. Este tipo de relaciones se da especialmente en determinados lugares donde la convivencia entre personas de orígenes diferentes es un hecho cotidiano y especialmente entre los jóvenes. Finalmente el deporte también es útil para desentrañar defectos y contradicciones en los planteamientos institucionales de la integración social que no tienen en cuenta los límites de la realidad cotidiana.

Introducción
El problema de la producción y reproducción de la inmigración puede ser observado y tratado desde experiencias de práctica del deporte. El barrio del Raval de Barcelona,[1] uno de los barrios más tradicionales de la marginación urbana, es un terreno de análisis privilegiado para ello. Este tejido se ha transformado en los últimos 10 años en un espacio "multicultural" para los más optimistas, o en *guetto* étnico para los más pesimistas. Por ello su observación y las acciones desarrolladas desde el deporte son una experiencia significativa para el análisis de la inmigración y la marginación.

Para hacer esto me situaré entre los fenómenos de reproducción social y de bricolaje social. Un proceso de reproducción social (Bourdieu & Passeron, 1977) es aquél por el que los individuos nacidos en una clase o grupo social acaban perteneciendo a la misma clase cuando se convierten en adultos. A su vez, también son considerados así los procesos por los cuales los adultos de una generación trasmiten su posición de clase a sus descendien-

[1] El Raval ha sido conocido popularmente como el "barrio Chino" de Barcelona.

tes a modo de herencia social. Estos procesos pasan por las acciones llevadas a cabo desde ámbitos como la familia, las amistades personales, el influjo de un determinado ambiente, o ámbitos más externos como la escuela, los medios de comunicación o las instituciones públicas que ostentan la misión de cambiarlos.

Este concepto es útil para analizar el mecanismo por el cual en el encuentro entre inmigrantes y autóctonos marginados estos grupos sociales se encuentran abocados a repetir sus situaciones de marginación. En este sentido es necesario destacar que la convivencia cotidiana con la inmigración de origen extranjero solo se practica en determinados sectores y barrios muy concretos de clase baja. Todo ello, a pesar de la avalancha de noticias que recibimos sobre el tema y la preocupación que denotan las mismas.[2]

Curiosamente en la mayor parte de la información que se transmite en los medios de comunicación de Barcelona sobre la inmigración se continúa ignorando que los hijos de extranjeros nacidos en esta ciudad, ya son ciudadanos en igualdad de derechos, inmersos en una cultura "barcelonesa" –por ejemplo–, y que no todos acaban de llegar a nuestro país. No obstante, es necesario insistir y no olvidar que los hijos de inmigrantes extranjeros ya no son extranjeros, aunque sigan siendo considerados como tales. Se está evitando así, reconocer a éstos nuevos ciudadanos como a personas que se encuentran participando en procesos culturales que son dinámicos.

Para hacer frente a estos mecanismos existen algunas posibilidades de introducir pequeños cambios a modo de fisuras, que aunque no rompen el resultado final sí que pueden ayudar a mejorar la situación, o al menos ayudar a que ésta no empeore (Maza, 2000). El deporte dentro de esta perspectiva es un elemento significativo que puede contribuir a evitar el esquema de reproducción social de la marginación o de la inmigración extranjera situada en su mismo nivel.

Por otra parte en estos espacios de encuentros entre grupos distintos surge el mecanismo del bricolaje en las relaciones sociales. El antropólogo Claude Levi- Straus (1982)[3] describió el bricolaje social como una situación en la que se producen soluciones individuales y personalizadas a ciertos problemas de intercambio. Esta situación no es fija y en ella interviene el azar o la incertidumbre. Se parte del sentido común más que de postulados firmes, tiene una operatividad real, no es algo obligatorio, y permite construir y reconstruir la realidad y los problemas de formas muy diferentes. Es importante observar este conjunto de circunstancias que pueden presentarse por ejemplo dentro de un grupo de deporte e intentar analizarlas.

En este sentido, la segunda generación[4] de inmigrantes con un contacto cotidiano con los hijos de los autóctonos, se encuentra ante nuevas posibilidades de relación como por ejemplo, el mestizaje, la hibridación, el bricolaje o la asimilación.

En el presente articulo voy a discutir algunos de estos procesos que he observado a través de las actividades de deporte, con un énfasis especial en el bricolaje como la aportación que considero central para trasladar aspectos del deporte hacia el campo de la integración social, pero sin olvidarnos de otros aspectos que indican también reproducción social. En un segundo apartado continuaré con algunos ejemplos de intervención social a través del deporte dentro del mismo barrio para mostrar algunas de las ventajas de la práctica del deporte como instrumento, como "bricoleur" de los valores juveniles así como sus ventajas para la construcción de la comunidad de los jóvenes con sus propios valores. En el tercer apartado, pasaré a introducir otros ámbitos de integración social desarrollados desde el deporte en su lucha contra la marginación en general. A lo largo del texto incluyo diferentes puntos de crítica hacia el deporte presentado como una actividad sin límites, y en general a las versiones del multiculturalismo etnocéntrico que se olvida de las situaciones de marginación en la que se encuentran tanto los inmigrantes como los autóctonos de clase baja que viven en el Raval de Barcelona.



Gaspar Maza (a la derecha) *durante su presentación, moderada por Ricardo Sánchez Martín, profesor de la Universitat Ramon Llull.*

Del "Barrio Chino" al Raval. La incorporación de población inmigrante extranjera

El Raval ha sido conocido popularmente como "Barrio Chino" y se ha erigido como uno de los lugares centrales de la tradicional geografía de la marginación urbana. Este barrio se encuentra en el centro de la ciudad entre las Rondas de San Antonio, San Pablo, la avenida del Paralelo, las Ramblas y la calle Pelayo. El nombre actual de Raval ha sido la última denominación de la zona coincidiendo con la transición democrática y tras anteriores nombres como Arrabal, Distrito V, Barrio chino.[5]

---

2 Veamos sólo algunos ejemplos de los titulares de la prensa a lo largo del 2001: C. Riego, "La inmigración pasa a ser considerada por los españoles el tercer problema del país". *La vanguardia,* 29 marzo 2001. S. Quadrado, "Crece en Cataluña el recelo al inmigrante. La mitad de los catalanes, el 48,6 %, cree excesivo el número de extranjeros", *La Vanguardia*, 2 agosto 2001. B. Cia, "La inmigración es el problema mas grave para el 20 % de los Barceloneses". *El País,* 26 septiembre 2001.

3 C. Levi-Strauss, *El pensamiento salvaje*, México: FCE, 1982.

4 "Generación": ha sido empleado en ciencias sociales para aludir al conjunto de los hombres que nacen al mismo tiempo. Se aplica por analogía a quienes entran a formar parte de un medio sociocultural sustituyendo en las tareas y papeles a quienes antes los desempeñaban, S. Giner, *Diccionario de sociología*, 1988.
La política cultural sobre la inmigración extranjera en Francia considera que la escuela y las segundas/ terceras generaciones hijos/as de inmigrantes extranjeros, son el elemento mas apto para homogeneizar las conductas y los valores de la población sin grandes traumas.

5 Una curiosidad es que nunca han existido chinos en el mismo como grupos de inmigrantes representativo y otra es que el apodo se crea en los años 20 en comparación con otros chinatowns de ciudades americanas.

Tabla 1.
Residentes extranjeros Barcelona-Ciutat Vella-Raval (1986-2000).

	1986	1991	1997	2000
Barcelona	19.557	23.329	29.165	53.428
Ciutat Vella	2.063	3.433	6.362	12.035
Raval	966	1.777	3.316	6.452

Fuente: Observatorio permanente de la inmigración en Barcelona, Ayuntamiento de Barcelona, 2000

En él se ha superpuesto en los últimos 15/20 años la presencia de la inmigración extranjera, que a la postre, ha acabado transformando, en algunos sentidos, una identidad fijada a lo largo de casi un siglo.

La inmigración extranjera ha crecido en una proporción muy superior respecto al resto de la ciudad, incluidos también los barrios mas próximos al Raval enclavados en el distrito de Ciutat Vella, tal y como se puede apreciar a través de los datos estadísticos sobre inmigración de Barcelona y su evolución. *(Tabla 1)*

Aunque el número de inmigrantes en general no es alto para el conjunto de la ciudad, su concentración en el Raval, en una zona relativamente reducida, le confiere una visibilidad importante y significativa. Una muestra de ello es que entre el año 1986 y el 2000, la inmigración creció en un 27,3 % en Barcelona mientras que en el Raval creció en un 66,8 %.

La evolución geográfica y social interna ha seguido una pauta que podríamos resumir de la siguiente manera: zona de huertos y conventos en el extrarradio hasta el siglo XVIII; fábricas y casas junto a fábricas con población obrera en el XIX e inicios del XX; negocios ilegales, diversión, recepción de inmigrantes nacionales, hasta la primera mitad del XX; declive comercial, marginación autóctona encerrada y finalmente, recepción de inmigración extranjera en los últimos 20-25 años.

En el año 1986, al inicio de mi primer trabajo en la zona,[6] una investigación sobre la inmigración extranjera en el Raval no tenía ningún sentido, ya que su presencia era mínima. No había tampoco ningún interés periodístico o académico por la misma, ni entidades de representación o debates sobre su situación. Los inmigrantes de la zona eran personas llegadas de otros lugares de Catalunya o España. El centro de los problemas del barrio estaba en el impacto de las drogas y el aumento de la inseguridad generado por el tráfico de las mismas. La marginación se enfocaba así en problemas de salud pública principalmente provocados por grupos autóctonos.

Dos años más tarde, en 1988, mi actividad pasó a centrarse en la organización de actividades deportivas de carácter preventivo para los jóvenes, a través de grupos de fútbol. En 1988 eran 12 jóvenes los que formaban el grupo y de ellos sólo dos eran de origen inmigrante. En el año 2000 el grupo era de 70 miembros y de ellos 40 ya eran hijos de inmigrantes. De 1988 a 1995 los hijos de inmigrantes eran principalmente de origen árabe, mientras que en el 2000, sus orígenes eran muchos más variados, e incluían a hijos de inmigrantes procedentes de Pakistán, India, Ecuador, República Dominicana o países del este de Europa

En otros ámbitos, por ejemplo, en las escuelas públicas, a mediados de los noventa se sobrepasó la cuota del 15 %[7] y en las listas de matriculaciones escolares del año 2000 se sobrepasó el 50 % en algunos casos.[8] Las procedencias de los alumnos extranjeros se hicieron igual de diversas que en los grupos de fútbol. La identidad plural del Raval continuó así en expansión aunque dentro de sus propios límites.

Del Raval al "Rawal". El dominio del espacio público por parte de la población inmigrante extranjera

Paralelamente a la presencia de hijos de inmigrantes extranjeros en grupos de deporte o en las escuelas públicas, se produjo a principios de los noventa la aparición en el barrio de negocios en manos de la inmigración extranjera. Una carnicería de origen árabe y la instalación de una mezquita en una de las calles de la zona fueron las primeras señales de una comunidad que se estaba ampliando.

A partir de 1995 aumentó su presencia pública. Los negocios de inmigración pasaron a abarcar otros campos como colmados, peluquerías, locutorios, tiendas de alquiler de videos, entre otros. Sus propietarios ya no eran sólo inmigrantes magrebíes sino también pakistaníes o latinoamericanos. Su presencia empezó a ser cada vez más extendida y en determinados lugares superó a la de los negocios en manos de los locales, especialmente a partir del año 2000.

El desarrollo de estos negocios, de carácter bastante humilde, indicaba que no todos los inmigrantes eran pobres, a pesar de las imágenes de pobreza y de inseguridad que se les adjudicaba desde el resto de la ciudad. Algunos ciudadanos influidos por la sensibilidad más multiculturalista, pasaron a considerar esta variedad comercial como una muestra de la diversidad de la ciudad. También los políticos y los reformadores celebraron la situación como una muestra de una nueva identidad plural que sin embargo sólo se daba en un barrio y a la vez de una forma muy concentrada.

6 M. Mcdonogh & G. Maza (1991): "Chaval del barrio, hijo de la ciudad."

7 El 15 % es el porcentaje máximo de alumnos inmigrantes no comunitarios cifrado por el Departamento de Educación de la Generalitat de Catalunya a partir del cual el centro comienza a ser una escuela *guetto*.

8 Este dato se corresponde a la matriculación del presente curso 2001-2002 en una escuela concreta de la zona. Desde el Observatorio Permanente de la inmigración extranjera en Barcelona (2000) se señalan datos referidos a todo el Distrito de Ciutat Vella en el que esta incluido el Raval con porcentajes como: el 47 % de los niños de las guarderías de Ciutat Vella son hijos de inmigrantes. Ayuntamiento de Barcelona. *El País*: "42 % de los alumnos de centros públicos de Ciutat Vella son hijos de inmigrantes" (*El País*, 24 octubre 2001).

Esta situación sin embargo no era igual de exótica para todos y suponía también reproducción social y marginación para unos pocos. Estos comercios realizaban unos horarios muy extensos, a veces a costa de explotar a sus propios compatriotas, dispuestos a ello. Otras veces rozaban la ilegalidad:

> *"Ciutat Vella inicia el cierre de locutorios irregulares. Un 'atajo' administrativo permite al distrito frenar la proliferación de locales. Ofensiva para preservar la diversidad comercial. Ciutat Vella donde abrieron los primeros locutorios de la ciudad y donde su proliferación ha conferido a algunas calles aires de monocultivo comercial, ha precintado 16 de estos establecimientos y ha denegado el permiso de apertura a otros cuatro. La iniciativa municipal marca un punto de inflexión ya que hasta ahora este tipo de locales ha proliferado casi sin control. De los 89 locutorios censados en Ciutat Vella, 49 operan de forma irregular"* (*El Periódico*, 23 julio 2001).

Otros negocios también se convirtieron en viviendas sin licencia. El hacinamiento en los pisos acabó molestando a los que vivían anteriormente debido a la continua circulación de personas por las escaleras.

Para algunos vecinos el cambio en el comercio supuso la pérdida del colmado tradicional o la pérdida de algunos valores arraigados como el de "fiar". Las personas mayores que habían vivido siempre en el mismo barrio no se acostumbraban a comprar en ellos o incluso los rehúsan, disminuyendo la oferta comercial en su entorno. De esta forma la situación empezó a ser poco o poco, mas de gueto que de multiculturalidad, especialmente para los que no tenían otras opciones. La proliferación de negocios, aunque limitado, acabó generando tensión entre los distintos grupos.

La marginación generó así dualidad interna entre los autóctonos y los inmigrantes. Ambos grupos copiaban mecanismos de marginación parecidos pero de forma separada al no existir una integración entre las diferentes poblaciones puestas una al lado de la otra.

Entre la dualidad social y el discurso multiculturalista

El cambio social producido por la incorporación de la inmigración extranjera en el espacio del Raval se ha visto reforzado por un proceso de dualidad social fomentado por la propia ciudad.

Por una parte los efectos de la reforma urbanística activa a partir de 1990. Esta ha dado la oportunidad a que se instalen en la zona nuevos vecinos de otras clases y servicios en forma de museos, universidades, galerías de arte o bares modernos que coexisten con viviendas degradas de inmigrantes y autóctonos junto con negocios del sector terciario en declive.

La reforma urbanística efectuada en los últimos 10 años ha transformando más el lugar que en todo un siglo anterior de proyectos sin materializarse. Entre 1990-2000 en el interior del barrio se produce una verdadera reconquista de espacios a través de una operación de cirugía articulada alrededor de razones urbanísticas como esponjar, dignificar, desventrar o monumentalizar el centro. Como contrapunto, se formaron también lugares-huecos, (Magrinyà & Maza, 2001), una pérdida importante del parque de viviendas,[9] especulación inmobiliaria en torno a los lugares reformados, desaparición del mercado de alquiler, pensiones cerradas, y especialmente una concentración y multiplicación de población marginada en determinadas manzanas a las que la reforma no afectó. Algunos edificios y calles han pasado a convertirse en "espaldas" del barrio más celebrado y reformado de la ciudad. El déficit de vivienda producido por la conquista del espacio público, 1.700 viviendas menos, hace que muchos tengan que vivir cada vez más arrinconados. En el año 2000, 2.306 inmigrantes acabaron viviendo en pisos sobreocupados donde convivían más de ocho personas.[10] En el año 2001 en un tramo de calle de tan solo 150 m. se llegó a censar una concentración de población de 444 personas de las que además 114 eran de origen inmigrante.[11]

Además en muchas de las viviendas ocupadas por inmigrantes desaparecieron los muebles, para disponer únicamente de camas y colgadores de ropa y así ganar espacio para dar cabida a más personas que pasaron a dormir en colchonetas tiradas en el suelo. El hacinamiento de personas y las condiciones de la vivienda, adquirieron así en determinados edificios, unas condiciones similares a las identificadas por Ildefonso Cerdà en la Barcelona de 1859.

Frente a la diversidad cultural, a partir de 1990, en las escuelas se tomaron las primeras soluciones multiculturales. Comenzó el debate entre profesores, se perfilaron las primeras soluciones a temas cotidianos en los comedores, con la lengua, la geografía, la religión. Las lecciones sobre geografía, ante la presencia de hijos de inmigrantes de otros países, se ampliaron y se intensificaron, y se pusieron también menús alternativos en los comedores. Frente a estos aspectos prácticos también se desarrollaron otras tendencias más cuestionables. Las fiestas multiculturales se convirtieron en habituales en los programas escolares y extraescolares. La multiculturalidad se puso en práctica con la incorporación al currículum escolar de danzas, músicas, deportes y comidas que tenían que ver tanto con Catalunya como con países extranjeros o la repetición de la clase de geografía ante la incorporación de un nuevo alumno procedente de un nuevo país. Se trataba así de ayudar al conocimiento de la cultura, pero al mismo tiempo se empezaba a reproducir una imagen de los inmigrantes bajo categorías estáticas y de conjunto como, por ejemplo, los chinos comen arroz, los árabes beben té o en Pakistán se juega el críquet.

Como consecuencia del multiculturalismo, los jóvenes que han completado su

9 Algunos datos: 4.200 viviendas derribadas. 2500 viviendas nuevas. 204 pensiones cerradas, 200 bares cerrados, 89.000 m^2 de suelo liberado. Fuente Distrito de Ciutat Vella (2000). Martí Abella (1999), *Ciutat Vella, el cor antic*.

10 Gabinet Tècnic de Programació: Informe sobre la sobreocupación de viviendas en Ciutat Vella. Febrero. 2000.

11 Fuente: Padrón Municipal.



Fotografía de la Associació Esportiva Ciutat Vella-Barcelona

La comunidad inmigrante en el Raval de Barcelona se está ampliando.

escolaridad en el barrio a lo largo de estos últimos cursos, han acabado participando en una gran cantidad de acontecimientos relacionados con la diversidad y la cultura. A las fiestas escolares, se le han acabado sumando otras que bajo el mismo influjo se realizaron en los centros infantiles y juveniles a los que acudían después de la escuela o las organizadas en los espacios públicos del barrio por diferentes entidades. De esta forma el discurso multiculturalista acabó asignando un rol a la inmigración en el cual se fomentaban los mecanismos de marginación y de reproducción social.

La integración y los mecanismos de reproducción social y bricolaje observados desde un grupo de fútbol

La práctica del deporte es un espacio privilegiado para la observación y acción sobre los mecanismos de reproducción social y de bricolaje. A continuación voy a presentar algunos datos observados en la vida social de un grupo de fútbol que se inició en 1989 a iniciativa de los educadores de los servicios sociales del Ayuntamiento de Barcelona y que sigue funcionando en la actualidad.

La situación de partida en 1989 en el Raval se podía resumirse en insuficientes espacios deportivos y actividades deportivas organizadas. También se daba una situación paralela de distancia en las relaciones entre los servicios sociales y los jóvenes, como falta de interés, no participación en las propuestas grupales y desconfianza.

La opción para poder vencer estas resistencias fue poner en marcha una acción en su propio medio, que fuese de su propio interés y en la que se pudiese contar con su voluntad y cooperación. El deporte, el fútbol en concreto, fue la acción elegida. Esta actividad era, en los escasos espacios del barrio, una actividad cotidiana aunque desorganizada y completamente informal.

La plaza de Las Tapias[12] fue el lugar elegido para iniciar esta experiencia. En ella se daba una confluencia de jóvenes, prostitución, tráfico de drogas y aparcamiento de coches. Contaba en uno de sus laterales con una pista deportiva en mal estado, en otra de sus partes era utilizada como vivienda esporádica de personas sin techo y además servia de zona de juegos infantiles, prácticamente desmantelada.

La experiencia se inició con el acercamiento a los jóvenes que pasaban las tardes en este espacio. Tras varios intentos fracasados, se presentó la propuesta de ayudarlos a organizar partidos de fútbol que finalmente acabaron aceptando. Después de varios partidos informales pidieron mas ayuda para organizar un grupo de fútbol estable. El siguiente paso consistió en ponerse de acuerdo con ellos para la organización de entrenamientos de fútbol dos veces a la semana, el establecimiento de unas reglas fundamentales y el método para la incorporación de nuevos miembros. La incorporación de otros jóvenes tras contactar con el primer grupo se organizó espontáneamente a través de presentaciones que nos iban haciendo ellos mismos de sus propios amigos/as. Un amigo/a incorporaba a otro al grupo y así sucesivamente.

Con la consolidación del grupo de fútbol se pudieron observar algunos de los valores y antivalores que presentaban los jóvenes. Éstos poco tenían que ver con los clichés culturales de las distintas comunidades. A través del deporte, los jóvenes se manifestaban muy positivos, muy adaptables a los pocos medios con que se contaba, entusiastas por el equipo y por la práctica del deporte. Junto a ello había valores menos positivos. En el grupo había dificultades para entrar en procesos de aprendizaje que no fuesen inmediatos y que requerían un aprendizaje paulatino a través de los entrenamientos. La agresividad se volvía en muchas ocasiones desproporcionada, motivada por asuntos poco importantes, aunque después volvían a ser amigos sin grandes rencores. La entrada de un nuevo miembro del grupo era al principio violenta y desafiante, buscando los límites de los más débiles o de los más responsables.

De todas formas la consolidación del grupo de fútbol acabó erigiéndose en un punto de encuentro. Para los jóvenes era un lugar en el que hacer deporte y reunirse, donde se sentían reconocidos entre ellos y también por los demás, tanto por su juego, como por su forma de ser en particular. La repetición de los entrenamientos semanales, ayudaba a ampliar el conocimiento entre todos los participantes y a intercambiar impresiones personales, hacían nuevos amigos y rompían con las imágenes más tópicas y discriminatorias basadas en prejuicios culturales. La actividad deportiva se convirtió de esta forma en un espacio activador de relaciones que podían romper ciertos mecanismos de reproducción social.

Análisis de los mecanismos de bricolaje en el deporte

Veamos algunos ejemplos en los que se puede apreciar como el deporte ayuda al desarrollo del bricolaje.

Dentro del grupo se observaba una fácil relativización y negociación de tópicos culturales. De esta manera se iban arreglando y encontrando soluciones a sus propias visiones ante determinados conflictos. Así un joven, de origen inmigrante se quejaba de que no podía entrenar porque estaba haciendo el Ramadán. La solución que le dieron sus compañeros fue que tenía mas mérito hacer el Ramadán y entrenar a la vez, que quedarse mirando como entrenaban los demás.

12 En la actualidad el lugar se denomina Parque de Sant Pau del Camp.

También se observaban innumerables muestras de bricolaje lingüístico dentro de los grupos. Entre ellos hablan castellano y árabe. Entre los árabes hablaban árabe, pero también frivolizaban con el mismo y los que hablaban castellano insultaban en árabe. Otros bricolaje se producían por transferencias a nivel de subcultura como el uso por parte de hijos de inmigrantes de expresiones muy locales, como "nen", "achanta", "julai" o la costumbre de terminar las frases con expresiones como "chiss…".

Otros jóvenes parecían encontrarse en un proceso de una construcción muy flexible de la identidad. Por ejemplo, el caso de C., de 9 años, de color, hijo de padres dominicanos. Los amigos que acabó formando en el grupo eran en su mayoría hijos de inmigrantes que procedían del norte de África. Él defendía y presentaba su identidad delante de otra persona diciendo que él era "moro". Aunque sus interlocutores se reían ante la falta de evidencia, el insistía en que era moro. Sabía que muchas personas llamaban a sus amigos moros y reconocía el uso despectivo del término. Pero en su entorno le insultaban llamándole negro, una categoría más despectiva de la que trataba de huir haciéndose pasar por moro.

Otros aspectos en proceso de bricolaje también se observaban a través de aculturaciones variadas como las diferentes manipulaciones en el nombre, tanto de los de origen magrebí, como latinoamericanos o de China: Joao por Joan, Álex en lugar de Ali, Abel en lugar de Abdel, Rocío en lugar de Xiujuan o Pinki en lugar de Prabhreet. Había también bricolaje en las diferentes formas de construcción de sus imágenes como resultado de la incorporación de diferentes modas juveniles. Así, algunos se teñían el pelo de color, se hacían extensiones de cabello, usaban ropa deportiva, calzado de moda, tatuajes, o se hacían también "piercings"

Todo ello nos pone de manifiesto que los valores están esencialmente más en las personas que en la actividad deportiva, aunque para verlos y darnos cuenta de los mismos necesitamos ponerlos en práctica y el deporte es un escenario privilegiado para ello.

Análisis de los mecanismos de reproducción social en el deporte

A pesar de esta socialización multicultural a nivel muy cotidiano, no hay que olvidar que es entre gente de clase baja fundamentalmente y sólo en una parte muy concreta de la ciudad. Por ello los jóvenes también estaban influidos por valores discriminatorios. Manifestaban racismo hacia los que no conocían. Los jóvenes autóctonos los insultaban como moros y negros con carácter despectivo. Presentaban también una influencia de otros valores más generales, evidenciado por el hecho de que todos manifestaban racismo en abstracto. Los de origen árabe también lo mostraban hacia otros árabes recién llegados que no conocían.

Sus propios valores no se desarrollaban del todo. Ninguno se hizo jugador de fútbol profesional a pesar de tener algunos de ellos cualidades deportivas óptimas. Las habilidades deportivas por sí solas no eran una garantía de éxito a la hora de iniciar la carrera deportiva. Para la misma se necesita trabajo, compromiso, apoyos familiares, autodisciplina, que no siempre encontraban.

En algunos de ellos, los procesos de producción y reproducción de la marginación se confirmaron cuando dejaron de ser jóvenes y se convirtieron en adultos. Cuando la marginación familiar era muy fuerte ésta se acabó trasmitiendo de padres a hijos a pesar de todos los esfuerzos. Algunos de los primeros que pasaron por los grupos de fútbol se casaron muy jóvenes, para convertirse rápidamente en padres y madres con tan solo 17 o 18 años. Otros encontraron otros incentivos más negativos como la droga e influencias en otros lugares y otros ambientes más fuertes que los grupos de deporte.

La mayoría dejaron pronto los estudios, prefirieron ponerse a trabajar sin terminar la educación primaria. Asumieron que no iban a poder mejorar, que solo iban a servir para hacer los trabajos más duros y peor pagados. Si los hijos de los obreros acababan siendo obreros (Willis, 1997), en este caso algunos de los hijos de los marginados y de los inmigrantes también acababan siendo marginados e inmigrantes al pasar a la vida adulta.

El peso de la reproducción social observada en estos ejemplos era mucho más fuerte que los efectos positivos que podía tener un grupo de deporte. El deporte no fue "el salvador" de estos jóvenes ni la solución a sus problemas, aunque tuvo sus ventajas al articular nuevas formas de relación a través del bricolaje.

Deporte y posmodernidad. La relación entre el Raval y el exterior a través del deporte

La apropiación del deporte por el discurso posmoderno tiene como objetivo principal sensibilizar sobre problemas sociales, pero a la vez es una vía de protagonismo para exdeportistas de la elite y patrocinadores comerciales.

La rápida evolución de este tipo de intervenciones, generalmente muy ligadas a la publicidad y los medios de información, han dado prioridad a la imagen, al gesto a la noticia, o al simulacro más que a los trabajos concretos por abrir fisuras o reconocer a los que anónimamente fabrican los verdaderos procesos de socialización. En estas tendencias posmodernas discutidas por autores como Lyotard, 1998; Baudrillard, 1998; Harvey, 1990, Virilo 1997, lo importante es la apariencia, el éxito de la convocatoria, la cita puntual. Los protagonistas dejan de ser los jóvenes y sus propias interacciones de deporte y pasan a serlo los patrocinadores del acontecimiento. Por ejemplo, el escultor, el pintor, el arquitecto, que hacen un nuevo uso de sus trabajos con objetivos como la búsqueda de identidad de una plaza, la transformación de la imagen de un barrio marginal o la lucha social en general. Estas intervenciones tienen que ver tanto con la promoción del deporte como con la construcción de los espacios deportivo. Veamos algunos ejemplos.

En el año 1990 los medios de información (prensa, TV) se fijaron en el desarrollo de los grupos de fútbol en el Raval haciendo especial hincapié en la iniciativa de un ex jugador de fútbol profesional que colaboraba como entrenador en aquellos mo-

mentos. También destacaron el valor de la acción, por el contexto donde se llevaba a cabo y por las difíciles situaciones sociales en las que se encontraban los jóvenes que participaban:

> *"El fútbol, además de ser un deporte, un juego, un espectáculo, un negocio, puede convertirse en una oportunidad para luchar por una vida mejor, en un camino para huir de la cara más amarga del existir cotidiano, para sentirse mejor, para que el ser humano se realice como tal"* (I. Mentruil, *Sport,* 18 de abril de 1989).

Los grupos alcanzaron un cierto protagonismo y se produjeron nuevas noticias.[13] Llegaron también más recursos económicos y también nuevas consecuencias. Se produjo una reacción de rechazo y desconfianza de los jóvenes hacia lo que finalmente explicaba la prensa sobre sus vidas y sus características tanto personales como sociales. Unas nuevas declaraciones del entrenador acentuando su papel como "salvador" rompieron finalmente el respeto entre las partes. Como consecuencia se produjo una reproducción de la situación de distancia y desconfianza con la que nos encontrábamos en la plaza al inicio de la experiencia.

Un ejemplo literario que aclara estas posiciones es la novela *Todo un hombre,* del escritor americano Tom Wolfe (2000), quien ironiza hasta la parodia algunas de estas aptitudes presentándonos el ejemplo de un deportista famoso de color llamado Fareek Fanon, que tras retirarse del baloncesto profesional se convierte en predicador católico. Tras la conversión va recorriendo barrios y suburbios negros y explicando a sus audiencias que los de su color también tienen oportunidades o que la vida es como un partido de baloncesto, donde lo importante es el equipo, mas que el lucimiento individual o la necesidad de trabajar en conjunto. Esta es una metáfora muy utilizada en el deporte profesional, un ejemplo muy comprensible pero incompleto para la vida social. Es otra muestra de las tentaciones de los deportistas de élite, que ya no están en la misma pero que a la vez necesitan mantener su popularidad por otros caminos. Es fácil dar lecciones desde una posición de comodidad personal y social a grupos que están en unas circunstancias mucho más frágiles.

Lo mismo sucede con la apropiación de nuevos espacios públicos a través del discurso del deporte. En ellos aparecen las contradicciones de la posmodernidad en relación al campo del deporte y especialmente las referidas a la estetización de la marginación social. El comité olímpico internacional en 1990 tras la celebración de la Copa del mundo de atletismo, en el remodelado estadio Olímpico de Montjuïc, hizo entrega al barrio del Raval de un carril de la pista de atletismo sobrante del acontecimiento. El acto fue presentado como una contribución simbólica del Comité Olímpico Internacional a la reforma social y urbana de la zona. Este trozo de pista no se utilizó nunca y en la actualidad permanece abandonado en un costado del polideportivo. Este fue un hecho periodístico y de imagen importante para el comité olímpico internacional pero que de poco sirvió al cambio urbanístico de la zona o al fomento de la práctica del atletismo en el barrio y la integración de la población de origen inmigrante.

Un ejemplo parecido sucede con el polideportivo del Raval. Este edificio fue construido en el espacio colindante con la Plaza de Las Tapias e inaugurado en 1992 estableciendo un punto de promoción del deporte pero con cuotas. Esta acción acabó ocupando la totalidad del espacio informal que antes estaba libre para el juego. Se gano así una instalación para unos grupos de población pero también se limitó la vida social en otros órdenes, especialmente la de los grupos de jóvenes más informales y marginados a los que no se les buscó alternativas de incorporación.

La conquista del espacio público hemos visto como fue uno de los grandes objetivos de la reforma urbana para dignificar el barrio y la vida de sus habitantes. Tras la dura lucha entablada con la vivienda degradada que se tradujo en la desaparición de manzanas enteras, el espacio resultante se acabó entregando finalmente al uso de las terrazas, o al paseo, gustos más acordes con los objetivos de los reformadores y de la nueva forma de vida que trataban de devolver al barrio. Finalmente se acabó prohibiendo jugar a la pelota en las pequeñas plazas y rincones nuevos y no se dejo ningún espacio libre para que los jóvenes pudiesen practicar el deporte sin tener que hacer uso de una instalación de pago.

Lo mismo vuelve a suceder en la relación entre cultura y deporte. Los tentáculos del museo de Arte Contemporáneo de Barcelona (MACBA) actuaron sobre la vida social de su vecina plaza dels Àngels, situada en la parte norte del barrio. Sus acciones han sido muchas y variadas desde su inauguración en 1995. Veamos uno de ellas que une deporte, arte, e intervención en el espacio público. La exposición "Facing public Space" fue llevada a cabo en 1998 por un equipo de arquitectos holandeses que descubrió algo obvio en el entorno del museo, el deporte informal que practicaban los jóvenes en las puertas del mismo, al que se le dio un nuevo formato:

> *"El equipo holandés MVRD propone con 'sport' la transformación del pavimento de la plaza en un conjunto de pistas deportivas de badminton, baloncesto y fútbol. Simplemente con el dibujo de las líneas reglamentarias y la incorporación de redes, porterías y cestas, la plaza sufre una transformación radical y se convierte en un espacio de juego permanente. La nueva ocupación de la plaza ha tenido consecuencias en la totalidad del distrito del Raval, que ha visto transformado su uso de los espacios públicos ante la aparición de estas pistas de juego. El deporte, una forma de juego, es la expresión reglamentada– es decir ritualizada– de las conductas y de los usos del espacio público"* (MACBA, *Fabrications*, p. 35).

La vida social y el deporte informal que hacían los jóvenes en ese lugar se convirtieron así en el contenido vivo de la exposición. Tras finalizar la exposición las canastas y las portería fueron retiradas de ese lugar y desplazadas a un espacio co-

[13] F. Peirón, "Toninho, de futbolista a maestro en el Raval", *La Vanguardia*, 18 junio 1988.

lindante frente a la Casa de la Caridad, continuando el deporte en ese lugar hasta noviembre del año 2001, donde finalmente este espacio deportivo quedó desmantelado y la vida social y deportiva en torno al mismo eliminada de nuevo.

También han sido innumerables las imágenes de deporte tomadas en la zona y presentadas en periódicos, revistas y publicaciones con jóvenes de diferentes orígenes patinando, bailando o inmigrantes con vestidos tradicionales asentados junto al MACBA o el Centro de Cultura Contemporánea (CCCB) y otros edificios de prestigio. Estas imágenes son útiles para el museo que le permiten mostrar alguna conexión con el entorno, con la subcultura de la zona, o con los últimos inmigrantes que han llegado al barrio, aunque después no participen mucho de la vida interna de estas instituciones. Algunos de estos grupos de jóvenes en el año 2000 acabaron atacando las instalaciones colindantes de la Casa de la Caritat y bloqueando a los turistas dentro del recinto de las exposiciones.

En estas y otras manifestaciones de deporte típicas de la posmodernidad y de un multiculturalismo escénico el protagonista es el deportista profesional, o el organizador (ciudad, federación, comité olímpico, entidad deportiva) o los medios de comunicación y sus estrategias. Ellos son finalmente los que acaban marcando las nuevas condiciones. La acción es trascendente porque parte de su iniciativa. Deciden lo que se ha de compartir y presentan las soluciones que creen más convenientes desde posiciones fáciles y cómodas. Sirven en definitiva para presentar a personas o instituciones en campos que no son los suyos y reforzar sus propias imágenes y discursos a costa de los autóctonos e inmigrantes del barrio.

A modo de conclusión

En el marco de un proceso de consolidación de la inmigración extranjera en el Raval (Barrio Chino-Raval-Rawal) se ha generado una dualidad de poblaciones y el desarrollo de un discurso multicultural para la integración que se corresponde



Fotografía de la Associació Esportiva Ciutat Vella-Barcelona

Las ofertas deportivas deben tener en cuenta las características y las diferencias culturales de los inmigrantes.

principalmente con intereses y gustos de una clase determinada.

Otras veces hay puntos que son presentados como soluciones multiculturales cuando son solo gestos muy simples con resultados en muchas ocasiones de simple atiborramiento. Presentar la diversidad como el descubrimiento de tiendas, negocios, o personas de otros países en un barrio muy delimitado, no es alcanzar el estatus de ciudad multicultural. La difusión de otros folklores y otras culturas no supone ningún descubrimiento y explica sobretodo el etnocentrismo en que vivimos.

El actual desarrollo de estas visiones junto a otras más "posmodernas" nos impide ver el campo del bricolaje cotidiano, es decir, el proceso que se pone en marcha al margen de los discursos formales. Este bricolaje se produce actualmente en los barrios mas deprimidos, en los espacios informales, en los patios escolares, entre los vecinos de escalera, donde autóctonos e inmigrantes hacen lo que pueden, y tratan de arreglarse de acuerdo a su propia cadena de soluciones:

> *"El bricoleur es capaz de ejecutar un gran número de tareas diversificadas; pero a diferencia del ingeniero, no subordina ninguna de ellas a la obtención de materias primas y de instrumentos concebidos y obtenidos a la medida de su proyecto: su universo instrumental esta cerrado y la regla de juego es la de arreglárselas con 'lo que uno tenga', es decir, un conjunto, a cada instante finito, de instrumentos y materiales, heteróclitos además, porque la composición del conjunto no esta en relación con el proyecto del momento, ni por lo demás con ningún proyecto particular, sino que es el resultado contingente de todas las ocasiones que se le han ofrecido de renovar o enriquecer sus existencias, o de conservarlas con los residuos de construcciones y deconstrucciones anteriores"* (C. Levi-Straus, 1982, p. 36).

El papel más interesante de las actividades deportivas está por lo tanto en ayudar a facilitar el intercambio aprovechando su aceptación por parte de grupos muy diferentes. Así a través del mismo se pueden establecer nuevos equilibrios, que parten más de las personas que del diálogo en abstracto entre culturas. Ayuda también a romper en cierta medida la reproducción social y a iniciar procesos de desarrollo, de incorporación paso a paso de determinados individuos y grupos con problemas importantes de exclusión social a través de mecanismos de bricolaje.

Finalmente es de destacar que en el ámbito del deporte hay que tratar de evitar el peligro de caer en los defectos de la posmodernidad, al utilizar determinadas formas de deporte proponiéndolas como soluciones de problemas sociales sin pensar en ningún límite. No se puede descontextualizar el análisis de la marginación o de la inmigración de sus causas y de sus conexiones que son siempre complejas.

Bibliografía

Abella, M.: "Ciutat Vella, el cor antic", en *Barcelona 1979/2004. Del desenvolupament a la ciutat de qualitat,* Barcelona: Ayuntamiento de Barcelona, 1999, pp. 109-116.

Ayuntamiento de Barcelona: *Observatori permanent de la immigració a Barcelona*, Barcelona, Ayuntamiento de Barcelona, 2000.

Gabinet Técnic de Programació: "Informe sobre la sobreocupació dels habitatges a Ciutat Vella. Barcelona", Barcelona: Ayuntamiento de Barcelona, 2001.

Baudrillard, J.: *Cultura y simulacro,* Barcelona: Kairós, 1998.

Bourdieu, P.: "Deporte y clase social" en J. Brohm y otros: *Materiales de sociología del deporte*, Madrid: La Piqueta, 1993 pp. 57-82.

Bourdieu, P. y Passeron, J.: *La reproducción,* Barcelona: Laia, 1977.

Cabrera, Pere: "La transformació urbana de la Ciutat Vella", *Barcelona Societat, 9* (1998), pp.14-30.

Cia Blanca: "La inmigración es el problema más grave para el 20 % de los barceloneses", *El País,* 26 septiembre 2001.

Geertz, C. y Clifford, J.: *El surgimiento de la antropología posmoderna*, Barcelona: Gedisa, 1996.

Giner, S.: *Diccionario de sociología,* Madrid: Alianza. 1988.

Habermas, J. y Baudrillard, J.: *La posmodernidad*, Barcelona: Kairós, 1998.

Harvey, D.: *La condición de la posmodernidad*, Buenos Aires: Amorrortu, 1990.

Lévi-Strauss, C.: *El pensamiento salvaje*, México: FCE, 1982.

Lyotard, J.: *La condición posmoderna*, Madrid: Cátedra, 1998.

Magrinya F. y Maza G.: "Inmigración y huecos en el centro histórico de Barcelona", en *III Coloquio Internacional de Geo-crítica*, mayo 2001 (http:www.ub.es/geocrit/c-3magri.htm).

Maza, G.: *Producción, reproducción y cambios en la marginación urbana. La juventud del barrio del Raval de Barcelona 1986-1998*, tesis doctoral, Universidad Rovira i Virgili. Tarragona, 2000 (Biblioteca Universitat Rovira i Virgili de Tarragona).

–: "Valores del deporte desde el ámbito de la educación social", *Támden*, *62* (2000), pp. 63-72.

Mcdonogh, G.: "Terra de pas: reflections on new inmigration in Catalunya", en M. Azevedo, *Contemporary Catalonia in Spain and Europe,* Berkley: Universidad de California, 1991, pp. 70-97.

–: "Discourses of the city: policy and response in post-transitional Barcelona", en M. Setha Low: *Theorizing the city. The new urban antropology reader*, New Yersey: Rutgers University Press, 1999, pp. 342-376.

Mcdonogh G. y Maza, G.: "Chaval del barrio hijo de la ciudad. Socialización, marginalización y poder en el Raval de Barcelona", ensayo presentado en el Congreso de la Sociedad de Antropología del Sur, Sociedad Americana de Etnología, 1991.

Mentruit, I: "Toninho: y que el fútbol les haga reír", *Mundo Deportivo*, 18 abril 1989.

Museu d'Art Contemporani de Barcelona: *Fabrications, fabricaciones,* Barcelona: Museu d'Art Comtemporani de Barcelona, 1998.

Peirón, F.: "Toninho, de futbolista a maestro en el Raval", *La Vanguardia*, 18 junio 1988.

Periódico, El: "Ciutat Vella inicia el cierre de locutorios irregulares", *El Periódico,* 23 julio 2001.

Quadrado, S.: "Crece en Catalunya el recelo al inmigrante. La mitad de los catalanes, el 48,6 % cree excesivo el número de extranjeros", *La Vanguardia*, 2 agosto 2001.

Riego, C.: "La inmigración pasa a ser considerada por los españoles el tercer problema del país", *La Vanguardia*, 29 marzo 2001.

Virilo, P.: *Un paisaje de acontecimientos,* México: Paidós, 1997.

Willis, P.: *Aprendiendo a trabajar*, Madrid: Akal, 1997.

Wolfe, T.: *Todo un hombre,* Barcelona: Ediciones B, 2000.

Palabras clave
deporte, inmigración, talleres de experiencias, organizaciones, deportistas de elite, género

¿Y qué hacemos en nuestro país?

Reflexiones y experiencias sobre el deporte y la inmigración

▪ **CRISTINA VALLECILLO**
Licenciada en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte, INEFC-Barcelona.
Coordinadora de los talleres en las Jornadas sobre Deporte e Inmigración

Abstract

This article deals with the workshops of experiences that were organised in the meeting on Sport and Immigration. Successively we deal with: the interest, the philosophy of his organisation, the general co-ordination and the workshops themselves. In this case, we explain, in the first place, the themes and objectives of each of them and, in the second place, we make a brief summary of what was discussed. The annex includes the complete workshop programme.

Key words

sport, immigration, workshops of experiences, organisations, top-level sportsmen, gender

Resumen

El artículo trata de los talleres de experiencias que se organizaron en el marco de las Jornadas sobre Deporte e Inmigración. De forma sucesiva se trata: su interés, la filosofía con la que se organizaron, la coordinación general y los talleres propiamente dichos. En este caso se explica, en primer lugar, la temática y los objetivos de cada uno de ellos y, en segundo lugar, se hace un breve resumen de lo debatido. El anexo incluye el programa completo de los talleres.

Preámbulo

Este artículo ofrece una visión general sobre los talleres de experiencias que se organizaron en el marco de las Jornadas sobre Deporte e Inmigración. Dado que nunca se había trabajado conjuntamente sobre el tema, el equipo organizador empezó a tener conocimiento de diversas iniciativas que se estaban llevando a cabo pero que no habían tenido la oportunidad de presentarse más allá de su entorno más inmediato. Por este motivo se consideró necesario que, paralelamente a las ponencias principales, se desarrollaran unos talleres donde se intentó dar cabida al mayor número de experiencias posibles.

¿Por qué era necesario hacer talleres de experiencias en unas jornadas sobre deporte e inmigración?

La creación de los talleres temáticos queda justificada principalmente por tres motivos:

- El interés de reunir a toda la gente que había hecho algo en el ámbito del deporte y la inmigración o ámbitos cercanos. No existe un foro donde poder discutir sobre el tema.
- Dar a conocer aquello que se estaba haciendo y animar a presentar las experiencias llevadas a cabo.
- Conseguir la participación de personas o instituciones que pudiesen tener interés por el tema.

Filosofía de los talleres

En la organización de los talleres se quería huir de las tradicionales sesiones paralelas de los congresos donde se presentan unas comunicaciones y hay una presidencia de la sesión. Por este motivo se empezó por cambiar la denominación: se hablaría de *talleres*, *experiencias* y *animadores* o *animadoras* de talleres. Las Jornadas sobre *Deporte* e *Inmigración* no tenían carácter académico, se quería huir de este acotamiento. Con la nueva propuesta terminológica se pretendía crear un ambiente más familiar y facilitar la participación y el intercambio de opiniones entre los asistentes.

Los *talleres* fueron pensados para que se convirtieran en un verdadero lugar de intercambio de experiencias, de manera que respondieran a la filosofía de las jornadas: de formación y de reflexión. El tema que se trataba es poco conocido y se intentaba que todos tuvieran la oportunidad de presentar sus experiencias. De esta manera se evitaba la rigidez, y se conseguía que la gente se desinhibiera y rompiese con la timidez, favoreciendo, en consecuencia, el diálogo.

Las *experiencias* fueron el cuerpo central de los talleres temáticos. Se entendía por experiencias todas aquellas historias, ideas, proyectos o acciones, que libremente los asistentes podían comunicar y someter a discusión.

En último lugar y para asegurar la calidad de la ejecución de las experiencias, se pensó en la figura de los *animadores* de los talleres. Su función fue la de dinamizar y coordinar cada una de las experiencias relatadas.

Las personas invitadas a desarrollar esta labor fueron aquellas que por su perfil profesional podían dinamizar la sesión, no sólo favoreciendo el diálogo sino también interviniendo con sus conocimientos y experiencia sobre la temática del taller.

Las personas que desarrollaron esta labor en cada uno de los talleres fueron:

Taller 1: Deportistas de alto nivel: ¿Inmigrantes de primera clase?

- Andreu Camps: Catedrático de Legislación y Organización del deporte del INEFC-Lleida y agente de jugadores.
- José Montero: Licenciado en Educación Física por el INEFC-Barcelona y profesor del Seminario 1 y de Iniciación al Baloncesto en la Facultad de Psicología, Ciencias de la Educación y el Deporte, Blanquerna, Universitat Ramon Llull.



De izquierdra a derecha*: Harunna Babangida, Andreu Camps y José Montero, durante los debates del taller 1.*

Taller 2: ¿Qué hacemos en las escuelas?

- Marta Carranza: Licenciada en Educación Física por el INEFC-Barcelona y responsable del Programa de Promoción de la Salud del Instituto de Educación del Ayuntamiento de Barcelona.
- Javier Hernández: Catedrático de Enseñanza de la Actividad Física y el Deporte Adaptado del INEFC-Barcelona.

Taller 3: ¿Con el "Shador" en la cintura? Mujer, deporte e inmigración.

- Mila García: Profesora titular de Historia y Filosofía del deporte en el INEFC-Barcelona y directora del Grupo de Estudio Mujer y Deporte (GEDE) del INEFC-Barcelona.
- Gaspar Maza: Doctor en Antropología social y cultural, y educador social en el Centro de Servicios Sociales de las Atarazanas del Área de Bienestar Social del Ayuntamiento de Barcelona

Taller 4: ¿Qué hacen las asociaciones voluntarias?

- Xavier Alonso: Director del Área de Relaciones con las Administraciones y de la participación ciudadana. Secretaría para la Inmigración de la Generalitat de Catalunya
- Antoni Fernández: SOS Racisme.

Taller 5: ¿Cómo trabajamos en los barrios?

- Jordi Aguiló: Escuela Deportiva Brafa.
- Antònia Cañellas: Técnica de la Dirección de Deportes del Ayuntamiento de Barcelona.

Taller 6: ¿Qué hacen las administraciones?

- J. Luis García: Técnico del Servicio de Deportes de la Diputación de Barcelona.
- Pedro Ruiz: Profesor titular de Actividad Física Adaptada en el INEFC-Lleida.

Coordinación general de los talleres

La labor principal de la coordinación general para la organización de los talleres, fue la búsqueda de personas o grupos interesados en participar relatando su experiencia en torno a la temática del deporte y la inmigración.

A partir de este punto, se estudió cada caso en particular para poderlo ubicar en el taller correspondiente, informando de cuál era el objetivo de la comunicación mientras se asesoraba a las personas en su presentación.

En algunos talleres no fue muy difícil encontrar experiencias que se pudieran rela-



El ambiente de discusión e intercambio en el taller 2.

tar. En otros, en cambio, costó mucho encontrar iniciativas de manera que la labor de coordinación llegó a tener, a veces, un aire detectivesco.

Por último, la coordinadora general de talleres también se encargó de buscar personas que, a pesar de que no deseaban presentar una experiencia, podían estar interesadas en la temática de las jornadas en general y de alguno de los talleres en particular. El contacto personal resultó ser muy valioso y gracias a esto muchas de las personas tomaron la decisión de participar en las jornadas. No es lo mismo recibir un tríptico –hoy en día se reciben muchos– que una llamada particular mediante la cual uno puede ser informado según los intereses individuales.

Los talleres

Programa de los talleres*

El programa quedó plasmado en seis bloques temáticos diferenciados, donde se intentó dar cabida, por un lado a las diferentes actuaciones, y por otro, a los diferentes colectivos que los llevan a cabo.

El objetivo principal del desarrollo de los talleres era conocer qué tratamiento se está dando al fenómeno migratorio utilizando el deporte como medio de integración.

De manera más concreta, los temas y objetivos principales de los talleres fueron los siguientes:

- Taller 1: *Deportistas de alto nivel: ¿Inmigrantes de primera clase?*: se intentó llevar a debate si los deportistas de alto nivel tienen más facilidades para integrarse que el resto de inmigrantes.
- Taller 2: *¿Qué hacemos en las escuelas?*: Las escuelas son uno de los principales lugares de integración y, por tanto, es importante conocer las experiencias que se están realizando con el deporte como medio para conseguirlo.
- Taller 3: *¿Con el "Shador" a la cintura? Mujer, deporte e inmigración*: con un título provocativo, se intenta analizar el posible choque cultural que implica para la mujer inmigrante la práctica física teniendo en cuenta su imagen con respecto al cuerpo.
- Taller 4: *¿Qué hacen las asociaciones voluntarias?*: cuáles son los colectivos voluntarios que utilizan la práctica deportiva en la integración social de los inmigrantes.
- Taller 5: *¿Cómo trabajamos en nuestros barrios?*: Conocer la realidad de los barrios donde conviven inmigrantes y autóctonos, y saber cuáles son las actuaciones que se desarrollan.
- *Taller 6: ¿Qué hacen las administraciones?:* Cuáles son las iniciativas que se están llevando a cabo desde las administraciones y qué posibilidades dan a la población inmigrada, fueron las dos preguntas principales que se pretendía contestar.

De cada una de las experiencias que se presentaron se pidió una respuesta a las siguientes cuestiones:

- Descripción de la organización desde donde se ha tomado la iniciativa
- ¿Qué se está haciendo?
- ¿Qué respuestas se están obteniendo?
- ¿Qué problemáticas han surgido?
- ¿Qué respuesta se ha dado a las problemáticas detectadas?
- ¿Cuáles son las perspectivas de futuro?

Breve descripción de los debates llevados a cabo en cada taller

Taller 1: Deportistas de alto nivel: ¿Inmigrantes de primera clase?

Los animadores de este bloque temático introdujeron la sesión con una serie de factores que hay que contemplar con el fin de analizar la cuestión tratada. Éstos son: si el deportista pertenece a la Unión Europea o no; si llegó acompañado de su familia; el momento de esplendor del deportista y deporte que practica (mayoritario o minoritario). Estos factores hacen variar el perfil del deportista y, en consecuencia, el trato que recibe.

Las tres experiencias que se presentaron eran las de tres deportistas con perfiles muy diferentes en base a los puntos anteriormente citados.

El maratoniano Driss Lakhouaja, de origen marroquí, llegó solo a Barcelona, siendo ya una figura reconocida y practicando un deporte que mueve cantidades no representativas si se comparan con el fútbol. Después de exponer las dificultades por las que había pasado, el atleta mostró su gran deseo de conseguir la nacionalidad española y competir representando a España.

* Al final del artículo puede encontrarse el programa completo de los talleres con el detalle de las experiencias y las personas que los presentaron.

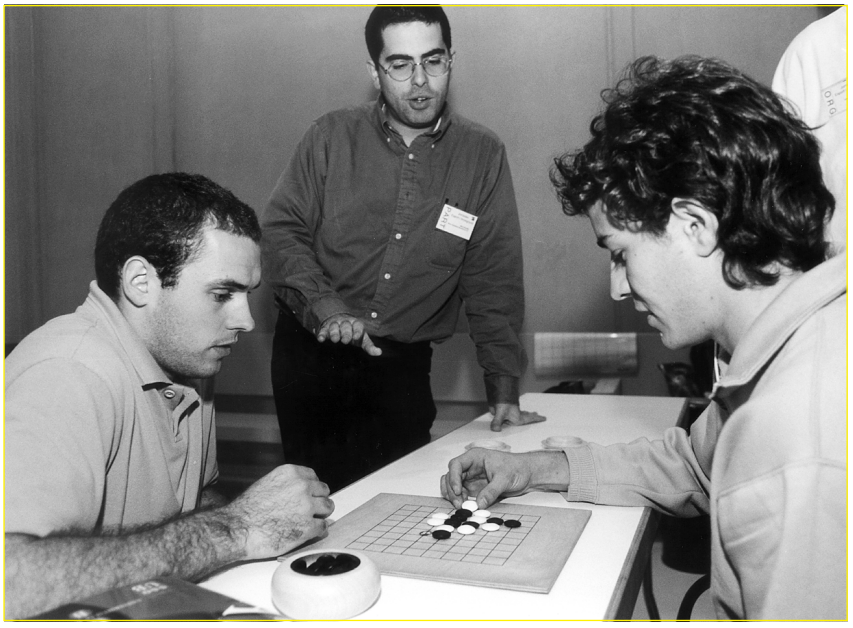
El caso del exjugador de rugby Juan Reca, de origen argentino, es muy diferente de la historia anterior. Su objetivo no era salir adelante gracias al deporte de elite, su situación en el país y su situación laboral eran estables. El deporte era algo más que le ayudaba a integrarse en el nuevo país.
La intervención del jugador del FC Barcelona de origen nigeriano, Harunna Babangida, se desarrolló haciendo un recorrido por lo que ha sido su vida desde su llegada a Barcelona. El perfil de este tercer testimonio sería un caso extremo de las posibles situaciones. Llegó a Barcelona como promesa deportiva a uno de los clubes más ricos del país. Este hecho facilitó en todos los aspectos su vida y su integración, a pesar de que podían surgir otros problemas de rivalidad entre los compañeros por motivos competitivos. Sin embargo, en conjunto se sintió bien acogido.

Taller 2: ¿Qué hacemos en las escuelas?

En las escuelas se desarrollan diferentes proyectos para conseguir la integración y la convivencia dentro del respeto por las diferencias étnicas. Las diferencias culturales van unidas, en esta institución, a las diferencias individuales, por lo que resulta un punto determinante dentro de la situación de multiculturalidad vivida actualmente en nuestras tierras.
Se dieron a conocer cuatro experiencias, tres de las cuales se han desarrollado en escuelas y una última desarrollada en el ámbito universitario, pero con perspectivas de contextualizarla en la escuela.
Una de las experiencias, relatada por Marc González y Víctor Baroja, expone la práctica de juegos culturales orientales en las escuelas, utilizados como una manera de comprender las diferencias étnicas y respetarlas. El juego llamado *Go* tiene como finalidad acercar y potenciar los valores de la cultura china a los niños y niñas de nuestra cultura.
Otra perspectiva con la que nos obsequiaron fue la experiencia vivida por maestros de Educación Física durante sus inicios como docentes en centros de primaria.
Explicaron sus propias experiencias en centros con pocos recursos y un índice de alumnos inmigrantes extremadamente alto, haciendo énfasis en el miedo provocado por aquella situación desconocida y en la necesidad de conocerla, con el fin de poder dar una solución y adecuar la planificación a la situación real. Se concluyó que era necesario querer entender la situación, querer implicarse a todos los niveles y hacer uso en todo momento de la creatividad.
Desde la Universidad Autónoma de Barcelona llegó una experiencia con la que se pretendía compartir vivencias con inmigrantes con el objetivo de conocer sus inquietudes y motivaciones. El resultado final fue el desarrollo de juegos y danzas propios de las respectivas culturas. Al mismo tiempo, el grupo de estudiantes que interactuaron les enseñaron danzas, músicas y juegos tradicionales de la cultura catalana. La exposición fue realizada por María Prat, Olga Pascual, Victoria García y Susanna Soler.
La última comunicación se podría describir como una aventura. Una propuesta muy ambiciosa que se ha visto realizada gracias a diversas administraciones e instituciones que le dieron soporte. La presentó Rosa María Pérez.
La aventura consistía en realizar un acercamiento de las diferentes culturas que tienen en común el hecho de estar situadas en el Meridiano Cero, mediante la danza y la música. Concretamente, la situación se resolvía, en las escuelas de los lugares implicados, enseñando a los niños y niñas, bailes y canciones populares de otras culturas.

Taller 3: ¿Con el "Shador" en la cintura? Mujer, deporte e inmigración

El tercer taller fue donde se recogieron menor número de experiencias, a pesar de tratar un tema de gran actualidad. Este hecho no determinó negativamente su desarrollo dado que se pudo contar con la participación del Grupo de Estudio Mujer y Deporte (GEDE), que satisfizo las expectativas de los asistentes.
El GEDE, representado por su presidenta Mila García y dos colaboradoras, Sònia Albuixench y Noèlia Batista, describieron el programa que se estaba desarrollando sobre la mujer inmigrante y más concretamente de la mujer magrebí.
Este programa se elaboró en el marco de una asociación de mujeres magrebís y se llevó a cabo junto con otras actividades no deportivas. Esto permitió detectar las principales problemáticas.
El objetivo principal del programa es conseguir que las mujeres inmigrantes aprendan formas de comportamiento



Aprendiendo un nuevo juego.

corporal propias de nuestra cultura. Se dará por conseguido este objetivo cuando sea posible realizar una práctica conjunta entre mujeres autóctonas y mujeres magrebís, sin necesidad de variar el programa.

En la sala había un póster realizado por Mila García y Daniel Garcés que exponía algunas de las características de la cultura islámica, poniendo énfasis en aquellos aspectos que hacen referencia a la mujer y al tratamiento que el Islam le da. El póster permitió que muchos de los asistentes al taller tomasen conciencia de la cultura islámica y pudiesen entender mejor cuáles pueden ser las actitudes de las mujeres musulmanas frente a la vida y, más concretamente, frente a la práctica de la actividad física. En cualquier caso, quedó muy claro que la interpretación del Islam se puede hacer de una forma más o menos respetuosa para la mujer.

Taller 4: ¿Qué hacen las asociaciones voluntarias?

Es necesario enfatizar que en este cuarto taller, tres de las cuatro experiencias expuestas fueron hechas por asociaciones de inmigrantes. Su filosofía: armonizar su cultura con la del país de acogida para conseguir una convivencia satisfactoria para todos.

Con esta filosofía compartida, cada asociación puso de manifiesto cuáles eran sus líneas de actuación y los proyectos que estaban desarrollando.

La Asociación de Pakistanís de Cataluña describió sus campeonatos de críquet desarrollados en las escuelas públicas de Sant Adrià del Besòs. En esta experiencia no sólo se contemplan las diferencias étnicas sino también las diferencias de carácter social que se encuentran en el núcleo urbano donde se trabaja.

Por otro lado, la asociación WAFAE, con sede en la Universidad Politécnica de Cataluña, tiene un ámbito de actuación mucho más amplio dado que no sólo actúan en el terreno deportivo, sino también en la investigación, las lenguas... y en general en todo el conjunto de la cultura.

El caso de la Asociación Catalana del Deporte para Todos (ACET) es muy similar al caso de WAFAE ya que su actuación va más allá del tratamiento de la integración desde el deporte y aporta otras opciones de actuaciones complementarias.

Por último, Ibn Batuta, presentó su proyecto de torneo de fútbol sala del Ramadán. Esta actuación tiene lugar en el barrio del Raval de Barcelona, un barrio con un alto porcentaje de población musulmana.

Taller 5: ¿Cómo trabajamos en nuestros barrios?

La heterogeneidad fue el aspecto más representativo del desarrollo de este taller.

Cada experiencia relatada, venía determinada por las características propias del barrio donde se contextualizaba, barrios del casco antiguo de Vitoria o de Sant Cugat.

De forma generalizada, los diferentes proyectos representados han optado por la práctica deportiva diversificada como un medio de integración social.

Se considera el deporte como un medio de inserción y una estrategia educativa de capacidad "camaleónica", tal y como explican los testimonios, porque continuamente tienen que adaptarse y variar las programaciones en base a problemáticas que no se habían planteado y que han aparecido. Dando respuesta a estos problemas surgidos y trabajando día a día se intenta llegar al objetivo fijado, la integración de la población inmigrada, en este caso a través del deporte.

Taller 6: ¿Qué hacen las administraciones?

En este bloque de experiencias tomaron parte los ayuntamientos de Viladecans y de Esparreguera, la Universidad de Huelva y el INEF de Madrid.

Los ayuntamientos presentaron los diferentes programas que ponen a disposición de la población inmigrada con el fin de poder realizar una práctica física, como por ejemplo los cursos de natación.

Además de estos programas se expuso la red de ayudas y las orientaciones de carácter más general para poder así atender e integrar a los colectivos no autóctonos.

Las universidades mostraron su compromiso frente a las nuevas poblaciones que están llegando a nuestro país, quieren crear valores a través del deporte y de las actividades culturales y de esta manera romper las barreras culturales.

Principalmente se están realizando estudios y creando proyectos que, además de desarrollarse, puedan servir como modelo para otras instituciones que quieran llevarlos a cabo.

Son actuaciones que van desde la creación de programas deportivos para centros penitenciarios, donde se encuentran recluidos inmigrantes, hasta programas de formación para profesionales del mundo de la educación física en Perú.

Conclusión

Con este breve artículo se ha querido dar cuenta de una de las actividades más dinámicas de las Jornadas sobre Deporte e Inmigración. Los talleres se convirtieron en un auténtico lugar de intercambio y, según la filosofía que los presidió, las personas que participaron no se sintieron inhibidas al explicar lo que estaban haciendo. Sin lugar a dudas la puesta en común de las iniciativas, hasta aquel momento dispersas, habrá servido para mejorar las ofertas deportivas dirigidas a la población inmigrante.

ANEXO:
Programa completo de los talleres de las Jornadas de Deporte e inmigración

TALLER 1: Deportistas de alto nivel: ¿Inmigrantes de primera clase?

Animadores: Andreu Camps y José Montero.
Experiencias:
- Driss Lakhouaja: "Driss Lakhouaja: Barcelona última zancada hacia un atletismo de elite".
- Juan Reca: "30 años después redescubro el rugby".
- Harunna Babangida: "Una experiencia futbolística".

TALLER 2: ¿Qué hacemos en las escuelas?

Animadores: Marta Carranza y Francisco Javier Hernández.
Experiencias:
- Marc González y Víctor Baroja: "El *Go*, un juego para introducirse en la cultura china".
- Miguel Ángel Torralba: "Multiculturalismo y deporte escolar".
- María Prat, Olga Pascual, Victoria García y Susanna Soler: "Los valores del deporte como un tema transversal".
- Rosa María Pérez: "Cantemos y bailemos en el Meridiano Cero".

TALLER 3: ¿Con el "Shador" en la cintura? Mujer, deporte e inmigración

Animadores: Mila García y Gaspar Maza.
Experiencias:
- Sònia Albuixech y Noèlia Batista: "El Farah se mueve".

Póster:
- Mila García y Daniel Garcés: "La cultura Islámica".

TALLER 4: ¿Qué hacen las asociaciones de voluntarios?

Animadores: Xavier Alonso y Antoni Fernández.
Experiencias:
- Afzaal Ahmed: "Promoción del críquet en las escuelas públicas de Sant Adrià".
- Otman Ben Mahjour: "La inmigración y el voluntariado".
- Mónica Albet: "Asociación Catalana de Deporte para Todos".
- Rosa María Pérez: "Make music on the line".
- Marta Casas: "Torneo de fútbol sala del Ramadán".

TALLER 5: ¿Cómo trabajamos en nuestros barrios?

Animadores: Antonia Cañellas y Jordi Aguiló.
Experiencias:
- Iñaki Luzuriaga: "Campeonato interzonas de fútbol sala".
- Cristina Visires: "Programa deportivo de integración para niños y jóvenes inmigrantes".
- Juan Reca: "El rugby como una pedagogía social, el juego".
- Jordi Aguiló: "El deporte como instrumento formativo y de integración".
- Enriqueta Balibrea y Antonio Santos: "Jóvenes de barrio: El deporte como un medio de inserción social".
- Jaime Vila: "Las actividades deportivas: estrategias educativas y de dinamización de barrios".

Taller 6: ¿Qué hacen las administraciones?

Animadores: J. Luis García y Pedro Ruiz.
Experiencias:
- Javier Durán: "Deporte e inmigración: una experiencia innovadora en el INEF de Madrid".
- Joaquina Castillo: "Inmigrantes y deporte en los centros penitenciarios".
- Xavier Vallverdú y Marc Piera: "La importancia de saber nadar".
- Óscar Mesanza y Mercedes Coello: "Deporte y valores: para una universidad más comprometida".
- Susanna Closa: "Trabajo en red".
- Salvador Grabulosa y Francisco Melero: "Juguemos al Aualé".

Palabras clave
inmigración, deporte, bibliografía

Para seguir trabajando en el tema: una bibliografía sobre deporte e inmigración

▪ **ANNA VILANOVA**

Estudiante de 2.º ciclo de Ciencias de la Actividad Física y el Deporte.
INEFC-Barcelona

Abstract

This bibliography provides ways of going more deeply into sport and immigration. From an overall outlook on immigration it delves into the sport theme.
It is structured in 8 categories:

- *General basic texts.*
- *Immigration in Spain.*
- *Immigration in Catalonia.*
- *Gender and immigration.*
- *School and immigration.*
- *Sport and immigration.*
- *Sport and marginality.*
- *Sport, immigration and school.*

Key words
immigration, sport, bibliography

Resumen

Esta bibliografía tiene como objetivo proporcionar vías de profundización sobre el deporte y la inmigración. Se parte de una visión general sobre la inmigración y se acaba profundizando en la temática deportiva.
Está estructurada en ocho categorías temáticas.

- *Textos generales básicos.*
- *Inmigración en España.*
- *Inmigración en Cataluña.*
- *Género e inmigración.*
- *Escuela e inmigración.*
- *Deporte e inmigración.*
- *Deporte y marginación.*
- *Deporte, inmigración y escuela.*

Textos generales básicos

Blanco, C.: *Las migraciones contemporáneas*, Madrid: Alianza editorial, 2000.

"Ciudadanía e interculturalidad", Monográfico, *Anthropos*, *191* (2001).

Cohn-Bendit, D. *et al*.: *Ciudadanos de Babel: apostando por una democracia multicultural*, Madrid: Talasa, 1996.

Contreras, J. (comp.): *Los retos de la inmigración. Racismo y pluriculturalidad*. Madrid: Talasa, 1994.

Delgado, M.: *Diversitat i integració*, Barcelona: Empúries, 1998.

Malgesini, G. y Giménez, C.: *Guía de conceptos sobre migraciones, racismo e interculturalidad*, Madrid: Catarata, 2000.

Pons, J. y Comes, P.: *Espais, cultures i migracions*, Barcelona: Vicens Vives, 1997.

Subils, S.: "La immigració com a fenomen social", *Món Laboral*, *13* (1991), pp. 49-54.

Zapata, R.: *L'hora dels immigrats: esferes de justícia i polítiques d'acomodació*, Barcelona: Centre d'Estudis de Temes Contemporanis (Colección Temas contemporáneos/Proa), 2002.

Inmigración en España

Aja, E. (coord.): *La Nueva regulación de la inmigración en España*, Valencia: Tirant lo Blanch, 2000.

Carrillo, M. (coord.): *Els estrangers a Espanya,* Barcelona: Fundació Jaume Bofill, 1992.

Colectivo Ioé: *Inmigrantes, trabajadores, ciudadanos: una visión de las migracio-*

nes desde España, Valencia: Universitat de València, 1999.
Gozálvez, V. (dir.): *Inmigrantes marroquíes y senegaleses en la España Mediterránea*, Valencia: Generalitat Valenciana, 1995.
Izquierdo, A.: *La inmigración en España 1980-1990*, Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, 1992.
Izquierdo, A.: *La inmigración inesperada. La población extranjera en España (1991-1995)*, Madrid: Trotta, 1996.
López, B. (dir.): *Atlas de la inmigración magrebí en España*, Madrid: UAM, 1996.
Lora-Tamayo, G.: *La inmigración extranjera en España*, Madrid: Delegación Diocesana de Migraciones, 1997.
Martínez, U.: *La integración social de los inmigrantes extranjeros en España,* Madrid: Trotta, 1997.
Pajares, M.: *La inmigración en España. Retos y propuestas*, Barcelona: Icaria, 1998.
Ramírez, E.: *Inmigrantes en España: vidas y experiencias,* Madrid: CIS, 1996.

Inmigración en Cataluña

Anuari de la immigració a Catalunya 2000, Barcelona: Mediterrània, 2001.
Beltrán, J. y Saíz, A.: *Els xinesos a Catalunya. Família, educació i integració*, Barcelona: Alta Fulla, 2001.
Canals, R. M. *et al*.: "Sobre la immigració: estrangers i nacionalitzats a Barcelona", *Barcelona Societat*, *2* (1994), pp. 109-119.
Colectivo Ioé: *La immigració estrangera a Catalunya. Balanç i perspectives*, Barcelona: Institut Català d'Estudis Mediterranis, 1992.
–: *Marroquins a Catalunya*, Barcelona: Enciclopèdia Catalana, 1994.
–: *Presencia del Sur. Marroquíes en Cataluña*, Madrid: Fundamentos, Institut Català d'Estudis Mediterranis, 1995.
Moreras, J.: *Musulmanes en Barcelona. Espacio y dinámicas comunitarias*, Barcelona: Fundació CIDOB, 1999.
Seglers, A.: *La immigració a Catalunya explicada als joves*, Barcelona: Pòrtic, 2001.
Solé, C.: *Catalunya, societat receptora d'immigrants*, Barcelona: Institut d'Estudis Catalans, 1998.

Género e inmigración

"Inmigración femenina en el sur de Europa", Monográfico, *Papers: Revista de Sociologia*, *60* (2000).
Ribas, N.: *Las presencias de la inmigración femenina: un recorrido por Filipinas, Gambia y Marruecos en Cataluña,* Barcelona: Icaria, 1999.
Roque, M. A. (dir.): *Dona i migració a la Mediterrània Occidental*, Barcelona: Institut Català de la Mediterrània\Institut Català de la Dona, 1999.
Solé, C.: *La mujer inmigrante*, Madrid: Instituto de la Mujer, 1994.

Inmigración y escuela

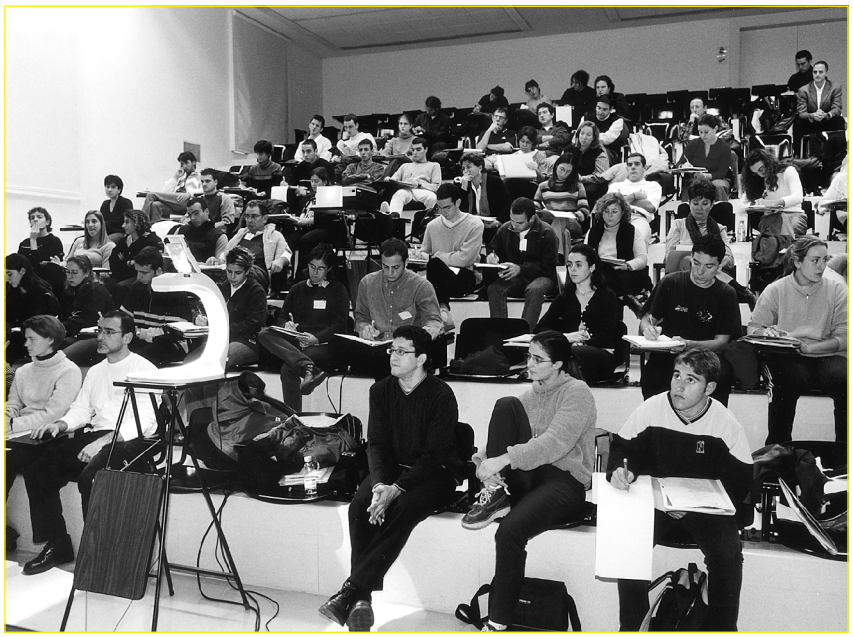
Aja, E. *et al*.: *La immigració estrangera a Espanya: els reptes educatius,* Barcelona: Fundació "la Caixa", 2000.
Aldámiz, M. del Mar *et al*.: *Com ens ho fem?: propostes per educar en la diversitat*, Barcelona: Graó, 2000.
Carbonell, F. (ed.): *Educació i immigració. Els reptes educatius de la diversitat cultural i l'exclusió social*, Barcelona: Mediterrània, 2000.
Carbonell, F.: *Immigrants estrangers a l'escola: desigualtat social i diversitat cultural en l'educació*, Barcelona: Alta Fulla, 1997.
Colectivo Ioé: *La educación intercultural a prueba: hijos de inmigrantes marroquíes en la escuela*, Granada: Laboratorio de Estudios Interculturales, 1996.
Equipo "Diversitat i Escola": "La incorporació de l'alumnat estranger a l'escola", *Papers: Revista de Sociologia*, *53* (1997), pp. 149-158.
Essomba, M. A.: *Construir la escuela intercultural: reflexiones y propuestas para trabajar la diversidad étnica y cultural*, Barcelona: Graó, 1999.
Jordán, J. A.: *Multiculturalisme i educació*, Barcelona: Proa-UOC, 1998.
Sánchez, M. y Ordóñez, M. J.: "La educación en la sociedad multicultural", *Papers: Revista de Sociologia*, *53* (1997), pp. 139-148.
Vila, I.: "Minorías culturales y escuela: una aproximación educativa", en C. Mir (ed.), *Cooperar en la escuela. La responsabilidad de educar para la democracia,* Barcelona: Graó, 1998, pp. 139-159.



Enseñando un juego durante los talleres.

Deporte e inmigración

Abel, T.: *Ausländer und Sport*. (Los extranjeros y el deporte), Köln, 1984.
Bonifazi, C. y Mussino, A.: *Sport ed integrazione multietnica: dinamiche socio-demografiche ed atteggiamenti degli sportivi*, Roma: Università degli Studi "La Sapienza", 1995.
Bradley, J. M.: *Sport, Culture, Polítics and Scottish Society: Irish Immigrants and the Gaelic Athletic Association*, Edinburgh: John Donald Publishers, 1998.
Broeskamp, B.: *Körperliche Fremdheit. Zum Problem der interkulturellen Begegnung im Sport.* (Desconocimiento corporal. El problema del encuentro intercultural en el deporte), Sankt Augustin, 1994.
Gianturco G. y Gulli, A.: "Sport e comunicazione interetnica. La pratica sportiva come 'strategia d'incontro'", *La critica sociologica* (1994), pp. 123-131.
Giebenhain, H.: "Die gesellschaftliche Integration von Fremden durch den Sport". (La integración social de los extranjeros mediante el deporte), en S. Müller, U. Otto *et al*., *Fremde und andere in Deutschland*, Opladen, 1995.
Heinemann, K. y Dietrich, K.: *Projektbericht zur Evaluation des DSB-Projekts*



Una sesión de los talleres en plena actividad.

"Sport für Aussiedler" (Informe sobre la evaluación del Proyecto DSB "Deporte para extranjeros"), Universität Hamburg, 1991.

Maza, G. "Valores del deporte desde el ámbito de la educación social", *Tándem*, *2* (2000), pp. 63-72.

Pühse, U. y Roth, H.J.: "Interkulturelles Lernen - eine soziale Herausforderung für den Sport und Sportunterricht" (Aprendizaje intercultural - un reto social para el deporte y la clase de educación física), en V. Scheid y J. Simen (Hg.), *Soziale Funktionen des Sports*, Schorndorf: Hoffmann, 1999, pp. 13-34.

Pühse, U. y Roth, H. J.: "Interkulturelles Lernen als soziales Lernen im Sportunterricht" (El aprendizaje intercultural como aprendizaje social en la clase de educación física), en *Lernen in Deutschland,* 1 (1996), pp. 16-34.

Rittner, V. y Breuer, C.: *Soziale Bedeutung und Gemeinwohlorientierung des Sports.* (Significación social y orientación positiva general del deporte), Köln, 2000.

Sanso, P. y Marracino, G.: ''Le migrazioni sportive. Gli stranieri nello sport italiano'', *Studi emigrazione*, *127* (1997).

Deporte y marginación

Balibrea, E.; Santos, A. y Lerma, I.: "Actividad física, deporte e inserción social: un estudio exploratorio sobre los jóvenes en barrios desfavorecidos", *Apunts. Educación Física y Deportes, 69* (en preparación).

Collingwood, T.: "Providing Physical Fitness Programs to At-Risk Youth", *Quest*, *49* (1997), pp. 67-84.

Danish, J. y Nellen, V.: "New Roles for Sport Psychologists: Teaching Life Skills Through Sport to At-Risk Youth", *Quest*, *49* (1997), pp. 100-113.

DeBusk, M. y Hellison, D.: "Implementing a physical education self-responsibility model for delinquency-prone youth", *Journal of Teaching in Physical Education, 8* (1989), pp. 104-112.

Durán, J. y Gómez, V. *et al*.: "La Actividad Física y el Deporte como medio de integración social y de prevención de violencia: programa educativo con jóvenes socialmente desfavorecidos", en *I Congreso de la Asociación Española de Ciencias del Deporte,* Universidad de Extremadura: Facultad de Ciencias del Deporte, 2000, pp. 405-414.

Hellison, D. y Cutforth, N. J.: "Extended day programs for urban children and youth: From theory to practice", en H. J. Walberg, O. Reyes y R.P. Weissberg (eds.), *Children and youth: Interdisciplinary perspectives*, Thousand Oaks, CA: Sage, 1 (1997), pp. 223-249.

Hellison, D.; Martinek, T.J. y Cutforth, N. J.: "Beyond violence prevention in inner city physical activity programs", *Peace & Conflict: Journal of Peace Psychology, 2* (1996), pp. 321-337.

Lifka, R.: *Implementing an after-school alternative wellness/activities program for at-risk Hispanic youth*, tesis de máster no publicada, University of Illinois at Chicago, 1989.

Murcia, N. y Jaramillo, E. G.: "La danza, factor de promoción ético moral en adolescentes marginados", *Apunts. Educación Física y Deportes*, *54* (1998), pp. 12-20.

Deporte, inmigración y escuela

González, F.: *Educar en el deporte: educación en valores desde la educación física y la animación deportiva*, Madrid: CCS, 2001.

Hellison, D.: *Teaching Responsibility Through Physical Activity*, Champaing, IL: Human Kinetics, 1995.

Hernández, F. J.: "La educación física, el deporte y la diversidad en Secundaria", *Apunts. Educación Física y Deportes*, *60* (2000), pp. 6-12.

Hernández, F. J.; Hospital, V. y López, C.: *Educación física, deporte y atención a la diversidad*, Málaga: Instituto Andaluz del Deporte, 1998.

Pühse, U. y Roth, H. J.: "Interkulturelle Erziehung und soziales Lernen" (Educación intercultural y aprendizaje social), en *Sporterziehung in der Schule, 3* (1995), pp. 5-8.

Velázquez, C.: "Los juegos y danzas del mundo como recurso para una educación física intercultural. Una propuesta de educación primaria", *Tándem*, *5* (2001), pp. 48-58.

Vilalta, E. "Crédito variable: Conocer es amar", *Apunts. Educación Física y Deportes,* 60 (2000), pp. 26-36.



FORO J. M. CAGIGAL

Es un placer publicar en este espacio de **apunts** EDUCACIÓN FÍSICA Y DEPORTES la versión española del cuento "El verdadero origen de los juegos olímpicos", original de Maria Àngels Anglada (Vic, 1930 - Figueras, 1999), una de las figuras más importantes de la literatura catalana del siglo XX. Escribió poesía, ensayo y narrativa. El citado cuento forma parte del libro *Nit de 1911*, editado póstumamente, el cual recoge las últimas narraciones que Maria Àngels Anglada redactó antes de morir.

Precisiones sobre el cuento de Maria Àngels Anglada, "El verdadero origen de los Juegos Olímpicos"

▪ **RAMON BALIUS I JULI**

Todo empezó el jueves 14 de enero de 1999, mientras seguía el programa del Canal-33 "Avisa'ns quan arribi el 2000". Un muy buen programa cultural, que dirigían y presentaban Joan Vinyoli y Jordi Beltran. Aquel día entrevistaron a Maria Àngels Anglada. La presentaron como una escritora catalana, nacida en Vic el año 1930, licenciada en filología clásica, que cultivaba el ensayo, la poesía y la novela. Recuerdo fue un diálogo muy agradable, por la claridad de ideas de la protagonista, que contestaba a las preguntas con pausada tranquilidad y precisión. Posteriormente he podido ver y escuchar la entrevista entera muchas veces, porque gracias a una buena amiga, que colabora en la televisión catalana, Maria Eugenia Pujalà, obtuve una cinta de vídeo de esta parte del programa. Vinyoli y Beltran, después de tratar numerosos aspectos de la vida y la obra de Maria Àngels, conversaban con ella sobre los contenidos del libro *Nit de 1911*, por entonces en prensa, con el cual había ganado el "Premio Octavi Pellissa" de 1998; súbitamente Jordi Beltrán, hablando de los cuentos presentes en el citado libro comentó… "Hay uno que tiene un título que me ha llamado la atención. Es el denominado **'El verdadero origen de los Juegos Olímpicos'**". Maria Àngels afirmó, "sí, sí,…éste es un homenaje a un escritor griego, del siglo XIX, que se llama Papadiamandis, que es el mejor prosista griego del siglo XIX, el cual era hijo de la isla de Skiathos. Explico el verdadero origen de los Juegos Olímpicos, que no es el verdadero origen, pero que podría serlo… de los Juegos Olímpicos… de los de ahora". Intervino entonces Joan Vinyoli,…"¿de los actuales?" y Jordi Beltrán… "¿Sale el Barón de Coubertin?" Maria Àngels en tono divertido, un poco misterioso y sonriente, Contestó: "¡Ah!… ¡esto no os lo diré…!". En el momento de



La entrevista.



Maria Àngels Anglada.

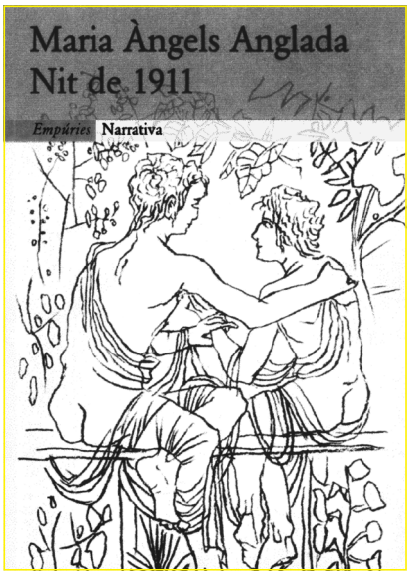
presenciar en directo la entrevista, únicamente capté claramente que Maria Àngels Anglada había escrito un cuento dedicado al origen de los Juegos Olímpicos, e hice el firme propósito de esperar la publicación del libro y poder leer fundamentalmente el citado cuento. Familiares, amigos y conocidos conocen muy bien mi intensa afición hacia el deporte y muy especialmente en todo aquello que está relacionado con el Olimpismo, que no es más que la conjunción entre la cultura y el deporte.

Fueron pasando los meses, durante los cuales me interesé repetidamente por la posible aparición del libro, en mis frecuentes visitas a la librería Áncora y Delfín, donde trabaja un sobrino mío, Jan Matas, filólogo, consejero literario y archivo bibliográfico viviente. Entre tanto por el diario *Avui*, me enteré de la triste noticia del fallecimiento en Figueres de Maria Àngels Anglada, el 23 de Abril de 1999. ¿Qué tiene de fatídica esta fecha para los buenos escritores? A pesar del luctuoso acontecimiento, guarde la esperanza de que la *Nit de 1911* vería la luz y se convertiría en la obra póstuma de Maria Àngels Anglada. Finalmente el mes de octubre del 99, el Editorial Empúries publicó el libro y a finales de noviembre mi sobrino librero me comunicó la noticia. El mismo día del aviso tenía el volumen en las manos. La clásica pareja dibujada en la portada, casi me proporcionó la certeza, antes de consultar el índice, de que el deseado cuento formaba parte de la obra.

Lo leí llegando a casa e inmediatamente vi claramente que "El verdadero origen de los Juegos Olímpicos" sería una bonita historia para el espíritu olímpico, aunque tuviera bien poco de verdadero. El párrafo que a continuación transcribo fue decisivo para animarme a investigar sobre cuáles de los acontecimientos, tan brillantemente descritos eran ciertos y cuáles eran producto de la imaginación de la autora. El citado párrafo dice textualmente: **"Tengo la esperanza, muy leve, que, con este breve relato que conserva los hechos esenciales, lanzaré el anzuelo para que algún estudioso se anime a continuar la labor y consiga la publicación de los resultados de su trabajo"**.

Actualmente casi jubilado, sigo siendo un estudioso, perdónenme la inmodestia, que ha mordido con fuerza el cebo que llevaba el anzuelo que lanzó Maria Àngels Anglada y esto ha sido el motivo de la realización de una interesante y a la vez divertida investigación. Durante ésta he tenido la oportunidad de reencontrar antiguos amigos y de entrar en contacto, muchas veces únicamente telefónico, con un grupo de distinguidas personas, muchas de ellas profesores de lenguas clásicas, que se han solidarizado con mi investigación y me han ayudado con una amabilidad poco frecuente hoy en día. A todos ellos mi profundo agradecimiento.

A continuación reproduzco la versión española del cuento "El veritable origen dels Jocs Olímpics" ("El verdadero origen de los Juegos Olímpicos").



Nit de 1911

EL VERDADERO ORIGEN DE LOS JUEGOS OLÍMPICOS

(páginas 85 a 92 del libro *Nit de 1911*
de Maria Àngels Anglada.
Editorial Empúries, octubre de 1999)

A mis compañeros de lenguas clásicas, especie no protegida.
A Oriol

ME ILUSIONÓ que me invitasen a participar y a tomar la palabra en el Coloquio de homenaje a mi amiga Dolors Condom, excelente latinista. Sin embargo, en un segundo momento de reflexión, choqué con un escollo: escoger el tema. Si me embrollaba demasiado, no siendo especialista en ningún autor concreto, temía alcanzar mi nivel de incompetencia, según el conocido principio de Peters.

Hablando con otra Dolors, también amiga, directora de la Biblioteca de la Universidad de Barcelona, se me abrieron unas perspectivas inesperadas e interesantes:

–¿Estás segura de que nadie ha publicado estos papeles?

–¿Publicado? Ni pensarlo; aún te diré más: creo que nadie más los ha visto…, ¡por lo menos desde hace cincuenta años!

En la vida de nuestro país, tan llena de interrupciones y de obstáculos en su cultura, con frecuencia te encuentras con sorpresas de este tipo. Casi todo el mundo sabe, en los círculos un poco interesados en estos quehaceres, que Pau Casals se encontraba, impávido, dirigiendo el ensayo de la Novena de Beethoven al estallar la guerra civil. En cambio nadie, absolutamente nadie, no ha recordado que, casi en las mismas fechas, se reunía en la Universidad de Barcelona un Congreso de Lenguas Clásicas. Nunca había oído comentarlo; nunca se publicaron los materiales.

El poeta Carles Riba, que había de ser una de las figuras más destacadas, no pudo tomar parte en él, debido a los quebraderos de cabeza y al trabajo que le comportaba la sal-

vación y la supervivencia de la Fundación Bernat Metge: una serie de acciones arriesgadas que le fueron poco agradecidas –mala costumbre del país–. Como consecuencia, ocupó su lugar un helenista francés, Emmanuel de Frédy. Emmanuel era muy joven, pero ya bien conocido. Según mis investigaciones, al poco tiempo –tres años es poco tiempo, visto en perspectiva– se incorporó a las filas de la Resistencia francesa y murió en acción de combate.

A pesar de haber pasado una buena cantidad de días estudiando las ponencias y, especialmente, la de Emmanuel, al final decidí que no constituía un tema adecuado para el homenaje de una latinista, y me decidí por otra cuestión. Después, sin embargo, he intentado que se publicasen las actas de aquel congreso tan especial, sin éxito. Entonces he tomado la determinación de incluir, por lo menos, la comunicación de Emmanuel de Frédy en este libro: su interés, me parece, es actual y va más allá de los círculos eruditos. Esta decisión ha comportado, sin embargo, una pequeña amputación; no he podido conservar su estructura original, tan objetiva y científica; y mucho menos reproducir las abundantes notas a pie de página que la recargaban. Asimismo he tenido que dejar de lado las referencias bibliográficas.

Tengo la esperanza, muy leve, de que, con este breve relato que conserva los hechos esenciales lanzaré el anzuelo para que algún estudioso se anime a continuar la labor y consiga la publicación de los resultados de su trabajo.

Cuando mi tío Pierre viajó a Grecia por primera vez, el deslumbramiento que le produjeron las viejas piedras y los mármoles se mezcló con otras impresiones: las dificultades prácticas con las que se encontraba muy frecuentemente y la compasión por la pobreza del país. Creo que, ya en este primer viaje, comenzó a gastar su fortuna, que era considerable y que, de momento, no se resintió.

Atenas era una ciudad todavía relativamente pequeña, donde se podían reconocer sin esfuerzo de imaginación las riberas arrogantes del río Ilisos y sentarse bajo unos plátanos parecidos a los que habían dado sombra a las conversaciones de Sócrates, Platón, Fedro… Iban pocos turistas: pequeños grupos de ingleses, eso sí, profesores de griego y algunos artistas. El barrio de Plaka era un rumoreo de conversaciones y de música griega, pero con las viejas tabernas de siempre, con el queso auténtico y el vino del país. El templo más bello del mundo se elevaba en un cielo azulísimo, por encima de casas bajas, y el aire que lo rodeaba era limpio y claro.

Un atardecer, Pierre entró en un *kafenion*: ya se había acostumbrado al espeso café griego y al vaso de agua fresquísima que lo acompañaba. Le llamó la atención un hombre, todavía joven pero de apariencia seria y grave, que se sentaba separado de los demás griegos bulliciosos y que iba vestido con una especie de túnica de monje, de color oscuro. Leía, y esto le sorprendió, un diario francés. Se acerco a él y lo saludó, pensando que quizá era un compatriota, y el hombre del diario le contestó en un francés perfecto, precisando, sin embargo, que era griego, hijo de la isla de Skiathos. A pesar de su reserva, no tenía una actitud adusta, y el tío le rogó aceptara un vaso de vino juntos. Esto pareció causarle placer. Después de un vino otro, y entonces Aléxandros, todavía con timidez, explicó al tío que era escritor y cantor de la iglesia, y que había aprendido, sin maestros, el francés y el inglés.

–Me sabe mal no conocer vuestra lengua –le dijo Pierre– porque me gustaría leer un libro vuestro.

–Oh, soy poco conocido, no son fáciles de encontrar mis cuentos –lo afirmaba con sencillez, sin pesar.

En cambio, el tío se dio cuenta de una profunda añoranza cuando Aléxandros le hablaba de su isla natal, Skiathos, donde no podía permanecer con frecuencia, porque estaba obligado a ganarse la vida con traducciones y artículos en los diarios. Pierre quedó maravillado con las descripciones de la belleza del mar Egeo y de algún árbol raro de la isla; una encina centenaria que para él era como una persona viva, querida. Antes de separarse, con pena, le pidió su apellido y el permiso para hacerle una fotografía. Accedió con mucha reticencia y con la promesa, que el tío respetó, de guardarla para él y no publicarla en ningún sitio.

Por esto ha quedado para la posteridad, ahora que, *post mortem*, ha llegado a ser un autor famoso, una sola fotografía, realizada por Nirvanas, de Aléxandros Papadiamandis, el mejor prosista griego del siglo XIX.

Impulsado por las palabras apasionadas de aquel hijo de Skiathos, el tío quiso conocer la isla. Con su eficacia habitual, se informó en el Pireo de las posibilidades de acceder a ella. ¡No había barco directo: era necesario coger un tronado autobús para ir hasta Volos! Este sistema no le gustó; no dudó en alquilar un velero, con dos marineros, para que lo condujeran a Skiathos y estuviesen a su disposición para volver cuando a él le apeteciera. Ya le avisaron que no son siempre agradables estas travesías de primavera, pero el tío era animoso y no temía ni a las olas ni al *meltemi*.

Cuando llegaron, al cabo de muchas horas, a Skiathos, su impresión de sorpresa y maravilla eliminó de pronto el traqueteo del viaje: se había imaginado una isla árida, quizá sin motivo, porque pensaba que el amor a su patria tornaba exageradas las palabras de Aléxandros. A pesar de saber, que se encontraba en las Espóradas del norte, no estaba preparado para aquella gran mancha verde, los bosques de cipreses que cubrían las montañas, ni para la belleza radiante de la bahía, con árboles altos y frondosos al borde del mar. Comprendía la añoranza de Aléxandros, y creía en ella. El patrón lo acompañó a casa de unos parientes suyos, que podían alojarlo, y tuvo suerte, porque con el marinero se entendían en italiano, pero sus familiares no sabían ni pizca.

Pierre no se limitó a pasear por la bella y pequeña capital. Como buen deportista, no le fatigaba caminar por los alrededores. Los parientes de Iannis, el marinero, le alquilaron una vieja bicicleta para poder conocer otros pueblos y bellas playas, y recorrer los viñedos y los cipresales. El tío tenía la costumbre –quizá procedía de su formación en la academia militar– de llevar un dietario de su viaje. Me lo traspasó a mi, tan pronto inicié los estudios de lenguas clásicas. Su hijo estaba bastante enfermo, internado en una clínica psiquiátrica de Lausana, y pensó que yo haría de él un mejor uso.

2 DE ABRIL DE 1890

Segundo día de mi estancia
en Skiathos

Me he bañado, de buena mañana, en la playa de Kukunariaá y, después de desayunar, he realizado una bella excursión en bicicleta. He llegado a un paraje poblado de viñedos; mas allá de los viñedos, había un prado y un bosque. Se divisaba, no muy lejos, un pequeño pueblo. Me he detenido a descansar unos momentos y a efectuar algunas fotografías del lugar: siempre me llevo los instrumentos de fotografía, que con frecuencia son molestos. Mientras me refrescaba con vino blanco, que la dueña de casa me había preparado, he visto a un hombre que venía por el camino, corriendo tanto como podía. Cuando me ha visto, ha levantado los brazos, se ha parado frente a mí y me ha dicho unas palabras incomprensibles. De golpe, ha caído al suelo como fulminado, pero al mismo tiempo me ha parecido que se había tirado expresamente.

Me he acercado con un cierto recelo. ¿No sería un *kleftis* que quería robarme? ¡No, no podía ser, no los había en Skiathos! ¡Ni que me encontrase en las montañas del Epiro! Pobre hombre, quizá tenía un ataque, o se había desmayado de inanición.

Iba a levantarlo, cuando me ha sobresaltado una voz de muchacha. Estaba tan absorto con el corredor, que no había percibido ningún paso. La chiquilla –era muy joven– ha hablado al hombre con palabras tranquilas, le ha dado la mano, el hombre se ha enderezado. La muchacha me ha señalado el pueblo: quizá quería que los acompañase. Le he ayudado, pues, a escoltar al hombre, tal vez su padre, que parecía abrumado por el esfuerzo, y he indicado a la chica que ella utilizara la bicicleta. Así, formando un extraño trío, hemos entrado en el pueblo, hasta una pequeña casa que había junto a la iglesia, menuda y blanca, con su graciosa cúpula roja.

Dentro de la casa nos ha recibido una mujer mayor y un *papás*: ha hecho sentar al hombre y le han traído un vaso de agua, depués de descansar unos momentos. El *papás* hablaba un poco de francés y, mientras la muchacha, Irene, y la mujer llevaban al hombre a su habitación, me ha explicado los problemas de Adonis, su hermano mayor.

8 DE ABRIL DE 1890

El viaje de vuelta desde Skiathos ha sido mucho más feliz que el de ida. Estuve allí hasta el día 5, a primeras horas de la mañana.

Había dejado el diario en el punto en el cual el *papás* me explicaba las desventuras de Adonis, que han hecho vacilar su mente, su cordura. Primero, murió su mujer –la mujer que nos recibió era la esposa del *papás*–, todavía muy joven. Adonis es propietario de un viñedo más bien pequeño, y vivían sobretodo de un rebaño de ovejas y cabras, que era su orgullo. Un día, por un desgraciado azar, aunque en el pueblo están convencidos que a causa de alguien que le quería mal, uno de sus dos perros tuvo un arranque de locura o, al menos, así me lo contaron: el rebaño pastaba en un pequeño prado, cerca de unas rocas sobre el mar, y el perro acosó a las ovejas hasta despeñarlas a todas, asustadas y amontonadas, en el Egeo.

El pastor no pudo soportar esta catástrofe y perdió la razón. Desde entonces vivían en casa del *papás*, porque la locura de Adonis es completamente inofensiva. Su hija cuida de él y los habitantes del pueblo creen que su presencia les trae suerte, opinión muy extendida en el país sobretodo entre los que no están en su sano juicio.

Las palabras, o la palabra, que había gritado frente a mi, según me tradujo el *papás*, era:

—¡Hemos vencido! *¡Nenikekámen!*

Adonis se identificaba, en su delirio, con el soldado de Maratón, el corredor que había caído muerto por el esfuerzo de la larga carrera justo después de haber anunciado la radiante victoria de los atenienses.

Esta historia me dio mucho que pensar: ¿qué pueblo es este, que incluso la locura de un pastor lleva la marca de la gloria?

Pierre quedó obsesionado por la historia de Adonis. Al volver a Atenas, decidió ir a pisar la llanura de Maratón para hacerse más cargo de la gesta del soldado. No, no podía dejar que aquel hito quedase sepultado en los libros de historia, recordado únicamente en los cuentos de los *papás* y de los rapsodas populares de Grecia. El la haría revivir, aún no sabía cómo. Fue mientras corría unos pocos centenares de metros por la llanura de Maratón que le vino su gran idea, no, como se ha asegurado, en su viaje a Inglaterra.

Dos años después de conocer a Adonis y a Papadiamandis, anunciaba su propósito de hacer reflorecer, sobre tierra griega, los Juegos Olímpicos. Y por esto fue justo que otro pastor –éste de Marussi, no de Skiathos– ganase, llegando al antiguo estadio de Atenas, la primera Maratón de nuestros días, el 1896 de nuestra era.

Nota: Pierre de Frédy tenía el título de Barón de Coubertin



Fotografía de Papadiamandis (del libro Skiathos ile Grecque *–1934– y de Internet –2000–).*

Notas a pie de página

Comienzo la investigación la mañana del 2 de noviembre de 1999. Consulto con mi buen amigo el Sr. Jordi Torra, Jefe del Área de Reserva de la Biblioteca de la Universidad de Barcelona, sobre las Actas del Congreso de Lenguas Clásicas, celebrado en la misma universidad en julio de 1936. Desconoce la existencia de las citadas Actas, las cuales tendrían de estar depositadas en su Departamento. Me informa de que la Directora de la Biblioteca de la Universidad de Barcelona, efectivamente se llama Dolors. Es la Sra. Dolors Lamarca y me dice hablará con ella sobre el libro de Maria Àngels Anglada. Además buscará información sobre el supuesto Congreso, entre el personal del Departamento de Lenguas Clásicas.

Jordi Torra me telefonea la misma tarde. Ha hablado con la Sra. Dolors Lamarca. Ésta le ha explicado que pocos meses antes de morir, su amiga Maria Àngels Anglada la había telefoneado para decirle que estaba escribiendo un cuento con el estilo de Pere Calders y le pedía permiso para hacer aparecer en el citado cuento, a la Directora de la Biblioteca de la Universidad de Barcelona. Dolors Lamarca li dio el permiso solicitado. Le comunica a Jordi Torra, no saber nada sobre la entrega a la Sra. Anglada de las Actas de un Congreso de Lenguas Clásicas. Cree que tanto las Actas como el Congreso no han existido y que son totalmente imaginarios. Preguntados por Jordi Torra, nadie del Departamento de Lenguas Clásicas sabe nada del supuesto Congreso de 1936.

El 28 de noviembre hablo telefónicamente con el amigo Pere Villalba i Varneda, profesor titular de Filología Clásica de la Universidad Autónoma de Barcelona. Procurará indagar sobre el supuesto Congreso de Lenguas Clásicas. Me confirma que Dolors Condom es una notable latinista y que efectivamente se le había rendido un homenaje, en el cual había participado Maria Àngels Anglada y en el que él mismo había presentado la comunicación "Cursum Consummavi" (Pablo, 2 Tm 4,7); que me enviará el volumen XXXI de los ANNALS de l'institut d'Estudis Gironins, en donde están publicadas su comunicación y la de Maria Àngels Anglada. Me explica conocía a la Sra. Anglada, desde que ésta se interesó por el trabajo que sobre Cálimaco había escrito Villalba para la Fundació Bernat Metge. Maria Àngels Anglada d'Abadal en el homenaje a Dolors Condom habló sobre el tema: "Notes sobre dos poetes llatinistes empordanesos" (Mossèn Joan Planas i Feliu i Carles Fages de Climent). En un encuentro casual, Maria Àngels Anglada le dijo estaba escribiendo sobre el origen de los Juegos Olímpicos y que pensaba consultar las obras de Villalba sobre este tema ("Olímpia, Jocs i Esperit", Enciclopedia Catalana, 1992 y "Olímpia. Orígens dels Jocs Olímpics", Servei de Publicacions de la Universitat Autònoma de Barcelona, 1994). Días después Pere Villalba me informa que de momento no ha encontrado información sobre el Congreso de Lenguas Clásicas de 1936 y que Maria Àngels Anglada había hablado de su cuento con un común amigo, Ramon Tibau, por desgracia recientemente fallecido.

En la *Gran Enciclopèdia Catalana* no encuentro citado Papadiamandis, pero sí Iannis Papadiamandópulos, conocido como Jean Morea, poeta griego de expresión francesa nacido en Patres el 1856 y muerto en París en 1910. He comprobado en Internet que ha existido Aléxandros Papadiamandis o Papadiamantis, nacido y fallecido en la isla griega de Skiathos los años 1851 y 1911. Había pensado por un momento que Maria Àngels Anglada se hubiera referido a Papadiamandopulos, pero éste nada tiene que ver con Papadiamandis. Encuentro mucha información sobre la isla de Skiathos, que explicaré más adelante. Curiosamente en un pequeño artículo sobre escritores de Skiathos se cita a Aléxandros Papadiamantis *(sic.)* (1851-1911) y Aléxandros Moraïtidis (1850-1929); en el trabajo figura una fotografía de Papadiamandis (¿Será esta fotografía que según Maria Àngels Anglada realizó Nirvanos?).

Hablo telefónicamente con la Sra. Dolors Condom (catedrática de Latín, jubilada, del Instituto Vicens Vives de Girona y Profesora encargada de cursos de Lengua Latina, de la Sección de Letras, de la delegación de la UAB en Girona hasta el año 1973, investigadora y autora del *Diccionari Llatí-Català de l'Enciclopèdia Catalana* y de diferentes obras publicadas en la Colección de la Fundació Bernat Metge). Es muy amable. Ha leído el libro *Nit de 1911*. Recuerda la intervención de Maria Àngels Anglada en su homenaje. No cree se hiciera el Congreso de julio de 1936. Asistió al Primer Congreso celebrado en Madrid hacia 1956. Se vio con Maria Àngels poco antes de que ésta enfermase y recuerda almorzaron juntas en un restaurante griego de Gerona; le dio consejos sobre un libro que ella, Dolors Condom, escribía para la Bernat Metge. No le pidió permiso para colocarla en el cuento de los Juegos Olímpicos. Cree no era deportista y recuerda que siendo jóvenes realizaron una excursión por el Montseny, en la cual se perdieron. Tenía problemas circulatorios que le impedían andar demasiado. Cree estuvo tres o cuatro veces en Grecia, pero que no había estado en Skiathos porque sin duda habría hablado de ello en su libro sobre Grecia. Me recomienda entre en relación con Eusebi Ayensa, profesor de Griego en Palafrugell; precisamente en una traducción realizada por éste de la obra de Pandelís Prevalakis, *Crònica d'una ciutat* (Crónica de una ciudad), escribió el epílogo Maria Àngels Anglada.

Parece demostrado que el Congreso de Lenguas Clásicas solamente existió en la imaginación de Maria Àngels Anglada. Ninguno de los muchos interrogados de los Departamentos de Lenguas Clásicas de las universidades Central y Autónoma de Bar-

celona, habían oído citarlo y en el Área de Reserva de la Biblioteca de la Universidad de Barcelona no se encuentran archivados los materiales del supuesto Congreso.

Con relación a la referencia que efectúa Maria Àngels Anglada sobre Pau Casals, reproduciré los párrafos que publiqué acerca de este tema el año 1983 en la revista *Apunts* ("Un esportista dit Pau Casals". –Un deportista llamado Pau Casals–). "La noche del 18 de julio de 1936, Casals dirigía en Barcelona el último ensayo de la IX Sinfonía de Beethoven, con su orquesta y el 'Orfeó Gracienc'. El concierto se había de celebrar el día siguiente, domingo, en el Teatro Griego de Montjuïc con motivo de la Olimpíada Popular. Un emisario de la Generalitat le informó de un posible alzamiento militar, de la necesidad de evacuar rápidamente la sala y de la suspensión del concierto. Todos de acuerdo, director, músicos y cantores ejecutan la Sinfonía completa antes de separarse. Nunca se volvieron a reunir. Siempre más el recuerdo de aquella noche trágica fue obsesionante para Pau Casals. Cuando en 1958 recibió la invitación de las Naciones Unidas para pronunciar un parlamento en favor de la paz y participar en el concierto conmemorativo de X Aniversario de la Declaración Mundial de los Derechos del Hombre, en una alocución transmitida a más de cincuenta países, dice: '(...) La Oda a la Alegría de la IX Sinfonía se ha convertido en un símbolo de amor. Propongo, pues, que todas las ciudades que tienen una orquesta y un coro ejecuten este himno el mismo día, a la misma hora, y que la radio y la televisión lo difundan hasta los más pequeños lugares, en los cinco continentes. Querríamos que este himno fuese ejecutado como una plegaria por la paz que todos deseamos y esperamos'. Sería bonito que con motivo de un importante acontecimiento mundial a celebrar en Cataluña, quizá unos Juegos Olímpicos, la propuesta de Pau Casals pudiese ser una realidad". Nuestra voz no fue escuchada y no pudo ser en Barcelona el año 1992, pero al finalizar el acto inaugural de los Juegos Olímpicos de Nagano, en el Japón, se interpretó la Oda a la Alegría, por orquesta y coros de Europa, Asia, África, América y Oceanía, cumpliéndose así el deseo del "mestre" Pau Casals.

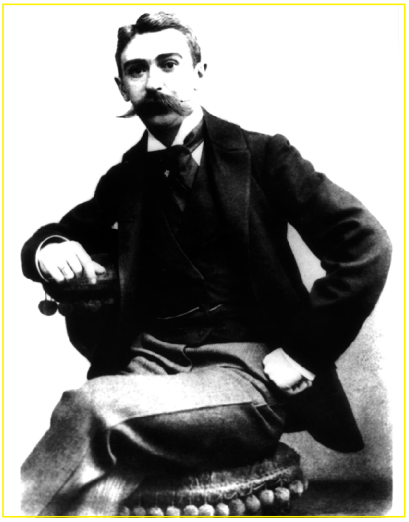
Hablé telefónicamente con Eusebi Ayensa, por entonces profesor de Griego en Palafrugell y actualmente en Figueres. Recientemente ha traducido al catalán la obra de Pandelis Prevalakis, *Crònica d'una ciutat* (Editorial Empúries, junio de 1999). En el epílogo, Maria Àngels Anglada nos informa de que Ayensa es también autor de la traducción de las *Dieciocho canciones de la patria amarga*, de Iannis Ritsos i de numerosos estudios sobre temas de literatura culta neohelénica, de canción popular y de la huella de los catalanes en la imaginación popular griega. Ayensa me explica que revisó el libro *Nit de 1911* por encargo de la Editorial Empúries antes de la publicación. Realizó un mínimo de correcciones por errores de máquina de escribir. Me confirma no tienen ninguna relación Papadiamandis y Papadiamandópulos y que cree que Maria Àngels Anglada seguramente conocía obras del primero, escritas o traducidas al francés, porque esta lengua es lengua culta en Grecia. Durante la redacción del libro Maria Àngles le consulto sobre la palabra "papas", sacerdote ortodoxo, conviniendo escribir "papás". También le dijo que en el cuento pensaba hablar de bandoleros –"kleftis"– recordando que Ayensa había realizado una tesina precisamente sobre "canciones de bandoleros". Cree que Anglada no había estado en Skiathos, aunque había realizado cuatro viajes a Grecia, donde hablaba en francés. La primera vez con su marido, la segunda en 1991 viajó a Creta, donde en Réthimno se encontró con el propio Ayensa, la tercera a Rodas con una hija y su yerno y la cuarta a Delos con el IEC. Me recomendó leyera los libros de Maria Àngels Anglada *Paradís de poetes* (Paraíso de poetas) y *Columnes d'hores* (Columnas de horas); seguí su consejo, sin encontrar referencias útiles para la investigación que estaba realizando. En posterior conversación, le recuerdo a Ayensa que el loco de Skiathos se llamaba Adonis y que en el epílogo antes comentado, Maria Àngels explica que conoció al hijo de una familia de Réthimno, amiga de él que se denominaba Andonis. ¿Podría ser que el nombre de este último influyera a la hora nombrar al loco de Skiathos? Me explica que curiosamente en el epílogo de *Crònica d'una ciutat*, Maria Àngels había escrito Adonis al hablar del amigo de Ayensa y que él había realizado la corrección. En el cuento no se atrevió rectificar el nombre del protagonista. Cree que podría haber cierta relación entre ambas nominaciones, en la memoria subconsciente de la autora.

Según Maria Àngels Anglada, el poeta Carles Riba no pudo participar en el Congreso de Lenguas Clásicas de 1936, por los quebraderos de cabeza y el trabajo que le comportaba la salvación y supervivencia de la "Fundació Bernat Metge". Es posible que la autora se refiriera al hecho de que Riba, fue nombrado precisamente por aquellas fechas Comisario de la "Generalitat" en la "Fundació", ya que el Director de aquella entidad, Joan Estelrich, se había exilado a París. Recordemos que la "Bernat Metge" estaba patrocinada por Francesc Cambó y posiblemente la situación política del país la primavera y verano de 1936, dificultaba el mecenazgo y hacía peligrar la vida de la institución. El cuento no precisa las fechas del supuesto Congreso, aunque los hechos que acabamos de explicar se produjeron posiblemente después del 18 de julio y el Congreso hemos de pensar que Maria Àngels Anglada lo situaba antes de tan nefasta fecha. (Riba, de Albert Manent en la Colección "Gent Nostra". Edicions de Nou Art Thor, Barcelona, 1987).

¿Por qué esta obsesión con el origen de los Juegos Olímpicos? Creí necesario hablar con algún familiar de Maria Àngels Anglada.

El 9 de enero del 2000 contacto con la hija de Maria Àngels Anglada, Maria Rosa Geli i Anglada. Para ella todo el cuento es "pura fantasía". Estuvo cinco veces en Grecia. La primera con su marido y sus padres, visitó Olímpia. Después estuvo con la Filológica, después en Rodas, más adelante en Creta y también en Metilene. Admiraba Grecia a consecuencia de sus estudios. El deporte no le interesaba en absoluto, aunque admiraba a los atletas clásicos. No sabe de dónde surgió la idea del loco de Skiathos. Me dice que una hermana de Maria Àngels, Pilar, que es maestra, con motivo de los Juegos del 92 escribió un opúsculo o un tríptico para información de los alumnos.

La Sra. Pilar Anglada i d'Abadal me explica que Maria Àngels tenía una "imaginación desbordante" y que no había hablado con ella del cuento. No le gustaba el



Barón de Coubertin.

deporte y no había seguido los Juegos de Barcelona del año 1992. Me confirma que había escrito un opúsculo sobre los Juegos, aunque no cree que esto influyera en Maria Àngels. Me enviará un ejemplar de su trabajo. Cumplió su promesa. Es un folleto extraordinariamente bien escrito y editado, que lleva por título "D'Olímpia a Barcelona" (De Olimpia a Barcelona). Proporciona una clara e interesantísima información, tanto sobre los Juegos de la Antigüedad, como sobre los entonces futuros Juegos de Barcelona. No falta un pequeño apartado sobre el origen de la carrera de Maratón. ¿Quién sabe qué influencia pudo tener en el cuento que estamos analizando?

En el cuento tiene un papel estelar el joven helenista francés **EMMANUEL DE FRÉDY**, sobrino de Pierre de Frédy Barón de Coubertin, el famoso restaurador de los Juegos Olímpicos. Era necesario obtener información sobre la familia Frédy de Coubertin, en busca de este sobrino helenista. Una breve estancia en el Museo Olímpico de Lausanne y a su importante biblioteca, la gestión de mi amigo Fernando Riba, Asesor Financiero del CIO y Consejero Delegado del Museo y gracias a él, la eficaz colaboración de Mlle. Barbara Schenkel del Centre de Documentación del CIO, me ha permitido aclarar totalmente este aspecto de la búsqueda. Los documentos consultados han sido:

This Great Symbol: Pierre de Coubertin and the Origins of the Modern Olympics Games, John J. Mac Aloou, The University of Chicago Press, 1984.

"Baron Pierre de Coubertin: renovateur des Jeux Olympiques", in *Généalogie Magazine*, n.º 150, juin, 1996.

Souvenirs d'Amerique et de Grèce, par Pierre de Coubertin, París 1897

Ivonne Frédy de Coubertin, 1893-1974, de Daniel Deschatres, 1993.

Memorias Olímpicas, por Pierre de Coubertin. 5.ª edic., CIO, 1997.

Pierre de Coubertin, por Andreu Mercé Varela, Edicions 62, Barcelona, 1992.

Del matrimonio de **Charles Louis Frédy Baro de Coubertin** (1822-1908), artista pintor y Agathe Gigault de Crisenoy (1823-1907), nacieron cuatro hijos:

PAUL LOUIS FRÉDY (1847-). Barón de Coubertin desde 1908 a la muerte de su padre el citado Charles Louis Frèdy. Propietario. Casado con Violette Machiels (1861-). Tuvieron cinco hijos dos chicos y tres chicas: todos fallecidos sin descendencia. Éstos fueron:

1º. **Bernat Charles Henri** (1888-1933), muerto a consecuencia de las secuelas de la Gran Guerra.

2ª. **Marie Marcelle** (1889-1978), artista pintora.

3º. **Guy Albert** (1892-1914), subteniente de Dragones. Muerto en acción de guerra en Yser.

4ª. **Ivonne** (1893-1974), alma de la Asociación Fenelón y de la Fundación Coubertin.

5º. **Simone** (1877- 1936)

ALBERT (1848-1913), coronel de caballería, casado con Louise Collinet de la Salle. Sin hijos.

MARIE (1954-), casada con David de Madre, secretario de embajada. Sus descendientes se llamaron Navacelle de Coubertin.

PIERRE (1863-1937), hombre de letras, renovador de los Juegos Olímpicos. Barón de Coubertin a la muerte de su hermano mayor Paul Louis.

PIERRE Frédy, casado en 1895 con **Marie Rothan**. El matrimonio tuvo dos hijos:

Jaques de Coubertin (1896-). De infancia difícil y enfermiza. Su padre escribe el año 1903 a su amigo Godefroy de Blonay: "Ya sabe que mi hijo, cuando tenía dos años, sufrió una gran insolación que dejó intacta su espléndida salud, pero que durmió su pensamiento".

Renée de Coubertin (1902-1968), vivió muy condicionada por una enfermedad mental y rechazada por su madre.

Ambos hijos murieron recluidos en manicomios.

Es evidente que Pierre Frédy Barón de Coubertin, no tuvo ningún sobrino llamado EMMANUEL, personaje de ficción, surgido de la "imaginación desbordante" de Maria Àngels Anglada.

La vida del adolescente Pierre de Coubertin, transcurrió en París, entre la residencia familiar y la media pensión de los Jesuitas del barrio de Neully. Fue un discípulo aplicado, vivo, intuitivo, pero aislado. Mantenía buenas relación con sus condiscípulos, como se demuestra cuando un cuarto de siglo después, fue elegido presidente de la Asociación de Antiguos Alumnos de San Ignacio. Acabó el bachillerato cuando cumplió los diecisiete años, el año 1880 y entonces llegó el momento de escoger una carrera. Se planteó seguir la tradición militar de la familia. Pero su independencia, la rebelión instintiva y la negativa a aceptar, sin razonamiento previo, cualquier decisión de los superiores, le cerraron la puerta de la carrera de las armas. Pensó en la diplomacia, pero también aquí la independencia de sus opiniones y el rechazo a la jerarquía, le hicieron desistir de convertirse en diplomático. Finalmente complació a su padre matriculándose en la Facultad de Derecho de París y cursar las enseñanzas de l'Ecole de Sciencies Politiques de la capital francesa. Desde siempre fue deportista practicante, especialmente del ciclismo y del remo y más modestamente de la equitación, la esgrima y el tenis.

Durante las etapas formativas, Pierre Frédy viajó por Italia, Suiza, Polonia, Hungría, Inglaterra y los Estados Unidos de América, viajes que le proporcionaron conocimientos e ideas. En las Memorias Olímpicas explica: "Polonia había ejercido una señalada influencia sobre mí, a través de una camaradería juvenil cuando todavía era niño. Hungría fue el país de mi adolescencia y de la primera juventud, como Inglaterra y los Estados Unidos fueron los países del comienzo de mi vida viril y, más tarde, Grecia y Suiza se convertirían en los países de mi afición definitiva." Desde su

primer viaje a las islas británicas, Coubertin había quedado seducido y deslumbrado por la educación inglesa. Conocía perfectamente la tarea de Thomas Arnold en la escuela de Rugby y estaba convencido de que el renacimiento del Imperio Británico se debía esencialmente, a la reforma pedagógica que este había patrocinado. Esta reforma se fundamentaba en el asociacionismo, el voto democrático, la libertad de prensa, en la opinión diversa de la sociedad, en la jerarquía y en el respeto a la ley y a los reglamentos y estaba convencido en que todas estas virtudes únicamente podían alcanzarse mediante el deporte. Puede decirse que sus frecuentes estancias en Inglaterra habían decidido su futuro. Esto le lleva a anunciar públicamente el año 1892 la idea de renovar, a nivel internacional, los Juegos Olímpicos de la Antigua Grecia y a sentar las bases de esta renovación, en el Congreso Internacional celebrado en la Sorbonne de París el año 1894; allí y contra su voluntad, según afirma en las citadas Memorias Olímpicas, se decidió la elección de Atenas como sede de los primeros Juegos Olímpicos y el año 1896 como fecha de esta primera celebración. Coubertin había pensado inaugurarlos en París el año 1900. Fue la tenacidad del griego Demetrius Vikelas, la que hizo modificar el proyecto de Coubertin.

En el cuento de Maria Àngels Anglada se dice que viajó a Grecia por primera vez el año 1890. Según parece el Barón de Coubertin no fue a Grecia hasta el año 1894 y lo hizo casi precipitadamente, porque peligraba gravemente la realización de los primeros Juegos Olímpicos. El jefe del gobierno griego Tricoupis, hizo toda clase de marrullerías para que la capital griega no organizara los Juegos. Según él Grecia no tenía recursos suficientes. Después de un duro enfrentamiento con el recalcitrante primer ministro, una posterior audiencia con el príncipe Constantino, duque de Esparta, que ejercía funciones de regente, solucionó el conflicto. El príncipe, hombre joven, valiente, emprendedor y querido por el pueblo, con el optimismo propio de los veintiséis años, escuchó los argumentos del Barón y creyó en los Juegos.

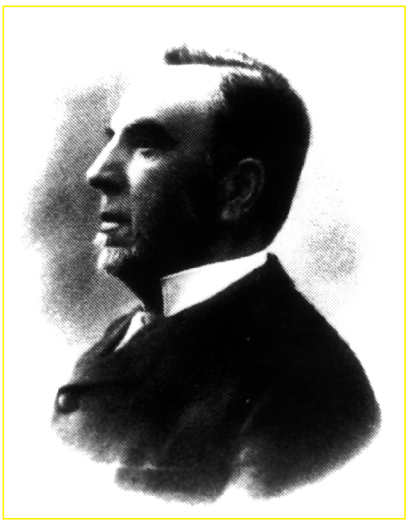
Pese a contar Coubertin con una considerable fortuna personal, los grandes dispendios que desde 1887 había realizado, durante la larga e intensa campaña para el restablecimiento de los Juegos Olímpicos, le había creado serias dificultades financieras. Coubertin no fue a Los Ángeles en 1932, ni a Berlín en 1936: no habría podido pagar el viaje y los gastos. En su testamento escribe: "He pagado con mi dinero todas las obras que he creado, pensando únicamente en el bien público y en el interés pedagógico y, ahora, mi fortuna personal no puede resistir los desastres financieros de los últimos años". Fue necesario que un grupo de amigos, con motivo del cincuenta aniversario de su dedicación olímpica (1886-1936), creasen un Fondo Pierre de Coubertin, el cual sirvió para cubrir sus últimas necesidades.

Queda claro que Coubertin no viajó a Grecia el año 1890; que tenía una fortuna personal considerable, que gastó en su lucha para restablecer los Juegos Olímpicos; que no tenía formación militar; que efectivamente tenía un hijo y una hija muy enfermos, internados en clínicas psiquiátricas; que era un buen deportista, especialmente ciclista; y que estaba deslumbrado y seducido por la educación inglesa apoyada en el deporte.

El 20 de enero del 2000 hablo de nuevo con Maria Rosa Geli. Le digo tengo el vídeo de la entrevista y que le haré llegar una copia. Le explico que creo que el cuento puede estar inspirado en un relato de Papadiamandis y le pido indague en la biblioteca de Maria Àngels Anglada, si se encuentra un libro de este autor.

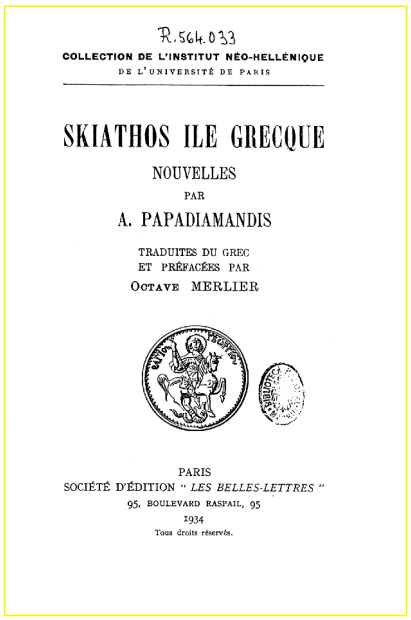
Jan Matas me informa que en el *Diccionario* de Alianza Editorial, se encuentra citado Papadiamandis, junto con un pequeño resumen de su vida y un juicio crítico de su obra. Me indica que existen una *Obras Completas*, publicadas por el Editorial G. Veletas (6 volúmenes, 1954-55).

El 31 de enero he estado en la Biblioteca de Catalunya. Gente muy amable. Una bibliotecaria busca en el ordenador sobre Papadiamandis, sin resultado. Indaga después en el antiguo fichero, con igual suerte. Entonces entra en el archivo de la Biblioteca Nacional Española y encuentra una obra de Aléxandros Papadiamandis en francés. "Skiathos, ile Grecque", nouvelles, traduites du Grec et préfacées par Octave Merlier. Paris, Les Belles Letres, 1934, 320 p. 7 lam. y 21 cm. Collection



Dimetrius Vikelas.

de l'Institut Nèo-Hellenique de l'Universite de Paris. En el volumen 440 de "The National Union Cataleg" del Congreso de USA, Mansell 1976, encontramos 25 referencias bibliográficas griegas de Papadiamandis, una alemana y el mismo libro francés. En "The British Library General Catalogue" de 1975, encontramos 15 referencias bibliográficas griegas y dos francesas de Papadiamandis o Papadiamantes, Alèxandros. De éstas una es la ya citada y la otra es *Nouvelles*, traduites du Grec et Presentes par Octave Merlier, 249 p. Athènes 1965. Série de traductions publiés sous les auspices du Conseil de l'Europa n.º 16. Las referencias bibliográficas griegas están encabezadas cada una de ellas por el nombre de la editorial; uno de éstos es el denominado Baletas (G), publicación de 1957. Sospechaba que el G. Valetes del *Diccionario* de Alianza Editorial, era una editorial griega. He pedido inter-préstamo con la Biblioteca Nacional, donde me ofrecen enviarme el libro fotocopiado, aunque me informan existe una extraordinaria lista de espera. Seis meses después, el 13 de julio, y gracias a la persistencia en la petición de la Sra. Alba Sala, jefe de la sección de préstamo Inter-bibliotecario de la Biblioteca de Catalunya, llegó el encargo a la citada Biblioteca. No tuvo la misma suerte la petición a la The British Library, del libro *Nouvelles* de 1965; después de varios meses alegaron


R.564.033
COLLECTION DE L'INSTITUT NÉO-HELLÉNIQUE
DE L'UNIVERSITÉ DE PARIS

SKIATHOS ILE GRECQUE

NOUVELLES
PAR
A. PAPADIAMANDIS

TRADUITES DU GREC
ET PRÉFACÉES PAR
OCTAVE MERLIER

PARIS
SOCIÉTÉ D'ÉDITION " LES BELLES-LETTRES "
95, BOULEVARD RASPAIL, 95
1934
Tous droits réservés.

Skiathos ile Grecque *(1934).*

que dudaban en admitir que dicha obra, se encontraba en su catálogo (i), y naturalmente rechazaron el encargo.

Entretanto, el amigo Jordi Torra que ha comprobado no poseen ningún libro de Papadiamandis en la Biblioteca de la Universidad de Barcelona, me proporciona una entrevista con el Sr. Alexis Eudald Solà, profesor de Griego de la Universidad de Barcelona. Lo visito en la Reial Academia de Bones Lletres de Barcelona, donde puedo contemplar una importante colección de obras de Papadiamandis en lengua griega. Me dice que intentará encontrar alguna de las traducciones francesas cuando próximamente visitará Grecia. La gestión no fue positiva. Estaba enfermo y falleció unos meses después.

El libro que he recibido fotocopiado de la Biblioteca Nacional, forma parte de la **Collection de l'Institut néo-hellènique de l'Université de Paris.** Lleva por título:

SKIATHOS ILE GRECQUE
NOUVELLES
PAR
A. PAPADIAMANDIS
Traduites du grec et Préfacées par
OCTAVE MERLIER

Está editado en **Paris,** por la **Société d'Édition "Les Belles-Lettres"**
95, Boulevard Raspail, 95
1934

Una nota a pie de página explica que en el prefacio se encuentra la justificación del título –*Skiathos Ile Grecque*– que no es del autor sino del traductor (las novelas de Papadiamandis son la crónica de Skiathos, son también el poema de sus creencias, de sus costumbres y de las tradiciones de la isla).

De esta edición se realizó un tiraje de: Cien ejemplares numerados del uno al cien por la hermana del escritor, Kyratsoula Papadiamandi *(sic)* y veinticinco ejemplares sobre vitela de puro hilo Lafuma de la A a la Z.

El índice incluye los siguientes capítulos:

- Papadiamandis. Sa vie et son oeuvre (Su vida y su obra).
- La tuese (La asesina).
- Un rêve sur les flots (Un sueño sobre las olas).
- Pâques a la champagne (Pascua en el campo).
- La nostalgique (La nostálgica)
- La dernier filleule (la última ahijada)
- Le mariage de Karachmétis (La boda de Karachmétis)
- La désorceleuse (La desembrujadora).

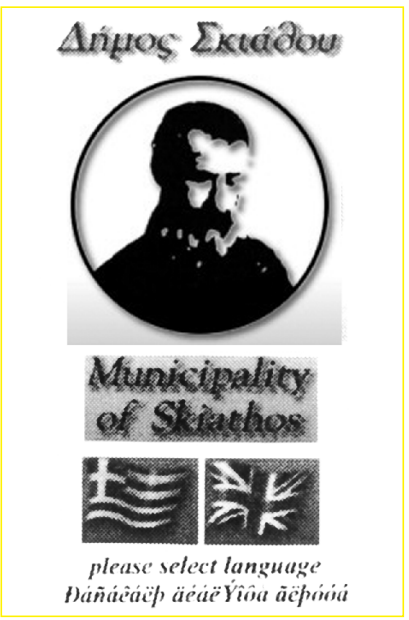
Figuran siete ilustraciones:

1. Alexandre Papadiamandis
2. Alexandre Moraïtidis
3. Le père de Papadiamandis, Papa-Adamandios
4. Skiathos, le port et l'agora
5. Skiathos; la lagune
6. Le village vu de la chapelle Saint- Antoine; dans le fond Skopélos
7. Carta de Skiathos

El libro valía 15 francos.

Como curiosidad diré que el retrato de Papadiamandis que figura en el libro, es el mismo que imprimí en Internet en el espacio dedicado a los escritores de Skiathos. Además como veremos la imagen digitalizada del busto de este mismo retrato, forma parte del logotipo del Ayuntamiento de Skiathos. La actitud que adopta Papadiamandis en la fotografía, está perfectamente descrita en la página 24 del libro de Octave Merlier y transcrita en la página 15 de nuestro estudio.

Resumiendo la vida de Aléxandros Papadiamandis, que explica Octave Merlier en el libro que estoy describiendo, reproduciré



Logotipo del Ayuntamiento de Skiathos.

únicamente algunos pocos párrafos, *desordenados*, muy relacionados con la narración de Maria Àngels Anglada.

El padre de Aléxandros, Adamandios Emmanouïl, era descendiente de una familia de Skiathos, era marinero y se había convertido en sacerdote, papás, transformando su apellido en Papa Adamandios. La madre de Alexandre era hija de Alexandre Moraïtidis.

Alexandre era el quinto hijo de la familia y los dos primeros, una niña y un niño habían muerto muy jóvenes, Kiratso a los cinco años y Manolis a los dieciocho meses. La tercera, una hija, María todavía vive y tiene 85 años; la cuarta, Chariclée, murió en 1921. Después de Aléxandros nació Sophoula, muerta en 1930; Georges nacido más tarde, murió el año 1905 y su hermana gemela murió en la cuna; finalmente Kyratsoula, nacida el 1860, es la única soltera superviviente, que se mantiene perfectamente con una notable distinción (es precisamente la que patrocina el libro de Octave Merlier).

Papadiamandis nació el 4 de marzo de 1851. Al bautizarlo se le dio el nombre de Alexandre.

El escritor explica su juventud en alguna de sus novelas. Seguía a sus compañeros en los juegos. Éstos eran hijos de marineros o pescadores, maleducados, descalzos

y mal vestidos, siempre dentro del agua pescando cangrejos y atrapando pulpos, que golpeaban durante largo rato sobre la primera piedra plana que encontraban. La madre del joven Alexandre no permitía que su hijo siguiera a estos pilletes y le obligaba a llevar zapatos. Sus pequeños camaradas se mofaban del hijo del papás.

En la escuela, el joven Alexandre es el mejor alumno de su clase, juntamente con su primo, Alexandre Moraïtidis. Le gusta el estudio y el dibujo y sin haber aprendido arte le place reproducir los santos que ve en los iconos.

En 1862 es enviado a Scopélos (una isla vecina), a la Escuela Helénica, donde obtiene el diploma de fin de estudios.

Durante las vacaciones y años de libertad, el joven Alexandre se reencuentra frecuentemente con muchos camaradas de la misma edad: Spiros Moraïtidis, Sotirios Économou y Alexandre Moraïtidis (su primo, profesor y periodista).

Como todos los jóvenes de esta época, ha aprendido el inmenso papel que ha jugado el sacerdote en la historia de la Grecia esclavizada y renaciente. Sus padres, sus tíos y sus amigos son sacerdotes o monjes y han observado la superioridad de éstos sobre los profesores laicos; han visto los bonitos pergaminos de los conventos y han visto los manuscritos de música eclesiástica, con curiosos signos negros y rojos. Van frecuentemente al convento vecino de el Evangelista donde aprenden a cantar salmos y témporas y llevados por una fuerza de entusiasmo y vocación juvenil prometen convertirse en monjes.

Su padre envía al adolescente al instituto del Pireo, pero la rigurosidad de los maestros, provoca que retorne a Skiathos durante el primer año. Entonces se pasa siete meses en Monte Athos, recorriendo los conventos y las celdas de los solitarios. Su entusiasmo es grande, porque Athos es la tradición dentro de su integridad. Bajo estos efectos escribe a su madre la intención de hacerse monje. No obstante, el entusiasmo del joven por la vida monacal decae en el curso del viaje. Nunca se sabrá la razón. ¿Fue el rechazo por el ascetismo religioso de los cenobitas del convento de Esphigménos o por la estrechez de espíritu de algunos monjes severos, los cuales no habiendo salido nunca de Athos desalientan cruelmente las jóvenes vocaciones? ¿O quizá algunos recuerdos celosa y castamente queridos, que se reflejan en alguna de sus novelas? No se sabe nada de su vida sentimental, dos o tres nombres escondidos por el arte de sus obras.

Al volver de Athos le dice a su madre: "Yo, me haré monje dentro del mundo"

Su padre le aconsejó acabar los estudios del instituto y después seguir durante dos años los cursos de la Universidad. En octubre de 1873, Papadiamandis entra en el liceo Varvakion: tiene veinte años. En 1894 se inscribe en la Facultad de Letras donde aprende lenguas extranjeras, las cuales le harán accesibles el pensamiento y el arte de Europa. Papadiamandis aparte del diploma, había adquirido una cultura general. Había aprendido francés e inglés y había leído y releído todas las grandes obras escritas o traducidas a aquellas lenguas, se había nutrido de literatura antigua: Homero, los Trágicos, los Evangelios eran esenciales en su "caja" de libros. Esta "caja" era a la vez su biblioteca y el mueble precioso donde conservaba sus manuscritos. Se encuentra también un Shakespeare, un Milton, un Dickens y un Cervantes.

En Atenas escribe, traduce y salmodia noches enteras, frecuentemente con su primo Moraïtidis, en la capilla de San Eliseo; se entretiene muchas veces en los cafés, donde bebe con mucho gusto con sus amigos; éstos son el Monje Nipón, que ha dejado Monte Athos por Atenas, el viejo Barba-Spyros, un pequeño comerciante judío, todos ellos ricos en anécdotas y hábiles en expresarse en lengua agradable, y Kyr Nikos y su mujer Polyxèna Bouki; es toda la iglesia de San Eliseo, este humilde grupo de cristianos primitivos hermanos en Jesucristo.

Alexandre Moraïtidis evoca en una encantadora narración la figura de su amigo, recordando su vida de trabajo, de soledad y de salmodia. Papadiamandis tenía un trabajo irregular, pues tenía que seguir las gacetas inglesas y traducir las nuevas noticias del extranjero para el diario "L'Acropole" y el "Neon Asty"; además estaba obligado a esperar el correo de Europa, el cual sobre todo en invierno, tardaba en llegar hasta media noche. Tenía una manía muy bonita, muy sana y muy humana: quería después de cenar, estar descargado de todo trabajo.

Se le podía encontrar en un pequeño café, completamente solo en un rincón, con la cabeza inclinada, las manos entrecruzadas sobre el vientre, frente a una tisana de salvia. Mudo. No viendo a nadie.

Alrededor de esta figura, bastante compleja, mezcla de dulzura y de vivacidad, de sensualismo y de castidad ingenua y cristiana, sería fácil multiplicar anécdotas p.e. la palabra agradable que expresó a su amigo, narrador y cronista espiritual ***Nirvanas****, el cual tuvo la suerte de fotografiarlo: " ves deprisa, le dijo en francés, nosotros excitamos la curiosidad del público", y el público eran dos o tres pilletes limpiabotas.*

Se volvió huraño al final de su vida, de tal manera que Papadiamandis respondía así a aquellos que le saludaban.

–Buenos días, Señor Aléxandros.

–No tengo tiempo.

Encogía los hombros medio sonriente, medio enfadado. Instantes después, recordando su falta de educación, al cruzarse de nuevo con su interlocutor, se paraba, le pedía perdón por su brusquedad y reemprendía su marcha pensativa.

Nadie es profeta en su país, decía un habitante de Skiathos. Nosotros nunca le hemos dado importancia. Lo considerábamos un "bobo".

¿Saben cómo vivía? Bebiendo en todos los cafés, no importa con quien, especialmente con gentes del pueblo, cargadores del puerto y todos los "marineros" de paso.

Vestía tan malamente, tan miserablemente, tan negligentemente –aunque llevaba siempre cuello y corbata– que lo habríais tomado como un mendigo. Se explica que un riquísimo ateniense, Syngros, que no le conocía, al encontrarlo un día por la calle, le dio generosamente, dos sueldos…

Volvió definitivamente a Skiathos en 1908 –debía morir dos años después– sus hermanas, por las cuales tenía una gran ternura, lo cuidaban de la mejor manera.

Una pequeña habitación estrecha de paredes blanqueadas con cal. Un "tzaqui" –una chimenea baja– cerca de la ventana que daba sobre la torrentera. No había cama;



Vista de Skiathos (1928) del libro Skiathos ile Grecque.

bajo una especie de pequeño armario empotrado en la pared, dos "kélims", en el suelo. En el tzaki, algunas cenizas calientes. Fuera hacía mucho frío.

Después de muchos días, no podía descansar, por el dolor del cuerpo. Era una mala gripe; una neumonía, opinaron otros. Él no quería ver al médico.

Por la noche pidió un libro a las hermanas, para tenerlo en la mano. Colocándose de cara a la pared comenzó a salmodiar. A la una de la mañana, las hermanas lo encontraron dormido, los ojos cerrados, frío. Lo enterraron al día siguiente, tres de enero de 1911.

No hay tumba a nombre de Papadiamandis en el pequeño cementerio de Skiathos. Sólo un pino y una planta, muestran el lugar donde fue enterrado. Sus huesos fueron retirados, según la costumbre griega, tres años después de su muerte, y se conservan en la iglesia de la Panaghia, en el Alto Skiathos, en un pequeño cofre que contiene el cráneo y algunos huesos; un pequeño cráneo amarillento que una vieja os muestra, piadosamente o maquinalmente, ¿Quién sabe?

Demasiado pobre para pagarse la edición de sus obras, murió sin tener otra satisfacción que ver sus novelas publicadas en los diarios y revistas literarias de su país.

Antes que escritor, Papadiamandis fue periodista o más exactamente traductor al servicio de un diario de Atenas. Su primo Moraïtidis lo introdujo en el equipo de un diario ateniense, el "Journal" de Coromilas, donde le encargaron las traducciones del francés y del inglés. Más tarde Gavriilidis le confió la misma labor en el "Acrópolis". Saliendo del despacho, trabajaba en se casa o en un café, al lado de sus amigos; después a la hora de los Hespérinos, de las Vísperas, iba a cantar a alguna iglesia familiar. Su vida era una mezcla de la del pueblo y de la de la iglesia. Era un maestro en materia de ritual: se le consultaba sobre cuestiones muy especiales de rito o de dogma de la iglesia ortodoxa.

Tradujo la Biblia en lengua moderna.

Vólos (Bólos) es una ciudad marítima del este de Grecia, capital de Magnesia, junto al golfo de Pagassitikos o de Vólos, al pie de las montañas costeras de Tesalia (Pélion). Comunicada por ferrocarril y carretera con Lárisa, es el puerto más cercano a Skiathos.

Octave Merlier el autor del prefacio y traductor de *Skiathos ile Greque*, viajó a Skiathos por mar, aunque de forma diferente a la seguida por el tío del supuesto helenista Emmanuel de Frédy. Pierre de Coubertin viajó, según el cuento, en 1890 en un velero desde Atenas, mientras que Octave Merlier lo hizo en un pequeño vapor, que partió también de la capital griega. Según explica, llegó a Skiathos el Viernes Santo del año 1928, encontrando por todas partes la atmósfera que Papadiamandis había conocido y entre la cual había crecido. A continuación resumo la descripción de la isla y de sus alrededores, que realiza en el prefacio del libro, Octave Merlier.

Skiathos era la isla de las casas blancas, cúbicas, minúsculas, de callejuelas estrechas, por las que un asno pasaba penosamente si llevaba una carga ordinaria en los costados.

Skiathos es una isla del archipiélago de la Sporadas del norte, poco visitadas por aquel entonces por los viajeros. El nombre de Skiathos parece ser, como el de Korinthos, un nombre de origen egeo. Deriva del radical σχιά, la sombra. Todavía puede considerarse la isla sombreada, a pesar de la desaparición de muchos bosques de pinos que antaño la adornaban, a despecho de los pastores que son los que los han quemado. Es la primera gran isla que se encuentra a la entrada del golfo de Vólos. Cuando se sube sobre uno de los numerosos montículos, se ve al oeste, muy cerca la costa de Thessalea, con sus pueblos encumbrados; hacia el nor-oeste, el Pelion y la Ossa; al norte, la Chalcidica con el Monte Athos a la derecha; al este, Halonnissi, Scopélos, la isla vecina que inspira nostalgia hacia el sur y el sur-este, el Eubée, el Euriponissos, familiarmente llamado Gryponisi.

Tres grandes bahías naturales, golfos profundos cerrados por largos islotes (los Tsoungrias), tal como el puerto entonces existente. Al oeste del pueblo, el puerto de la Gran Flota, en medio, el pequeño puerto tranquilo que alarga el dique frente al ágora. Al este el puerto de las grandes barcas a vela.

Dejemos atrás nuestro el pequeño pueblo ribereño y sus altozanos pintorescos, dejemos a la derecha la Xanémo donde la violencia del Vorias, el viento del norte, ha deformado los pinos y los olivos salvajes; vayamos hacia el convento del Evanghélismos, que cae en ruinas y subamos hacia el Castro, la antigua villa abandonada.

En las profundas torrenteras de plátanos, cuelgan sus amplios ramajes sobre las fuentes claras y silenciosas; sobre las pendientes de los montículos, los olivos alargan sus enormes torsiones; alrededor de la blancura de las capillas los cipreses, libres, elevan su sombra alargada sobre los pinos y los pinos piñoneros.

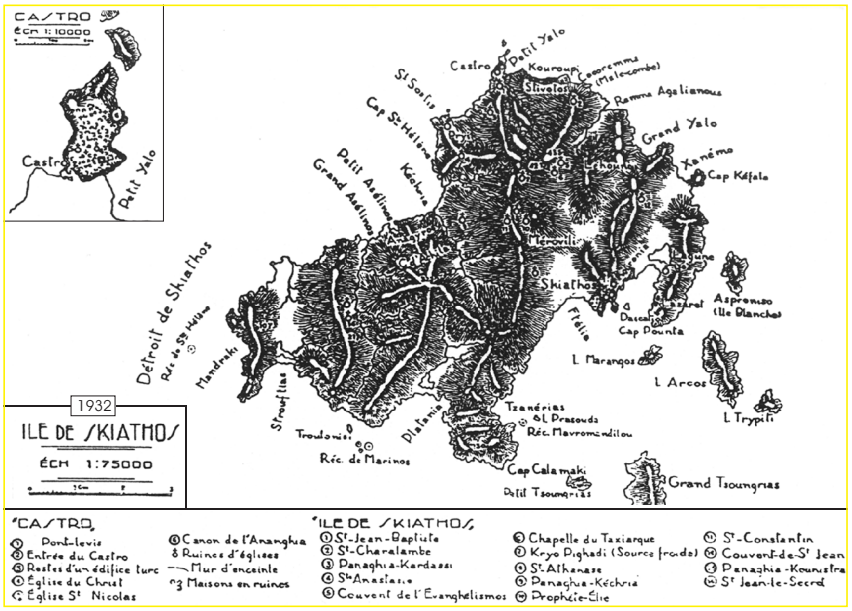
Allá abajo, a la izquierda de la pendiente de Kouroupi, se erige amenazadora, la eminencia pedregosa y gris del Castro. Por todas partes, a los lados, ruinas infor-

mes de capillas y de casas. El camino lleva a una estrecha garganta que domina el abismo; la roca es aquí como cortada por una arma gigante; aquí la puerta del Castro, levantada sobre una amplia terraza. Un puente-levadizo unía antes el Castro a la isla. El puente no existe, aunque una escalera improvisada se eleva a la entrada de la pequeña ciudadela. Allí se encontraban 300 casas y 22 iglesias. Todavía permanecen en pie dos iglesias parroquiales: la de San Nicolás, patrón de los pescadores y de los marineros y la iglesia de Cristo.

Es dentro del Castro donde vivían los habitantes de Skiathos antes de 1830, admirablemente protegidos contra los piratas en este refugio casi inaccesible. Pero cuando la Guerra de la Independencia, devolvió a la joven Grecia las Cycladas y las Sporades, cuando la seguridad penetro en todas aquellas regiones, los habitantes del Castro dejaron el abrigo ancestral y poco confortable, para descender al emplazamiento del pueblo actual.

La vida del Castro, Papadiamandis no la conoció cuando nació en 1851, pero sus padres habían nacido en la antigua villa y sus abuelos habían vivido en ella. De esta manera, toda su infancia se repartió entre la realidad sin emociones del pueblo de abajo y la enturbiada ficción de las narraciones del Castro, con los viejos cuentos virtuosos e interminables, las leyendas de nereidas de bonito cuerpo pero de ira fatal, de dragones bramando y persiguiendo durante la noche a los paseantes retardados y demonios que hacían rodar rocas por la pendiente del Kouroupi. Algunas mujeres muy mayores, sabían también trágicas historias o recordaban la crónica "castriana" de la época de los turcos. Muchas de estas leyendas han estado noveladas por Papadiamandis, algunas con personajes de su propia familia.

Navegando por Internet busco información sobre la isla de Skiathos. Encuentro datos sobre la actualidad de la isla, cultura (acontecimientos culturales, música y danza, arquitectura, navegación o vestidos tradicionales) historia, escritores (Papadiamandis y Moraïtidis) e incluso la citada fotografía de Papadiamandis.



Mapa de Skiathos (1928) del libro Skiathos ile Grecque.

Actualmente Skiathos es un paraíso que hace ya bastantes años fue descubierto. Hasta entonces únicamente era conocida la isla por ser la patria de Papadiamandis; pero hoy es una de las islas más famosas de Grecia. En sus bonitas playas se empiezan a construir hoteles y el turismo ha crecido extraordinariamente en poco tiempo.

Hoy puede llegarse a Skiathos por vía aérea diariamente desde Atenas y todos los días, de marzo a septiembre desde Tesalónica. Por mar están programados diariamente diversos ferrys desde Agios Konstantinos (44 millas náuticas de distancia en 3.30 horas) y desde Vólos (36 millas náuticas de distancia en 3.30 horas).

La ciudad de Skiathos, única área construida, está situada en el lado sur-este de la isla en una bahía protegida del viento. Es un asentamiento relativamente nuevo, edificado entre 1829 y 1830, en el lugar donde existía la antigua ciudad sobre dos montículos junto al mar. Esta había sido construida el año 800 aC.

La tradicional arquitectura de Skiathos, que está desapareciendo continuamente, no tiene una estructura de carácter isleño. Las casas son pequeñas y la mayoría tienen dos pisos. Están echas de piedra, con las paredes externas blanqueadas. Existen dos tipos de casas, rurales y señoriales. Las calles son estrechas, realizadas sin planificación, son pintorescas y construidas por bloques de piedra. Estos bloques están colocados verticalmente para facilitar el desplazamiento del agua de la lluvia y para hacer la estructura más estable. Existen pequeñas plazas en diferentes puntos de la ciudad construidas para resaltar iglesias, fuentes u otras edificaciones similares.

Las casas normalmente no tienen patios, aunque cuando los tienen son muy pequeños y están llenos de flores y de jarras de vino. Las puertas son generalmente muy sencillas, sin motivos ornamentales, excepto en algunas casas señoriales que son de estilo neo-clásico. Las puertas principales en la mayoría de casas son sencillas, de madera y se cierran por dentro con una aldabilla. Las



Mapa actual de las playas de Skiathos.



Skiathos hoy.



La casa de Papadiamandis.



Interior de la casa de Papadiamandis.



El Castro.



Playa de Kuokunarias.

casas señoriales tienen el marco de la puerta de mármol, con un farolillo decorado de tipo neo-clásico. Hay pocas ventanas, pequeñas y rectangulares. Los pisos bajos tienen habitualmente barras de hierro de seguridad con motivos ornamentales. Los balcones son pequeños, con apuntalamientos de mármol adornados con escudos en relieve de hierro. La barandas son barras de hierro con diferentes motivos ornamentales también neoclásicos.

La casa donde nació Papadiamandis el año 1851 no existe actualmente. Fue vendida y derruida. La casa que hoy se conserva, donde vivió y murió el escritor, la construyó su padre Papa-Adiamantios entre 1850 y 1860, según consta en una inscripción fijada en la fachada. Esta situada a unos 100 m de la costa este de la ciudad, en una estrecha calle sin salida. Es un pequeño edificio de dos plantas, de arquitectura tradicional, de paredes de piedra y de "Tsatma" (ligera construcción realizada con madera y yeso). Las cuatro vertientes del tejado de madera, están cubiertas con tejas de tipo bizantino. Puertas y ventanas son de madera y como la escalera conservan el color original. El piso inferior tiene tres habitaciones, a la izquierda está la habitación de invierno con el hogar. Aquí es donde Papadiamandis vivió sus últimos momentos. El año 1954 el edificio fue adquirido por el Estado y desde entonces pertenece al Ayuntamiento. En 1965 fue declarado monumento protegido por el Ministerio de Cultura. En 1990 se realizaron trabajos de restauración y desde 1994 los bajos fueron transformados en sala de exposiciones. Actualmente la mansión es un Museo, donde los objetos de la casa y los personales de Papadiamandis están conservados tal y como estaban al final de su vida.

El Castro constituye un lugar de visita turística obligada, para poder contemplar el aspecto actual de la antigua fortaleza, con sus puentes de madera que la unían a la isla y los restos de las antiguas casas e iglesias. Especial atención merece un elemento esencial para la defensa del Castro: la "zematistra" (una gran caldera de agua situada sobre la puerta, destinada a escaldar a los intrusos).

En las páginas de Internet sobre Skiathos, se habla de la vida nocturna de la isla (cines, night clubs, tabernas típicas y restaurantes), de la posibilidad de practicar deportes (windsurfing y tenis) y de las bonitas playas (Achladies, Tzaneries, Koukounaries –la playa donde, según el cuento, se bañó el Barón de Coubertin–, y muchas otras).Curiosamente no hemos encontrado referencias sobre la vegetación de la isla, visible en algunas fotografías y sobre sus cipreses, que tanto habían impresionado al tío de Emmanuel de Frédy y a Octave Merlier. Posiblemente el progreso y la construcción han tenido algo que ver con la probable deforestación, que el año 1928, según Merlier, ya había comenzado.

La reseña de la figura y de la personalidad de Papadiamandis, así como de las características geográficas y ambientales de la isla de Skiathos, que hace Maria Àngels Anglada en el cuento, parecen demostrar que la escritora había leído y más que leído, se había introducido y vivido en el prefacio de la obra de Octave Merlier.

La primera Maratón, la ganó el 10 de abril de 1896 el pastor griego de 23 años Spiridon Louis, que era hijo de Maroussi. Se preparó mediante el ayuno y la oración y según se decía pasó la última noche frente a los iconos, entre la luz mortecina de los cirios. Esta carrera rememoraba la gesta del soldado Phidippides o Philipides, el cual corrió desde maratón hasta Atenas para comunicar la victoria de los griegos sobre los persas. Al llegar exclamó ¡KAIRETE NENIKIKÁNEN! ¡Hemos vencido! Y cayó muerto por el cansancio. Ninikikámen era la palabra que pronunció el loco de Skiathos en el cuento, antes de caer frente al Barón de Coubertin.

Se dice que Spiridon Louis, ganó de premio una copa de plata donada por Michael Bréal (más adelante, en el epílogo, hablaremos de este trascendental e interesante personaje), un vaso antiguo y además, obtuvo la libertad de un hermano, el cual estaba encarcelado por haber participado en una pelea sangrante. No es seguro que el millonario Georgios Averoff le regalase un millón de dragmas; la leyenda explica que esta importante cantidad de dinero provocó la muerte de tres jóvenes maratonianos, que intentaron sin ninguna preparación realizar la carrera.

Aunque sé que una investigación tiene principio, pero que difícilmente puede decirse que tiene final, pensaba terminar aquí

estas "Notas a pie de página". Ayer 2 de enero de 2001, hablé con Eusebi Ayensa. Según me explicó está trabajando en un proyecto editorial para publicar las obras completas de Maria Àngels Anglada. Posiblemente es la persona que mejor conoce esta obra. Me informó que en un libro de poemas de Maria Àngels Anglada, *Arrieta*, publicado por Columna el año 1996, se encuentra un poema titulado "Després de Marató" ("Después de Maratón"), cuya versión española reproduzco:

Después de Maratón

Quién lo habría dicho?
Aquel soldado con la vista empañada
sucio de sudor y de polvo, las sandalias
hechas añicos, era el invicto nuncio
de la gesta más clara, radiante.
Si no hubiésemos oído de sus labios cortados
la palabra sagrada "vencimos"
quizá le habríamos dado una limosna
como a un oscuro mendigo forastero.
Porque no nos acordamos con frecuencia
de los humildes y heridas escondidas
que los dioses escogen, o los ángeles.

La autora hace una extraordinaria descripción del aspecto del soldado de Maratón. Después sacraliza la palabra "vencimos", que aquel pronunció antes de morir y por la cual aquel hombre oscuro, humilde y herido conquistó la categoría inmortal de héroe.

Este poema ocupa un lugar en el apartado "Aparicions" (Apariciones), situado al final del libro. Parece que Maria Àngels ha incluido en el citado apartado poemas relacionados con algunos recuerdos muy personales presentes en su mente, los cuales se hacen aparentes de tanto en tanto en su memoria y en su obra. Que entre éstos se encuentre la imagen del soldado de Maratón, creo tiene una trascendencia capital para explicarnos la motivación del cuento que estamos analizando. Pienso que imaginativamente Maria Àngels Anglada ha querido a través de Adonis el loco de Skiathos, actualizar la importancia de la gesta del héroe de Maratón, inmortalizándola con el hipotético origen de los Juegos Olímpicos actuales. Como veremos en el epílogo, alguien se había adelantado en esta idea el año 1896.

Epílogo

Como decía Maria Àngels Anglada en la entrevista televisiva, en el cuento "explico el verdadero origen de los Juegos Olímpicos, que no es el verdadero origen, pero que podría serlo..." y pienso que es una lástima que no lo fuera. Ya hemos visto que Coubertin, influenciado por la pedagogía y educación deportiva de Inglaterra, había decidido restaurar los Juegos Olímpicos de la Antigüedad y hemos visto también que de buen principio no pensaba en Grecia como primera sede de los Juegos de renacimiento. Su espíritu chovinista y su prudencia le impulsaban a organizarlos en la capital de Francia el año 1900. Habría estado una plancha similar, a la que recientemente ocurrió al otorgar a Atlanta los Juegos del Centenario. Fue la tenacidad, no exenta de una cierta locura, del griego Demetrius Vikelas, la que logró la designación de Atenas para el 1896. Habría sido más bonito que la frase que imaginativamente Maria Àngels Anglada sitúa en el pensamiento de Coubertin: "¿Qué pueblo es éste, que incluso la locura de un pastor lleva la marca de la gloria?", fuese la verdadera motivación de la restauración de los Juegos. Personalmente me llenaría de alegría que este fuese su verdadero origen.

En la tan citada entrevista, Maria Àngels Anglada afirma que ha escrito el cuento "en homenaje a un escritor griego del siglo XIX, que se llama Papadiamandis y que es el mejor prosista griego del siglo XIX y que es hijo de la isla de Skiathos". Después al publicarse la *Nit de 1911*, la autora dedica el cuento "A mis compañeros profesores de lenguas clásicas, especie no protegida". Posiblemente la justa problemática reivindicativa actual de este colectivo de profesionales, ha podido más, que la primitiva idea de homenajear a Papadiamandis. Ahora bien, posiblemente Maria Àngels desconocía **el verdadero origen de incluir la carrera de Maratón en los Juegos Olímpicos de Atenas.** Fue Jules Alfred Michael Bréal, amigo de Coubertin, brillante filólogo de la Sorbonne y profesor de Gramática Comparada del Colegio de Francia, quien, al día siguiente de la restauración de los Juegos escribe entusiasmado a Coubertin y tiene la visión de proponerle instituir una carrera, hasta entonces desconocida en las competiciones deportivas: la



Michael Bréal.

Maratón. El filólogo precisaba textualmente: "Sería bueno observar si nuestros atletas modernos podrían igualar a Phidippides". Bréal ofreció una copa de plata al corredor que saliendo de Maratón llegase primero a Atenas, durante los primeros Juegos de la era moderna de 1896. Esta prueba de resistencia tuvo una extraordinaria significación, porque representaba el hilo directo de unión con los Juegos Olímpicos de la Antigüedad. Además la victoria de un pastor griego hizo revivir la figura de los héroes clásicos. Desde entonces la carrera de Maratón ha sido la prueba más emblemática del programa olímpico, con un extenso anecdotario y una lista impresionante de personajes míticos. Estoy seguro de que Maria Àngels Anglada estaría orgullosa de saber que un compañero suyo, filólogo del siglo XIX, poseía una imaginación tan desbordante como la que a ella le permitió escribir este extraordinario cuento sobre el verdadero origen de los Juegos Olímpicos. **A la dedicatoria del cuento se le pueden otorgar, justamente, más de cien años de vigencia.**

Debo agradecer a las hijas de Maria Àngels Anglada la autorización para la realización de la traducción del cuento al español y al profesor de griego Eusebi Ayensa su amabilidad en la revisión de esta versión.

Miscelánea

GEDE
(Grupo de Estudio Mujer y Deporte)

Palabras clave
mujeres adultas inmigrantes,
programa de actividad física, cultura islámica,
ayuntamientos

El Farah se mueve: Una experiencia con mujeres magrebís

▪ **SÒNIA ALBUIXECH GÁMEZ**
Maestra especialista en Educación Física.
Licenciada en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte (INEFC-Barcelona). Coordinadora del GEDE

▪ **NOELIA BATISTA ROMERO**
Licenciada en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte (INEFC-Barcelona). Miembro del GEDE

Abstract
The Sant Boi Social Services, is requesting the GEDE (Study Group Women and Sport) to apply the program of physical activity for adult women "¡Sal, muévete!" (Go out and move) to a group of women immigrants from the Magreb. After a year of intervention, the specific characteristics of the group reveal the necessity of creating a new program of physical activity applied to this women's collective.

Key words
immigrant adult, women, physical activity programme, Islam culture, municipalities

Resumen
Los Servicios Sociales de Sant Boi, pidieron al GEDE la aplicación, en un grupo de mujeres inmigrantes magrebís, del programa de actividad física para mujeres adultas: *"Surt, mou-te"*. Después de un año de intervención, las características específicas de dicho grupo provocaron la necesidad de crear un nuevo programa de actividad física aplicado a este colectivo de mujeres

Desde hace dos años, el GEDE (Grup d'Estudi Dona i Esport) del INEFC de Barcelona, desarrolla actividades físicas dirigidas a mujeres adultas inmigrantes magrebís de la ciudad de Sant Boi (Baix Llobregat). Lo que empezó siendo la aplicación del programa *"Surt, mou-te!"* ("¡Sal, muévete!"), se ha convertido, con el paso del tiempo, en un reto, debido a las necesidades del grupo de mujeres, las cuales necesitaban un programa de actividad física específico para ellas.

En la primavera de 2000, los Servicios Sociales del Ajuntament de Sant Boi creyeron necesario incluir la actividad física como una herramienta de integración social, mediante la cual las mujeres magrebís inmigrantes de la ciudad conseguirían, por un lado, los beneficios asociados a una práctica física regular y, por otro, la propia socialización (relacionarse con otras mujeres, conseguir un espacio de vivencias propio, etc.).

Con este objetivo, los Servicios Sociales se pusieron en contacto con el GEDE puesto que conocían la existencia del programa *"Surt, mou-te!"* (dirigido a mujeres adultas, mayores de 35 años). Su idea era aplicar dicho programa en el colectivo de mujeres inmigrantes. Y así empezó nuestra aventura.

El programa se inició con muchas ganas y teniendo la fe ciega que era el programa de actividad física más adecuado para ellas. Pese a que el programa está realizado teniendo en cuenta una población y una cultura específica (mujeres adultas, con poca o nula historia motriz previa, etc.), las características que presentaba este grupo de mujeres eran muy similares y por esta razón pensamos que lo que importaba no era en qué población se había pensado al hacer el programa, sino en las propias características de las mujeres. Por ese mismo motivo, pusimos en marcha el programa.

Tardamos unas cuantas sesiones en darnos cuenta que no funcionaba como esperábamos ya que, pensando que lo hacíamos bien, no se nos ocurrió pensar que, quizás, no era eso ni lo que esperaban ni lo que querían. Así pues, un día decidimos preguntarles qué les parecían las clases y la sorpresa fue nuestra al descubrir que no les gustaban en su totalidad.

Ésta es la razón por la que el programa comenzó a sufrir variaciones, tanto a nivel de contenidos como a nivel de metodología, con el objetivo de adaptar el mismo a la nueva realidad en que nos encontrábamos. Tanto fue así que nos dimos cuenta que este colectivo necesitaba un programa de actividad física específicamente desarrollado para ellas, y no la adaptación de otro ya existente.

Toda esta problemática nos la encontramos durante el primer año de aplicación del programa.

Ya en el 2001, este colectivo de mujeres se configuró como asociación: Associació de Dones Magribines de Sant Boi "El Farah" (*La alegría*). Dicha asociación realiza diferentes acciones. Por un lado, las que las mujeres reciben ("canguros", asistencia legal, clases de actividad física, clases de informática, alfabetización, jornadas interculturales, intercambios gastronómicos, etc.) y por el otro las que ellas hacen (talleres de "henna", jornadas informativas en escuelas para explicar el hecho de la inmigración, la cultura musulmana, la dieta árabe, etc.). Todas estas acciones no parten de los Servicios Sociales, sino que es la propia asociación la que busca los recursos

materiales y económicos para llevar a cabo las acciones que creen oportunas, aunque, evidentemente, siguen con una estrecha relación de colaboración con Servicios Sociales.
Y entre estas actividades destacan las sesiones de actividad física que, por segundo año consecutivo, escogieron al GEDE para que una de sus componentes realizara estas sesiones semanales.
Durante el segundo año de intervención, el GEDE ya no utilizó la adaptación del programa *"Surt, mou-te!"*, sino que se desarrolló y aplicó un programa específico que partía de la siguiente pregunta: ¿Qué puede aportar un programa de actividad física a este colectivo de mujeres?
Por una parte, todos aquellos beneficios que se relacionan directamente con la actividad física, como:

- Una mejora de la condición física.
- Una mejora de la conciencia corporal (autoconocimiento).
- Una mejora de las relaciones interpersonales.

En definitiva, **una mejora de la calidad de vida**, sin olvidarnos del componente lúdico que es otro factor asociado a la práctica de la actividad física.
Por otra parte, gracias al componente socializador de la práctica de actividad física, una mayor integración de este colectivo en la sociedad que le rodea.
A continuación, citamos los diferentes apartados que hemos creído necesarios abordar con el programa:

Ámbito social

- Conocimiento de la cultura específica de la población a la que nos dirigimos. Situación de las mujeres dentro de ella.
- Problemas de adaptación e integración de las mujeres al entorno.
- Situación profesional y nivel educativo de las mujeres.

Ámbito motor

- Historia corporal (importancia del cuerpo dentro de la cultura).
- Experiencias motrices.
- Tipos de actividad física que practican.
- Opinión sobre la práctica deportiva.

Perspectivas de futuro del colectivo de mujeres magrebís

- Tiempo de permanencia en el país.
- Educación de las hijas.
- Cómo se plantean la vida aquí: ¿viven con sus costumbres o adoptan las de aquí?

Estos tres aspectos deben complementarse con las características que nos vienen impuestas por las características de la actividad que requiere el colectivo, como son:

- Espacio cerrado: Las mujeres prefieren un espacio de práctica cerrado ya que así no están a la vista de observadores y se sienten más cómodas y desinhibidas.
- Grupos heterogéneos: Tanto de edad (oscilando entre los 28 y 65 años) como de nivel de condición física y de ejecución técnica de los diferentes ejercicios propuestos.
- Historia motriz previa: La mayoría no han recibido una educación física en la escuela, y tampoco han realizado ningún deporte o práctica física.
- Relaciones familiares: Existen vínculos familiares entre las participantes. Si una de ellas se encuentra enferma, las demás pueden no venir a las sesiones.
- Idioma: Es un factor importante. Ellas se expresan en su lengua (árabe) y pocas tienen un conocimiento del catalán o castellano. Por este motivo, las indicaciones, correcciones posturales, etc. se han de realizar mediante gesticulaciones y mímica, lo que ralentiza el ritmo de las sesiones.
- Falta de cultura deportiva: Algunas mujeres consideran que las sesiones son una manera de perder peso, sin considerar la práctica de actividad física como un componente más de su salud y calidad de vida.

En base a todo lo expuesto, centramos los objetivos generales del programa en:

- Mejorar la condición física.
- Mejorar la conciencia corporal (autoconocimiento).
- Adquirir nuevos hábitos higiénicos.
- Trabajar y desarrollar la autoaceptación.
- Mejorar las relaciones personales.
- Conocer nuestra sociedad.

La experiencia de estos dos años ha sido muy positiva; de hecho, pensamos que hemos tenido más suerte que las mujeres, ya que hemos aprendido mucho más de lo que ellas lo han hecho, por varias razones:

- Nos han enseñado su cultura, su manera de hacer las cosas, su religión, ... su mundo. Nos lo han "enseñado" bajo el punto de vista de lo bonito que es pertenecer a una cultura de la que están orgullosas y explican sus tradiciones con satisfacción y ganas de que las entendamos. Han tenido la paciencia de explicarnos aspectos de la religión como el Ramadan (que nosotras desconocíamos totalmente, no sabíamos por qué lo hacían o que significado tenía); de la comida (por cierto, ¡buenísima!), de cómo se prepara o cuando se come, en función de la época del año o lo que se celebre; de lo unidas que están ante cualquier acontecimiento (ya sea el nacimiento o muerte de algún conocido, sin pensarlo dos veces hacen lo posible para estar al lado de la compañera, amiga o familiar); del respeto que tienen hacia sus mayores, etc.
- En todo momento nos hemos sentido queridas y apreciadas por estas mujeres que, pese a las dificultades que tienen por venir a las clases, no han dudado en venir y realizar las sesiones, aceptando lo que les proponíamos y nuestra cultura distinta.
- No han dudado en hacernos entender aquello que les gusta y lo que no con respecto a las sesiones.



Sònia Albuixech presentando la experiencia del trabajo con mujeres magrebíes.

Todas estas razones, unidas a la manera con la que nos hablan, nos explican sus dudas, su día a día... hacen que, durante estos dos años, nosotras hayamos sido las que hemos aprendido más.


Actuación de la Orquesta Árabe de Barcelona durante una de las pausas.

EL DEPORTE EN LA BIBLIOTECA

El deporte también puede inspirar poesía

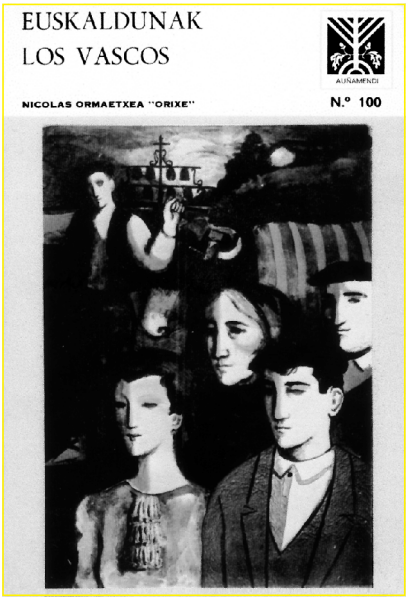


Nicolás Ormaetxea
"Orixe"

Euskaldunak-Los vascos

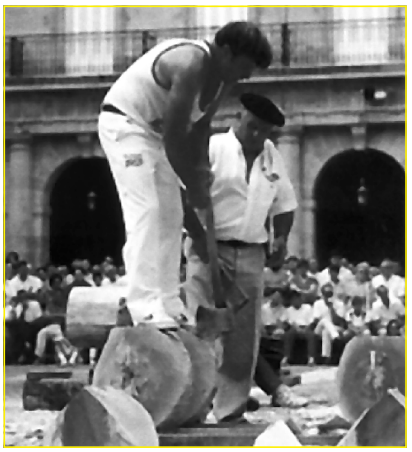
▪ **RAMON BALIUS I JULI**

Recientemente han llegado a mis manos tres estrofas de ocho versos, escritos en lengua euskera, de un poema titulado *Euskaldunak (Los vascos)*, atribuido al poeta *Nicolás Ormaetxea "Oritxe"*. Estaban publicados en el libro *Literatura de tema deportivo,* editado el año 1969 por *Antonio Gallego Morell.* Pedí la colaboración del Instituto Vasco de Educación Física (Soin Hezkuntzaco Euskal Erakundea), para obtener una traducción. Muy pronto una carta de Joseba Etxebarria Goikoetxea, director del citado Instituto, me proporcionaba una amplia y documentada información sobre mi petición, la cual me permitía escribir este nuevo capítulo de "El deporte también puede inspirar poesía". Aprovecho la oportunidad para agradecer profundamente a Joseba Etxebarria su extraordinaria ayuda en el conocimiento de la obra y de su autor.



Euskaldunak - Los Vascos.
Editorial Auñamendi. San Sebastián, 1976

Nicolás Ormaetxea, más conocido por su seudónimo *"Oritxe",* hijo de Juan Bautista Ormaetxea y de María Manuela Ignacio Pellejero, nació en el caserío de Orexa (Guipúzcoa) el 6 de diciembre de 1888. Por ser trillizo, se crió en Huici, pequeño pueblo de Navarra de doscientos cincuenta habitantes, junto a la nodriza Rosa Ariztimuño. Allí vivió su infancia y su juventud. A los dieciséis años ingresó en el Colegio Apostólico de Javier. Cursó estudios eclesiásticos en la Compañía de Jesús en Loyola, Burgos, Oñate y Comillas, ejerciendo la docencia entre 1914 y 1920. En 1923, fue obligado a dejar la Compañía, aunque nunca abandonó su gran sentido religioso, su misticismo y especialmente sus prácticas devotas. Incorporado al mundo laico, escribió más de 400 artículos en Euskadi, sobre temas diversos, preferentemente folklóricos y gramaticales. En 1934, publicó su poema místico *Barne muinetan* y compuso su gran poema *Euskaldunak (Los Vascos)*, que fue editado en 1950. Durante la Guerra Civil, fue encarcelado en Pamplona, logrando cruzar clandestinamente la frontera. Posteriormente, vivió en Francia, Argentina, Chile, Perú, Bolivia y El Salvador, regresando de América el año 1954. Colaboró en revistas vascas y fue uno de los miembros importantes del renacimiento vasco, impulsado por la *Asociación Euskalzaleak*, y de la modernización del euskera, traduciendo el Misal a esta lengua. Murió en Añorga (Guipúzcoa) el 9 de Agosto de 1961.



Aiskolari

Como hemos señalado, *"Oritxe",* escribió en 1934 su extenso poema *Euskaldunak*. En esta obra, a través de 12.000 versos, narra de forma sencilla las fiestas y las costumbres, el trabajo, la vida y la muerte del pueblo vasco. Como él mismo escribe "el estilo de mi poema es el mismo con que lo habría realizado el pueblo (…). Es la descripción de nuestro pueblo rural en su vida de trabajo, en sus juegos y diversiones, en sus ocupaciones cotidianas, hasta la misma muerte. Todo con sencillez y naturalidad, tal como ocurrieron estas efemérides familiares a las gentes corrientes". En el prólogo, *Antonio María de Labayen* dice que: "leyendo los poemas más reputados de la literatura universal, *"Oritxe"*, adquirió el convencimiento de que intentando componer un poema vasco, era preferible lo espontáneo, lo natural, a lo artificiosamente traído o amañado(…). Nadie, entre nosotros, estaba preparado como "Oritxe" para escribir un poema como *Euskaldunak.* (…) Tenía a su favor, para ser rapsoda de la vida rural, aquel su íntimo contacto con el agro, del que no se apartó hasta ser ya muy mozo. Nacido y criado, pues, en una zona y en un ambiente en los que se mantenían lozanos los hábitos y las tradiciones seculares, asimiló la experiencia de pasadas generaciones. Le eran familiares la agricultura y el pastoreo, con sus labores, sus penas y sus alegrías".

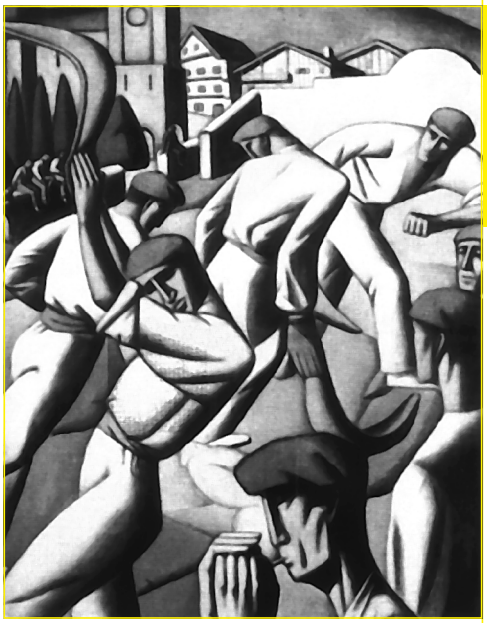
He tenido la oportunidad, y el placer, de leer *Euskaldunak*, editado por la Editorial Auñamendi. Es una edición bilingüe de bolsillo, que recoge el mismo texto que la de lujo, publicada en 1972 por la misma editorial, corregido según la lista de erratas elaborada por el mismo autor y dotado de las melodías originales. Es la verdadera epopeya rural de un pueblo pacífico, fundamentalmente familiar y tradicional.

He podido comprobar que en *Euskaldunak,* donde se hace referencia a la vida diaria del vasco, tienen capital importancia el juego, la apuesta y la fuerza física. Cerca de 2.000 versos, del total de los citados 12.000 que componen el poema, están dedicados a juegos rurales. Se habla, entre otros, de las *luchas de carneros* (ari-talka) de las montañas navarras; del *lanzamiento de la barra* (sataia edo balanka), que describe cuidadosa y técnicamente en 14 estrofas; de la denominada *apuesta de las hachas* (aizkora-jokua), que consiste en cortar a golpes de hacha doce troncos de una vara de diámetro; destina 22 estrofas a la *carrera a pie* (laisterka-apustua) de los korrikalaris y las apuestas que éstas promovían; no falta la descripción de un insólito *partido de pelota* (apezen pilota jokua), jugado después del funeral de una abuela. En el juego participan los ocho sacerdotes de los pueblos del valle de Larraun (Aldatz, Errazkin, Albisu, Uitzi, Astite, Arrutz, Madotz y Alli), compitiendo los de los cuatro primeros pueblos contra los de los cuatro siguientes. Según *"Oritxe"*, " en este deporte no hay, con seguridad, quien gane a los sacerdotes de Navarra" ("Ontan apezak adiñekorik Naparroan ez da, naski").

Las tres esrtrofas que han inspirado y motivado este artículo, son una mínima parte de un poema que Nicolas Ormaetxea titula *Estropadak* (Las regatas), incorporado al *Euskaldunak*. Se refiere a las populares regatas de traineras que desde 1879 se disputan en la *Concha de San Sebastián.*

> *Estas regatas donostiarras tienen tres millas de recorrido (5'5 km), con dos ciabogas (lugar donde giran las embarcaciones): una a mar abierto y otra próxima a la playa. Invierten en la prueba alrededor de veinte minutos. Las traineras miden unos doce metros de largo, son muy ligeras y a bordo bogan trece corpulentos remeros, dirigidos por un patrón. En cada tanda compiten cuatro traineras, siendo normalmente ocho, en representación de diferentes localidades marineras, las que luchan para ganar la bandera de honor.*

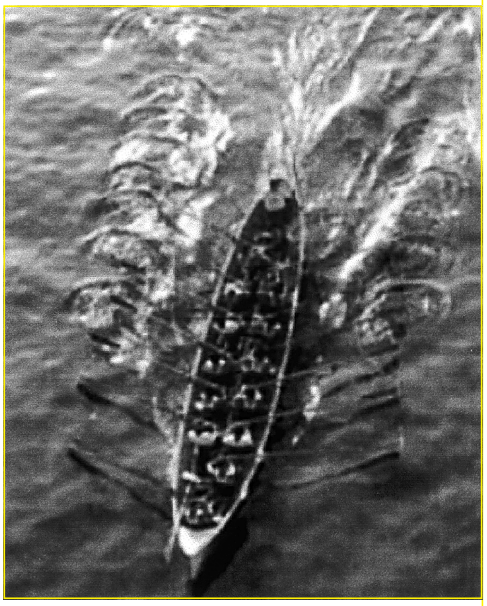
En *Estropadak, "Oritxe"* explica las características y las vicisitudes de las regatas y lo hace a través de la supuesta información que "un hombre maduro de Deva", está proporcionando a una pareja de novios que están en San Sebastián en plena luna de miel. Según él "no existe deporte tan emocionante" como las regatas de traineras. El poema consta de 544 versos, agrupados en 68 estrofas, de las cuales únicamente transcribiré las 17 que considero más significativas, a través de las cuales puede seguirse la competición y, a la vez, hacerse una idea del cariz del poema.



Pelotaris.
Félix Elie Bonet. Óleo sobre tela.



Regata de traineras.



Trainera.

ESTROPADAK

Illunabarrak aizea dakar;
indartuz doa gauean;
arraunlariek arenik ez nai
biamon-bazkal-aurrean.
Ogeiez bêtik irabaztunak,
erronka ari zan kaiean:
aize-ziztuak ixildu ditu
arrandiak ezpaiñean.
(...)
Donostiarrek etzuten, uztez,
etsairik Getarirekin;
Zumai ta Zarautz janik zeuzkaten
barran agertzearekin.
Albotik batek esaten die:
-"Begira aztien itzekin!
Joku-aurreko igertze orrek
ez dik gauz onik berekin".
Oraingoan ez da Bizkaia'tik
bildur daragin Ondarru
-Donosti'rekin aurren-urteko
zorrak ordaintzen lana du-.
Aren itzala sumatu bage
lasai Donostia'k oiu.
Getari isillik ari da aspaldi,
Elkano'ren jaio-leku.
(...)
Ontziak ola, arraunak ala,
mutillak ez aundiegi,
zama aundiz lana bota ez dien
gaiñez beren burueri.
Lerden, indartsu, besoak zaiñar,
Gorputza, berriz, giarri;
sabela serail, lepoa legun
batez era biguin gerri.
Ontza gutxiren aldea dute
ontziak ontziarekin;
gizakiena berdinku dute
indarren aldearekin.
Patroiak ez du gutxien eiten
neurriz keiñatzearekin,
eta, batipat, biotz-emanez
noiz-beingo oiu beroekin.
(...)
Itsas-kaietik bana-banaka
ontziek joku-lekura.
Artzai-kaikuan esnea bezain
lasa, zabalean, ura...
Marka aundiren bat egiñen dute
mintzen ez bada gazura.
Bat edo bati asia zaio
diru-poltsaren azkura.
(...)
Guziak geldi; arraunlariek,
adoia artuz kibortari,
ezin geldirik; sumatzen dute
eskuan biotz-izerdi:
lepoa luza, biran eragin,
eskura listua jaurti,
baztarrera so, xortu naiean,
begiak maiz itxi-ideki.
(...)
Astiro "bat, bi, iru, lau" entzun ta
keiñu ber-berak artuaz,
bat baterago ezin atera
neurri berean sartuaz.
Lênengo txanpan alde egin nai, ta
iru, mokoz moko,doaz.
Donostiarrak atzera dira
zalapartaka nâstuaz.
(...)

LES REGATES

Al vespre s'aixeca un vent que va guanyant força durant la nit. Els remadors no el desitgen per a l'endemà abans de dinar. "A que fan el recorregut en vint minuts", es cantava el desafiament al port; però el xiulet d'aquell vent ha fet emmudir les bravates en els seus llavis.
(...)

Els donostiarres, segons sembla, no tenien enemic en Guetaria, Per a ells era pa sucat amb oli guanyar a Zumaia y Zarauz, únicament amb presentar-se a la rada. Algú els insinua des del seu racó: "¡Compte amb les paraules dels endevinadors!" aquests pronòstics previs a la competició, no porten res de bo".
Aquesta vegada no ve de Biscaia, Ondarroa, la temible. Força treball té en pagar els deutes que va contraure amb Sant Sebastià l'any passat. Com que no veu a prop la seva ombra, Sant Sebastià llença el desafiament amb confiança. Fa temps que Guetaria s'ha preparat silenciosament, Guetaria, la pàtria d'Elcano.
(...)

Tals han de ser les traineres, quals els rems, els nois no massa corpulents, perquè amb la pròpia càrrega no sigui excessiva la seva força. Esvelts, forçuts, de braços musculosos i de cos magre, llisos de ventre, lúcids de clatell i sobretot, flexibles de cintura.
Les traineres tenen entre elles la petita diferència d'unes unces. El pes dels homes es pot equilibrar amb la seva força. No és el patró el que menys treballa, assenyalant el compàs amb les seves mans i sobretot donant-los valor amb els crits càlids que els dirigeix a cada pas.
(...)

Surten les embarcacions una per una del port fins el lloc de la contesa. L'aigua en la mar està tan tranquil·la com la llet ho està en el kaiku dels pastors. Si el mar no es pica, avui establirem una bona marca. N'hi ha que han sentit en la seva butxaca la frisança del diner.
(...)

El públic ha pres posicions fixes. Els remadors prenen el tacte del mànec del rem, no poden parar impacients i senten en les seves mans la suor del cor. Estiren els colls, fan girar el cap sobre ells, llencen saliva a les mans, miren al costat per distreure's i obren i tanquen els ulls a cada pas.
(...)

Després d'haver escoltat, un, dos, tres, quatre, pausadament i prenent la indicació al mateix temps, no poden sortir més iguals i entrar en el mateix compàs. Volen desenganxar-se a la primera palada, però tres de les traineres van colze contra colze. Els donostiarres s'han endarrerit en atropellada confusió.
(...)

LAS REGATAS

Al anochecer levanta un viento que va tomando fuerza por la noche. Los remadores no lo desean para el día siguiente antes de comer."A que hacen el recorrido en veinte minutos" se cantaba el desafío en el puerto; pero el silbo de aquel viento ha acallado las bravatas en sus labios.
(...)

Los donostiarras, al parecer, no tenían enemigo en Guetaria. Era pan comido para ellos vencer a Zumaya y Zarauz, con sólo presentarse en la rada. Alguno les insinúa desde su rincón: "¡Cuidado con las palabras de los adivinadores! Estos vaticinios anteriores a la competición, no traen cosa buena consigo."
Esta vez no viene de Vizcaya, Ondárroa, la temible. Bastante trabajo tiene en pagar las deudas que contrajo con San Sebastián el año anterior. Como no ve cerca su sombra, San Sebastián lanza su desafío confiadamente. Hace tiempo que Guetaria se ha preparado en silencio, Guetaria, la patria de Elkano.
(...)

Tales han de ser las traineras, cuales los remos, los muchachos no demasiado corpulentos, para que con la carga propia no se la echen excesiva a sus puños. Esbeltos, forzudos, de brazos musculosos y de cuerpo magro, lisos de vientre, lúcidos de pescuezo, y sobre todo, flexibles de cintura.
Las traineras tienen entre si la pequeña diferencia de algunas onzas. El peso de los hombres se puede equilibrar con su fuerza. No es el patrón el que trabaja menos con solo señalar el compás con sus manos, y sobre todo infundirles valor, con los cálidos gritos que les dirige a cada paso.
(...)

Salen las embarcaciones una por una del puerto al lugar de la contienda. El agua del mar está tan tranquila como la leche lo está en el Kaiku de los pastores. Si el mar no se pica, hoy van a establecer una buena marca. Hay quienes han sentido en su bolsillo la comezón del dinero.
(...)

El público ha tomado posiciones fijas. Los remeros, tomando tino al mango del remo, no pueden parar impacientes, y sienten en sus manos el sudor del corazón. Estiran sus cuellos, hacen girar su cabeza sobre ellos, echan saliva a sus manos, miran al costado como para distraerse, y cierran y abren los ojos a cada paso.
(...)

Después de haber escuchado uno, dos, tres, cuatro, pausadamente y tomando la indicación al mismo tiempo, no pueden salir más iguales y entrar al mismo compás. Quieren despegarse en la primera breada, pero tres de las traineras van codo con codo. Los donostiarras se han retrasado en atropellada confusión.
(...)

Txanpa buka ta joa bakandu
patroi-besoaren neurriz;
aren oiua "ots, nere seme
ederrak" bein eta berriz.
Zumai ta Zarautz lêntxago doaz,
batera, besteak utziz;
ontzi-erdi bat Getari baiño,
Donosti baiño bi ontziz.
(...)
Donostiarrek ezin berdindu
txanpan ein duten galera;
patroi berriak biotza galdu,
mutillek ezin aurrera;
arra bete ezin urbildu dira
Zumai-Zurautzen aldera;
Getari, berriz, aurrean dute
goituxerik ur-joera.
(...)
Zumai-Zarautzek ba dirudite
bata besteren itzalak;
bi gurdi-zaldi, esku bakarrak
daduzkanean egalak;
noizbein putreak ala darabiltz
jaso ta makur egalak;
uin batek berak jasotzen ditu,
batean gorde magalak.
(...)
Getarik gogor eraso dio
uin-gaiñetik baliatuz;
txanpa labur bík usu dakarte
uiñak adin bat korrituz.
Berdindu ditu, igaro ditu
ontzi baten aurrea artuz;
bere batean dator, indarrak
azken-unera bialduz.
(...)
Nat dunak âl du; Donosti orrek
artu du berriz joera:
arraunlariek sumatu dute
Zarauzko ontziân ubera.
Bertan dirala gogo-arturik
ein dute beste sarrera;
ogei ukaldi eman orduko
eldu zaizkie parera.
Erbi-atzetik zakurra alaxe
zantzua berri ikusirik:
ikus, atzeman, aurrea artzen du:
eldu bear muturretik .
Ala Donosti gaillendu zaigu
Zumai-Zarautzen aurretik.
Asi-lekura lênbizi sartzen
lana bear du Getarik.
Zumardi-antza –erdian kale-
oial-ontzi, lurrin-ontzi,
aize-burrunbak, jo ditun gisan
batean dute ein irrintzi.
Turutak asi zalapartaka,
mutillak il edo bizi;
ez eun eiztarik, berreun zakurrek
basoan ainbat karraisi.
(…)
Azken txanpa du Getarik. Ua
itsasoa jan bearra!
Zerura arraunak jaso ditute,
erre dute lêngo marra.
Getari ixillak lau aldetara
zabali du deadarra.
Amabost arraun-ukaldiz gero
sartu zaie zarauztarra.
Andik bitara Zumaia an dute;
Donosti andik seitara:
kukuak oker egun artan jo;
ôk bear zuten bandera.
Ola diote, dirurik egin
ez dutenek; buruz bêra
egin dutenak; sakel-agoak
ustu zaizkie batera.

Acabat l'enbalament (esprint) i distanciant els cops, al compàs dels braços del patró, el qual una i altre vegada els hi crida "¡ea, bells fills meus!", Zumaia i Zarauz avancen força i van junts deixant enrera els altres: a Guetaria mitja embarcació i a Sant Sabastià dues llargades.
(...)

Els donostiarres no poden escurçar la distància que han perdut en l'impuls inicial. El patró, nou, es desanima i els nois no poden avançar. No poden acostar-se ni un pam als de Zumaia i Zarauz. En canvi Guetaria segueix davant i està pròxima a dominar el corrent.
(...)

Zumaia i Zarauz semblen un l'ombra de l'altre; dos cavalls d'un cotxe les brides del qual va manegant una sola mà. Així el voltor acostuma a moure les seves ales, aixecant-les i baixant-les. Una mateixa ona les aixeca i un mateix sot les fa desaparèixer.
(...)

Guetaria ha atacat amb coratge gràcies a l'ajut de l'ona. Dos breus esprints la porten volant, voleiant tant com les ones. Ha igualat i passat els altres, adquirint l'avantatge d'un llarg. I ve al seu ritme, reservant-se les forces per al moment final.
(...)

Qui vol, pot. Sant Sebastià ha restablert la seva marxa. Els remadors han notat per l'estela la proximitat dels de Zarauz. Al veure's prop d'ells s'han llençat a una nova lluita. A les vint remades, han arribat a l'altura d'ells.
Així marxa el gos seguint a la llebre, quan veu a prop el rastre; el veu, el troba, li pren la davantera volent-la agafar pel morro. Així Sant Sebastià s'ha encoratjat davant de Zumaia i Zarauz. ¡Tindrà feina Guetaria en entrar primera a la meta!
Com filera de pollancres, carrer enmig, embarcacions de vela i vapor, com empentades per la mateixa venteguera, han començat tot d'una la cridadissa. Sonen estrepitosament les sirenes i els nois remen a vida o mort. Ni cent caçadors ni dos-cents gossos podrien aixecar en el bosc tal cridòria.
(...)

Guetaria dóna la seva última escomesa. ¡Quina manera d'engolir distàncies! Han aixecat els seus rems al cel en tocar la ratlla de sortida. La silenciosa Guetaria ha proclamat als quatre vents la seva victòria. A quinze palades després ha entrat Zarauz.
D'allí a dues palades entra Zumaia i d'allí a sis Sant Sebastià. Malament els va cantar el cucut aquell dia (tingueren mala sort), perquè a aquests els pertanyia la bandera. Així opinen els que no han travessat diner. Estan moixos els que l'han perdut, quedant-se alhora buides les seves butxaques i la seva boca.

Terminado el embalaje (sprint) y distanciand vo los golpes, al compás de los brazos del patrón, el cual una y otra vez les grita "¡ea, mis guapos hijos!", Zumaya y Zarauz avanzan un tanto, y van a una, dejando atrás a los demás: a Guetaria media embarcación, y a San Sebastián dos largos.
(…)

Los donostiarras no pueden acortar la distancia que han perdido en el impulso inicial. El patrón, nuevo, se desanima, y los muchachos no pueden avanzar. No pueden aproximarse ni un palmo a los de Zumaya y Zarauz. En cambio Guetaria sigue adelante y está próxima a dominar la corriente.
(…)

Zumaya y Zarauz parecen una la sombra del otro; dos caballos de un coche cuyas riendas va manejando una sola mano. Así el buitre suele agitar sus alas levantándolas y bajándolas. Una misma ola los levanta y un mismo bache los hace desaparecer.
(…)

Guetaria ha arremetido con brío valiéndose de la ayuda de la ola. Dos breves sprints la traen en vuelo, volando tanto como las ondas. Ha igualado y pasado a demás, adquiriendo la ventaja de un largo. Y viene a su ritmo, reservándose las fuerzas para el momento final.
(…)

Quien quiere, puede. San Sebastián ha restablecido su marcha. Los remeros han notado por la estela la cercanía de los de Zarauz. Al verse cerca de ellos se han lanzado a una nueva bread. A las veinte remadas, han llegado al par de ellos.
Así marcha el perro siguiendo a la liebre, cuando ve cercano el rastro; lo ve, lo halla, le toma la delantera queriéndola agarrar del morro. Así San Sebastián se ha envalentonado delante de Zumaya y Zarauz, ¡Trabajo tiene Guetaria en entrar primero en la meta!
Como hilera de álamos, calle en medio, embarcaciones de vela y vaporas, como empujadas por el mismo ventarrón, han comenzado a una su griterío. Suenan estrepitosamente las sirenas, y los muchachos reman a vida o muerte. Ni cien cazadores ni doscientos perros pudieran levantar en el bosque tal vocerío.
(…)

Guetaria da su última arremetida. ¡ que manera de tragar distancias! Han levantado sus remos al cielo al tocar la raya de salida. La silenciosa Guetaria ha proclamado a los cuatro vientos su victoria. A quince paladas después ha entrado Zarauz.
De allí a dos paladas entra Zumaya y de allí a seis San Sabastián. Mal les cantó el cuclillo aquel día (mala suerte tuvieron), porqué a estos pertenecía la bandera. Así opinan los que no han atravesado dinero. Cabizbajos están los que lo han perdido, quedando a un tiempoacios sus bolsillos y su boca.